



CARTAS

EDIFICANTES, Y CURIOSAS,

ESCRITAS

DE LAS MISSIONES

ESTRANGERAS DE LEVANTE

P O R

ALGUNOS MISSIONEROS

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

• TRADUCIDAS DEL IDIOMA FRANCÉS

POR EL PADRE DIEGO DAVIN,

de la misma Compañia.

TOMO SEXTO.



CON PRIVILEGIO.



EN MADRID : En la Imprenta de la VIUDA de MANUEL FERNANDEZ;
y del Supremo Consejo de la Inquisicion. Año MDCCLIV.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 47. lin. 34. una, *lee* un. Pag. 49. lin. 20. Sud-uste, *lee* Sud-ouest. Pag. 50. lin. 29. butin, *lee* boton. Pag. 65. lin. 12. prosternaciones, *lee* postraciones. Ibid. lin. 27. lo mismo. Pag. 67. lin. 24. Buoneria, *lee* Buhoneria. Pag. 77. lin. 7. prosternaciones, *lee* postraciones. Ibid. lin. 10. lo mismo. Pag. 119. lin. 34. vida, *lee* vista. Pag. 126. lin. 18. la decoracion, *lee* el decoro. Pag. 130. lin. 2. los, *lee* las. Ibid. lin. 5. lo mismo. Ibid. lin. 6. está, *lee* están. Ibid. lin. 12. los, *lee* las. Pag. 132. lin. 9. mormurar, *lee* murmurar. Pag. 144. lin. 4. desboca, *lee* defemboca. Pag. 150. lin. 5. Sud, *lee* Sud-ouest. Pag. 171. lin. 14. muchos, *lee* muchas. Ibid. lin. 17. otros, *lee* otras. Ibid. lin. 22. ramas, *lee* brazos. Pag. 171. lin. 29. y 32. los, *lee* las. Pag. 219. lin. 22. cintura, *lee* cinto. Pag. 224. lin. 30. blanquizo, *lee* blanquizco. Pag. 229. lin. 11. Chirlito, *lee* Chorlito. Pag. 239. lin. 11. corodenar, *lee* coordinar. Pag. 252. lin. 32. espesor, *lee* espesura. Pag. 279. lin. 7. mofigas, *lee* boñigas. Pag. 279. lin. ult. espesor, *lee* espesura. Pag. 283. lin. 16. tapa, *lee* tapan. Pag. 284. lin. 7. muñigas, *lee* boñigas. Pag. 295. lin. 15. à, *lee* de. Pag. 295. lin. 17. Hyenes, *lee* Hycnas. Pag. 297. lin. 15. muñigas, *lee* boñigas. Pag. 300. lin. 9. Damieta, *lee* Damiata. Pag. 302. lin. 18. crece, *lee* crecimiento. Pag. 303. lin. 18. echaba, *lee* entraba. Pag. 304. lin. 30. Danicia, *lee* Damiata. Pag. 310. lin. 24. alcabuzes, *lee* arcaduzes. Pag. 316. lin. 11. y 14. Pon peo, *lee* Pempcyo. Pag. 317. y 318. lin. 9. y 6. Pempcyo, *lee* Pempcyo. Pag. 333. lin. 13. murmurar, *lee* murmurar. Pag. 342. lin. 20. taxaron, *lee* acotaron. Pag. 345. lin. 10. Rouan, *lee* Roan. Pag. 345. lin. 22. Rouan, *lee* Roan. Pag. 363. lin. 4. surf. 2. *lee* la perficie. Pag. 367. lin. 3. rafagos, *lee* rafagas. Pag. 387. lin. 2. de mucho gusto, *lee* mucho gusto. Pag. 393. lin. 3. Provincia, *lee* Providencia.

He visto este Tomo VI. de *Cartas Edificantes, y Curiosas*, escritas de las Misiones Estrangeras de Levante por algunos Misioneros de la Compañia de Jesus, y traducidas del Idioma Francés al Castellano por el Padre Diego Davin, de la misma Compañia; y con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Noviembre 13. de 1754.

*Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera,*

Corrector General por su Magestad.

T A S S A.


DON Joseph Antonio de Yárza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo : Certifico , que haviendose visto por los Señores de èl el Tomo VI. de la Obra intitulada : *Cartas Edificantes , y Curiosas de las Misiones Estrangeras* , escritas en Francès por los Misioneros de Levante , de la Compañia de Jesus , y traducidas al Español por el Padre Diego Davin , de la misma Compañia en su Real Colegio de Nobles de esta Corte , que con licencia de dichos Señores , concedida à este , ha sido impresso ; tassaron à siete maravedis cada pliego , y dicho Tomo parece tiene cinquenta , sin principios , ni tablas ; que à este respecto importa trescientos y cinquenta maravedis : y al dicho precio , y no mas mandaron se venda , y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à veinte y siete de Noviembre de mil setecientos cinquenta y quatro.

Don Joseph Antonio de Yárza.

CAR.



A LOS REVERENDOS PADRES JESUITAS.

55  A primera Carta del sexto To-
 56 mo, que ahora presento à Vs.Rs.
 57 no les parecerà menos edifica-
 58 tiva , que curiosa. Contiene va-
 59 rias observaciones , y particu-
 60 laridades gustosas ; y en cada
 61 página pinta el Padre Nachi su tierna , y sò-
 62 lida piedad. No dudo , que inspirarà los mis-
 63 mos sentimientos de Religion en todos los que
 64 leyeren la Descricion de los Lugares mas San-
 65 tos , que hay en todo el Mundo ; y que nos
 66 traerà à la memoria lo que en la Vida , y Pas-
 67 sion del Salvador debe ser el fundamento de
 68 nuestras esperanzas en su Misericordia.

69 „ El Padre Sicard en su Carta nos dà la
 70 Relacion del viage , que hizo , en compaña de
 71 un Erudito de Italia , à los Desiertos de la Baxa
 72 Thebayda. Visitaron juntos los cèlebres Monas-
 73 terios de San Antonio , y de San Pablo , Padres
 74 de un numero prodigioso de Anacoretas , que
 75 buscaban en el Desierto un asylo à la inocen-
 76 cia , ò un rètiro para la penitencia. Su em-
 77 pleo de Misionero , que mirò siempre como

II.

„essencial à su profesion , no le impidiò exe-
„cutar las ordenes de su Magestad , continuand-
„do en buscar los antiguos Monumentos , y en
„examinar los que ha descubierto en el Alto , y
„Baxo Egypto. El Plàn , que nos embia de la
„obra grande (que prepara) puede fervir de mo-
„delo à los que por sus grandes talentos pue-
„dan meditar Historia semejante de su País;
„y nos dà el mas alto concepto de su precio-
„sa obra.

„Veràn Vs. Rs. en las otras Cartas del Pa-
„dre Sicard su profunda erudicion , y su incan-
„sable trabajo. Su Carta , sobre el passo mila-
„groso de los Israelitas por el Mar Roxo , serà,
„como espero , de mucha enseñanza. Anduvo el
„Padre por los mismos Lugares , teniendo siem-
„pre en la mano la Escritura Sagrada. La con-
„formidad del Sagrado Texto , con la marcha
„de los Israelitas , nos demuestra la puntual obe-
„diencia de Moysès , que cumplió à la letra las
„ordenes , que recibio del Cielo. Quien tomà-
„re el trabajo de leer los Capítulos del *Exodo* ,
„en que el Señor , Dios de los Exercitos , pres-
„crive à Moysès el camino , que debe tomar ,
„no puede menos de admirar , y reconocer el
„amor , y los cuidados paternos de la Divina
„Providencia para con un Pueblo , que no cessò
„de amar , no obstante sus rebeldias , y la du-
„reza de su corazon.

„Otras muchas razones hallaràn Vs. Rs. en
„las Cartas del mismo Padre , que le hacen me-
„recedor de sus mayores elogios ; y no podrían
„menos de llenarse del mas vivo dolor con su
muer-

„ muerte , si no hubiera sido mas digna de una
 „ santa embidia , que de un triste sentimiento.
 „ Muriò lleno de meritos , Martyr de la caridad,
 „ con las armas en la mano , como buen Solda-
 „ do de Jesu-Christo , dando à su exemplo la
 „ vida por el bien de sus hermanos , acometi-
 „ dos de la peste. La grande Obra , cuyo Plàn
 „ contiene este Tomo , se perdiò en el camino,
 „ sin que se haya podido averiguar adonde fue
 „ à parar. No se omitieron las mas vivas dili-
 „ gencias para recobrarla ; pero todo ha sido
 „ hasta ahora en vano. Sucedieron las amenazas
 „ à las promessas , y no produxeron mejor efec-
 „ to. Se puede quizà contar esta pèrdida entre
 „ las mayores , que ha padecido la literatura de
 „ muchos años à esta parte. Era el Padre Sicard,
 „ segun los juiciosos Autores de las Memorias
 „ de *Trevoux*, hombre que podia executar su Plàn,
 „ y cumplir su palabra.

„ En la Relacion ; que nos dà en este
 „ Tomo de su viage al Monte Synai , tan cè-
 „ lebre en las Sagradas Letras , se acabò de
 „ convencer , que no conduxo Moysès al Pue-
 „ blo de Dios por otro camino , que por aquel
 „ que señala en la Carta , de que ya he hablado.
 „ Merecen particular atencion sus observacio-
 „ nes sobre dos Monumentos cèlebres , de que
 „ habla el Exodo. Son la Roca , de la qual sacò
 „ Moysès aquella agua milagrosa , y abundante,
 „ hiriendola, por orden de Dios , con la Vara , y
 „ el molde de la cabeza del Becerro de oro,
 „ que adoraron los Israelitas en la ausencia del
 „ Santo Legislador.

IV.

„ No me detengo en hablar de las otras
„ Cartas, en que nos dà el mismo Padre la Re-
„ lacion de su viage à las Cataratas del Nilo,
„ y de las Islas, que ha descubierto entre el
„ Egypto, y la Nubia. Nos enseña los nom-
„ bres de grandes Ciudades, sepultadas deba-
„ xo de sus ruinas, de antiguos Templos, y de
„ sobervios Edificios, que fueron la admiracion
„ de la Antigüedad. Nada dirè de sus Memorias
„ sobre el Nitro, Sal Armoniacò, Marmoles,
„ Hornos de Pollos, &c. porque no necesi-
„ tan de recomendacion, ni de mayor clari-
„ dad.

„ Las descripciones de muchas Ciudades fa-
„ mosas en la Historia Sagrada, y Prophana,
„ al mismo tiempo que divierten al Lector con
„ sus curiosidades, llenan el corazon de dolor,
„ y tristeza, al vèr su trastorno general, y la la-
„ mentable mudanza, que en ellas ha causado
„ la heregia, y la infidelidad. Debo advertir,
„ que refiero solamente, y no aconsejo el uso
„ de los remedios, que contiene la penultima
„ Carta; porque son muy notables las altera-
„ ciones, que causa en las plantas, y otros ve-
„ getables, la diversidad de los climas: y mas
„ que en otras cosas, se debe atender en la me-
„ dicina, al peso, medida, y otras varias cir-
„ cunstancias. Sin embargo, en remedios exte-
„ riores de poca, ò ninguna consequencia temi-
„ ble, no dudo, que varios de ellos produciràn
„ los alivios que se desean; y pueden servir de
„ comprobacion, los muchos remedios para do-
„ lencias, conocidos con el nombre de caferos:
„ Que-

V.

5, Quedo, con el mayor rēspeto, en la union de
3, sus Santos Sacrificios,

Reverendos Pádras,

Su muy rēndido, y obediente
servidor,

J. D.

AL



A L L E C T O R.

Contienen los seis Tomos , que tengo dados à la luz pública , diez y seis Volúmenes Franceses de Cartas Edificantes , y Memorias de Levante : nueve de las primeras , y siete de las segundas. Estoy en animo de hacer algo mayores los Tomos siguientes , para que nadie se affuste del gran numero de rotulos ; y espero dár lo que queda de esta Obra , tan aplaudida en el Orbe Literario , en siete , ò ocho Tomos.

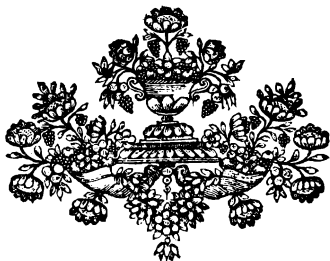
Tenia animo de adornar cada Volumen con los Mapas , y Laminas mas necesarios , y mas útiles , como puede echarse de ver por el Tomo segundo de esta Obra : mas por justos motivos , y que se dàn bien à entender , he tenido que suspenderlo : quizá me lo agradecerà el Lector , ò porque le cuesta menos la Obra , ò porque no son de poco embarazo en un Libro. Digo , que lo suspendì , porque mi intencion ha sido , y es , de dár los Mapas , y Laminas mas curiosas en un Tomo separado.

do, con el reclamo correspondiente de Libros, y paginas. Haviendo sido los Mapas de esta Obra el original, por donde corrigieron casi todos los suyos los Geographos modernos, y haviendo el buen gusto introducido tanto su uso, y manejo, nunca me ha parecido preciso sacar todos los que se hallan en estos Tomos, porque fuera multiplicar inutilmente gasto, y trabajo; pero son muchos los Mapas, que por singulares, y por no hallarse sin grande dificultad, merecen tener su lugar, y hacen falta à los Lectores juiciosos, que leen con cuidado, y atencion. Me atrevo à decir, que la Religion misma se interesa, en que se produzcan algunos de ellos, por la inteligencia, que pueden dàr de la Sagrada Escritura; y por las armas, que nos ponen en la mano, contra los pretendidos Atheistas, y verdaderos Libertinos en sus costumbres. Facilmente lo notará el Lector en este sexto Tomo. Es tan varia, abundante, y selecta su erudicion, que quizá no se hallará Volumen de su tamaño, que se le iguale: no hay classe de Eruditos, que no halle en èl que admirar, aprender, y agradecer: ni Christiano de alguna tintura de piedad, que no tenga mucho que alabar, imitar, y desear.

Sobre todo , los amadores de la noble , y venerable Antigüedad , hallaràn muchos alicientes , para continuar con mas tesòn su aplicacion , y estudio. VALE.

. N O T A .

En el primer Tomo , pag. 192. lin. 19. donde dice 180. leguas , lease ochenta , ò cien leguas : afsi està en el original.





CARTAS
EDIFICANTES, Y CURIOSAS
ESCRITAS

DE LAS MISSIONES DE LEVANTE
por algunos Misioneros de la
Compañia de Jesus.

CARTA DEL P. NERET,
Misionero de dicha Compañia en Syria,

AL PADRE FLEURIAU, DE LA MISMA
Compañia.

P A X C H R I S T I,

Reverendo Padre mio.



Ejor que nadie sabe V. R. que nueſtras Misiones de Syria han ſido ſiempre el objeto de mi inclinacion, y cariño. Leyendo en el Noviciado las Relaciones de los trabajos de nueſtros Misioneros en las dilatadas Provincias de eſte Reyno infiel, ſenti en mi

su poderoso aliciente. El fruto de su Apostolado; y el consuelo que tienen de caminar sobre las huellas de Jesu-Christo, me inspiraron siempre las mas vivas ansias de seguir sus passos, principalmente en la Tierra Santa, que tuvo por primeros Misioneros à Nuestro Salvador, y à sus Apostoles.

Me hizo Dios la gracia de conservar en mi tan amada, y preciosa vocacion los años, que enseñè las Letras Humanas, y aprendì la Theologia. En el tercer año de probacion creció mucho, y acudì entonces à nuestro R. P. General, pidiendole licencia para dedicar toda mi vida à la salvacion de las Naciones, que habitan la Palestina, y los otros Países de la Syria, tantas veces regados con los sudores de Nuestro Salvador. No me olvido de los buenos oficios, que recibì de V. R. en esta ocasion, en orden à alcanzar la gracia, que tanto deseaba; y no passa dia sin que me acuerde de mi bienhechor, quando ofrezco el Divino Sacrificio.

Deseaba muy de veràs otra nueva gracia en este País, y ha querido V. R. alcanzarmela, con que ha aumentado la obligacion que le tengo. Mi vocacion para la Syria havia producido en mi corazon el mismo deseo, que alentò à nuestro Gran Padre San Ignacio despues de su conversion à visitar los Santos Lugares. Dexè la Francia con gusto, y passè el Mediterraneo, con la esperanza de ofrecer à Dios antes de mucho tiempo mis Oraciones en el Templo de Jerusalèm, y al pie del Santo Sepulcro de nuestro Redemptor. Mis deseos han sido oidos: he visitado la Santa Ciudad, donde se cumplió el gran Mysterio de nuestra Redempcion,

cion , y donde à cada passo se descubren nuevos objetos , que son testimonios muy tiernos del amor infinito de Dios por la salvacion de los hombres. Dichoso yo , si tantos , y tan Santos Monumentos , que he visitado uno despues de otro , y cuya memoria refresco con frecuencia , conservan en mi corazon el Espiritu de piedad , y Religion , que inspiran.

Para cumplir con mi palabra , presento à V. R. la Relacion de mi Viage , y espero que la recibirá como una muestra de mi reconocimiento ; pero antes de comenzarla , debo advertir à V. R. que su estylo llano , y sencillo deberá todo su decoro à la dignidad , y santidad de los Lugares , de que voy à hablar. Nos embarcamos en el Puerto de Seyde , Ciudad maritima de Phenicia. Llamabase antiguamente *Sydon* , y bien sabe V. R. que tenemos allí una Mision muchos años hà.

No salimos del Puerto sin haver hecho antes muchas tentativas , para entrarnos en Altamar. Mas nos forzaban los vientos contrarios à bolver à entrar todas las veces que intentabamos salir , queriendo Dios en esta ocasion enseñarme que debía sujetar à su voluntad la impaciencia , que tenia de llegar à Jerusalèm , para assistir en la Semana Santa à la celebracion de nuestros Augustos Mysterios. En fin , el dia 7. de Abril de 1713. que era Lunes de la semana de Pasion , nos hicimos à la vela con un tiempo muy favorable , y una compañia de Peregrinos , qual la pudiera desear. La tardanza de la partida hizo mas vivo el gozo que tuve de verme en camino , para llegar al termino , que tanto deseaba.

Passamos la Costa de la Ciudad , la de *Sarepta*, de Tyro , y del Cabo Blanco. Sarepta fuè en otro tiempo una Ciudad grande , y Puerto de Mar ; pero yà es tierra labrada , y passa por ella el camino real para Tyro. Algunos trozos de mal empedrado , y las reliquias de algunas casas , que no ha acabado el tiempo de arruinar enteramente , indican una Ciudad , que fuè considerable , y yà no existe. Se pretende , que hacia un gran comercio de hierro , y cobre , y que de ellos ha tomado el nombre de Sarepta , el qual se deriva de dos palabras , una de las quales significa hierro , y la otra cobre ; pero ahora no hay rastro de tales metales. En el tercer Libro de los Reyes se llama *Sarepta de los Sydonios*, porque era de la jurisdiccion de la Ciudad de Seyde.

A algunos passos de la antigua Sarepta , se encuentra en la orilla del Mar una pequeña Mezquita , y los Christianos , y Turcos pretenden que fuè el parage , donde obrò el Santo Propheta Elias los dos insignes milagros , referidos en el tercer Libro de los Reyes , Capitulo diez y siete. El primero fuè la multiplicacion de algunas gotas de azeyte , y de un poco de harina , concediendolas Dios à las Oraciones del Propheta , para recompensar la fee , y caridad de la buena Viuda , que no teniendo para su subsistencia , y la de su hijo , en una larga esterilidad , sino este poco azeyte , y harina , ofreciò lo uno , y lo otro al Propheta , para socorrer su extrema necesidad.

El segundo milagro , fuè la resurreccion del hijo de la misma Viuda. Yendo el Propheta à hospedarse en su casa , hallò al Niño muerto , y à su

madre sin consuelo : y movido de compafsion , le tomò de las manos de la madre , le llevó à fu quarto : rogò por el niño , y le bolvió vivo à fu madre. Haciendo San Geronymo el Epitaphio de Santa Paula , dice : que esta virtuofa feñora yendo à vifitar los Santos Lugares , fe hizo conducir à la pequeña casa de la buena Viuda , fituada cerca del Puerto de Sarepta , que havia fervido de poffada al Santo Propheta. La tradicion de los Hebreos dice , que el niño refucitado fuè el Propheta Jonàs ; en este caso , muy viejo feria quando predicò penitencia en la Ciudad de Ninive.

A tres quartos de legua de dicha Ciudad ay una larga cadena de rocas , en las qualès se han abierto algunas cavernas en forma de Cruz , que tienen de profundo cinco , ò feis pies , con una entrada de poco mas de dos en quadro. No es facil adivinar , qual haya fido fu ufo : los del País pretenden , que fueron hechas por antiguos folitarios , que se retiraron à ellas fepultandose vivos , para pensar dia , y noche en la muerte. Mejor me fienta el parecer de los que piensan , que fueron fepulcros destinados para las personas mas distinguidas de Sarepta. Sea lo que fe fueffe , estas celdillas , ò fepulcros fe llaman *las Grutas de Adorn*. Desde las grutas hasta el Rio *Eleuthero* , nada fe encuentra , que merezca atencion : dicen que este nace en el Monte Lybano , passa por la *Iturea* , y la *Galilea* , y entra en el Mar de Phenicia , entre Sarepta , y la Ciudad de Tyro , firviendo de lindero à las tierras de Tyro , y Seyde , por lo qual ahora fe llama *Kafemith* , que significa Division.

Las diferentes rebueltas del Rio , que bafia el
pie

pie de las Montañas , lo hacen muy rápido : la pesca de Tortugas es allí en algunas temporadas del año muy abundante , y lo hace apreciable en el País ; pero lo que da mas fama al Río , es la honrosa memoria , que hace de él el primer libro de los Machabeos , donde se refiere , que acompañò el Ilustre Jonathàs , hermano de Judas Machabeo , al Rey Ptolomeo hasta la ribera de dicho Río. En el mismo libro se refiere tambien , que persiguiò este gran Capitan hasta la orilla à los Generales de Demetrio : que en su precipitada fuga hallaron el medio de llegar al Río , y de passarlo. (*cap. 11. y 12.*)

A tres , ò quatro leguas del Río , y à nueve , ò diez de Seyde , y en la misma Costa , llegamos à estar enfrente de Tyro , Ciudad que , como dice Ezechièl , era en su tiempo tan soberbia , que se creian sus Ciudadanos con derecho de dár la ley à todo el Mundo : tan rica , que el oro , y la plata eran tan comunes en ella , como el polvo de la tierra : tan magnifica en sus edificios , que todas sus casas eran otros tantos Palacios ; y tan formidable por su guardia compuesta de los mas valerosos Soldados de Persia , Libia , y Lydia , que la tenian los Estrangeros por invencible.

Confieso , que no passaba por mi imaginacion , que hallaria ahora la Ciudad de Tyro tan magnifica como la pinta el Propheta ; pero esperaba por lo menòs poder descubrir algunas reliquias de su antiguo esplendor respetadas del tiempo. Me engañò mi esperanza , viendo al contrario la destruccion total , ò por mejor decir , viendo la aniquilacion de la Ciudad , tal como lo havia prophe-

tizado Ezechiël , largos años antes què sucediesse (11. cap. 28.) Vi algunos montones de piedras, cada una por su lado, cubiertas de yerba, y arena, y siete, ò ocho desdichadas cavañas, que sirven de abrigo à los pobres Arabes, faltos de las cosas mas necessarias à la vida.

Busquè en vano algun vestigio del sepulcro de Origenes, que subsistia àun, dicen, en el onzeno siglo. Afsi castigò Dios el mal uso, que hizo tan soberbia Ciudad de sus grandes riquezas, y poder, enseñando à los hombres, quan peligrosa es una prosperidad brillante, y no interrumpida. Atribuyen algunos Authores à esta Ciudad la honra de haver sus vecinos inventado el arte de escribir, de teñir en purpura, y de navegar. No convendràn los Hebreos en el primer punto; pero en quanto à la tintura en purpura, y la navegacion, si no las han inventado, se les debe conceder la honra de haverlas exercido, y perficionado los primeros, principalmente la navegacion, la qual tanto contribuyò al gran comercio, que la enriquecia: y su situacion era muy comoda para ello, porque como dice el mismo Propheta, estaba en el corazon del Mar, esto es, estaba rodeada, y apartada del Continente como doscientos passos.

Alexandro, como saben todos, la hizo Peninsula, uniendola à la tierra firme por medio de un dique, para rendirla afsi mas facilmente. A una legua de Tyro se vè uno de los mas hermosos, y mas antiguos monumentos, que nos han quedado: y es un pozo muy grande, que saca todas sus aguas, y en grande abundancia, del Monte Lybano; y le llaman el Pozo de Salomon, no porque sea cierto, que

lo hiciessé construir este Principe, sino porque habló de él en sus Cànticos , diciendo que contiene aguas vivas , que corren con impetu desde el Lybano.

No tuve lugar de irle à vèr ; pero quantos le han visto , hablan de la misma manera , y dicen , que està en medio de una especie de torre grande , y quadrada , en figura de terrado hecho de piedras grandes , y firmes , muy bien labradas , y tan bien unidas , y colocadas entre si , que parece que toda la obra es de una sola piedra. Añaden , que se sube facilmente al terrado por una escalera de veinte y cinco escalones , uno mas , ò menos ; que el Pozo , que està en el centro del terrado , es de figura octogona , y tiene de circunferencia como ochenta passos : que sube el agua hasta la boca del Pozo , y se derrama con tanta abundancia de una parte , y otra , que al un lado basta para un Molino , y al otro fertiliza una llanura , y luego entra en unos conductos , que la llevan à Tyro.

Yà es tiempo de salir de una Ciudad tan destrozada , y humillada , que ni siquiera le ha quedado el nombre ; porque los del País dàn el nombre de *Sour* à las miserables ruinas , que ocupan el lugar de los Muros de Tyro. Desde la Península donde estuvo la Ciudad , continuamos nuestro camino para el Puerto de *San Juan de Acre*. Doblamos el Cabo Blanco , que debè su nombre à la blancura de la Roca , que forma el promontorio : vimos de passo el cèlebre camino llamado de *Alexandro* ; obra por cierto digna de tal Conquistador. Està abierto en una montaña toda de piedra , y formada à modo de canàl : sus bordes hacen como un pequeño parapeto al lado del Mar , cuyas olas baten

fin cessar el pie de la Montaña. Tiene el camino mas de una legua de largo , y de seis à siete pies de ancho. Mandòle hacer Alexandro para abrir passo à su Exercito, quando iba à sitiar à Tyro. Costeado el camino de Alexandro , y el Cabo Blanco, llegamos à la altura de San Juan de Acre.

Esta Ciudad , ingrata à todos los beneficios con que Dios la havia colmado , se hizo mas delincuente con sus latrocinios públicos , è impurezas , que al fin pararon en Idolatrìa. Fuè por Dios abandonada al furor de los Sarracenos , que la entraron à sangre , y fuego. De la Iglesia Cathedral de San Juan de Acre ha quedado solamente un lienzo de muralla , y de la de San Juan Bautista unos postes que sostienen un trozo de la bobeda , en la qual en relieve se vè la Cabeza del Santo Precursor. Vènse tambien algunas ruinas de muchos Monasterios. El mas respetable es el de las generosas Virgenes , que por inspiracion Divina , al exemplo de su santa Abadesa , se desfiguraron la cara para conservar la pureza , è inocencia de sus almas.

Los pedazos de Marmol , las colunas quebradas que se pisan , el Palacio de los Cavalleros de Jerusalèm , y de los Templarios , los de los Principes Christianos , el magnifico Arsenal de las Galeras , y los otros Edificios arruinados , son tristes muestras de la antigua hermosura de la Ciudad. Tenia antiguamente el nombre de *Ptolemyda* , y de *Accon* , porque fueron sus Fundadores dos hermanos del mismo nombre. Era tan grande en el año 1191. que veinte Principes Soberanos , que en ella se hallaban , tenian sus diferentes Quarteles. Fuè por

muchos años el theatro de la guerra ; haviendo sido mas de una vez sitiada , tomada , y buelta à tomar ; yà por los Principes Cruzados , y yà por los Infieles , lo qual la acarreò todas sus desdichas.

La feliz situacion de la Ciudad , lo cómodo de su Puerto , las conveniencias que tenia de la naturaleza para el comercio , contribuyen ahora à su dichoso restablecimiento. Han venido muchos Comerciantes à vivir en ella , y piden Misioneros para cimentar bien la Fè Catholica , la pureza de costumbres , y el fervor del Christianismo. De San Juan de Acre , siguiendo la Costa , passamos à la vista del *Castillo Peregrino* , y la Ciudad de *Tartura*. El primero se llama asì , porque acudian , y estaban allí con seguridad los Peregrinos. Era en aquel tiempo Tartura una Ciudad muy poderosa , y se llamaba *Dordora* , ò *Adora*. San Geronymo en el Epitaphio de Santa Paula dice , que tuvo la Señora la curiosidad de visitar las ruinas de esta grande Ciudad , y que la causaron no poca admiracion. Los Arabes viven allí ahora del tràfico de trigo , lentejas , y garvanzos. Sus casas son tiendas hechas de cañas , y juncos , cubiertas de un texido de pelo de cabra , sostenidas de algunos palos.

El Castillo Peregrino , y la Ciudad estàn igualmente maltratadas del tiempo que roe , y destruye las obras de los hombres. *Cesarèa de Palestina* , que està à tres , ò quatro leguas de Tartura , es una prueba sensible de lo que digo ; porque sus bellas , y grandes columnas , sepultadas en la arena , las ruinas de sus magnificos Edificios , sus grandes fosos mas anchos en lo alto , que en su fondo , para defensa de sus muros , (que subsisten oy dia con su

contrà escarpa) todas estas obras, digo, tan grandiosas, presentan à la vista la enorme diferencia que hay entre el estado actual de la Ciudad, y el que tuvo en los Siglos passados. Debia su antiguo esplendor, tanto à la vanidad de Herodes Ascalonista, como à su agradecimiento à Cesar Augusto, que le havia conservado el Cetro de la Judea.

Creyò pagar el beneficio, dando à tan magnifica Ciudad el nombre de su Ilustre Protector. Havia sido edificada sobre las ruinas de la Torre de *Strabon*, que mandaba el Exercito de Dario, quando la envistió Alexandro, y se hizo dueño de ella; pero lo que debe immortalizar la gloria de esta Ciudad, es el haver sido la primera que fuè alumbrada con la luz de la Fè, en la persona del noble, y virtuoso Centurion Cornelio. Los Años de los Apostoles nos enseñan, que Dios embiò à San Pedro à esta Ciudad, para administrar el Bautismo à este primer Fiel entre los Genticulos.

Dice San Geronymo, que en su tiempo existia la Iglesia, que havia sido la casa del Centurion, el qual fuè el successor de Zachèo, su primer Obispo, y ambos fueron consagrados por el Apostol San Pedro. Hace tambien el Santo el elogio de quatro Virgines, que vivian juntas en *Cesarèa*, ocupadas unicamente en cantar las alabanzas de Dios, y haciendo profèssion de la mas pura virginidad. Añade el Santo, que Santa Paula en su peregrinacion de la Tierra Santa visitò los quartos donde havian vivido, y que estaban en grande veneracion. Se puede decir, que tienen la honra de haver sido las primeras Religiosas del Mundo Chris-

tiano. Los Infieles se apoderaron de la Ciudad, y se puede inferir quan desdichada ha sido su suerte.

Apenas perdimos de vista à Cesarèa , quando descubrimos la Ciudad de *Jaffa* , llamada antiguamente *Joppe* : llamabanla los Judios *Jaffa* , que significa hermosura , y en efectò su situacion es un encanto. Lo que ha quedado de ella està sobre una colina grande , y elevada , de donde se descubre el Mar por un lado , y por otro unas campiñas dilatadas , y fertiles: Mandò Saladino demoler la Ciudad , y San Luis algunos años despues la reedificò. En esta ocasion hizo el Santo Rey una accion heroyca de mortificacion , y caridad: porque llegando à su noticia que los Peones , que trabajaban por su orden , havian sido muertos por los Infieles , y que sus cuerpos quedaban sin sepultura , passò con toda diligencia de San Juan de Acre à *Jaffa* , y los hizo enterrar en su presencia , fin que su corrupcion le impidiesse (para dàr exemplo) cargar uno de ellos sobre sus ombros , y llevarlo generosamente al lugar de la sepultura.

Llegan al Puerto de *Jaffa* los Peregrinos de *Jerusalèm* , y la agradable situacion de la Ciudad embelesa menos los ojos de los Peregrinos , que la vista de la Tierra Santa , que desde allí descubren. Luego que nos vimos en tierra nos postramos , según la piadosa costumbre de los Peregrinos. Salieron à recibinos los Christianos Francos , Griegos , y Armenios de la Ciudad , para ofrecer sus casas à los Peregrinos de su respectiva Nacion. En quanto à mi , los Padres de la Tierra Santa , que tienen allí un Hospicio , me recibieron con la mayor bondad , y caridad. Son estos Padres Re-

Religiosos Observantes de San Francisco , y ay tradicion de que su Casa. està en el parage mismo donde estuvo la de Simon el Zurrador.

Es cèlebre el Puerto de Jassa , por haver recibido los Cedros , que embiò à Salomon Hiram , Rey de Tyro , para la construccion del Templo ; y aun mas por el mysterio que se cumpliò en la persona de Jonàs , arrojado al Mar , y tragado por un pez. Este Puerto , antiguamente muy capáz , està ahora tan escafo de agua , que no pueden entrar en èl los Navios grandes. Al lado del Puerto , y à lo largo de la orilla ay una calle hermosa , donde se vende arroz , caffè , y javon de Jerusalèm , y Ramà. Antes de salir de Jassa , para proseguir nuestro camino , vino un Turco à cumplimentarnos , y à pedir à cada Peregrino quinze pesos fuertes : assi hacen los infieles su ganancia de la devocion de los Christianos. Desde Jassa passamos à Ramà , atravesando por las deliciosas , y grandes campiñas de Saròn , cuyo elogio trahe la Sagrada Escritura: Estàn todas hermoſeadas de Tulipanes , que nacen alli sin cultivo , y la variedad de sus colores forma un agradable Jardin. En el Verano se cria alli mucha abundancia de melones de agua , que son de un tamaño tan extraordinario , que algunos pesan diez libras , y sin duda alguna son los mejores de toda la Palestina.

Saròn , ò Saron , dà su nombre à todos estos Campos , y fuè en otro tiempo una buena Ciudad ; situada sobre una eminencia , de donde dominaba à todo el País. La llanada que se extiende desde Cesarèa à Gaza es muy fecunda , y dilatada : sus vecinos se convirtieron , y abrazaron la Fè à

vista de la curacion milagrosa del Paralytico , que hizo San Pedro en Lydde. Ramà , que està à quatro , ò cinco leguas de Jaffa , merece mas el nombre de Aldea , que de Ciudad : los del País la llaman *Ramle* , que significa arena en lengua Arabiga , porque su situacion es en un terreno muy arenoso. Nada tiene que la pueda honrar , sino el haver contado entre sus vecinos à Joseph de Arimathia , quien tuvo la gloria de haver dado sepultura al Salvador del Mundo.

San Gregorio Turonense dice , que para premiar esta accion en esta vida , se le apareció Jesu-Christo en el mismo dia de su Resurreccion en su casa , donde le tenian preso los Judios , y le mostrò la llaga de su Costado. Esperan los Peregrinos en Ramà la licencia del Cady de Jerusalèm , para entrar libremente en la Ciudad. Los Padres de la Tierra Santa se encargaron de pedirla para nosotros , y nos la embiaron: A un quarto de legua de la Ciudad se vè una magnifica cisterna de buena bobeda , y sostenida en veinte y quatro arcos , antes adornados de pinturas ; pero el tiempo las ha borrado casi enteramente. Los Conductores que la muestran , dicen que es obra de Santa Helena.

Desde Ramà se vâ à Lydde , que tuvo el nombre de *Diospolis* , y nada tengo que decir de este lugar , que sea digno de atencion. De Lydde hasta Jerusalèm es preciso andar por caminos muy asperos , subir , y baxar continuamente , y trepar por grandes peñascos ; pero el gozo de entrar presto en la Santa Ciudad dà alas al Peregrino. En el camino nos mostraron un Pueblo , de donde , dicen , que fuè natural el buen Ladron , y los Arabes

bes le llaman todavia *Latroum*. Se ven las ruinas de una Iglesia dedicada à este Santo Penitente, predestinado en la Cruz: los Christianos del País pretenden, que se llamaba *Dimas*, y el Cardenal Baronio le dà el mismo nombre. Desde alli passamos à otro lugar, donde ay una Iglesia consagrada à San Jeremias, y tiene su nombre. Baxamos despues poco à poco las Montañas de Judèa, y llegamos al Valle del Therevinto, que està à una legua de Jerusalèm, y para llegar allà, tuvimos que subir otra vez por unos Montes, que nos ocultaban la vista de la Santa Ciudad; la qual, como està situada en el declive de la parte de allà de una Colina, no se vè hasta estàr casi à sus puertas. En fin, habiendo sin cessar subido, y baxado por caminos muy malos, llegamos à la vista de Jerusalèm.

No es posible explicar el gozo, que penetra el corazon à la vista de la Santa Ciudad. Luego que avistamos sus muros, adoramos sus preciosos Monumentos. El Sabado antes del Domingo de Ramos, tuvimos la dicha de entrar en ella; y al punto fuimos à pagar nuestros respetos à los RR. PP. Religiosos de San Francisco, llamados comunmente los Padres de la Tierra Santa, los quales representan en Jerusalèm à la Iglesia Latina. Me recibieron con toda la amistad que pudiera desear, y como estaban instruidos del motivo de mi viage, me avisaron, que se acababa de abrir la Iglesia del Santo Sepulcro, y que me aprovechasse de la ocasion: en aquel mismo instante olvidè todas mis fatigas passadas, y sin perder tiempo, seguí à los Padres, que quisieron ser mis conductores.

La Iglesia del Santo Sepulcro , que es la mäs respetable del Mundo , encierra en si tres Iglesias. La primera es la del Calvario : la segunda la del Santo Sepulcro : y la tercera la de la Invencion de la Santa Cruz. La del Santo Sepulcro es la mas magnifica de las tres , y se llama la Iglesia de la Resurreccion. Su recinto es un ovalo , y su figura interior es la de una Cruz. La Iglesia del Calvario està à la entrada de su puerta : y la de la Invencion de la Cruz està à la derecha. Delante de la Iglesia grande del Santo Sepulcro , que contiene las otras dos , ay un gran patio empedrado de losas parecidas al marmol. Al fin de la Iglesia ay una Torre, que en otro tiempo sirviò de Campanario : tiene tres altos , y està adornada de bellas columnas de marmol blanco. Han querido los Turcos servirse de ella, para anunciar la oracion con sus alharidos acostumbrados; pero ha castigado el Cielo su temeridad con tanto rigor , que nadie se atreve à acercarse à ella. Nos costò à cada uno diez y seis pesos fuertes el entrar en la Iglesia del Santo Sepulcro ; pero pagada una vez esta suma , se entra , y se sale con libertad.

La primera cosa , que se presentò à mi veneracion fuè la piedra llamada de la *Uncion*. Sobre ella puso Joseph de Arimathia el Cuerpo de Jesu-Christo Crucificado, para enterrarlo: està alumbrada de ocho , ò nueve Lamparas encendidas , de las quales una està sembrada de flores de Lis , ofrenda de nuestros Reyes. Al mismo piso de la Iglesia , y à la mano derecha de su entrada , subì diez y nueve gradas , para la Capilla de la Crucifixion del

Hijo

Hijo de Dios, que està situada sobre el Calvario, que es una de las tres Iglesias. Un poste quadrado, y muy grueso, que sostiene la bobeda, divide la Capilla en dos partes. La mas distante de las gradas es el parage donde fuè el Salvador tendido sobre la Cruz, y donde le traspasaron las Manos, y los Pies con los clavos: la parte mas cercana à la escalera, es el lugar donde se plantò la Cruz, y donde quiso satisfacer con su muerte por nuestras maldades.

El pavimento de la Capilla es obra Mofayca de piedras de diferentes colores. Arden de dia, y de noche alli muchas Lamparas de oro, y plata. El parage donde se fixò la Cruz està dos pies mas alto que lo demàs, y cubierto de grandes marmoles pardos, y ondeados. El agujero donde se puso la Cruz està rebestido de plata, por la liberalidad, y devocion de un Sacerdote Griego llamado *Siba*, que en 1560. hizo este gasto. Pero debe este Lugar venerable su mas rico adorno à la Sangre de Jesu-Christo, que le bañò, quando nuestro Divino Redemptor la derramò por nosotros en la Cruz.

A cinco, ò seis passos mas allà se puso una piedra de marmol de figura redonda, para señalar el lugar donde estuvieron Maria Santissima, y San Juan, quando el Salvador pendiente en la Cruz dixo al Discipulo amado: *Essa es vuestra Madre*; y à su Madre: *Esse es vuestro Hijo*. Dicen los Santos Padres, y Santa Brigida en sus Revelaciones, que en esse mismo lugar, y à la vista de su Hijo Crucificado, padeciò la Madre de Dios el mas terrible de todos los martyrios, y que cayò, como dice San

Buenaventura, medio muerta en los brazos de Maria Magdalena. (a)

En este martyrio , añaden los Padres , ofreció la Dolorosa Madre por los pecadores al Padre Eterno los meritos infinitos del martyrio de su Hijo. Haviendo considerado atentamente todas las partes de esta Capilla , baxè por los diez y nueve escalones , que havia subido , y entrè en la Iglesia Mayor. Y siguiendo luego à mano derecha la pared del Coro , vi la Capilla del Glorioso Sepulcro de Nuestro Salvador. Tiene esta augusta Capilla su media Naranja hecha de vigas de Cedro , y dicen que se gastaron en ella ciento y treinta y una , y que era cada una de sesenta palmos de largo : estan derechas , y de trecho entreccho forman unos arcos.

Estos arcos estàn abiertos , para dàr luz à la Capilla , y para que salga el humo de las lamparas , que alli arden dia , y noche. Muchas de estas , embiadas por Principes Christianos , son de un valor muy subido , y me mostraron algunas , que costaron mas de veinte mil pesos. Lo alto de la media Naranja estuvo tambien abierto en otro tiempo , y solo havian puesto algunos enrejados de alambre , para que no entrassen los pajaros ; pero haviendo sido ultimamente reparada la Iglesia por la generosidad de los Fieles , se levantò encima del Santo Sepulcro una pequeña media Naranja , sostenida de doce pequeñas columnas , que unidas dos à dos , forman seis pequeños arcos.

Los de la grande media Naranja estrivan sobre
una

(a) Tunc Mater semi mortua cecidit inter brachia Magdalena.
Cap. 79. & 80.

una muralla redonda , que antiguamente estaba adornada de Estatuas de los Prophetas , y Apostoles , hechas de piedrecitas de diferentes colores , ordenadas con tan bello juego , y proporcion , que pasmaba el arte. Ahora no se ven mas que sus pedazos , y ruinas. Mas abaxo de la media Naranja corren dos galerias , una sobre otra , todo al redor del Santo Sepulcro.

Estàn embobedadas , y sobre unos arcos , que estrivan sobre veinte columnas , ò postes , que dexan en lo interior un hueco , cuya forma es redonda , y tiene veinte y seis pies de diametro , y el suelo es de un marmol muy vistoso. Las galerias altas , y baxas , estàn repartidas entre las varias Naciones Christianas , que cantan en la Iglesia el Oficio Divino , segun su particular Liturgia.

El Sepulcro , ò el Cuerpo de Nuestro Redemptor desclavado de la Cruz , fuè puesto debaxo de la media Naranja , y enmedio del espacio , ò hueco rodeado de las galerias de que acabamos de hablar. No era entonces este Sagrado Monumento mas que un agujero abierto en la roca à cincèl , ò à martillo : ahora està por todas partes revestido de marmol blanco , y tiene de profundo ocho , ò nueve pies , y solamente seis de diametro. El cuerpo del Sepulcro està adornado por afuera con nueve pequeños arcos sobre unas columnas de altura , y cuerpo proporcionado. No puedo dâr à V.R. idèa tan exacta de este Santuario , como se la daràn los pequeños Sepulcros , que le embio de nacar , y aqui se hacen bastantemente parecidos à la figura del Sepulcro de Nuestro Salvador.

No es este el unico objeto de veneracion;

que se vè en la Iglesia del Santo Sepulcro; encierra otros quàtro monumentos muy venerados. A diez , ò doce passos de la pequeña Capilla del Sepulcro , està señalado con un pavimento de marmol blanco de obra Mofayca en diferentes colores el Lugar donde se apareció Nuestro Señor à la Magdalena , vestido de Hortelano , en donde costean los Latinos una Lampara , que siempre arde; y los Armenios otra. Un poco mas adelante se entra en otra Capilla , donde celebran el Oficio Divino los Padres de la Tierra Santa. Ay tradicion de que ocupa la Capilla el lugar donde estuvo la casa del Jardinero de Joseph de Arimathia. Y añade la misma tradicion , que se retirò alli Maria Santissima , para esperar el dia de la Resurreccion de su Hijo , y que su hijo , tan amado de su Madre , fuè en el instante mismo de su Resurreccion à consolarla con su primera aparicion.

Tiene la Capilla tres Altares , que representan los tres referidos Mysterios , y los alumbran muchas lamparas de dia , y de noche. La tercera Capilla se llama la del *Repartimiento de los Vestidos* , porque se cree que alli dividieron los Soldados entre si los vestidos del Salvador. La quarta , y ultima Capilla de la Iglesia del Santo Sepulcro , se llama del *Improprio*. Alli se vè debaxo del Altar el pie de la Coluna , sobre la qual sentaron al Salvador quando le coronaron de espinas. Es de marmol algo pardo , y tiene cosa de diez palmos de circunferencia , y como tres de largo. No pienso que en el Mundo entero se hallen objetos tan tiernos como en estas Capillas. Haviendolas visitado , entrè en la Iglesia de la Invencion de la Santa Cruz , una de las

las tres del Santo Sepulcro. Tiene este nombre, por haverse hallado la Cruz en este parage por las diligencias de Santa Elena. Se levantò aqui un Altar, delante del qual arde gran numero de lamparas: dan los Turcos su permiso para que se diga Missa alli, como en los otros Santos Lugares; y estàn muy leixos de oponerse à ello, por la rica grangeria que hacen.

Dirè à V. R. que gastè todas las horas de la noche en visitar estos preciosos Monumentos, y en meditar los profundos Mysterios, que en ellos se cumplieron; y jamàs me pareciò noche alguna tan corta. El dia siguiente, Domingo de Ramos, tuve el consuelo de decir Missa en el Altar del Santo Sepulcro. Afsistì despues à la bendicion, y distribucion de las Palmas: y hizo los Oficios con Mitra, y baculo el Reverendo Padre Guardian de la Tierra Santa, Religioso Franciscano de la Observancia. Siguiò à la reparticion de las Palmas una procesion solemne, que diò tres bueltas al Santo Sepulcro. Llevan palmas en las manos los Religiosos, y demàs afsistentes, y marchan en muy buen orden. Su modestia, la melodia de su canto; los ricos ornamentos de los que hacen los Oficios inspiran respeto, y veneracion de las Santas Ceremonias de la Iglesia Romana. Toda la mañana me estuve alli.

Luego que se acabaron, me conduxeron los Religiosos à su Convento, llamado *de San Salvador*. No puedo ponderar el recibimiento tan cariñoso que me hicieron, previniendo en todo quanto podia desear, y me precisaron à detenerme en Jerusalèm mas tiempo de lo que era mi animo. El

Domingo de Ramos por la noche me avisaron, que no perdiessè la ocasion de ir al Jordàn , porque es costumbre , que el Lunes Santo salga de la Santa Ciudad una caravana de Peregrinos para dicho Rio. Componiase de trescientas personas mas , ò menos, y me juntè con ellos. Anduvimos una parte del Valle de *Josaphat* , passamos por *Bethania* , donde se vèn las ruinas de la casa de Marta , y Magdalena , y del sepulcro de Lazaro. Baxamos despues à un valle donde suelen los Peregrinos beber de una fuente , cerca de la qual , dicen , que descansaron el Salvador , y sus Discipulos viniendo de *Ferichò*.

Con algunas horas de marcha llegò nuestra caravana à esta Ciudad , de la qual queda solo el nombre. Estaba situada en una grande , y agradable llanura , terminada por una alta montaña. En la cumbre de esta hay una gruta , en que se dice ayunò Nuestro Señor los quarenta dias , y quarenta noches. La subida es muy estrecha , y escarpada , y à sus lados hay unos precipicios que horrorizan. La gruta , y sus contornos asustan , y llenan el animo de terror. Tal fuè el lugar que eligiò el Divino Redemptor para orar , y ayunar por nosotros. No nos costò menos trabajo , y fatiga baxar del monte , que subirlo.

Haviendo baxado à la llanura , encontramos tiendas yà plantadas, y un gran numero de Vivanderos , que ofrecian à los Peregrinos arròz , caffè, y otros viveres semejantes por su dinero ; pero mas necesitabamos de descanso , que de comida. No pudimos descansar largo tiempo , por haver dado el conductor de la caravana la señal de par-
tig

tir una hora antes de amanecer. Nos pusimos en camino para llegar temprano à la ribera del Jordàn: allí levantamos dos Altares portatiles en el lugar mismo donde se cree que recibió el Salvador el Bautifino de su Precursor, y yo fui uno de los que celebraron allí el Divino Sacrificio.

Vimos à lo lexos el Mar Negro, que reemplazò el terreno de las infames Ciudades, reducidas à ceniza por un prodigioso diluvio de fuego, que cayo del Cielo. Todo el espacio, que ocupaban las Ciudades, se abrió, y hundiò con la violencia de las llamas: usurparon las aguas del Jordàn su lugar, y forman el Mar, que tiene de largò como veinte y quatro leguas, y de ancho en algunas partes tres, ò quatro.

Este Mar, ò por mejor decir este Lago, es llamado por los Arabes *Babet Louth*, que quiere decir *Lago de Lot*; pero es mas conocido por su nombre comun de Mar Negro, ò Mar Muerto, quizá porque no tienen sus aguas mas movimiento, que el que reciben de la agitacion del ayre. No hay que buscar allí pesca alguna, porque son sus aguas tan corrompidas, que no pueden los peces vivir en ellas. Lo mas extraño es, que las aguas dulces, y saludables del Jordàn apenas entran, quando se hacen tan saladas, amargas, y de un olor tan insufrible, que no se pueden beber. Arrojan las aguas en la ribera grande cantidad de piedras negras, tan ardientes, que no se puede tocar à ellas sin quemarse: tan depravadas calidades, que no han podido purgar quatro mil años de tiempo, son otras tantas pruebas de la indignacion de Dios, que quiso enseñar à los Siglos venideros, que castiga

112
aùn

àun oy dña los vicios nefandos de aquellas Ciudades malvadas , y rèprobas.

No debo passar en silencio aquellos árboles, llamados en la antigüedad arboles de *Sodoma*. Se encuentran cerca del Mar Negro , à una Jornada de la embocadura del Jordàn , y son tan grandes como nuestras higueras , y su madera es tambien bastante parecida ; pero el verdor , y figura de las hojas son como las del nogal. La fruta se equivocaria con los limones de mejor vista ; pero quando se coge , no dexa en las manos sino un polvo negro, y ligero, que se lleva el viento. Habla de esta fruta San Fulberto , Obispo de Chartres , como de una cosa que havia visto por sus ojos en el Viaje que hizo por este Pais. Es , dice un Historiador , figura de los deleytes sensuales, que engañan con una bella , y engañosa apariencia à los que los buscan.

Salimos el Miercoles Santo muy de mañana de tan infame parage , para llegar con toda diligencia al Valle de Josaphat. Nos apeamos en frente de la Huerta de las Olivas , llamada el Huerto de *Gethsemani* , por tener este nombre el Lugar mas vecino. Compraron esta huerta los Padres de la Tierra Santa , y no havrà en ella arriba de siete, ò ocho olivos , de los cuales facan un poco de azeyte , para repartirlo como reliquia à los Peregrinos. Compran los Christianos los Rosarios , que se hacen de los hueffos de las aceytunas.

En esta huerta se venera el parage donde hizo Oración el Salvador à su Padre , y donde salió de su Cuerpo tan prodigiosa cantidad de Agua, y Sangre, que bañò la tierra. Este parage està

en una gruta de bastante profundidad, y hay en ella dos Altares. Quando llegamos, estaban los Padres cantando la Miffa mayor, y tuvieron la urbanidad de dexarme decir la mia.

Dexo à la consideracion de V. R. los sentimientos, y afectos que inspira un lugar, donde quiso el Hijo de Dios padecer por nosotros una especie de agonìa. Fuè preciso salir de allí mas presto de lo que huviera querido, para asistir en Jerusalèm à los Oficios de los ultimos dias de la Semana Santa. Llegamos el Miercoles Santo à la Ciudad, habiendo antes pasado el torrente de Cedròn. Nos hicieron observar de passo una roca grande, en que dexò el Salvador del Mundo impressa la figura de su Cuerpo, quando rendido de su extrema debilidad, cayò sobre ella; y se bolviò à poner en pie para obedecer à la violencia de los Soldados, encargados de su prision. En mi arribo à Jerusalèm, me retirè al Convento de San Salvador para passar allí la noche. El dia siguiente, que era Jueves Santo, fui temprano à la Iglesia del Santo Sepulcro, para asistir à las Cereimonias de los tres ultimos dias de la Semana Santa.

Los Oficios del Jueves Santo se hacen con tal dignidad, pompa, piedad, y magnificencia, que estàn como fuera de si los asistentes. Los Altares estàn llenos, y hermoſeados de dones de Principes Christianos, y de ofrendas de los Fieles; y son, por la mayor parte, de singular belleza, y de immenso valor. El R. P. Guardian celebrò los Oficios con baculo, y Mitra los tres dias, y comulgaron de su mano los Religiosos, Peregrinos, y demàs Catholicos. Se llevó el mismo dia en

Procesion el Santissimo Sacramento al Santo Sepulcro , donde se quedò hasta el dia siguiente. Observan con grande regularidad los Peregrinos Catholicos ayunar los tres dias à pan , y agua.

Gastamos el Viernes Santo en Oraciones pùblicas , y diferentes actos de penitencia. Se hicieron por la mañana los Oficios con tanta devocion como el dia antes , y por la tarde fuimos en procesion todos los Religiosos , y los Sacerdotes con sobrepelliz , y los demàs con velas en las manos , y descalzos à visitar los Santos Lugares , y rezar las Estaciones. En cada una daba un Religioso la materia de la Meditacion , sacada del Mysterio de la Pasion , y proporcionada al Passo.

Para avivar el fervor de los asistentes , hacen los Padres una Ceremonia muy del genio de los Orientales , que se comueven mucho con las cosas exteriores. Representan la crucifixion de Nuestro Señor con una estatua de relieve , y de estatura natural. Por medio de unos goznes , ò muelles mueven la cabeza , brazos , y pies de ella. Comienzan poniendo la Estatua en la Cruz , y la aseguran con clavos. Luego la levantan , y la ponen en el agujero donde se fixò la Cruz del Salvador. Cantan despues algunas Oraciones muy devotas sobre el Mysterio de la Pasion , desprenden al Santo Christo de la Cruz , y à imitacion de la santa obra de Joseph de Arimathia , de Nicodemus , y de las Santas Mugerres , le llevan à la piedra , llamada de la *Uncion* , y allì derraman sobre el Cuerpo un precioso licor , que llevan consigo en vasijas de plata. Despues lo embuelven en un Sudario , y lo colocan en el Sepul-

pulcro. Paslan la noche allí, ò en el Calvario, muchas personas en oracion, y penitencia.

El Sabado Santo celebraron los Divinos Myfterios el R. P. Guardian, y sus Religiosos con la solemnidad correspondiente à la santidad del Lugar, y del dia. Pero tanto como edifica su modestia, y Religion, tanto ofende el modo con que el Patriarca Griego, con otros Obispos, y Sacerdotes Griegos, todos Cismaticos, celebran por su parte los Oficios, siendo Ministros de una ceremonia, que no es mas que una engañifa, y embuste inventado para abusar de la simplicidad de un Pueblo grosero, è ignorante.

Estos Pastores, ò por mejor decir lobos canniceros, para inspirar à sus ovejas desprecio de la Iglesia Latina, les dicen, que los Latinos van à buscar en una piedra la lumbre, con que en el Sabado Santo encienden sus velas; pero que Dios, queriendo dàr à los Griegos una prueba manifiesta de su especial amor, les embia del Cielo mismo un fuego Divino, que recibe el Patriarca en sus manos. Esta fabula, a que el Pueblo dà credito sobre la palabra de sus Pastores, se refiere en el tomo segundo de nuestras Cartas. *Pag. 221.*

El Domingo de Pasqua asisti al Oficio por mañana, y tarde. Todo èl es grande, y augusto. Está la Iglesia del Santo Sepulcro adornada de tapi- zes mas hermosos de Persia: la alumbran infinitas luces, y sobre el Altar se vè la mas vistosa plateria. Entre otras piezas hay una Cruz, cambiada por los Reyes de Francia, de la mas perfecta hermosura. Han presentado tambien los Reyes de España à esta Iglesia muchas lamparas muy

ricas, y dignas de tan grande Monarquía. Los ornamentos del Altar son telas de oro, y plata, y no los he visto mas magníficos en Francia.

Celebrò el R. P. Guardian de Pontifical en un Altar, colocado en la puerta del Santo Sepulcro, acompañado de gran numero de asistentes, que fervian al Altar. Diò la comunión al fin de la Misa à un numero prodigioso de Peregrinos, y otras personas, que de dos en dos, con admirable orden, recibian el Cuerpo del Señor. No acabaron los Oficios de la mañana hasta mucho despues de medio dia, y nos quedò poco tiempo para disponernos à los Oficios de la tarde, que duraron hasta bien entrada la noche. Acabados los Oficios, bolví con los Padres à su Convento, y previne mi viage, para hacer, segun costumbre, el Lunes de Pasqua la Peregrinacion de Bethleem, distante de Jerusalèm como dos leguas.

Bethleem no es mas que una aldèa bastante grande, y poblada, puesta sobre un pequeño monte, y su situacion es muy agradable. Sus vecinos son en parte Christianos, y en parte Mahometanos, y trabajan unos, y otros sin cessar en hacer Rosarios, Cruces, figuras del Sepulcro de Nuestro Señor, y del de Nuestra Señora. Todas estas obras son de la madera del *Campo de los Pastores*, y de huesos blancos, parecidos al marfil, con adornos de nacar; y su despacho es muy grande.

La Iglesia, y gruta del Nacimiento del Salvador estàn en la extremidad del Lugar, àzia el Oriente. Un patio de altas tapias conduce à la Iglesia, la qual tiene al Mediodia un antiguo Edificio, que llaman la *Escuela de San Geronymo*; y es una

una sala de treinta à quarenta passos de largo , y de quinze à diez y seis de ancho. Sostienen su bóveda cinco , ò seis columnas de marmol , y se cree que allí enseñaba el Santo Doctor la Sagrada Escritura , y ahora sirve para Hospicio de los Peregrinos Armenios. La Iglesia es grande , y hermosa , y tiene cinquenta columnas de marmol , todas de una pieza , y muy largas: dividen la nave de la Iglesia de sus alas , y forman el Coro. El friso , que corre sobre las columnas , es de madera labrada con el mayor primor. Encima del friso ay unas ventanas grandes , que dàn mucha luz à la Iglesia : en las paredes estaban pintados antiguamente todos los Mysterios de nuestra Sagrada Religion ; pero yà no han quedado sino unos trozos casi del todo borrados.

El Coro es tres escalones mas alto , que la nave de la Iglesia , y en el crucero ay un Altar dedicado à los Reyes Magos , porque se cree por tradicion , que en este lugar se apearon , para rendir sus omenages al Salvador. La gruta donde nació està debaxo del Coro , y tendrá quarenta pies de largo , y doce de ancho. Se baxa à ella del uno , y otro lado del Coro por muchas gradas de marmol , y porfido : sus puertas son de bronce bien trabajado , y al entrar en este Santuario , todos se descalzan por respeto. Alumbran la gruta muchas lamparas siempre encendidas. El pesebre està representado en un pilon de marmol , levantado un poco de tierra , y labrado segun la figura de lo que representa , y colocado en el mismo parage , donde creen que estuvo el pesebre del Salvador. Este lugar , que eligió el Hijo de Dios , es ahora el objeto de la veneracion de los Fieles.

Todo lo que aqui registran los ojos , excita la piedad , y fortifica la fe. El concurso continuo de caravanas de todas las Naciones Christianas , que vienen à adorar el Nacimiento del Salvador , las oraciones pùblicas , las postraciones , y otras señales de devocion sincera , y edificativa : las riquezas de los preciosos dones , que han embiado los Principes Christianos en testimonio publico de su Religion , son un todo , que inspira al alma afectos , que se hacen sentir , y no se pueden explicar.

En medio de la Santa Caverna ay un Altar en que se dice Misa , y tuve la dicha de celebrarla dos veces en èl. No me admiro de que San Geronymo escogiesse lugar tan sagrado para su morada. No ay en todo el Universo Lugar mas devoto : en el se vè su Oratorio , y su Sepulcro , como tambien èl de los Santos Inocentes , de San Eustochio , de San Eusebio Abad de Bethleem , y de Santa Paula. Esta Ilustre Matrona Romana , honra de la familia de los *Graebos* , y de los *Scipiones* , de que descendia , quiso mas , como dice San Geronymo , à Bethleem , que à la Ciudad Capital del Mundo , y à su pobre Hermita , que à los sobervios Palacios de Roma. Desde Bethleem nos conduxeron à las montañas de Judèa , donde se havia en los siglos passados edificado una Iglesia en el parage mismo , en que vino al mundo el Precursor del Mefias ; pero desde entonces ha sido profanada por los Infieles.

Luis XIV. que tantas pruebas ha dado de su fe , y piedad en las quatro partes del mundo , sacò esta Iglesia del poder de los Infieles , y mandò reedificarla , y adornarla de suerte , que oy dia es una de las mas hermosas , y regulares de todo el Le-

vante. La firven los Padres de la Tierra Santa con toda la decencia , y devocion posible. No ay porque admirarse , que el Santo Precursor , que no iba lexos à buscar su alimento , se contentasse con langostas , porque las ay en grande abundancia. Se puede creer , que tambien comia los cogollos de ciertos arboles , que se llaman langostas , y que comen los Montañeses con bastante frecuencia. En quanto à la miel , de que dice la Escritura , que se alimentaba , se halla en el hueco de los peñascos, donde la labran las abejas silvestres. Las Montañas de Judèa nos refrescan aùn ahora la memoria de la vida austera de San Juan , y predicán todavia el Bautismo de Penitencia.

Salimos de las montañas , y del Monasterio de San Juan , para bolver à Jerusalèm , y à la buelta passamos por el Monasterio de los Georgianos , llamado de *Santa Cruz* : tiene este titulo , porque se cree piadosamente , que fuèron los Judios à cortar alli el arbol , de que precipitadamente hicieron la Cruz en que pusieron al Salvador. La Iglesia està muy vistosa , y su media Narajja bien adornada; mas los retratos de muchos Santos pintados en las paredes estàn casi del todo borrados. Estando de buelta en Jerusalèm , gastè los primeros dias en visitar lo que merecia ser visto. Reflexionè sobre la Ciudad toda entera , y conocì , que yà no es aquella Ciudad de David , que contenia dentro de sus muros el Trono , y Templo de Salomon , la gloria , y corona de la Nacion Hebrèa ; porque Dios vengador , en castigo de las ingratitudes de un Pueblo , à quien havia colmado de favores , y beneficios , ha permitido , que todas las Naciones , como
de

de concierto , hayan concurrido à su total destrucción.

Pero como nunca exerce la Divina Justicia sus derechos , sin dár lugar à su misericordia , ha querido , que se levante una nueva Jerusalèm sobre las ruinas de la primera , y conserve preciosamente los Sagrados monumentos de la Pasion , y Muerte de su Hijo , para manifestar à los hombres de todos los siglos el exceso de su amor , y la necesidad que tenian de tan Poderoso , y Buen Redemptor. En efecto estos sagrados vestigios , conservados con tanto esmero por la Divina Providencia , son la unica cosa , que merece ser vista en Jerusalèm. La Ciudad , ni es grande , ni hermosa , y se puede dár buelta à toda ella en una hora. Antiguamente comprehendia en su recinto el Montè Sion ; ahora encierra solo una pequeña parte. Las calles son estrechas , mal empedradas , y sucias , siempre se sube , ò se baxa : su declive mira al Oriente , no tiene comercio , y por consiguiente es muy pobre , consistiendo su renta principal en la ganancia , que sacan de los Peregrinos. Tienen los Griegos muchas Iglesias , y Conventos : el del Patriarca es el mejor , y su Iglesia està dedicada à Santa Elena , y à San Constantino , canonizado entre los Griegos. Tienen tambien alli Monasterio con Iglesia los Armenios , Coptos , y Surianos. Los Judios tambien su Quartèl , y Sinagoga.

Los Mahometanos tienen alli muchas Mezquitas : la mas suntuosa , y respetada de los Turcos es la que ocupa el sitio donde estuvo el Templo de Salomòn. Como no se permite entrada à los Christianos , sè solamente , por haverlo oido decir , que

tu

su interior es magnífico , que su media Naranja está sobre un gran numero de ricas columnas de marmol , que estas sirven de estrivo à una galeria , que está mas abaxo del cimborio , y dà buelta à toda la Iglesia : en fin que de su bobeda penden infinitas lamparas , que alumbran su inmenso espacio , y estodo lo que puedo decir. Pero en quanto à su exterior , lo he mirado con atencion. Su figura es octogona ; la media Naranja la dà grande magestad : sus murallas están revestidas de bellas obras Mosaycas , y hechas de piezas de bella simetria , que como son de diversos colores , forman diferentes aspectos muy vistosos. Han gravado los Turcos en ellas unos grandes caracteres Arabigos de las sentencias mas escogidas del Alcoràn.

Tiene la Ciudad siete puertas grandes , de las cuales seis están abiertas , y la otra llamada *la Puerta Dorada* está cerrada , y murada. Por ella hizo el Salvador su entrada triumphante. Mandaron tapiarla los Turcos , porque tienen una tradicion , que vendrà dia , en que algun Principe Christiano sacará de su poder los Santos Lugares , y por esta puerta entrará victorioso en la Ciudad de Jerusalem. La pieza mas rara , que he visto de antiguedad , es la famosa Probatica Piscina , que mandò construir Salomon para el uso del Templo. Es muy profunda , y tiene casi ciento y cinquenta pies de largo , y quarenta de ancho. Está adornada con piedras bien labradas : su figura es quadrada , y un poco oblonga ; mas está ahora seca , y de ningun uso.

Muy poco tengo que decir à V. R. de las otras antiguedades : las cito solamente , porque de

lo que fueron, solo les ha quedado el nombre. Cerca de la puerta, por donde se va al Monte Sion, nos mostraron la casa de Anàs, ò por mejor decir el sitio donde estuvo; porque no es posible, que esta casa, y las otras de que voy hablando, hayan subsistido hasta ahora. Nos hicieron tambien reparar en la casa de Anàs un Olivo viejo, al qual dicen, que fuè atado Nuestro Señor: lo que ay de cierto es, que à nadie se permite, que corte rama alguna. Està rodeada de un balaustre, para que ninguno se acerque. Su tronco cuenta muchos siglos, y lleva excelentes aceytunas: y de los huesos se hacen Rosarios, que compran los Christianos.

Desde la casa de Anàs se passa toda la Ciudad, para llegar al Serrallo del Bajà, que antiguamente fuè el Pretorio de Pilatos. Subiase à èl por veinte y ocho gradas de marmol blanco, que fueron transportadas à Roma, y alli son honradas con el nombre de *Scala Santa*. Cerca del Serrallo ay un pequeño edificio quadrado de buena bobeda, donde dicen los Christianos, y aun los Turcos, que fuè azotado el Salvador, y coronado de espinas. Ha querido Dios manifestar la fantidad de este parage con dos successos bien averiguados. Haviendo determinado el hijo del Bajà hacer de èl cavalleriza, y fabricado en lo alto un quarto para sus criados: la mañana siguiente se hallaron los cavallos muertos, y se desplomò de repente el quarto. Algo mas abaxo de la casa del Bajà ay un arco muy antiguo, donde, dicen, mostrò Pilatos al Pueblo el Hijo de Dios en el lastimoso estado en que le havia puesto. Se ven claramente

gra-

gravadas en una piedra las primeras letras de esta palabra *Tolle*.

A pocos passos del arco comienza la *Via*, que llaman de la *Amargura*, porque por esta calle llevó el Señor su Cruz al Calvario. Aquí nos hicieron notar una Capilla dedicada à nuestra Señora, en honra del sitio en que creen, que la Madre dolorosa, viendo à su Hijo cargado con la Cruz, no pudo resistir à su dolor. Un poco mas allà nos hicieron ver à la mano derecha la casa del pobre Lazaro, y à la izquierda la del rico Avariento. Casi al fin de la calle me indicaron el lugar, donde piensan, que se bolvió el Hijo de Dios à las piadosas mugeres, para decirlas que llorassen su desdicha, y la de los Judios, mas que sus trabajos. La casa de la Veronica està mas abaxo, y dista poco de la puerta del Calvario, que se llamaba la *Puerta Judiciaria*, porque passaban por ella los reos, que llevaban al suplicio.

Por esta puerta pasó Nuestro Salvador, el mas inocente de los hombres; pero ahora està de muralla. En otro parage de la Ciudad nos mostraron la carcel de San Pedro, que los Christianos havian mudado en Capilla; pero desde entonces lo han trocado otra vez los Infieles en carcel. En otra parte nos hicieron ver la casa de Simon el Phariseo, adonde diò la Magdalena aquella noble muestra de sincera penitencia, que la mereció el perdon de sus pecados. Ha querido el Señor, que esta accion se publique donde quiera que se anuncie el Evangelio.

La Iglesia de Santa Ana edificada en el sitio mismo, donde creen que estuvo la casa de la San-

ta, no està lexos de la del Pharifèo. En el Reynado de los Principes Franceses estava esta Iglesia contigua à un Convento de Religiosas. Nos mostraron nuestros conductores la casa de Zebedèo, padre de Santiago, y de San Juan, y el lugar donde àzia el Monte Sion padeciò martyrio el mayor de los dos hermanos. Allí tienen los Armenios un gran Monasterio, y su Iglesia es de particular estructura, pero regular; y en una Capilla de la Iglesia està señalado, con un Marmol de fabrica Mofayca, el sitio donde cortaron la cabeza al Santo Apostol. Estas son las antiguedades que se hallan en la Ciudad; y por lo que mira à su contorno, haviendolas el tiempo destruido casi todas, tendrè poco que añadir à lo que yà tengo referido.

He tenido la fortuna de decir muchas veces Miffa sobre el Sepulcro de Nuestra Señora, que està colocado en una Iglesia edificada al pie del Monte de los Olivos, y de la otra parte de la Puente del *Torrente de Gedròn*. En la entrada de la Iglesia, dedicada à la Madre de Dios, hay una grande escalera, por la qual se baxa à una pequeña Capilla subterranea, que no tiene mas luz, que la que recibe por la puerta de la escalera. Es de bobeda, y listada de marmoles, y à lo mas caben en ella tres, ò quatro personas; porque el Altar, puesto en el parage en que descansò el Cuerpo de la Virgen, ocupa casi toda la Capilla. Lo obscuro del lugar, alumbrado por algunas lamparas, y el canto de los Peregrinos, que baxan unos tras otros, cantando las Letanias de la Madre de Dios, inspiran à vista del Santuario un profundo respeto, y una muy tierna devocion.

Tie-

Tiene la Iglesia superior muchos Altares , que pertenecen à diferentes Naciones , las quales , segun sus Ritos , celebran allí los Divinos Mysterios. La mejor parte poseen los Catholicos Latinos, teniendo por Altar el mismo Sepulcro de la Santissima Virgen. Subiendo por la escalera desde el Sepulcro , se encuentra un quarto obscuro , y una pequeña Capilla , dedicada à San Joseph , en la qual creen està sepultado. Algunas gradas mas arriba se vè otra Capilla , en que estan los Sepulcros de San Joachin , y Santa Ana , y en ella se dice Missa.

Entre la Iglesia del Sepulcro de Maria Santissima , y una de las puertas de la Ciudad , llamada por los Christianos la *Puerta de Maria* , porque es camino para su Sepulcro , nos hicieron observar una roca casi à nivèl de la tierra. Pretenden los Christianos , que sobre ella fuè apedreado San Estevan , y la besan los Peregrinos , y se detienen para encomendarse al Santo.

El Monte de las Olivas està al Oriente de Jerusalèm , y es el mas alto de los que la rodean. Su vista es muy agradable , porque al pie del Monte se vè à Jerusalèm en toda su extension. Algo mas lexos se descubre por un lado una parte del Jordàn , el Mar Muerto , y las Montañas , que están de la otra parte de su ribera ; y por otro lado se registra à *Solovan* , y *Bethania*. Subiendo el monte , se dà en el camino con tres cavernas profundas , largas como si fueran calles , y en ellas se han abierto unos nichos quadrados , capaces de contener el cuerpo de un hombre : à estas cuevas se ha dado el nombre de *Sepulcros de los Prophetas*.

Tambien en este Monte se venera el lugar, donde se dice, que Christo Nuestro Señor enseñò à los Apostoles la Oracion del *Padre nuestro*, y les prophetizò la ruina de Jerusalèm, y de todo el Universo; pero de todo esto no se halla vestigio alguno.

Haviendo visitado estos Lugares, subimos à la cumbre del Monte; para venerar el lugar de donde subió el Hijo de Dios à los Cielos. Antiguamente tenian allí los Fieles una magnífica Iglesia; pero haviendo sido destruida, construyeron los Infieles una pequeña Mezquita octogona por fuera, y redonda por dentro, y en cada angulo la adornaron con columnas de marmol. En la Mezquita conservan los Turcos con gran cuidado la piedra, en que se vè impresso el pie izquierdo del Salvador: y debemos este beneficio menos à su piedad, que à su codicia; porque continuamente están sacando dinero de los Peregrinos, por darles licencia para entrar. Dice San Geronymo, que en su tiempo tuvo el consueño de ver, y adorar las huellas de los dos pies de Christo Nuestro Señor; pero pretenden los Christianos, que desde entonces se llevaron los Infieles la señal del pie derecho, y la colocaron en su Mezquita grande de Jerusalèm, haciendola passar por verdadera huella del pie de su Propheta Mahoma. El respeto en que la tienen, enseña à los Christianos la veneracion que deben tener à las cosas santas.

Algunos passos mas arriba de la pequeña Mezquita, en que se guarda tan preciosa Reliquia, hay una caverna profunda, en la qual pueden entrar solos los Mahometanos. Solamente vi la puerta, que

que està guardada por un Turco , quien se hace tratable con el dinero. Eligió esta gruta Santa Pelagia , para passar en ella sus dias en la mas austerera , y rigurosa penitencia. Bien que no se abre la puerta à los Christianos , no dexan por esso de arrimarse à ella por devocion. Prefirió Pelagia tan horrorosa morada à los Palacios , y delicias de la Ciudad de Antiochia. Al mismo tiempo que inspira compuncion , nos pone à la vista las infinitas riquezas de la bondad , y misericordia Divina , siempre prompta à recibir à los pecadores , que con un corazon tan contrito , y humillado , como el de esta dichosa pecadora , recurren à su clemencia.

Al Poniente de la Ciudad , y al salir por la puerta de Damasco , se ve el Sepulcro de Jeremias en una gruta de veinte y cinco pies de ancho , y otro tanto de profundo. Los Turcos , que la tienen en su poder , hacen creer al Pueblo ignorante , y gressero , que fue habitacion de uno de sus *Santones* ; esto es , de algun fanatico de su Secta , à quien hacen passar por santo. A algunos passos mas allà , vi aquellas prodigiosas cavernas , llamadas los *Sepulcros de los Reyes*. Son unos quartos adornados de galerias , cornisas , y otras varias labores de arquitectura , que con el martillo , y el cincel se abrieron todos en la roca. Reyes , y no otros , pudieran haver hecho los gastos prodigiosos , y necesarios , para una obra tan dificil , y ardua ; pero lo que me pareció mas digno de admiracion , son las puertas , que cierran los Sepulcros , porque las labraron los Canteros de la roca misma , y están hermoseedas de molduras , y listones , trabajados con tanta delicadeza , como si fueran obra
de

de carpintería : y hasta los quicios de las puertas están hechos , y facados de la misma roca.

Me informè de personas inteligentes sobre el principio de los Sepulcros , y los nombres de los Reyes , que alli fueron enterrados ; mas no hallè quien me dieffe la mas minima luz , ni noticia de ello. Acercandose el tiempo de la partida de nuestra caravana , me aprovechè de mi ultimo viage , para visitar el cèbete Monasterio de San Sabas. El amor que tenia el Santo à la soledad , y penitencia , le hizo buscar un lugar retirado : su gusto le llevaba à los desiertos mas horrorosos , y por tanto eligiò la montaña donde està ahora su Monasterio. Està à tres leguas de Bethleem , y à quatro de Jerusalèm. La montaña es muy larga , y sembrada de rocas abiertas en infinitos parages , y sus huecos havian servido yà de Celdas , y Oratorios à muchos Anacoretas , antes que se retirasse alli San Sabas. Corre el torrente de Cedron al pie del monte , y su vista , que inspira , y refresca la memoria de la Pasion del Salvador , le pareciò muy propia , para conservar en su pecho el amor de la penitencia.

A la edad de diez y ocho años le entrò el deseo de entregarse todo à Dios , y la resolucion de dexar à su padre , y madre , que le amaban tiernamente , y de ir en peregrinacion à Jerusalèm. Retiròse al Monasterio de San Elpidio , y al Santo Abad pareciò tan claro , que guardaba Dios al mozo para cosas grandes , que tuvo por conveniente embiarle à San Euthimio , dotado del Cielo de singular talento , para dirigir las almas à la perfeccion , à que las llamaba el Señor. Reçonociò
muy

muy presto San Euthimio las grandes disposiciones del Joven Sabas, para adelantarse en los caminos de Dios. En efecto , con tan habil director hizo grandes progressos en la virtud. Crecia à proporcion su amor à la soledad , la abstinencia, y la oracion. A pesar de su retiro , la fama de su santidad llamò à muchos , que querian abrazar el mismo genero de vida.

Embidiosos los Demonios por las muchas almas , que les quitaba , le dieron terribles assaltos, è inspiraron à unos falsos hermanos , que le hiciesen cruel guerra , hasta intentar quitarle la vida. No permitiò Dios , que saliesfen con su malvado proyecto : y con todos sus malos tratamientos no lograron , que perdiessè la tranquilidad de su alma. La muerte de San Euthimio fuè la unica cosa, que sintiò el Siervo de Dios. Nombrò el Santo en la hora de su muerte à su Discipulo por successor suyo : este se resistiò largo tiempo à tomar el empleo de su Maestro ; pero todos los solitarios de concierto le forzaron à obedecer à la ultima voz del que Dios le havia dado por superior.

La prudencia de su gobierno , y la santidad de su vida , adquirieron à su Monasterio tan alta reputacion , que en poco tiempo se vieron los hombres del siglo acudir en tropas , y echarse à los pies del nuevo Abad , pidiendole con ansias la gracia de ser recibidos en el numero de sus Discipulos. Por mas que lo repugnò , se viò en poco tiempo Padre , y Maestro de doscientos Monjes: y los ultimos que llegaban , no hallando yà lugar en el Monasterio , se abrian celdas en la roca de la montaña.

Algun tiempo despues el bienaventurado Sabas, reconociendo, que entre tantos Discipulos havia muchos, à quienes convenia mas vivir en comunidad que en una estrecha soledad: hizo edificar un Convento, en el qual puso à los que eran llamados à la vida Religiosa, baxo de la conducta de un hombre santo, y prudente, llamado Theodoro. Prefirió para sí la vida eremítica, y governò à los que tomaron este modo de vivir. Eligió para su morada propria un agujero, ò hueco, en que apenas cabia un hombre en pie: alli tomaba de noche su descanso, teniendo la dura roca por cama, y algunas legumbres por alimento. Sin embargo no dexò de llegar à la edad de noventa y quatro años, sin haver jamás mitigado la austeridad de su vida. En fin, conociendo que se acercaba su muerte, juntò à sus Discipulos, y les hizo un discurso muy patetico exortandolos à vivir siempre en caridad perfecta entre sí, à huir del mundo, y à no tener mas comunicacion que con Dios en el ayuno, y en el exercicio continuo de las reglas de la vida solitaria, que havian abrazado.

Entretanto que les hablaba el Santo Abad con palabras tan tiernas, se deshacian en lagrimas, y la gruta del moribundo echado sobre una estera, resonaba con los sollozos de los asistentes, los cuales le pidieron su bendicion, y èl se la diò diciendoles, que por la misericordia de Dios seria para siempre testigo de su fidelidad, y sumision. Luego hizo rezar algunos Psalmos, y al decir estas palabras: *Dormirè, y descansarè en el Señor*, entregò su alma con mucha paz en manos de su Salvador. Así murió el Santo Abad lleno de dias, y de buenas obras.

El Emperador Justiniano , que le respetaba con amor filial , luego que supo su muerte , diò pruebas de su dolor.

Los milagros , que obrò Dios despues de su muerte , son testimonios públicos de la fantidad de su Siervo , padre de un gran numero de Anacoretas. Nos mostraron una fuente , que tiene el nombre del Santo , porque pretenden , que por su oracion la abrió Dios en una roca , para proveer à la necesidad de todo el País , y desde entonces hasta ahora no se ha secado. Nos conduxeron à su Sepulcro , que està en grande veneracion , bien que su cuerpo fuè llevado à Venecia. Se ha construido alli una linda Capilla coronada de una pequeña media Naranja , en la qual arde continuamente una lampara.

Viven ahora en el Monasterio de San Sabas Religiosos del Rito Griego. Ayunan con gran rigor , y cantan con regularidad las alabanzas de Dios muchas horas del dia , y de la noche. Haviendo visitado este Monasterio , nada mas quedaba en Jerusalem , que fuesse digno de nuestra curiosidad. La caravana , que nos havia traído , fixò su partida al dia veinte y siete de Abril , y muy de mañana fuè al Santo Sepulcro à dár gracias à Dios por favor , que me havia concedido de visitar los Santos Lugares , tan propios para inspirar afectos de amor , y agradecimiento à nuestro Divino Redemptor. Despues me despedì de los Padres de la Tierra Santa , y fuè à alcanzar la caravana. Tomamos el camino de Ramà , y fuimos à embarcarnos en Jassa , donde tuvimos que pagar al Turco segundo tributo.

Desde este Puerto llegamos por Mar el último día de Abril , con mucha felicidad , à San Juan de Acre. Estabamos distantes de Nazareth sola una jornada , y aunque estuviéramos mas lexos , mi animo era visitarlo. Oy dia es , como lo fuè , antiguamente una pobre Aldèa , de la qual dice el Sagra- do Texto , que no se creìa que pudiesse salir cosa buena ; pero desde que el Verbo Eterno tomò nuestra carne , el Lugar , y su nombre es , y serà siempre de profunda veneracion para los Christia- nos. El dia 25. de Marzo viene à aquì un gran numero de Péregrinos , para honrar à la Madre del Verbo encarnado.

San Luis en el tiempo de las Cruzadas hizo esta Peregrinacion con toda su Corte : y desde lo mas lexos , que pudo avistar la Santa Capilla , echò pie à tierra , y prosiguiò afsi lo demàs del camino. Se preparò à la Comunión con un ayuno à pan , y agua , y passò algunos dias en Oracion delante de los Altares. La Santa Capilla , en que es reverenciada Maria Santissima , està edificada en el mismo lugar donde estuvo la que fuè transportada milagrosamente à *Dalmacia* el dia 9. de Mayo de 1291. y de allì à *Loreto*. De una pared à otra tiene seis pies y medio de ancho , y veinte y uno de largo. En ella se han erigido tres Altarès , uno al Oriente , dedicado à San Joseph , otro al Mediodia , en honra de Santa Ana , y el tercero al Archangel San Gabrièl , y està al Poniente.

Cerca de la Capilla hay una gruta labrada en la roca , que tenia comunicacion con la Casita de Nuestra Señora. Serviala la gruta de Oratorio , y se cree que estaba allì en Oracion, quando la anun-
ciò

ció el Angel el Mysterio de la Encarnacion del Verbo. Mandò poner Santa Elena una coluna en el parage donde la saludò el Angel , y otra donde le respondiò Maria Santissima. Las columnas distan dos pies la una de la otra. Quebraron esta ultima unos Salteadores , que buscaban tesoros , y de la otra ha quedado solo la parte superior colgada de la bobeda ; y la respetan los Christianos , y los Turcos , como cosa maravillosa. Cerca de allí tienen los Padres de la Tierra Santa un Hospicio , en el qual con grande caridad reciben à los Peregrinos.

Mas allà de la Capilla se ven las ruinas de una grande , y hermosa Iglesia en el mismo terreno, en que juzgan estuvo el tallèr de San Joseph. En la extremidad de la Montaña hay el mas horroroso precipicio , que jamàs he visto. Allí intentaron arrojar al Salvador , para vengarse de las reprehensiones que les hacia por su vida desordenada. Bolviendo à Nazareth , nos hicieron ver una roca , en que està impressa la figura de una rodilla ; y los Christianos dicen haver oido à sus Mayores , que se puso allí de rodillas Maria Santissima , para dár gracias à Dios por la conservacion de su Hijo ; y que es la señal misma de su rodilla. Santa Elena edificò allí una Iglesia , que yà no existe. Haviendo hecho allí nuestras devociones , atravesamos una parte de Galilèa , para llegar al Mar de Tiberiades. Los Campos de esta Provincia, en otro tiempo tan fertiles , y poblados , estàn ahora sin cultivo , y desiertos. Se llama la Provincia *el País de la Anunciacion* , ò *del Evangelio* , por haverle predicado allí Nuestro Señor , y sus Apostoles.

Passamos por *Saphet*, que dicen algunos Judios ser la antigua Bethulia, pero con muy poco fundamento. Como quiera, es muy corta poblacion, y tan pobre, que sus vecinos duermen en el suelo. Despues atravesamos el Campo de *Dothain*: y sin duda que se hallarian bien alli los ganados de Jacob, porque es muy fertil, y lo seria mucho mas, quando los hijos del Patriarca pastoreaban sus ganados. Vimos la Cisterna de Joseph, donde le echaron sus hermanos: conserva el mismo nombre, y tiene un cobertizo sobre quatro columnas de Marmol. Profeguimos nuestro camino, buscando à *Capbar-naum*. Apenas pudimos distinguir el terreno de aquella desgraciada Ciudad, que ahora està casi à nivèl del suelo. Solo vimos algunos pedazos de columnas, frisos, y chapiteles, que parecen bien trabajados.

Estos sirven de testigos del enojo de Dios contra la Ciudad, cuyos delitos clamaban sin cessar por venganza al Cielo. Su desdicha vino de su demasiada prosperidad, à la qual contribuia su comoda situacion. Estaba situada en la agradable ribera del Mar de Tiberiades, y se extendia al Oriente sobre el declive de una bella Campiña. Tenia en abundancia todo lo necessario à la vida: la abastecia el Mar de buenos, y muchos pescados, y los campos la proveian de quanto podia desear su apetito. Veia llegar à sus puertas Viageros de muchas Naciones, para gozar de sus regalos, y amenidad. Tantas ventajas hicieron à sus vecinos tan sensuales, que no les hicieron fuerza las palabras del Salvador, ni sus milagros, que huvieran convertido à las Ciudades de Tyro, y Sydon. (Mat. c. II. v. 21.)

Muchas veces me puse à considerar las aguas del Mar de Tiberiades; y con un gozo que no puedo explicar, me figuraba aquella dichosa barca, en que estando Nuestro Señor con sus Discipulos, calmaba sus tempestuosas olas, y los proveia de aquella milagrosa pesca. Puede tener el Mar tres leguas de ancho, y ocho, ò nueve de largo.

La Ciudad de Tiberiades fuè edificada por Herodes Tetrarcha en honra de Tiberio, y diò su nombre al Mar, llamado por San Lucas *Estanques*, ò *Lago de Genesareth*, porque àzia el Norte riega sus tierras. Fuè hermosa, y grande Ciudad, pero ahora està arruinada; suerte fatàl de las obras humanas. El Principe Tancredo edificò una Iglesia en honra de San Pedro en el lugar donde diò el Salvador al Principe de los Apostoles el poder de las Llaves del Cielo. Con mas cuidado se ha conservado un baño de agua tan caliente, que no se puede mantener en ella la mano; es agua medicinal, y sus baños son muy saludables, y frequentados.

Para bolver desde Tiberiades à Nazareth, tomamos el camino por el Valle, en que hizo Nuestro Señor la multiplicación de los Panes. Està entre dos montañas, desde las cuales veia el Salvador el gran Pueblo, à quien diò sobradamente de comer con cinco Panes, y dos Pezes. Haviendo andado como media hora, llegamos à la montaña de las Bienaventuranzas, que està sola en medio de una grande llanura, y por todos lados tiene las mas bellas vistas. Llamase así por haver el Hijo de Dios hecho en ella à sus Discipulos aquel admirable Sermón, que contiene en si una moral tan sabio, y tan

racional , que es prueba sensible de la Divinidad de su Autor.

Dos , ò tres leguas mas allà , passamos por una llanura llamada *de las Espigas*, porque es comun opinion , que en ella los Apostoles , apretados de la hambre , cogieron en un dia de Sabado espigas para su alimento. A media legua de alli entramos en Canà de Galilèa , donde hizo el Hijo de Dios su primer milagro. Han construido los Turcos una Mezquita , la qual ocupa el lugar de la Iglesia antigua, edificada en el terreno mismo de la casa donde se obrò el prodigio. Tiene delante un portico, en cuyo frontispicio se ven en relieve tres cantaros. A pocos passos de alli ay una fuente , que proveyò de agua para llenar los cantaros. Si acaso la tradicion no es aqui muy exacta , sirve por lo menos de conservarnos la memoria de las acciones del Salvador , y de sus Discipulos. Bolvimos otra vez à Nazareth , y tuve el consuelo de celebrar el Santo Sacrificio en la Capilla de Nuestra Señora.

Està à dos leguas de Nazareth el Monte Thabor ; y no era razon , estando tan cerca , privarnos de la satisfacion de subir à la cumbre de una montaña tan cèlebre en la Sagrada Escritura. Nos pusimos , pues , en camino , y la hallamos de una altura desmedida : me dixeron , que se veìa à quinze leguas de alli. No tengo dificultad de creerlo , porque domina sobre dos llanadas de grande extension. Su figura es redonda , y se parece à una media Naranja muy capaz , y alta. Gastamos una hora en llegar à lo alto por una senda estrecha , y de mal camino.

Refiere San Geronymo , que tuvo aliento Santa
Pau-

Paula , para subir à pie hasta la cumbre , donde se ha levantado una pequeña Capilla. Llevaba conmigo mis ornamentos para decir Missa , y no me sobró tiempo para decirla ; porque apenas la acabè , quando algunos Turcos de un Lugar vecino , hechos à subir la montaña , aunque tan áspera , corriendo vinieron à molestarnos pidiendonos tributo. Mucho trabajo nos costò librarnos de sus manos , y nos vimos precisados à baxarla mas apriesa de lo que huvieramos deseado.

Solo el Monte Carmelo nos faltaba que visitar , y fuimos allà antes de bolver à San Juan de Acre. Havrà como seis , ò siete leguas desde el Thabor al Carmelo. Este Monte es cèlebre por haver servido de refugio al Santo Propheta Elias , quando huía del furor de Achab , y de Jezabèl. Tiene el Monte , ò por mejor decir la larga cordillera de muchos unidos unos con otros , siete leguas de largo de Nord-Este al Sud-Ueste. Bate el Mar su falda por un lado , y corre por el otro el Rio Cisson. Muy bien merecen estos elevados montes , que dominan sobre el Mar , y sobre unas campiñas muy dilatadas , el elogio , que de su hermosura hacen los Libros Sagrados.

Los RR. PP. Carmelitas Descalzos estàn , mucho tiempo hà , en possession de este Monte , y viven ahora , como siempre han vivido , en una entera abstraccion , y constante regularidad. Subimos al Convento , y fuimos recibidos con las mayores muestras de una amistad sincera. Su Convento se reduce à diferentes grutas , que para su uso se han hecho los fervorosos solitarios. La Capilla dedicada à Nuestra Señora es muy devota , y està en el

parage donde se retiraba el Santo Propheta , para tratar à solas con Dios. Tuve la dicha de decir Missa en ella.

Nos conduxeron despues los Padres à una cueva , que està debaxo de la Capilla , y abierta en la misma roca. Es una especie de salòn largo , y ancho à proporcion , y sus paredes , y techo està bien unidos entre si. Dicen que allí hacia el Propheta sus instrucciones al Pueblo , y respondia à los que le iban à consultar. Un lugar tan santo , y tan reverenciado de los Christianos està en poder de los Infieles , los quales tienen allí un Santon , ò Religioso Turco , para guardarlo , y exigir un tributo de los Peregrinos , que quieren entrar en la caverna. Passè quatro dias en tan amable soledad , y luego fuì à juntarme con la caravana , para ir à San Juan de Acre , de donde prosiguiendo nuestro viaje llegamos à Seyde , lugar de mi Mision , y de donde havia partido. Luego al punto fuimos todos à dár gracias à Dios , por havernos protegido en toda nuestra peregrinacion.

No he hablado à V. R. de los Arabes , enemi-
gos los mas formidables de los Peregrinos. En todas partes se encuentran , y aun donde menos se esperan. Espian à los viageros por los caminos , y es casi imposible no caer en sus manos : y en este caso no dexan de desvalijar al que cogen. Son gente que no saben vivir sino del butin , que hacen en los Peregrinos : mas nosotros fuimos tan felices , que no nos acometieron.

Antes de acabar esta Carta , dirè à V. R. una palabra de los Cavalleros de Jerusalèm , porque son aqui muy respetados. No se concede esta orden

dén de Cavalleria fino à personas distinguidas por su nobleza , por servicios hechos à los Santos Lugares ; ò por quantiosas limosnas ofrecidas al Santo Sepulcro.

El R. P. Guardian de Jerusalèm , vestido de Pontifical , se informa de la calidad de los Pretendientes. Los que tienen la comission de hacer las informaciones necessarias hacen su relacion. Dadas por legitimas , se saca del Santo Sepulcro la espada de Gofredo de Bullon , su collar , y sus grandes espuelas. Ponen la espada en manos del nuevo Cavallero , y luego se la ciñen : le calzan las espuelas , y le ponen al cuello el collar de oro con la Cruz. Acabada esta ceremonia , rezan algunas oraciones : y despues pronuncia el Cavallero la formula de sus nuevas obligaciones. El Padre Guardian hace un Sermon Panegyrico de la dignidad de un Cavallero de Jerusalèm , prefriendola à las demàs Ordenes Militares , dando no obstante la preeminencia al del *Toyson de Oro* : instruye al nuevo Cavallero en las obligaciones , que de nuevo contrahe , y le encomienda sobre todo el buen exemplo , y zelo por la defensa , y conservacion de los Lugares Santos. En fin se acaban las ceremonias con una solemne Procefsion al rededor de Santo Sepulcro.

Pongo fin à esta Carta , assegurando à V. R. que quando no tuviera mas que la fortuna , y consuelo de haver visto los Monumentos sagrados , que son otros tantos fieles testimonios de lo que refiere la Santa Escritura , à cerca de la Pasion , y Muerte de Nuestro Salvador , tendria motivo de dàr à su Magestad eternas gracias , por haverme elegido para es-

tas Misiones. Quisiera , que todos nuestros Padres en Francia oyeran las ansias con que los convido à venir à tomar parte en los consuelos , con que nos colma el gran Padre de Familia.

Venid , y ved , escrivia antiguamente San Geronymo à la cèlebre Marcela , y à otras Matronas Romanas , interessandolas à salir del tumulto , y embarazos de Roma , para visitar à Bethleem. Añadiales el Santo , no se ven aquí ni los sobervios Edificios de la primera Ciudad del Mundo , ni las inmensas Galerías , todas doradas , y pintadas : ni los Porticos , vestidos de los mas preciosos Marmoles : ni los muebles magnificos de los Palacios , en que se derramaron con exceso el oro , y la plata ; però veréis el Pesebre del Salvador , y el Establo donde recibia los omenages de los Pastores , y de los Reyes.

Parecian al Santo mas que suficientes estos objetos , para que fuesen à Bethleem las Damas Romanas. Quàntos otros alicientes pudiera yo añadir , para animar à nuestros Padres à venir con nosotros à Alepo , Damasco , Trypoli , Seyde , Jerusalèm , Montes del Lybano , y al hermoso Reyno de Egypto ? Todas estas Tierras son Santas , desde que las santificò Jesus con su Nacimiento , Predicacion , y trabajos. Aquí escogió sus primeros Discipulos , y aquí seguimos sus huellas. Predicamos el Evangelio en los Lugares , y Ciudades en que ellos lo anunciaron. Trabajamos en mantener la Fè entrè Naciones , que la recibieron de los Apostoles. Peleamos contra la Infidelidad , que no dexa cosa por hacer para destruir la Religion. Por todas partes se ofrece una mies abundante à los hom-

de la Compañia de Jesus.

53

hombres de buena voluntad. Confieso , que es preciso caminar entre espinas, y abrojos ; pero el Señor , y sus Discipulos los pisaron antes que nosotros ; y que gloria, y merito no es seguir el camino , que nos abrieron? Pido à V. R. parté en sus Oraciones , para dàr gracias à Dios de haverme llamado à servirle en este País, y para que me alcance de su bondad la gracia de acabar santamente mis dias. Soy con respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy humilde , y muy obediente
servidor,

Neret,

De la Compañia de Jesus.

CAR-

C A R T A
DEL PADRE SICARD,
 Misionero de la Compañia de
 Jesus en Egypto,

AL PADRE FLEURIAU , DE LA MISMA
 Compañia.

P A X C H R I S T I .

Reverendo Padre mio.



El cumplimiento de mis obligaciones en los diferentes ministerios de la Mision , no me ha dexado hasta ahora lugar para dâr à V. R. cuenta de mi viage al desierto de la baja *Thebayda*. Me valgo del descanso, que he venido à buscar en el Cayro , para cumplir mi palabra , y remitirle lo que me ha parecido mas digno de su atencion.

El Señor Joseph Affemanni , Maronita de Nacion , oriundo del Monte Lybano , vino casi un año hà à Egypto , y llègò al Cayro. El motivo de su viage es buscar en este País Manuscritos antiguos Coptos , y Arabigos , y comprarlos à qualquier precio , para enriquecer la Bibliotheca del Vaticano , de la qual ès Bibliothecario. Recibimosle en nuestra Casa , lo mejor que nos fuè possible ; y yo ofrecì conducirle à las Sacristias de las mas princi-

pales Iglesias de esta Ciudad , y à petición suya le acompañè à los Monasterios del desierto de *San Macario*. Hallamos un numero bastante grande de Libros muy raros , y eligiò el Señor Assmanni los que mas le convenian. Acabada esta primera diligencia , partiò para la Syria , informado de que allí hallarìa excelentes Manuscritos Syriacos : Y al partir me dixo , que bolverìa quanto antes le fuesse posible , y que entonces irìa yo con èl à las Montañas de la baxa Thebayda , para continuar en la busca de los Libros Coptos , y Arabigos.

Passados algunos meses , bolviò al Cayro , y me combidò para el viage de los desiertos de la Thebayda. Havia yà mucho tiempo que deseaba yo hacer este viage , para adquirir mas noticias de los Religiosos Coptos Cismaticos , que habitan en los Monasterios de *San Antonio* , y *San Pablo* : y estaba en animo de tener con ellos algunas conferencias , para averiguar què esperanzas podria fundar de su conversion. Porque sabìa muy bien , que si podia lograr que su Patriarca , y ellos se reconciasen con la Iglesia abjurando sus errores , infaliblemente seguirìa su exemplo toda la Nación : de tanta importancia era el viage.

Deseaba por otra parte examinar de mas cerca , lo que solo por testimonio de otros sabìa del desierto de la Thebayda , y de los Monasterios que en èl se cuentan. Me determinaron , pues , estos motivos à acompañar al Señor Assmanni , y partimos del antiguo Cayro el dia 23. de Mayo de 1716. El rumor de nuestra partida comenzò à causar inquietud à los Cismaticos. Acudieron à su Patriarca , exponiendole las consecuencias , que podian

temerse de nuestras conversaciones con los Monjes del Desierto , y pretendieron empeñarle à que se opusiese à nuestro viage ; pero se contentò el Patriarca con pedirme, que no tratasse en mis Pláticas de doctrina alguna contraria à la de Dioscóro. Yo le di palabra de no predicar sino sobre los puntos fundamentales de la Religion de Jesu-Christo , sobre las maximas de su Evangelio, la necesidad de la salvacion , el horror del pecado , las buenas obras ; y sobre todo , del amor de Dios , y del proximo. Con esta declaracion nos despachò el Patriarca sus Cartas de recomendacion , para que fuessemos bien recibidos en los Monasterios ; y pudiessemos visitar las Bibliothecas.

Nos hicimos à la vela en un pequeño Barco, que iba el Nilo arriba , y el dia despues llegamos à la Ciudad de *Benifonet*, situada en la ribera Occidental del Rio à veinte leguas del Cayro. Yà he embiado à V. R. una Descripcion de esta Ciudad , y con el Mapa del Nilo està inserta en el segundo Tomo de las Cartas , y Memorias de Levante. Partimos de *Benifonet* para el lugar de *Baiad* , que està al Oriente del Rio. Y aqui tomamos guias , que nos conduxessen al Desierto de San Antonio , objeto principal de nuestro viage. El dia 26. de Mayo salimos de *Baiad* en Camellos, escoltados de dos mozos Camelleros , y por espacio de una, ò dos leguas caminamos al Norte , y luego tiramos al Este , para entrar en el Desierto , ò baxa Thebayda.

Es tan famoso el Desierto , que nadie avrà , que no tenga alguna noticia de èl ; pero pocos conocen su verdadera situacion , extension , y el genero de vida de los solitarios , que oy dia le habitan,

tan , ò à lo mas tendràn de ello una idèa confusa. Como he estado en los lugares mismos , y he tenido tiempo de examinar todo lo que merece alguna atencion : procurarè dâr à V. R. una relacion exacta , no solo de los nombres , y fabrica de los Monasterios ; mas tambien de las montañas , valles , minas de sal , y talco , arboles , simples , animales , y generalmente de todo lo mas notable de estos dilatados desiertos , adonde en otro tiempo reynaba una penitencia muy otra de la que ahora vemos desfigurada por el cisma.

Suplirà un Mapa lo obscuro de mi estilo. Se verá *Benisonet* en una de las orillas del Nilo , y *Baiad* en la opuesta en una llanura arenosa , que se extiende hasta la garganta de *Gebei*. Caminamos por el medio de la llanura , para entrar en un estrecho cerrado por dos montes , de los quales el que està à mano derecha se llama *Gebei* , ò de la Cisterna ; y el otro , que es mas baxo , y à mano izquierda , tienè el nombre de *Hajar Mouffoum*, ò Piedra señalada.

En este valle se hallan quatro estanques de agua , poco distantes los unos de los otros , y abiertos por la naturaleza misma en la Roca. Las lluvias , que los llenan , llevan consigo una greda , que pone zarcas las aguas. Llegamos àzia Mediodia al primer estanque , el qual es una especie de cisterna : el calor era muy grande , y no havia siquiera un arbol , que nos hiciesse sombra , solo se veian unas matas , y tal qual yervà à trechos , que nos pudieffen servir de algo. Sin embargo necesitabamos de descanso , y por fortuna avistamos una roca grande , cuya cumbre salia àzia fuera , y podia defendernos de los ardores del Sol ; y à los pies

tenia alguna yerva. Nos aprovechamos del hallazgo , y à su abrigo passamos los grandes calores del dia.

Entre las tres , y quatro de la tarde nos bolvermos à poner en marcha , y nos alentamos à subir hasta el pico del Monte Gebei , adonde llegamos en una hora de tiempo. Desde alli descubrimos una prodigiosa llanura , llamada en otro tiempo *Baquara* , ò de la Baca , y ahora *Sannour* , ò del Gato: su terreno es pedregoso , y estèril , como lo demàs del desierto : son alli abundantes las lluvias en el Invierno , y forman varios torrentes , que se secan en el Verano. Escogimos el sitio menos incomodo , para passar la noche del dia 27. de Mayo : sacamos nuestras provisiones de boca , que consistian en vizcocho , queso , y pescado salado , y en poco tiempo se acabò nuestra cena. Como teniamos mas gana de dormir , que de comer , nos cogiò el sueño sobre la arena , y durò hasta la maña siguiente.

Partimos de este parage dos horas antes de la Aurora. Las provisiones nos havian sido necesarias , porque en toda la llanada de Sannour , y en sus montañas no encontrabamos mas , que unas Aca-cias silvestres con tantas espinas como hojas : y estas son tan delgadas , que pueden ser de poco socorro à un caminante , que busca donde abrigarse contra el ardor de un Sol , que le quema. La grande llanura de Sannour termina en el monte *Keleil* , ò *Muy amado* , el qual se abre àzia la mitad , y se separa en dos , para formar una garganta , y dár passo à otra llanada que llaman *Araba* , ò de los Carros : esta , en que anduve mas de quinze leguas al Norte , y Nordeste , se extiende mucho mas àzia el Mediodia , y

al

al Poniente tiene por limites las montañas de *Keleil*, y *Askan*, y al Este el monte *Golzim*.

Atravesamos el monte *Keleil* por la garganta ya mencionada, dexando à la derecha las ruinas de un Monasterio, que havia havido en la entrada de la llanura llamada de los *Carros*. Nos hicieron los guias caminar dos leguas mas allà, para llegar à lo hondo de un torrente seco, que nos havia de servir de posada aquella noche: y lo peor del caso era, que nos atormentaba la sed mucho mas que la cana. Havíamos cargado sobre cada uno de los quatro camellos un pellejo de agua: y gastado ya dos, pensabamos poder passar con los dos que quedaban; pero nuestros Camelleros, sin saber por què, los havian untado con azeite de linaza tan hediondo, que oïa de modo, que mas quisimos padecer nuestra sed, que matarla con agua tan apestada.

Partimos de allí la mañana siguiente antes de amanecer, y era el dia 28. Nos descubriò la Aurora unas quantas palmas al pie del monte *Keleil*; distante de nosotros como quatro, ò cinco millas. Dixeronnos los guias, que hacian sombra à un pantano, cuya agua, bien que algo salobre, era buena: caminamos allà apriessa, y la gana con que bebimos, se parecia mucho à la de los Israelitas, quando se apresuraban à beber del agua, que salia de la roca. Este alivio nos diò nuevas fuerzas; y doblamos el passo para llegar temprano al Monasterio de San Antonio. Nos ocultaban su vista unas pequeñas colinas: passamoslas apriessa, y nos pusimos à la vista de este tan cèbre, como antiguo monumento: y fuè tal nuestra diligèncià, que llegamos à el antes de medio dia.

Para dár à V. R. la idèa mas cabàl , que mè sea possible, de este parage tan famoso como poco conocido, he formado un plàn, que se puede vèr al margen del Mapa. Pero ha de notar V. R. que la vista del Monasterio , y de toda su comarca, no representa à los ojos sino objetos horrorosos , que llenan el corazon de un horror santo. En los montes de *Colzim*; *Keleil* , y *Askán* se vè un numero grande de cavernas, cada una por su lado: y se conoce sin dificultad, que estàn hechas por manos de hombres: apenas las pueden penetrar los rayos del Sol , y entre las altas montañas no se vè sino una llanura inmensa, tan estèril como desierta. Allì al pie del monte Colzim , à la vista del Mar Rojo , que està encerrado entre dicho monte , y las montañas de Arabia , està situado el Monasterio de San Antonio.

Mirando con atencion à tantas obscuras cavernas , se me representaban los Antonios, Pablos, Hilariones , Paphnucios , Ammones , y todos los demàs famosos Hermitaños , que de su propria voluntad se condenaron à una vida trabajosa , y penitente , para conquistar el Reyno de los Cielos. Con harto dolor encontramos por successores suyos unos Coptos Cismaticos , que passan su vida en el Monasterio de San Antonio. Buscamos la puerta para entrar adentro ; pero los conductores nos dixeron, que no la havia : en efecto, el susto continuo, en que los tienen los Arabes , ladrones públicos por oficio, que dãn buelta sin cessar para hallar entrada , y saquear los Monasterios , precisa à los Monges à no tener puerta alguna : lo mismo se observa en los Monasterios del Monte Sinai , y de San Monnas , del qual, segun refiere Rufino en su Historia, fuè Superior San Pithirion.

Los

Los Camelleros, bien instruidos en lo que se hace en tales ocasiones, tomaron unas piedras, y tirandolas en la Huerta, y dando terribles gritos, se hicieron oír; y al punto se affomaron algunos Monges en el parapeto de un muro muy alto. Conocimos por sus ademanes, y el tono de su voz, que eramos bien recibidos, y al punto nos baxaron una xarra de agua, sabiendo por su propia experiencia, que los Peregrinos, que llegan à su casa, por lo comun padecen mucha sed; y à la verdad teniamos grande necesidad de semejante limosna. Luego dexaron caer un ceston grande, nos ajustaron en èl los Camelleros, y los Monges desde el parapeto nos levantaron con una garrucha, hasta una ventana alta, por la qual entramos en el Convento.

Avísado el Superior de nuestra llegada, nos vino à ver con mucha cortesía: y yo le di à conocer el merito del Señor Affemanni. Acabados los primeros cumplimientos, fuimos juntos con los demás Religiosos à hacer Oracion en la Iglesia; luego nos llevaron à una celda aseada; pero pobre, y al punto tendieron dos Monges un mantel grande de cuero sobre una estera tendida en el suelo, y lo cubrieron con cinco, ò seis platos de un mismo manjar, el qual se reducía à una pasta cocida en agua, y azeite, que ellos llaman *Sesana*, y sobre ella echaron dos, ò tres cucharadas de miel. Nos combidò el Superior à sentarnos à la mesa; quiero decir, à cruzar los pies, y sentarnos en el suelo à la moda del País. La necesidad nos diò bastante gana para comer lo que se nos havia puestro, y al fin de la comida nos sirvieron à los dos

dos tazas , una de vino , y otra de café, en prueba de la honra , y magnificencia con que nos trataban.

Haviendo descansado un poco , fuimos à ver el Monasterio , del qual doy à V. R. la descripcion. En medio de un patio interior , bastante capaz; hay dos Iglesias , ò por mejor decir dos Capillas; que tienen de largo veinte , ò treinta passos , y muchos menos de ancho. Consiste todo su merito en la antiguedad; porque son obscuras , y de fabrica muy tosca. Sus paredes están cargadas de pinturas muy ahumadas, por la gran cantidad de Incienso , que en ellas se quema mientras los Divinos Oficios. Está una de las Capillas dedicada à los Apostoles San Pedro , y San Pablo , y la otra à San Antonio. La vista de estas Iglesias no puede menos de hacer impresion en el animo de quien las mira , y facarle algunas reflexiones; como que aquí hizo oración el Gran San Antonio, allí su Successor San Macario se encomendaba à Dios , y en esta parte oraba Postumiano , successor de Macario, y Padre de cinco mil Solitarios.

Tienen entre sí las dos Iglesias comunicacion por medio de una galeria pequeña , que sirve de passo de la una à la otra. En la galeria hay una pequeña torre con su campana , la qual es de pie y medio de diametro: no lo tolerarian los Turcos en otra parte; pero en los desiertos no tienen reparo. Cerca de las Iglesias hay una torre quadrada; como tres toesas mas alta que lo demás de la casa , y sirve de fortificacion , y refugio à los Monjes , para guardar en ella sus Libros , y lo que mas

cf.

estiman ; porque están en continuo susto de los Arabes , que mas de una vez han escalado sus muros para saquear el Monasterio. Por la misma razon tienen en la torre una pequeña Capilla , en que encierran los Vasos Sagrados , y hacen los Oficios , quando se ven amenazados de alguna irrupcion. Se entra en la torre por un puente levadizo , que estriba sobre un terrado , que hay allí cerca. He visto otras torres semejantes en los Monasterios de Nitria.

Las celdillas de los Religiosos están al rededor del patio : llegan à treinta , y están separadas las unas de las otras , formando como unas callejuelas. El refectorio , horno , y pozo , del qual está continuamente sacando agua un cavallo , y las demás oficinas tienen sus transitos particulares ; y todas juntas forman una especie de Aldèa , situada en medio de un gran desierto. Se guarda silencio dia , y noche con grande regularidad. Tiene el Monasterio una huerta bastante grande , y con el patio mencionado forma un quadrado , que rodea el Convento , como en nueve à diez fanegas de tierra. Cultivan los Monjes en su huerta todo genero de hortaliza , y han plantado palmas , olivos , algarrobas , lentejas , alberchigos , y alvaricoques : y nos combidaron à coger la fruta , que quisièsemos.

Vimos tambien en la Huerta dos Viñas , de que sacan un poco de vino clarete , y lo guardan para los Huespedes , que quieren distinguir , y regalar ; pero ellos no lo prueban si no en las quatro Festividades grandes del año ; y los demás dias el agua es su bebida ordinaria , la qual traen por diferentes

conductos desde el pie del Monte Colzim : y estos van por debaxo de tierra , y de los muros , hasta las oficinas , y la huerta del Monasterio. El agua es clara , pero algo salobre : no daña à la salud , y facilmente se hace uno à ella. Casi todas las aguas del País tienen esta misma calidad.

En medio de la huerta hay una Capilla dedicada à *San Marcos* Hermitaño , y Discipulo de San Antonio , y alli se retiran los Monjes para sus devociones particulares. Tiene la Capilla dos Altares , y en las paredes se leen algunas inscripciones , que dan à conocer que en ella han celebrado Misa algunos Latinos. Despues de la descripcion del Monasterio , viene bien hablar de sus Religiosos.

Quando entramos en el Convento no havia en èl mas de quinze Monjes , y solo el Superior , y otro eran Sacerdotes. Su Habito consiste en una camisa de lana blanca , una tunica de lana parda , y una chupa de gerga negra con mangas largas : cubre los demás vestidos la tunica , y sobre la cabeza llevan una capilla negra , y muy estrecha , y encima se ponen un bonete de lana colorada , ò morada , rodeado de un turbante con listas blancas , y azules. Se ciñen con una correa , y sus zapatos son encarnados , ò negros ; pero se los quitan quando entran en la Iglesia , y en sus celdas , que estàn esteradas. No usan medias , ni pelo en la cabeza ; y no se quitan el bonete en la Iglesia , ni quando asisten , ò celebran los Divinos Mysterios.

Vea aquí V. R. lo que he podido saber de su modo de vivir. Su Regla los obliga à guardar obediencia , pobreza , y castidad , à nunca comer carne

ne en el Convento, à ayunar todo el año, exçeptuando los Sabados, Domingos, y tiempo Pasqual: à rezar en pie las Horas Canonicas, como acostumbra los Orientales; pero pueden apoyarse sobre una muleta, à cantar Psalmos à media noche en el Coro, à dormir vestidos sobre una estera, à postrarse cada noche ciento y cinquenta veces con la cara contra la tierra, y los brazos tendidos, y à hacer la señal de la Cruz todas las veces que se levantan despues de haverse postrado. Lllaman à las prosternaciones con el nombre de *Metanoes*, que quiere decir penitencia.

Entre los Religiosos Coptos algunos hacen profesion de vida mas perfecta, y se distinguen de los otros Monjes en una especie de Palió, ò escapulario de cuero, al qual llaman Habito angelico, y en su lengua *Askim* de una palabra Griega, que significa *Habito*. El escapulario baxa de los ombros sobre las espaldas, y el pecho, y lo traen debaxo de la tunica. Tiene los quatro cabos sembrados de Cruces, que de diferentes maneras se cruzan unas sobre otras. Los que aspiran à mas alta perfeccion que sus hermanos, llevan por distintivo este Habito Angelico, y estàn obligados à mas rigurosos ayunos, y mortificaciones: entre otras tienen que hacer trescientas prosternaciones cada noche, y otras tantas señales de la Cruz.

Preguntè quantos Religiosos del Monasterio tenían licencia para llevar el *Askim*, y me respondieron que no havia mas de tres, ò quatro: no los vimos, porque viven mucho mas retirados que los otros. Si una vida tan austera, y penitente, como la de los Monjes del Desierto de San Antonio, es-

tuviera fundada sobre una fe pura , y orthodoxa , no podriamos darles bastantes elogios , ni à Dios bastantes gracias de haver su Providencia conservado tales successores de los antiguos Solitarios de la Thebayda ; pero estos sagrados asylos de la virtud , regados con las lagrimas , y teñidos con la sangre de tantos , y tan generosos Martyres de la penitencia , estàn ahora habitados de hombres infectos del *Monothelismo* , y *Monophysismo* , que han envejecido en una crassa ignorancia , y ciega obstinacion de sus errores. Prevenidos contra los Catholicos , dãn en todo genero de supersticiones , usando de maleficios , y pretendiendo preservar de las enfermedades , encantar las serpientes , y hacer otras mil extravagancias.

Tales son los successores de aquellos Astros luminosos , que en otro tiempo alumbraban la Thebayda , y el Mundo todo. „ Ha echado el Señor „ por tierra sus Altares vivos , cuyo Incienso le era „ tan agradable : ha herido con su maldicion aque- „ llas felices moradas , adonde de todas partes „ acudian , para aprender la ciencia de la santidad. Tristes efectos del Cisma ! He tenido varias conferencias con el Superior del Monasterio , llamado *Synodio* , quien , propriamente hablando , no es mas que Vicario del Convento ; porque no solo el de San Antonio , mas tambien el de San Pablo , tienen un Superior General , que vive en *Bouche* , lugar que està al Poniente del Nilo , y cuida de abastecer à los dos Conventos de trigo , lentejas , cebollas , aceyte de linaza , y de alegria , de incienso , y cera , y de otras tales provisiones necessarias.

Se llamaba Marcos el Superior General , y es-

taba en pleyto con su Patriarca quando yo estuve en el Cayro , donde hace el Patriarca su residencia. Litigaban sobre una cantidad de ocho , ò diez mil escudos , que decian que Marcos havia juntado , y guardaba apretadamente ; el Patriarca lo tenia à mal , y queria que le dieffe cuenta del dinero. Bolviendo à Synodio , lleguè à conocer que tenia mas capacidad que ciencia , bien que à su parecer era sabio. Para no enconarle el animo , me contentaba con hacerle algunas preguntas , como para averiguar las dudas que tenia sobre sus opiniones erroneas , y cismaticas ; pero èl , sin escuchar razon , solamente pensaba en decir injurias contra la Iglesia Latina , y gustaba mucho mas de que le hablasse de Astrologia , y de la transmutacion de los metales , que eran la unica materia de sus estudios. Conoci que por entonces debia lastimarme de su ceguedad , y encaprichamiento , y no emprender su curacion.

Se mostrò mucho mas docil , quando le pedimos que nos dexasse vèr la torre cerrada por lo comun à todos los Estrangeros. Mediante algunos regalillos de buoneria , le persuadimos à que nos llevasse à ella. Nuestro animo era vèr , y examinar los Manuscritos , y encontramos solos tres cofres llenos de ellos , no habiendose podido librar màs del robo del Monasterio , hecho en diferentes tiempos. Empezamos à hojearlos , y por la mayor parte contenian solamente Oraciones , y Homilias en lengua Coptica , y Arabiga. El Abate Assemanni encontrò solos tres , ò quatro dignos del Vaticano , y los comprò del Superior sin que lo supieffen los Monjes , que sin duda se huvieran opues-

to, bien que los Libros eran para ellos del todo inútiles, y de ningun uso.

Haviendo visitado despacio el Monasterio de San Antonio, propusimos al Padre Symodio, que nos acompañasse al Convento de San Pablo. Y nos aconsejó que no emprendiésemos tal viage, porque sin remedio caeríamos en manos de los Arabes, llamados *Abaldes*, que infestan las riberas del Mar Roxo. Explicònos quienes eran, y de donde, diciendonos, que eran oriundos de la comarca de *Affaouan*, y de la *Nubia*, y enemigos jurados de los otros Arabes, llamados *Beniouafel*, que viven en las orillas del Nilo àzia el Cayro: que confre- quencia venian à las manos, y que no havia mucho que los *Abaldes* havian muerto un gran numero de los otros. Le respondì que mi curiosidad de conocer por mi mismo las producciones, dimensiones, y movimiento del Mar Roxo, era muy superior al miedo de los Arabes, y que por otra parte poniamos en Dios toda nuestra confianza.

Cediò à nuestras instancias, y cargando sobre los Camellos las provisiones necessarias, nos pusimos en camino el dia 29. de Mayo, à las cinco de la tarde. Tirabamos al Norte por la llanura de *Araba*, teniendo à la derecha el Monte *Colzim*, y à la izquierda el de *Askar*, distantes el uno del otro como diez y ocho millas, y del Mar Roxo como unas treinta. La llanada està cortada por infinitos torrentes secos en el Verano, y rodeados de muchas Colinas, que por lo comun son minerales de almagre de diferentes colores, amarillo, roxo, verde, y pardo.

Caminando cerca del Monte *Colzim*, vimos en la

la falda unas cavernas , y pedruscos grandes desprendidos , y dispersos por el suelo : y nos dixo el Padre Synnodio , que aquellos grandes trozos de piedra havian sido sacados de tres canteras de marmol , que havia en Cilicia , y que la una era de marmol negro , la otra de amarillo , y la tercera de roxo. En el mismo monte se hallan otras dos canteras , la una de marmol amarillo , y la otra de marmol granito , el mas estimado , y buscado de todos los marmoles. Esta ultima cantera està cerca del Valle llamado *Tyne*, ò de la Higuera , porque abunda mucho en higos , y le baña una fuente de agua dulce , adonde sin cessar acuden à beber las cabras monteses , gamos , tygres , y abestruces.

Prosiguiendo nuestro viage por la llanura *Araba* , ò del Carro , quise saber el origen de esta palabra , y me dixeron , que estando el País poblado de muchos Santos Hermitaños , passaban sin cessar carros cargados de todo genero de provisiones , que embiaban los Christianos Egypcios à sus hermanos , que vivian pobremente en el desierto , y que por esso se llamaba la llanura de los Carros. Ay tambien que notar , que los Reyes Pharaonés , Persas , Griegos , successores de Alexandro , y los Romanos despues de la conquista de Egypto , sacaron de las Montañas de la Thebayda grandes cantidades de hermosos marmoles , de que habla Ptolomeo , y los hacian acarrear por la llanura *Araba* , para levantar los sobervios monumentos , que oy dia vemos , y no cessamos de admirar. Esta sola razon basta para dar à la llanura el nombre que tiene.

Caminamos à la luz de la Luna hasta las dos
de

de la mañana , y cerca de un torrente seco hicimos alto , para tomár algun reposo. Estabamos enfrente del Monte *Aquabe* , que significa subida áspera, y penosa , como en efecto lo es. Los que caminan à pie atraviessan este camino , para llegar en menos de diez horas desde el Monasterio de San Antonio al de San Pablo ; pero yendo à cavallo son menester quince , por los grandes rodeos , que es preciso tomar para buscar passo por la garganta del Monte Colzim.

Es muy de admirar , que no habiendo mas de una legua corta de un Monasterio al otro , sea preciso andar quince ; pero à quien conociesse su situacion , no parecerà estraño ; porque el uno està al pie del Monte Colzim , y al Poniente , y el otro al otro lado à Levante , no mediando entre los dos sino una roca ; pero inaccesible por escarpada , y de una altura assombrosa , que se vè de muy lexos , como avisando al caminante del rodeo grande , que ha de tomar para ir desde un Monasterio al otro. Si San Geronymo , que nos dexò la relacion del canfancio , que tomò San Antonio para visitar à San Pablo , huviera sido como yo ; testigo ocular de estos parages , nos huviera dicho sin duda , por què caminò San Antonio dos dias enteros para llegar à la gruta de San Pablo , no habiendo entre la morada del uno , y del otro mas que lo gruesso de una roca.

Profeguimos el viage costeando siempre el Monte Colzim , hasta que los conductores nos hicieron atravesar por un camino , cuya baxada , y subida por uno , y otro lado es bastante comoda. Llegando à lo mas alto del monte , nos paramos un
poco

poco à mirar con gusto el Mar Roxo , que estava à nuestros pies , y el cèlebre Monte Sinai , que terminaba nuestro Orizonte. Pero para registrar de mas cerca tan famoso Mar , echamos pie à tierra el Señor Assemanni , y yo : y pensabamos à la vista del País , que nos quedaba poco camino ; pero para llegar à la orilla del Mar , tuvimos que caminar dos leguas mortales.

Lo contemplamos con atencion , trayendonos à la memoria las maravillas , que antiguamente obrò el Soberano Señor del Universo en favor de su Pueblo escogido. Creimos que , al exemplo de los Israelitas , debiamos dár à la Divina Bondad en este parage muchas gracias por los beneficios , que cada dia recibimos de su paternal Providencia. Vimos en las riberas del Mar Roxo una cantidad grande de conchas de diferentes especies , arrojadas alli por la violencia de las olas : y recogimos las mas bellas , y singulares. Hallamos tambien algunos pedazos de alabastro , y de una especie de coral blanco , que en su lengua Arabiga llaman *Chab*. Tienen los pedazos unas pequeñas betas en bruto , y están sembrados de poros , ò agujeros pequeños : y tomamos los que nos parecían dignos de tener lugar en los gabinetes de los curiosos.

Entretanto que nos entreteniamos con la vista de las conchas , nos alcanzaron los Camelleros , y el Padre Synnodio : y yo me valí de su compañía , para informarme de los diferentes objetos , que teniamos delante de los ojos. Quatro cadenas de montes nos servian de perspectiva , y el Mar Roxo , que los separa. Las montañas son las de Oreb , Sinai , Colzim , del Azeyte , y de la Arabia Petrèa àzia

àzia Gorondel. Los Montes de Oreb , y Sinai eran los mas distantes de nosotros , y segun nos dixo el Padre Synnodio , estaban de alli sesenta millas. Oreb es el mas alto , y està al Norte : Sinai es mas baxo , y al Mediodia : Colzim estaba cerca de nosotros , y à Poniente : Giabal Ezzeit , que en Arabigo significa *Monte de Azeyte* , aunque lexos , se dexaba ver muy claro. Ay alli muchas fuentes de Azeyte de Petreolo , y por esso se llama afsi : y es una continuacion del Monte Colzim , el qual es de una extension muy grande.

Las montañas de la Arabia Pètrèa terminaban nuestra vista àzia el Norte , y sirven de limites al Mar Roxo. Su orilla llamada ahora *Gorondel* es el parage por donde passaron los Israelitas à pie enjuto el Mar Roxo , y donde Pharaòn , y su Exército fueron sepultados en sus aguas. Este passo , que un prodigio tan estupendo hizo tan favorable al Pueblo de Dios , es ahora de sumo peligro por el hervor continuo de las aguas , que entran en el Golfo.

Examinè , con el mayor cuidado possible , el camino , que tomaron los Hebreos , para llegar desde Memphis al Mar Roxo : observè su passo por medio del Mar , siguiendo , por decirlo afsi , todas sus huellas. Luego que bolvi al Cayro , examinè de nuevo todas las noticias que havia adquirido : estudiè los *Textos de la Escritura* , lei los *Historiadores Eclesiasticos* , y *Profanos* , que han hablado del passo : consultè la tradicion de los mas instruidos del País , y cotejando lo que havia visto , con lo que me han enseñado los libros , y la tradicion , he formado la *idèa mas segura de todos los passos de los Israelitas*

tas, yà por tierra, yà por el Mar Roxo, y he compuesto una Difertacion, que tengo la honra de remitir à V. R. sujetandola à su censura, y à la de los Sabios, mas capaces que yo, de juzgar de la verdad de mis luces, y conocimientos.

Acabo esta digresion, y vuelvo à tomar el hilo del viage. El dia 30. de Mayo, vispera de Pentecostès, nos hallabamos en la ribera Occidental del Golfo de Arabia, llamado con los diferentes nombres de *Mar de Colzim*, *Mar del Yement de la Meca*, y de *Mar Roxo*. No me detendré en justificar la Etymologia de este ultimo nombre: solamente dirè, que no lo merece por el color de sus aguas; antes bien puedo assegurar, que desde la orilla hasta dos, ò tres millas en Altamar, son sus aguas verdes como un prado. Reciben este color de las muchas ovas, que nacen en su fondo: y si se extiende la vista mas adelante, son sus aguas del mismo color, que las de todos los Mares.

Entretanto que yo hacia mis observaciones, se ocupaban los compañeros en la pesca: tendieron una red muy larga, y cogieron mucha abundancia de diferentes pezes; y entre otros uno, cuya vista nos fuè de mucho gusto. Sus alas eran amarillas como el oro, y su cuerpo pintado con listas azules, y doradas. Guisaronle los Camelleros, y era de un sabor exquisito. El Padre Synnodio hizo buena provision de este, y otros pescados, y los falò para su Convento. La sal està aqui con abundancia, sin mas trabaxo, que ahondar medio pie en la arena. Tomamos los camellos despues de haver comido de nuestra pesca, y caminamos al Monasterio de San Pablo, adonde llegamos à las seis de

la tarde. Llamanle los Arabes , *Deir il memoura* , que quiere decir *Monasterio de Tygres*.

Los del País dàn al Convento este nombre , fundados en la tradicion de que hallandose San Antonio à la muerte de San Pablo , y queriendo enterar su cuerpo , salieron dos Tygres de los montes vecinos , para abrir la fossa , en que fuè sepultado el Siervo de Dios. Dice San Geronymo en su Vida, que fueron dos Leones : el prodigio es igual en ambos casos ; pero lo cierto es , que rara vez se ven Leones en los desiertos de Egipto , y son comunes los Tygres , cabras monteses , machos silvestres , abestruces , y zorras. Los Tygres estàn en continua guerra con los machos monteses , cuyas hastas temen mucho. Una de ellas me regalò un Religioso de San Pablo , que tenia de largo quatro palmos.

El Convento està situado al Oriente en el centro del Monte Colzim , y rodeado de profundos torrentes , y de laderas estèriles , y negras , cuya altura estorva al Convento la vista del Mar Roxo , distante solamente dos , ò tres leguas ; pero los Montes de Oreb , y Sinai estàn à unas veinte.

La fabrica es un quadrilongo : tiene una buer-
ta mas pequeña que la de San Antonio , con las mismas legumbres , y la riegan con agua salada , que sale de una roca cercana , y entra en ella por un conducto subterraneo , que yo mismo medi , y tiene de largo setenta passos : corre por debaxo de las tapias del Convento , y la distribuyen donde la han menester. No beben los Monjes de otra agua , aunque tan salobre : y es muy probable , que en la misma mojaba el Santo Anachoreta Pablo el pan , que por espacio de sesenta años le traxo cada dia un cuer-

cuervo. La Iglesia ni es grande, ni hermosa: toda su recomendacion consiste en coger dentro de sus muros la gruta donde el cèbre Patriarca de los Hermitaños muriò al mundo, y à si mismo, sin tener otra comunicacion que con Dios.

La gruta obscura, y tosca inspira amor à la soledad, desprecio de las grandezas del siglo, deseo de los bienes eternos, y una entera confianza en la bondad de Dios, que tanto cuida de sus Siervos. Bien palpablemente lo prueban Pablo, y Antonio, porque estando juntos, y gastando el dia, y la noche en cantar sus alabanzas, y tratar de sus misericordias, doblò el Señor en favor de Antonio la quotidiana racion de Pablo. Entramos en el Monasterio del modo que yà và referido, quando hablamos del de San Antonio, por medio de una garrucha, y por una ventana muy alta.

Nos esperaban los Religiosos, y despues de las primeras salutations nos llevaron en procesion à la Iglesia, y dichas algunas oraciones, nos conduxeron al Refectorio, donde nos pusieron una comida en todo semejante à la que nos havian dado en San Antonio. Gastamos lo demàs del dia en visitar las celdas, la huerta, y demàs oficinas, que representa el Mapa por su orden. Nos mostrò el Superior la Bibliotheca; pero faltaban los libros buenos, y los manuscritos.

Yo tenia noticia de que en el Monasterio havia un Monge natural del alto Egypto, cuyos parientes conocia: preguntè por èl, y le hicieron venir; pero el Superior con otros Monjes, temiendo, como bien lo echè de vèr, que se dexasse el Monje ganar de los Latinos, no se apartò de mi. No obstan-

te el Señor Affemanni , y yo nos aprovechamos de la ocasion , para hacerles algunas preguntas capaces de inquietarlos sobre su creencia. Entre otras cosas les preguntamos, si no conservaban en el corazon , y con el mayor respeto la Fè de sus Padres Pablo, y Antonio, de quienes eran successores? Si no tenian à mucha honra ser hijos de la Iglesia de Jesu-Christo? Si no reconocian, que la Iglesia era su cuerpo mystico , cuya Cabeza es su Vicario, y los Fieles sus miembros? A estas preguntas nos respondieron lo que yà haviamos oïdo de otros Cismaticos, que la Iglesia era la Virgen Santissima : el Evangelio el Santo Sepulcro : y la Jerusalèm Celestial los Sacramentos , Obispos , y Doctores de su Nacion.

Tal es la ignorancia de estos pobres Hermitaños; pero lo que mas lastima nos daba era , que juntaban con su ignorancia una grande obstinacion , y presumpcion de si mismos, fundada sobre la aspereza , y austeridad de su vida. En efecto mortifican su cuerpo con ayunos continuos , y penosas fatigas , sin interrumpirlas sino para cantar Psalmos. Duermen sobre el duro suelo : no comen mas que legumbres mal guisadas : rara vez beben vino , y guardan un riguroso silencio , y un perpetuo retiro, y abstraccion. Deplorable estado del Cismatico, que alimenta su sobervia con falsas , y aparentes virtudes: la simplicidad , la humildad , y la docilidad, que nos pide el Evangelio , no se hallan sino en el verdadero Catholico.

Estando en el Monasterio la Vigilia de Pentecostès , que cayò este año en el ultimo dia de Mayo, dieron los Monjes principio à los Oficios del dia siguiente , rezando Visperas , y Maytines à media noche;

ché : y celebraron la Miffa al romper el Alba ; y luego con otras varias Oraciones los Coptos, à imitacion de casi todos los Christianos del Levante , concluyeron el tiempo Pasqual. Despues de Nona del mismo dia , hicieron la overtura de una ceremonia, que llaman de las *Prosternaciones*. Comienza con largas , y devotas Oraciones , y à cada instante se prosternan en el suelo, implorando la Misericordia Divina. En su lengua llaman à esta ceremonia *Aidelsejoud*, que quiere decir , Fiesta de las Adoraciones , ò Prosternaciones : llaman tambien *Aidel Ansera*, Fiesta del Origen , para significar el nacimiento del Christianismo en el dia de Pentecostès , y el principio de la predicacion del Evangelio.

La Iglesia , en que celebran , y hacen todas sus ceremonias , tiene à lo mas treinta pies de largo , y menos de ancho. Como està labrada en la misma Roca, no tiene mas luz, que la que recibe de una pequeña media Naranja. Sus paredes desde la bóveda hasta abaxo están cubiertas de una pintura tosca, que representa algunas Historias de la Sagrada Escrituras ; y no se descuidò el pintor de pintar los dos Tygres, que abrieron la fossa , en que San Antonio depositò el cuerpo de San Pablo primer Hermitaño. El Monje, Autor de las referidas pinturas, me dixo , que nunca havia aprendido à pintar , y sin dificultad se le podia creer. Le preguntamos de donde havia sacado todos aquellos diferentes colores , y nos respondiò , que de la tierra de las colinas vecinas.

Acabadas las Oraciones , y Ceremonias de la Fiesta , nos despedimos del Superior , y de los Religiosos , y caminamos àzia la orilla del Mar , adonde nos esperaban los Camelleros. Tomamos algun tiempo

tiempo el Señor Affemanni, y yo para observar el Mar Roxo. Tiene su fluxo, y refluxo regular dos veces al dia, como el Oceano; bien que no se comunican los dos Mares si no por un passo muy estrecho, llamado por los Arabes *Bab-el-mandel*. Y como la madre del Mar Roxo no es de mucha anchura, no es grande su fluxo, y refluxo; pero en los Novilunios, y Plenilunios, y àzia los Equinoccios, crece considerablemente la marèa.

El dia 11. de Junio de 1716. y en el dia 11. de la Luna, estabamos en la Costa Occidental del Mar, à veinte leguas del *Monte Synal*, y à veinte y cinco del fondo del Golfo cercano à *Sues*. Observamos, que las aguas desde las seis de la tarde hasta media noche, havian subido la vispera del mencionado dia ciento y diez passos, y retiradose otro tanto desde media noche hasta las seis de la mañana. Quando haciamos nuestras observaciones, estabamos muy divertidos con las agradables riberas del Mar, y sentimos perderlas de vista por bolver al Convento de San Antonio, para donde havia el Padre Synnodio tomado la delantera. Llegamos allà antes de ponerse el Sol, y el Padre, à quien haviamos medio convertido con nuestras conversaciones, nos recibì con mas agrado que la primera vez, que llegamos à su Monasterio.

El dia siguiente le pedimos, que nos conduxese à la Cueva de San Antonio para decir allì Missa, y de buena gana vino en ello. Està la Cueva apartada del Convento como una milla, y casi en el centro del Monte Colzim. Cargamos muy de mañana con nuestros ornamentos de Altar, y el Padre Synnodio se encargò del vino para las Missas.

No

No es el camino comodo, y tuvimos que *atravesar* por un fofso grande, y humedo, lleno de palmas, juncos, y plantas sylvestres. Trepamos despues por unas rocas, que tienen tanto de piedra, como de talco, que es muy comun en Egipto. Azia la mitad de la Montaña hizimos alto sobre las ruinas de la celda del Bienaventurado Pablo el Simple, à quien podemos llamar el Thaumaturgo del Desierto. Embiabale San Antonio los endemoniados, y enfermos que no podia sanar, y concedia Dios à las Oraciones del Discipulo humilde, y sencillo, lo que negaba à la fantidad eminente del Maestro.

Despues de muchos rodeos, y fatigas, llegamos à la Gruta, ò Cueva, donde el glorioso Padre de los Anacoretas havia ofrecido à Dios un sacrificio continuo de su vida, con la esperanza de poder nosotros ofrecer allí el Santo Sacrificio del Altar. Formò la naturaleza en lo interior de una roca la Santa Cueva. En ella se entra por una abertura de diez, ò doce pies de alto, y como tres de ancho. Es un hueco sombrío, y estrecho, que à lo mas tendrá como doce passos de profundo; y apenas puede en ella tenderse un hombre para tomar algun descanso. A un lado de la Gruta hay una especie de grada, y subiendo sobre ella, puede uno apoyar los brazos sobre una piedra que sobresale, y sirve de reclinatorio. Mira la grada àzia Oriente, y segun la tradicion, servia de Oratorio al Santo, que en pie passaba los dias enteros, y gran parte de las noches en Oracion. Yà nos disponiamos à celebrar en este lugar de tanto retiro, y devocion, quando me diò el Padre Synnodio el vino que

que havia traído. Suspendieronme su color, y olor, y le preguntè què vino era aquèl? y me dixo, que era de *Abareke*. *Què vino me dàs?* le repliqué yo: *Esse no es à proposito para celebrar el Santo Sacrificio de la Miffa*. En efecto, el pretendido vino no es mas que un extraéto, que facan los Coptos de las passas secas, que les traen de Grecia, y que mojan en agua, para extraher el vino, llamado *Abareke*, que en lengua Arabiga significa *Bendicion*.

Replicò el buen Padre Synnodio, que era mas dulce que los otros vinos, y que èl no gastaba otro para el Altar. Yo me contentè por entonces con decirle, que no podia ser materia suficiente para el Sacramento. Hicimos allí Oracion, y baxamos del Monte como Abraham, sin haver consumado el Sacrificio, que queriamos ofrecer al Señor. Nos hizo observar el Padre Synnodio dos Grutas superiores à la de San Antonio, y distantes de ella como cinco, ò seis toefas, tan escarpadas, y de tan mala situacion, que ninguno quiso exponerse al peligro de subir à ellas. Dicen, que con grande frecuencia se retiraba allí el Santo, huyendo de los que de muy lejos venian à consultarle.

Baxando de la Montaña, cogimos varias yerbas curiosas, como sèn, que tiene las hojas pequeñas como el de Arabia, y infinitas flores blancucinas, que encierran en si una semilla negra, y delicada: acederas sylvestres con hojas redondas, y flores encarnadas, las quales probamos, y nos parecieron de buen gusto: Alcaparrales, cuya fruta no cede entamaño à los mayores datiles: ma-
de-

dèra de escorpion , assi llamada por las varias bueltas que tiene su raiz ; y nos asseguraron los Religiosos , que la raiz hecha polvos es antidoto contra la mordedura de los animales ponzoñosos , y remedio para templar la inflamacion de los ojos. La venden en el Cayro los Droguistas , y ensalzan mucho su virtud , y efectos.

Antes de entrar en el Convento , fuimos à vèr la cantera de Marmol amarillo , de que yà tengo hecha mencion. Hallamos muchos grandes trozos sin bruñir , que parecian haver sido cortados mucho tiempo havia. Bolvimos en fin al Monasterio de San Antonio , donde encontrè al Padre Synnodio con mi Testamento nuevo en la mano. Hizele que leyessè el Capitulo veinte y seis de San Mathèo , donde se refieren las circunstancias , en que el Salvador del Mundo , por un exceso de amor à los hombres , instituyò la Eucharistia baxo de las especies de Pan , y Vino.

Demàs de esto le hize vèr , que fundada la Iglesia en la accion de Jesu-Christo , dando à sus Discipulos , baxo de las especies de Pan , y Vino , su Cuerpo en comida , y su Sangre en bebida , havia declarado en el Concilio de Florencia , que nuestro pan , y vino usual , cuya substancia es milagrosamente convertida por las palabras de la Consecracion en la propria substancia del Cuerpo , y Sangre de Christo Nuestro Señor , eran la materia necesaria del Sacramento : de que inferì contra èl , que su pretendido vino , que mas merecia el nombre de agua , no podia ser materia suficiente para el Divino Sacrificio del Altar. Pareciendome el Padre Synnodio bastantemente convencido de mis

pruebas, tomè ocasion para explicarle sobre otras materias la Doctrina Catholica, tan opuesta à los errores Cismaticos; pero la desgracia es, que el Cisma ciega el entendimiento, endurece el corazon, impide que el uno, y el otro se rindan aun à las pruebas mas evidentes; y assi no sè lo que puedo esperar de mi conversacion con esse Religioso Cismatico.

A juzgar por las muestras, que me daba de afecto, y confianza, tendria mejores esperanzas de las que tengo. Nos hizo todas las instancias posibles para que dilatassemos la partida; pero teniendo precision de bolver al Cayro, nos despedimos de èl, y de su Comunidad. Partimos, pues, y entramos en la llanura de *Araba*, donde passamos una mala noche. Proseguimos el dia siguiente nuestro camino, y al salir el Sol, vimos algunas cabras monteses, que estaban jugueteando en la arena; pero lo que mas nos admirò fuè, una infinidad de guijarros, que por espacio de mas de dos leguas cubrian el camino, unos colorados, y otros pardos, azules, y negros. Su superficie expuesta al ayre, estaba ondeada en relieve, como un tifsù, y la parte que tocaba al suelo estaba lisa. Si fuera cosa de indagar la causa, diria que el nitro de la tierra, desleido por el rocìo, se pega à la parte exterior de las piedras, y que llevado despues insensiblemente por la agitacion del ayre sobre la superficie de los guijarros, se forman de las partes mas ligeras del nitro los furcos, ò rayas, que petrifica el calor del Sol.

Atravessamos toda la llanura de *Araba*, para llegar al Monte *Keleil*. Echamos pie à tierra para

coger yervas à lo largo de un torrentè seco en el Verano, pero que conserva todo el año muchas plantas, las quales en Europa serian de mucho uso. Las principales son una yerva purgante, llamada aqui *Namanè*, cuya raiz produce infinitos renuevos, y ramas velludas, que vãn à parar à unas cabezas cubiertas de borra, semejantes à las de la yerva llamada diente de *Leon*. Hallamos otra planta llamada *Rable*, de buen olor, que comen de buena gana los Arabes: y otra por nombre *Chekaa*, de la qual se hace un perfume. Tiene el tallo està lleno de espinas, y las hojas en forma de dientes, la fruta pequeña, y triangular, y lleva tres granos: y la planta por nombre *Mechetha*, que en Arabigo significa *Peñe*: dànla este nombre, porque sus ramas son espinosas, y asperas sus hojas.

Cogimos provision de diferentes plantas, para llevarlas al Cayro. Vimos en el camino un lagarto, que llaman *Ouaral*; y aunque echaron los Camelleros tras èl, fuè en vano, porque se entrò en su madriguera. Se parecè al cocodrilo, pero es mas pequeño, porque no passa de tres à quatro pies de largo, y vive solamente en la tierra. Es muy goloso de leche de cabras, y ovejas, y se vale de un estratagemà para ordeñarlas, y es, que enrosca fuertemente con su larga cola una pierna de la cabra, ò de la oveja, y mama todo el tiempo que quiere.

Haviendo passado el Monte *Keleil*, entramos en la llanura de *Baquara*, donde passamos la noche, y la sigüentè en *Baiad*, desde donde passando en un barco el Nilo, llegamos à *Benisonet*. No hay que buscar puente sobre el Nilo, en Egypto, Nubia, ò

Fongi, porque no lo hay. Solo si sobre algunos brazos del Nilo, que se llenan de agua en tiempo de las inundaciones, se han construido algunos. Hallamos en *Benifonet* al Obispo de *Bhenesse*, llamado *Amba Ibrahim*, quien nos recibió con amistad, aunque Copto; quiero decir, aunque prevenido contra los Francos, y encaprichado en sus errores supersticiosos, y cismáticos. Haviendo descansado un día, nos embarcamos para el Cayro, adonde llegamos con felicidad, y sin dilacion fuimos à dar gracias al Señor por los muchos beneficios, con que nos colmò en nuestro viage del Desierto.

Luego que llegamos, me participò nuestro Consul, y otros Franceses, que el Señor Conde de Morville acababa de ser nombrado Ministro de Marina. No puede dudar V. R. de mi gozo particular, y de el de todos nuestros Misioneros, que esperan hallar en su ministerio toda la proteccion, que S. A. S. el Señor Conde de Tolosa se ha servido siempre conceder à nuestros ministerios Evangelicos. La parte que tomamos en el empleo del Señor Conde de Morville, es tambien común à V. R. à quien quiero dàr el gusto de informarle de lo que nos dicen los Franceses, y Estrangeros, que han tenido la honra de conocerle en la Haya en el tiempo de su Embaxada.

Nos dicen, pues, que resonaban sin cessar sus alabanzas, por su habilidad en el manejo de los negocios, rectitud en las negociaciones, urbanidad, dulzura, modestia en todas sus modales, y por su cultivo en las bellas letras, junto con una discrecion maravillosa, para juzgar rectamente de todas las obras de artes, y que todas estas prendas le gran-
gea-

gearon la estimacion , y confianza de los Ministros de las Cortes Estrangeras, y la de sus Soberanos.

Su inclinacion à la literatura me dà bien fundadas esperanzas, de que verà con gusto lo que el **Egypto** ha conservado de sus antiguos, y sobervios Monumentos , los cuales por orden del Rey he comenzado à inquirir. Mi primer cuidado ha sido formar el Mapa del antiguo **Egypto**, y se ha servido V.R. de avisarme que fuè presentado à su Magestad por el Señor Guarda Sellos.

Aquellos ratos , que me dexa libres el empleo de Misionero , los gásto en formar el Plàn de la obra que medito , y en estando acabado le embiarè à V. R. quien de su parte me hará saber si es del gusto de su Magestad el que yo execute todo lo que ofrezco en mi proyecto. Nos encomendamos en los Santos Sacrificios de V. R. y quedo con respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rëndido , y obediente servidor,

Sicard,

De la Compañia de Jesus.

P.S. Escrità esta Carta , acabamos de saber, que su Magestad ha honrado al Conde de Morville con el ministerio de los Negocios Estrangeros. Aunque es tan grande nuestra alegria por las nuevas

yas.

vas pruebas , que à su Exc. dà el Rey nuestro Señor de su confianza , admitiendole en sus mas secretos , è importantes consejos , echariamos menos su Ministerio de la Marina , si no tuvieramos en el mismo tiempo la noticia de què esta mudanza , en lugar de privarnos de un Protector , nos grangeádos. Nunca echaràn nuestras Misiones en olvido lo mucho que deben à la proteccion del Señor Conde de Pontchartrain. Y nos prometemos , que el Señor Conde de Maurepàs su hijo , que tan estrechas alianzas tiene con el Conde de Morville , seguirá los passos , y maximas de este Señor , y las de su Padre. Por tanto debemos mirar como obligacion nuestra pedir à Dios la conservacion de estos dos Ministros , y cada dia la vamos cumpliendo con todo el fervor , y afecto que exige de nosotros el interès , y ventaja de la Religion.



se le destine un buen salario. Mi profesion de Religioso me ha enseñado à contentarme con poco para vivir; pero atendiendo à las circunstancias del País, y de la gente, que ciertamente bastan para enfadar, y desanimar à qualquiera, que no busca puramente la Gloria de Dios: es muy importante, que el sugeto, que se me embie, venga animado con intereses temporales, para que tome con gusto un empleo, cuyo exercicio le serà muy provechoso, como facilmente se reconocerà leyendo el proyecto.

PLAN DE LA OBRA

SOBRE EL ANTIGUO, Y MODERNO EGYPTO,
en trece Capítulos, con Cartas Geographicas,
y diseños de muchos Monumentos
antiguos.

CAPITULO PRIMERO.

Contendrá este Capitulo las antiguas Dynastias, y los nombres de las varias Naciones, que dominaron en Egipto: la division en los Reynados de los Pharaones en 30. Nomes: la division en tiempo de los Romanos en Provincias: la Eclesiastica en Metropolis, y Obispados: los diez Obispados, que aún quedan à los Coptos: la division baxo del dominio de los Turcos en treinta y nueve Cacheflíks, ò Gobiernos de Bajacs: los 24. Beys, ò Sangiats: el numero de los cuerpos de Milicia: como son compradas, y gobernadas las Ciudades,

y Aldeas : cómo se siembrán las tierras , y cada año se arriendan à quien mas ofrece por ellas : las costumbres , usos , y ciencias de los antiguos Egypcios , y lo que conservan de ellas los modernos ; la Religion de los unos , y de los otros , y la fertilidad , y extension del Egipto.

L A M I N A S .

MAPA GENERAL DEL EGYPTO
antiguo , y moderno.

C A P I T U L O II.

Comprenderà este Capitulo la Provincia de *Beheira* , Alexandria , y las riberas del Mar hasta Rozeta inclusivamente. Se verá la Antigua Alexandria con sus arrabales de Racotis , Necropolis , Nicopolis , &c. Sus Colegios , y Templos de Serapis , Isis , &c. Su Bibliotheca , Palacios , Cisternas , Pharo , Puertos , &c. La serie de sus Reyes , Patriarcas , &c. sus reoluciones : lo que es oy dia : su Comercio : los derechos de las mercaderias en su entrada , y salida : la Coluna de Pompeyo , las agujas de Cleopatra : las Iglesias de Santa Cathalina , San Marcos , &c. Luego hablarèmos de las orillas del Mar , y de sus Islas desde la Torre de los Arabes hasta Rozeta : de la situacion de las antiguas Ciudades de Paroetancio , Plinthina , Eleusina , Schedia , Antylla , Teposiris , Archandra , Tarrichea , Tonis , Canopo , &c. Tratarèmos de la *Beheira* , y de sus dos Gobiernos , *Damanchour* , y

Terranè : del Canal de Cherassiè , ò de Cleopatra; que lleva sus aguas à Alexandria : de los Lagos de Mareste , Madiè , Beheire , y del pequeño Lago de Natron, al Poniente de Damanehour. Harèmos mencion del Ichneumon , de los Abestruces , de las aves Rakams , de los Camaleones , y otros animales raros : del algodòn , lino , tabaco , cañas de azucar , indigo , barnouf , hermodates , y otras plantas semejantes.

L A M I N A S.

MAPA PARTICULAR DE LA PROVINCIA de Beheira , y de las orillas del Mar : Plan de Alexandria , de la Columna de Pompeyo , de una aguja de Cleopatra : diseños de las plantas , y aves singulares.

CAPITULO III.

El Delta con Rozeta. y Damiatia, y las siete bocas del Nilo.

Procurarèmos descubrir los vestigios de las siete bocas del Nilo, las ruinas de Tanis, Sais, Bute, Mendes, Acharbetis, Thamais, Heraclea, Pelusio, Xoïs, Sebennyto, Busiris, Cercassore, Momemphis, Nicii, &c. Las Islas Chemnis, y Profopis, de las quales hace mencion Herodoto: los Templos de Latona, Yfis, &c. Hablarèmos de los Canales, y Lagos modernos de las Provincias Menoutia, y Garbia: de las Ciudades de Damiatia, Rozeta, y el grande Mehallè: de los Arabes de Balkim, y otras

Po-

Poblaciones de la misma Nacion : de las Iglesias de Santa Gemiana , y otras que tienen los Coptos : del Sal armoniaco , de los pollos , que se facan por medio de los Hornos : del modo de regar las tierras con maquinas cigoñales : de los palomares , Pelicanos , Ibis , Anades , Ganfos del Nilo : de las gallinas , que se crian entré el arròz : de las pintadas , Sakfakes , Abugardanes , y otras aves curiosas : del Buri , y Salsa , ò Butarque , que se faca de este pescado : de los Sycomoros , Nabques , ò Lotos , Palmas , Calsires , Higueras de Adam , y Indias : del arròz , Carcamo , Nenuphar , Colqueas , ò Arum , Hebelazis , Melukie , Bamie , y otras plantas extraordinarias.

L A M I N A S .

MAPA PARTICULAR DEL DELTA , camino desde el Cayro à Rozeta por el Nilo : y otro desde el Cayro à Damiata . Planes del Templo de Yfis en Bhabeit , de la Iglesia de Santa Gemiana , de un horno de pollos , de otro para el Sal Armoniaco , de una maquina para sacar agua del Nilo : y figuras de las aves , y plantas raras .

C A P I T U L O I V .

El Istbmo de Sues .

A Qui se verà la Provincia de Auguffamnicà ; llamada ahora *Charquiè* : las Ciudades de Caliope , Atribis , Pharboetho , Bubafsis , famosa por

por su Templo de Arthemis , y su Cementerio de los Gatos, Lychnos , Daphne , Magdole , Ostracina, Rhinocorura , Heropolcs , Arfinoe , Clespatris, &c. El Lago Sirabon, el Monté Calsio , donde fuè muerto, y sepultado Pompeyo : la Ciudad de Mansura, en que fuè derrotado San Luis : el Canal que corre desde el Nilo al Mar Roxo : el Comercio de Sues : los Navios que alli mantenia Ptolomeo Philadelpho. Se mostrará , que Sues està mas cerca del Cayro de lo que piensan los Geographos. Daremos la descripción del Café, Camello, Dromadario, y de la planta Hanne.

LAMINAS.

MAPA PARTICULAR DEL YSTHMO
de Sues : figuras del Camello, de las plantas
del Café, y Otanne.

CAPITULO V.

Del gran Cayro , Memphis , y sus contornos.

DArèmos la extensión del gran Cayro , el numero de sus vecinos , Casas, Mezquitas, Plazas , &c. El modo con que se administra la Justicia, su Policia , Comercio , Alimento, Baños, Casamientos , Entierros , Procesiones , principalmente la del gran Pavellon de la Meca , y su Caravana : la Religion de los Turcos : las diferentes Sectas de los Christianos Cismaticos , principalmente de los Copotos : los Jardines , Estanques, Canal del Cayro, llamado por los antiguos *Fossa Trajana*: el Castillo, Pozo de Joseph , el Aqueducto , Isla de Ruda , en cu-

ya frente está la Torre del Mekias, donde se mide el Nilo: el viejo Cayro, llamado en otro tiempo *Babylonia*: Gife, en otro tiempo *Memphis*, sus pyramides, su numero, medida, destino, &c. El Sphynx, las Catacumbas de los cadaveres, y aves embalsamadas. Observarèmos las gargantas de los Montes por donde passaron los Hebreos àzia el Mar Roxo: las Ciudades de Ramasses, Sethe, Gessen, Heliopolis, Onien, y de *Troja Civitas*, asylo de los Troyanos fugitivos: las ruinas de los antiguos Monasterios. Para la Botànica, el Labaka, Zenzelakt, Safsaf; especie de Sauce, Sateira: el Mach, especie de aluvias; Yemen, aluvias de Frezzan, el Abdellau, Domairi, y dos especies de Melones.

LAMINAS.

MAPA TOPOGRAPHICO DEL CAYRO, y su Comarca. Planes del Cayro, Pozo de Joseph, Aguja de Heliopolis, del Sphynx, de la Pyramide grande por su parte exterior, y copa de la interior. Plan de los subterraneos de los Cadaveres, y Pajaros embalsamados: figuras de los Arboles, y Plantas: retratos de un Egypcio, y Egypcia, de un Soldado, de un Juez, &c.

CAPITULO VI.

Desierto de Scetè, ò de San Macario.

Extension del Desierto: numero de sus antiguos, y existentes Monasterios: diferencia entre los Religiosos Coptos, y los Anacoretas antiguos: Lago de

de Nitria , Bharhelama , ò Mar sin agua ; Barcos petrificados : Minas de piedras de Aguila ; diferentes arenas ; Almagre colorado , Sal goma , ò pyramidal : Junco para esteras , Tamarindos , Cabras Monteses , Hienas , Bufalos sylvestres , &c. Templo de Jupiter Ammon.

L A M I N A S.

MAPA DEL DESIERTO , PLAN de los Monasterios , Retrato de un Religioso Copto , figura de la Sal Pyramidal , de la Hiena , Bufalo , y Cabra Montès.

CAPITULO VII.

Contendrá la extension del Cayro hasta la cabeza del Canal de Joseph , donde se hallan la Isla de Heracleopolis , y los tres Laberyntos. Se veràn las Ciudades modernas de Benisuef, Fraium , Bheneffe , Meniè , Mellavi , el Pozo del Monasterio de Jarnus : las antiguas Ciudades de Aphroditopolis , otra Bufsiris , otra Arfinoè , Crocodilopolis , Heracleopolis , Oxyrintho , Hermopolis , Cynopolis , This , ò Thinis , que ha dado su nombre à la Dinastia de los Thinites: Antinoè , Capital de la baxa Thebayda ; el Canal de Joseph , antiguamente Fossa-Thineos : los Lagos Mauro , y Mœris , este de agua dulce , aquel de agua falada : los tres Laberyntos contra la comun inteligencia de no haver havido mas de uno , cuyas ruinas existentes estàn conformes con la Relacion de Diodoro Siculo : las famosas Grutas Sepulcrales de Benihassan ; las Cavernas al Levante del Nilo ; muchos
Py-

Pyramides , una Aguja granita , Sacrificios gravados de relieve en la superficie de los Montes de Tura, y Tehene; los Monasterios de San Jorge, Hour, Juan el pequeño : Epitafio de la Polea , Viga , y otros : dos inscripciones , una Griega , y otra Arabiga , en Ilahoum ; otra Griega en el Monte Tehene ; una Arabiga en Meniè ; otra Griega en Antinoè ; una Coptica en el Monasterio de laViga. Tendremos ocasion de hablar del Cocodrilo, Tarfe, Variole , Bolti , Facaca , especie de Orbis Marino , y otros Peces ; de las Grullas, Hanas, especie de Garza, de los Arcangeles, Bichots, Gallinas ciegas, Farfures , ò Anades con la cabeza azul ; del Papyro , y otros juncos del Nilo ; de las frutas de Faium, del Vino con que celebran los Coptos , y de los Myrobolanos.

L A M I N A S.

MAPA DE LA ISLA DE HERACLEOPOLIS, y de la Provincia de Faium ; del Lago Mauro , y pequeño Laberynto : Plàn del Laberynto grande , del pequeño Portico de Hermopolis , ò Achemuain , de la Coluna de Alexandro Severo en Antinoè , de sus dos Puertas enteras , de un Sacrificio al Sol àzia Tuna, de las Grutas de Benihassan , retratos del Cocodrilo, de los pajaros raros, &c.

C A P I T U L O VIII.

Desierto de la Thebyda, ò de San Antonio, con el Passo de los Israelitas por el Mar Roxo.

Nombres de las Montañas , Valles , Llanuras, Fuentes , Canteras de Talco , de Jaspe negro,

gro , colorado, amarillo , y manchado : de los Monasterios de San Antonio , y de San Pablo : la vecindad de su situacion , y su distancia por el rodèo de los caminos ; celdas en las Rocas , idèa de los antiguos Solitarios , caracter de los Coptos sus sucesores ; Mar Roxo , su longitud , latitud , fluxo , y refluxo , su navegacion. Coral blanco , hongos petrificados , conchas manchadas , Ourfines torneados con gran primor , y otras curiosidades de este Mar. Descripcion de Aziongaber , de donde partian las Flotas de Salomòn para Ophir : passo de los Hebrèos por enmedio de las ondas : Animales que se crian en estos desiertos , principalmente Tygres , Cabras Monteses , Abestruces , el Quatha , especie de Perdiz , el Ouara , especie de Cocodrilo terrestre , simples particulares.

LAMINAS.

MAPA DEL DESIERTO DE LA THEBAYDA con el camino de los Israelitas en su salida de Egipto: perfil de los Monasterios de San Antonio , y San Pablo, retratos del Tygre, Quatha, &c.

CAPITULO IX.

Extension desde la cabeza del Canal de Joseph hasta la del Canal de Abubomar , à la otra parte de el Girgè , Capital del alto Egipto.

HE descubierto las antiguas Ciudades de Apollinopolis magna , Lycopolis , *Veneris Civitas* , Antoeopolis , Penopolis , Ptolemis magna , Aby-

Abydo, con su Palacio de Memnon , y su Templo de Osyris : el antiguo Canal Lyco , llamado oy Abuhomar : una inscripcion Griega en el Templo de Anthea , una Latina en el Templo de Jupiter, àzia Manfelouth. Hablarèmos de las Ciudades modernas de Manfelouth, Siouth, Aboutigè , Kau, Akmim , y de su Serpiente reverenciada del Pueblo. De los Monasterios de San Mennas , San Synodio, San Paese , y del Moharray, santificado con la presencia de Jesu-Christo , segun refiere Rufino; Desiertos, pretendidos endemoniados entre los Cop- tos , y Turcos : de la Navegacion del Nilo : de los Ladrones Buzos : de los Barcos de Calabaza de la antigua Orasis, llamada ahora Elovah : de los Bar- barinos , que traen los Esclavos Negros , polvos de oro, dientes de Elephante, hasta de una especie de Unicornio. Explicarèmos las quatro especies de Aca- cias, el Seissaban, Fetene, Santh, y el Sial : los dife- rentes aceytes, que estàn en uso, sin tocar el de olivas.

L A M I N A S.

*MĀPĀ PARTICULAR DEL PAIS
mencionado , perfil del Templo de Anthea , del Pala-
cio de Memnon en Abydo , del Monasterio de San
Mennas , figura de los Barcos de Calabaza,
y de las diferentes Acacias.*

C A P I T U L O X.

Estension desde Girgè , y Abuhomar , hasta Thebas exclusivamente.

SE observaràn las ruinas de Diospolis Parva, Apol-
linopolis parva , Coptos , Beronice , Myoshor-
mos, Tentyra, con su magnifico Templo de Venus;

todavía entero , y su Capilla de Isis , su Bosque de Datiles , y otro de Doums , especie de Datiles sylvestres: una inscripcion Griega en el Templo de Venus: otra Griega en el Templo de Apolo de Quous; la Isla de Tabena con las ruinas del Monasterio de San Paconio: los Monasterios de San Viótor , de la Cruz, del Synodo, de San Palemón: las imaginaciones phantasticas de los Coptos sobre los milagros de sus Santos. Los Arabes, llamados Houara, Ababde, Beniouassel, y otras diferentes Castas suyas, derramadas por Egypto: su gobierno, modo de vivir, robar , &c. Su dependencia de los Cachefs , y fangiacs Turcos: su infatuacion por la Magia, Sortilegios, Piedra Philosophal , hallazgo de tesoros : su trabajo, Comercio , y Ferias regladas cada Semana. Hablarémos del Trigo de Indias, de una especie de Melon largo, llamado Herch, y de una mina de Esmeraldas.

L A M I N A S.

*MAPA DE ÉSTE CLYMA PARTICULAR:
Plàn del Templo de Venus , de la Capilla de Isis: figura del Busto de Venus , de algunas Colunas del Templo , y algunas puertas en sus Atrios exteriores : vista de las ruinas de un vestibulo de Apolo en Quous : retrato de un Arabe armado , y à cavallo: figura del Down, y del Herch.*

C A P I T U L O XI.

T H E B A S.

EXtension de esta Ciudad, de cien puertas, su situacion: altura de Polo, Lugares edificados sobre sus

sus ruínas, los diferentes Monumentos , que se han librado del furor de los siglos al Levante , y Poniente del Nilo.

AL LEVANTE DEL NILO.

EL Real Castillo , seis , ò siete puertas todavía enteras , y de primorosa magnificencia : los caminos de ellas guarnecidos de centenares de Sphynxes, y otras Estatuas de Jaspe : el salon grande , sostenido por ciento y doce columnas , cada una de nueve palmos de alto , y quince de diametro , à la entrada del salon seis Obeliscos de granito, y porphyro : quartos revestidos de porphyro: mas de mil columnas sobre diferentes pedestales : una infinidad de labores en las columnas, y muros : quatro Colossos de Marmol , dos Estanques de agua nitrosa.

El Palacio, y Sepulcro del Rey Osymanduas, de quien hace mencion Diodoro : muchos centenares de columnas esculpidas , y no esculpidas : Bastiones cargados de los combates , y triunfos de este Rey: dos Obeliscos de granito , y dos Sphynxes de Jaspe negro delante de los Bastiones: ruinas de su Bibliotheca , muchas Salas, y Templos medio arruinados, el quarto Sepulcral entero , dique del Rio.

AL PONIENTE DEL NILO.

LOS dos Colossos de que habla Strabon, cargados de inscripciones Griegas , y Latinas.

Reliquias del Palacio de Memnon , y su Estatua Colossal.

Dos Sepulcros Reales , acompañados de muchos

Templos, Patios, Galerías, y grande cantidad de Columnas.

Otros siete Sepulcros de Reyes, colocados en inmensas, y magnificas Grutas de la Montaña, de los quales habla Diodoro.

Otros muchos Tumulos abiertos en la Roca:

Las cien Cavallerizas, que describe Diodoro:

Harèmos tambien mencion de la Isla Liùo, y de otras dos muy plagadas de Cocodrilos; y de las soberbias ruinas de Madamot al Nord-Este de Thebas,

L A M I N A S.

PERSPECTIVA DE THEBAS, Y SUS LLANURAS, y del Castillo Real: Plàn de las entradas de sus puertas: disseño particular de cada puerta: Plàn del Salon grande, y en particular de sus columnas: de los seis Obeliscos, principalmente de los dos de porfido, de los quartos de lo mismo: de uno de sus pedestales: vista del Palacio de Osymanduas: vista de los dos Bastiones, sus Obeliscos, y Sphynxes: Plàn del Sepulcro, de una de las Salas, ò Templo: del Palacio, y Estatua de Memnon: de los dos grandes Sepulcros Reales: de un Particular con dos Camaras Sepulcrales: de los siete Sepulcros abiertos en la Roca: de las ruinas de las cien Cavallerizas: de las tres Islas infestadas de Cocodrilos, de las ruinas de Madamot.

C A P I T U L O XII

Extension desde Thebas hasta las primeras cataratas, y limites del Egipto.

HAllarèmos la antigua Hermothís, llamada oy Armant: otra *Veneris Civitas*, ahora Tot: otra *Crocodipolis*, ahora *Democrat*: *Latopolis*,
lla.

llamada oy Asphun : *Lucinæ Civitas* , ò Assena : *Accipitrum Civitas* , ò Arfou : otra Apollinopolis , ò Mansourie : Syene , ò Assouan. Elephantina, es una Isla vecina à Assouan : las cataratas , y el modo de navegar por ellas : daremos la descripción de las ruinas de los Templos de Jupiter , y Apolo en Armant , de los quales habla Strabon : las ruinas del Templo de Venus en Tot : el hermoso Templo del Pez Látus , entero todavia en Asphum : el lindo Templo de Lucina , tambien entero , y lleno de escultura por adentro , y por afuera en Assona : el cèlebre Templo de los Dioses en Arfou : el de Apolo en Mansourie : las diferentes formas de chapiteles del gusto Pharaónico , que coronan las columnas de todos los Templos de la Thebayda : el Monasterio de los Sepulcros de los Martyres , fabricados por Santa Elena fuera de las puertas de Assena , con sus inscripciones Griegas : los Monasterios de San Pacomio , y otros : las Canteras de piedras de Baram , de Marmol blanco : la famosa de Marmol granito , cerca de Assouam , el qual nunca fuè , segun la tosca idèa de ciertos Autores , piedra deshecha , ò derretida. Tratarèmos de passò de la Nubia , de Ebrim su Capital , en otro tiempo llamada Prenoris , y de las otras Plazas , que poseen allí los Turcos. Hablarèmos muy por extenso del Nilo , de su nacimiento , de las causas de las inundaciones , de los Reynos , que baña , de la Isla famosa de Meroe , de otras Islas , cataratas , collos , canales , &c.

LAMINAS.

MAPA DESDE THEBAS HASTA las Cataratas : Plan de los Templos de Jupiter : de Apolo en Armant : del de Latus en Asphun : del de Lucina en Assena : del de los Dioses en Arfou , y Apolo en Mansourie : de los Chapiteles de los Siglos antiguos : del Monasterio de los Martyres : de la Cantera de Marmol Granito.

CAPITULO XIII.

Recapitulacion general por muchas listas , que pueden servir de Indices.

1. **S**erie de las diferentes Dynastías , y Soberános , que reynaron en Egypto.
2. De los treinta Nomes antiguos.
3. De las Provincias , segun la division de los Ptolomèos , y de los Romanos.
4. De los treinta y nueve Cachefliks , ò Gobiernos de los Turcos.
5. de los veinte y quãtro Beys.
6. De los siete Cuerpos de Milicia.
7. De los antiguos Obispados citados en los Concilios , y otros Libros.
8. De los diez Obispados , que quedan à los Coptos.
9. De los antiguos Monasterios de los Desiertos de la Thebayda superior , è inferior de Scetè , y orillas del Nilo.

10. De los Monasterios existentes habitados , y no habitados.
11. De las antiguas Ciudades , de las quales se ven algunos vestigios.
12. De las Ciudades modernas.
13. De los Lugares , y Aldèas , à lo largo del Nilo , y de los Canales.
14. De los Templos , que estàn enteros , ò medio caidos.
15. De las Inscripcionès Griegas , Latinas , Copeticas , y Arabigas.
16. De los principales Gerogliphicos , y de la lengua antigua de los EGYPCIOS.
17. De los Canales del Nilo.
18. De sus Bocas antiguas , y modernas.
19. De sus Islas , y Cataratas.
20. De los Lagos de Egypto , de los Birkes , ò Estanques passageros.
21. De las Fuentes , y Pozos.
22. De las Montañas.
23. De las Cavernas Sepulcrales , y otras.
24. De los Pyramides.
25. De los Peristylos , y Colunas desunidas.
26. De los Obeliscos.
27. De los Animales terrestres singulares.
28. De los Pajaros raros.
29. De los Pezes del Nilo , y de las produccionès particulares del Mar Roxo.
30. De las Plantas singulares.

Interiormente del dulce consuelo de vernos en el lugar, donde quiere el Señor que estemos para trabajar en su mayor gloria, y en salvar infinitas almas, que se perderian, si el Salvador de los hombres no embiàra sin cessar sus Ministros à enseñarles el camino de la salvacion.

Se debe aplicar à las diferentes Naciones, entre quienes vivimos lo que decia San Pablo à los Romanos: *Cómo seràn instruidos en las verdades, cuyo conocimiento es necessario à la salvacion, si no les son anunciadas; pero quièn las anunciarà, si no se les embian Predicadores?* En este exercicio de la Palabra Divina se emplean, sin descanso, nuestros Misioneros; pero antes de hablar à V. R. de nuestra Mision de Smirna, tengo por conveniente darle cuenta de nuestra navegacion, y de los parages por donde passamos, desde que nos hizimos à la vela de Marsella hasta Smirna, donde desembarcamos.

Haviendonos despedido de V. R. en Paris, nos encaminamos à Marsella para embarcarnos: esperamos alli mucho tiempo la partida de un buen Navio, que, à lo que decian, estaba cada dia dispuesto à levantar ancla. Cansados de tanto esperar, y sintiendo perder tanto tiempo, nos embarcamos en un Navichuelo mercante, de solos quince hombres de Tripulacion: su Capitan era hombre de bien: ofreciò recibirnos de valde en su Navio, y nos diò palabra de ponernos con presteza en Smirna. El dia que entramos à bordo era de los mas hermosos, que podiamos desear, y nos lisonjéabamos, que cumpliria su palabra nuestro Capitan; pero los temporales en el Mar siendo tan

inconstantes , como las fortunas mas brillantes del siglo , muy en breve experimentamos su mudanza.

El viento que nos era tan favorable , se enfureció de repente de tal modo , que nuestras velas , y Baxèl fueron terriblemente agitados , y apenas podiamos estàr sentados , ni en pie. No hablo de las otras incomodidades , que se miran como efectos ordinarios en los que no estàn hechos al Mar. Teniamos un mozo Cirujano , que se havia dedicado al servicio de los Misioneros , y que sin duda seria muy util ; porque siendo la medicina muy honrada en el Levante , gana la proteccion de los Oficiales Turcos , y abre las puertas de los Christianos à la palabra de Dios. Este mozo , pues , que hasta entonces no havia visto el Mar , se espantò tanto del furor del viento , que teniendose por perdido , se vino à mi pàlido como la muerte , rogandome con instancias , que le confesasse. Me valì de la ocasion , para que hiciesse tan buena obra.

Poco despues se calmò el viento ; y tambien el susto. Por violento , que haya sido el temporal , no nos debemos quejar , porque en poco tiempo nos hizo caminar mucho. Al tercer dia de la navegacion doblamos la Isla de San Pedro , que està en punta de la Cerdeña. Miramos con veneracion à esta Isla , por haver sido en otro tiempo el destierro de muchos Santos Obispos , y otros defensores de la Fè , que en ella acabaron gloriosamente su carrera por un glorioso martyrio.

Pensamos , que passadas las Costas de Cerdeña , entraria nuestro Capitan en Malta ; pero como no le faltaban provisiones , se alexò de ella veinte y cinco millas , dexandola à la derecha. Sobrevino

vino un viento fuerte , que causò daño en el Baxèl , y le obligò à enderezar la proa àzia la Isla , que queria evitar. Llegamos bastante temprano para ir à nuestro Colegio , y los Padres nos recibieron con mucha caridad , y afecto. Encontramos alli al Padre de la Motte , Confessor de los Cavalleros Franceses , y à otro Padre , Maestro de Matematica : murió este despues en Marsella asistiendo à los apestados.

Mi compañera, que iba enferma, recobró allí su salud en poco tiempo con el gran cuidado de los Padres , y la particular asistencia del Cavallero Sarasse , consumado en la facultad Médica , y muy favorecedor nuestro. Precisado el Capitan à hacer en Malta mas larga estancia de la que queria , tuvimos lugar para ver lo que merece la curiosidad de los Estrangeros. Dos Padres , con mucha cortesía , se ofrecieron à acompañarnos , y nos aprovechamos de su buena voluntad.

Dirè desde luego à V. R. que nos pasmò la hermosura de la Isla , su situacion ventajosa , el plan , y fabrica de la Ciudad edificada sobre una roca muy escarpada , y defendida por tales fortificaciones , que es la Plaza mas fuerte de Europa. Haviendo registrado todo lo que merece atencion en la Isla , y en las Ciudades , confieso , que nada he visto tan digno de admiracion , y alabanza , como su prudente , y sabio gobierno : el buen orden , que reyna en todo : el noble , y Christiano porte de los Cavalleros , adornado con la mas afable urbanidad con todos , y principalmente con los forasteros. Se esmera el Pueblo en imitar la cortesania de sus Amos.

Manda el Gran Maestre, como Soberano, al Pueblo, y como Superior à los de su Orden. Tiene siempre consigo muchos Cavalleros de las mas Ilustres, y antiguas Casas del Orbe Christiano: y bien saben todos, que no hay familia alguna, que no tenga à mucha honra haver tenido Cavalleros de Malta. Esta Ciudad està dividida en tres partes por un brazo de Mar, y son otras tantas Ciudades, y Penínsulas. Estàn fortificadas por las rocas que las rodean: y la naturaleza, y el arte se han hermanado tan felizmente, que no han dexado parage alguno tan flaco, que por èl se pueda sin dificultad hacer un ataque.

La Ciudad principal, donde tiene su Corte el Gran Maestre se llama la *Baletta*. La Isla donde reside el Inquisidor, se llama el *Vungo*; y la tercera, la Isla de San Miguel. El Puerto, que contiene las Galeras de la Religion, es el mas espacioso, y considerable. Està defendido de un lado por el Castillo de Sant-Elmo, y del otro por el Castillo de Sant-Angel, que ponen à las Galeras en seguridad. Me ha dicho uno, que ha contado mil y ochocientas piezas de Artilleria, que defendian la Ciudad, y el Puerto; y me consta que se ha aumentado el numero.

De parte de tierra tiene la Ciudad dos recintos de murallas, y sus fortificaciones estàn labradas en la misma Roca. Las casas estàn edificadas à manera de Amphitheatro, todas con su plataforma, para prevenir los efectos de un Bombardo: en caso de ferriedad, cubriran las casas de tierra, y vafura, para amontiguar los daños de las bombas. Tiene la Ciudad casas de buena simetria, co-

modas, y bien adornadas; pero donde se echò el resto ha sido en el magnifico, y sobervio Hospital; en que todos los enfermos, de qualquiera Nacion, calidad, ò Religion que sean, son recibidos, curados, y afsistidos con todo lo necessario, con generosa caridad.

Siendo Orden Militar el de Malta; no por esso dexa de ser Orden de Religiosos Hospitalarios. Por esta razon ha conservado siempre con el mayor respeto este fin de su establecimiento: y assi, estando sus Cavalleros armados siempre, para combatir contra los enemigos de la Religion, estàn tambien siempre dispuestos à exercer la caridad con los enfermos de su Hospital: y para que ningun Cavallero se exima de tan santa obra, cada posada, ò Nacion tiene su dia señalado para asistir à los enfermos. Los Cavalleros de la lengua de Provenza tienen el Lunes: los de Francia el Martes: los de Auverña el Miercoles: los de Castilla el Jueves: los de Aragon el Viernes: los de Italia el Sabado: y los de Alemania el Domingo. Se sirve à los enfermos en baxilla de plata.

El Gran Maestre, acompañado de los Cavalleros Gran Cruz, và todas las mañanas, y no pocas tardes, à visitar el Hospital, para averiguar por sí mismo si los Comendadores asisten como deben à los enfermos, y si à estos falta algo en su asistencia: si entre los enfermos se halla algun Cavallero del Orden, le sirve por sí mismo el Gran Maestre. Nada puede verse de tanta edificacion, como el buen orden que se observa en el Hospital: la caridad de los Cavalleros es tan grande, que con frecuencia practican las virtudes, que se pue-

pueden comparar con las que admiramos en los mas grandes Santos.

El Obispo de Malta, el Prior de la Iglesia de San Juan, y el Inquisidor Mayor, tienen jurisdiccion en lo Espiritual; pero la principal autoridad reside en el Prior, quien es el Cura de los Cavalleros; y exceptuando el poder conferir Ordenes, tiene las demàs Jurisdicciones Episcopales: usa de los ornamentos propios de Obispo: aprueba los Confessores para los Cavalleros, y dà Dimissorias à los Clerigos de la Religion. Tiene el Obispo su residencia en Citta-Vechia: su Iglesia es hermosa, y los Canonigos llevan el Gremial morado como el Obispo.

La Iglesia de San Juan es la primera, y la mas rica de la Religion. Entre sus mas preciosas alhajas, vimos dos Estatuas de plata de la estatura natural de un hombre: la una representa à San Juan, y la otra à San Lucas: ambas estàn colocadas à los dos lados del Altar Mayor. Entre el Coro, y la nave de la Iglesia hay una lampara de plata, que segun dicen, ha costado sesenta mil escudos de Malta, y es ofrenda del Comendador Fardella de Trapani. Cada lengua tiene su Capilla particular, y estàn todas revestidas de hermosos jaspes. En el Arrabal de Citra-Vechia vimos una Capilla magnifica, dedicada al grande Apostol San Pablo: à un lado de ella està la gruta à donde se dice por tradicion, que se retirò el Apostol por tres meses, y algunos dias despues de su naufragio.

Las Aetas de los Apostoles, que refieren las circunstancias del naufragio, nos dan tambien noticia de otro caso. Cuentan, que habiendo San Pablo,

y sus Compañeros encendido mucha lumbre para enjugar sus vestidos, salió una vivora de en medio de la leña, y se arrojó à la mano de San Pablo, asiendo-la de manera que lo vieron los asistentes, y no dudaron, que su picadura le havia de causar la muerte; pero se pasmaron al ver, que el Apostol no hizo mas que sacudir la mano para hacerla caer, quedando el Santo tan sano como antes. Por este suceso le respetaron en Malta como à un hombre extraordinario. Desde aquel tiempo goza la Isla de un privilegio notable, y singular. Las vivoras, y otros animales venenosos, que en otras partes llevan siempre consigo su ponzoña, no la tienen aqui; y los que se traen à la Isla, la pierden al punto.

Sepuede creer, que este favor particular, concedido à la Isla de Malta, ha sido en premio del buen recibimiento, que hicieron sus vecinos al Apostol de las Gentes, quien hasta ahora es el objeto de la veneracion, y devocion pública. No solo en la Gruta de San Pablo, mas tambien en toda la Isla, se hallan ojos, y lenguas de serpiente. Los Viajeros no dexan de recoger algunas, y llevarlas consigo, persuadidos, que son un preservativo contra los efectos del veneno; lo mas admirable es, que por mas ojos, y lenguas, que se llevan los curiosos, no se echa de ver, que se disminuye su numero, y cantidad. Lo mismo cuentan de la tierra de la Gruta del Santo Apostol, la qual parece que se reproduce, conforme se saca.

Bolviendo à la Isla de Malta, se computa su longitud en siete leguas, su anchura en tres y media, y su circuito en veinte y una. Por ocupar la

roca casi toda la Isla , es fertil solamente en legumbres , pero son excelentes. No hay que buscar allí bosques , ni viñas ; pero en recompensa los Olivos , Naranjos , y Limoneros son comunes , y sus frutas deliciosas. En el mes de Enero vimos Almendros , que estaban ya floridos. Un País , cuya habitacion es tan agradable , merece estar tan poblado como lo está.

Hablan los Malteses el Arabigo algo corrompido ; andan los hombres vestidos de golilla , con una capa larga , y negra. Son muchos los Sacerdotes , y Religiosos. Las mugeres , y doncellas nunca salen solas , y van siempre acompañadas de alguna Esclava , ò Criada : su porte , y vestido son tan modestos , que se diria que son otras tantas Religiosas : llevan un manto negro de seda , ò gerga , que las cubre desde la cabeza , hasta los pies. En fin , para concluir lo que hay que decir de Malta , añadiré , que su principal adorno , y gloria es el copioso numero de Ilustres Cavalleros , cuyo valor iguala à su nacimiento. Tienen la honra de ser los zelosos Defensores de nuestra Santa Religion , y están siempre promptos à correr los Mares , y sacrificar sus vidas en su defensa.

Leemos , con admiracion en su Historia sus gloriosas hazañas , y los prodigiosos sucessos de sus armas ; pero su mas justo elogio es , que en todos tiempos en Malta , y en toda la Christiandad se han visto sus Cavalleros practicar las virtudes mas heroycas del Christianismo , haciendo infinito honor à la Religion Catholica.

El presente Gran Maestre de Malta merece bien su dignidad : su prudencia , capacidad , y sabiduría

bio govèrno le han grangeado el amor , y veneracion de todas las Naciones Christianas , las quales sin cessar llenan su Corte de nuevos Cavalleros. Durante nuestra detencion en Malta , fuè nuestro Baxèl bien calafeteado ; y avisados del dia de la partida , nos despidimos de los Padres , dandoles mil gracias por su caridad. Estabamos en Invierno; pero con el ayre tan templado como en la Primavera. El viento nos era favorable , y los rayos del Sol iluminaban toda la superficie del Mar. Una tropa de Delphines , atraidos de la suavidad del ayre , jugueteaban en la proa del Navio , dando mil saltos fuera del agua , y divirtiendonos un gran rato con sus alegres juguetes ; pero la mudanza de tiempo nos privò de la diversion. Se levantò un viento fuerte , però favorable , que nos hizo abanzar con tanta ligereza , que si huviera continuado , en quatro dias nos huviera puesto en Smirna.

La noche siguiente nos hizo perder el rumbo: lexos de acercarnos à Smirna , nos vimos precisados à tomar puerto en la Isla de Sapienza , que està en la punta de la *Morea* , de la parte de Mediodia , y distante como una legua marina de la Ciudad de Modon , Capital de la Provincia de *Betuedere*. Por estàr estos Mares infestados de Corsarios , no se atreviò nuestra gente à salir del Navio, y visitar la Ciudad. Nos contentamos con echar pie en tierra , para tomar nuevos ayres en la Isla: à la verdad no hay aqui cosa digna de la curiosidad de un Viagero. No se ven Ciudades , Lugares , ni casas. Los unicos hombres , que encontramos , fueron unos Cabreros Arabes , que se han abierto nichos en las rocas , para abrigarse

ellos , y sus ganados , y viven como Salvâges.

Passeandome un dia en la Isla , con otro Viagero, vimos à dos de ellos, que à gran passo, atropellando matorrales muy espesos, y trepando por peñascos como cabras, se vinieron à nosotros. Su semblante era tan bárbaro como su ropage. Eran dos grandes Albaneses, armados con un garrote ganchofo, y herrado. Acercaronse, y con un tono feròz nos preguntaron en gerigonza Italiana; quienes eramos, y donde ibamos. Les respondimos con mucha mansedumbre, que eramos Franceses, que ibamos al Archipelago, y que allí cerca estaba anclado nuestro Navio. Sin mas cumplimiento se fueron, y los vimos subir à una colina para descubrir el Baxèl.

A la buelta contamos nuestra aventura à los Viageros, y el dia siguiente uno de ellos, que se picaba de guapo, y decia, que no temia à tales Cavalleros, tuvo la curiosidad de ir à tierra para verlos: apenas saltò en tierra, quando los Arabes, acompañados de otros dos de tan lindo semblante como ellos, se echaron sobre el, le cogieron por el cuello, y atandole à un arbol con las manos atrás, le dixeran: Tù, ò alguno de los tuyos, has disparado contra nuestras cabras, y te costará la vida; y diciendo, y haciendo, le puso uno de ellos un cuchillo à la garganta, mientras que los otros le registraban las faltriqueras: tomaron lo que hallaron, le desnudaron, y dexaron en camisa: acabada su hazaña, tres de ellos, se huyeron con los despojos, y el quarto desató al pobre Valentòn, y tomó las de Villa-Diego.

Nuestro Viagero, que se gloriaba de valiente
à

à todo trapo, se bolvió al Navio con el équipage, que le havian dexado los Arabes; y por mucha fortuna fuya hallò personas caritativas, que le dieron los vestidos de que necesitaba. Desde aquel dia, ningun otro se atrevió à dár un passeio en la Isla: Esperamos àun quatro dias viento favorable, y el dia 20. de Enero nos hicimos à la vela à las seis de la mañana: costèamos la Morèa, y siempre à la distancia de tres, ò quatro léguas: passamos cerca de *Coron*: doblamos el Cabo de Matapan; y el dia veinte y uno nos hallamos al amanecer entre *Gingo*, y el Cabo de Sant-Àngel, y poco despues descubrimos à Malvasia, que passa por la mejor Plaza de la Morèa.

Llamabase antiguamente Epidauro, y està situada sobre una Roca grande, al pie de la qual comienza el Golfo de Napoli, y Romania: Su Costa Oriental, por donde se baxa de la Roca al Mar, produce el excelente vino de Malvasia, cuyo nombre hace su elogio. Salimos en fin de la Morèa, para entrar en el Archipiélago, dexando à nuestra derecha el Reyno de Candia. Hasta este parage el tiempo havia sido tan caluroso, como si fuera Verano; pero de repente sopló un Norte impetuoso, que nos hizo echar mano de los capotes. Las Costas de la Morèa cargadas de nieve, nos embiaban el frio que sentiamos; pero en lo demàs nos convenia este viento, para ponernos el dia siguiente en Paros, à una legua de Naxia.

Por desgracia no continuò el viento, y se viò precisado el Capitan à tomar Puerto en Argenta.

taria , Isla pequeña del Archipiélago , situada entre Milo , y Syphanto. Su Puerto es bueno , y apenas anclamos en él , quando dos Griegos de la Isla llegaron à nosotros con bello modo , para cumplimentarnos de parte del Consul de Francia sobre nuestro arribo , y à ofrecernos refrescos. Recibimos su cortesanía con el debido reconocimiento , y dandonos por obligados à bolver la visita ; suplicamos à los dos , que nos conduxessen à su casa.

La casa del Consul està à tres quartos de legua del Puerto , le encontramos con el Consul Inglés : uno , y otro son naturales del País , y de las mejores familias de la Isla. Nos recibieron con mucho modo , y passados los primeros cumplimientos , el Consul de Francia nos hizo servir el refresco : luego nos propuso si queriamos ver la Ciudad , y ambos Consules nos acompañaron. No gastamos mucho tiempo en dar la buelta , porque no es mas que un agredado de ciento y cinquenta casas , que contienen ochocientas , ò novecientas personas. Sus calles son tan estrechas , que apenas pueden dos hombres andar à la par.

Hallamos en este Aldeorrio , y no Ciudad , algunas familias Francesas , que viven de su corto comercio : informados de nuestra llegada , vinieron à buscarnos con tanta priessa como gozo , para saber noticias de su Patria : satisfacimos a sus preguntas , y las noticias mas añejas eran para ellos nuevas , y recientes. Despues recibimos la visita de los Sacerdotes , y principales Griegos de la Isla , que con muchas finas expresiones manifestaban su gozo de vernos : nos preguntaron si

háviamos venido à hacerles una Mifsion. No hemos olvidado , nos decian , la que nos hizo el P. Jacobo Xavier Portier, y su Compañero, muchos años hà : nuestros hijos eran ignorantes , y los hicieron sabios : teniamos enemistades , y nos reconciliaron: no viviamos como Christianos , y nos dispusieron à recibir los Sacramentos de la Penitencia , y Comunión , de la qual havia mucho tiempo que no participabamos: en fin nos instruyeron en nuestras obligaciones.

Desde entonces nos apartamos del buen camino: venid, pues , à hacer que bolvamos à el: venid à que renazca en nosotros la paz , que el Padre Portier nos traxo , y que hemos perdido con su ausencia. Hablaba su corazon , y nos enternecieron sus palábras : les respondimos , que acababamos de llegar de Francia , que estabamos deseosos de servirlos ; pero que no sabiendo su lengua , ibamos à aprenderla , para poder entenderlos , y ser entendidos de ellos.

Se dieron por satisfechos. El mal tiempo , que nos havia hecho entrar en Argentaria , nos detuvo allí veinte dias. Para no ser inutiles , hizimos algunas Platicas à los Franceses , y enseñamos la Doctrina Christiana à sus hijos. Asistian los Griegos , y Franceses à nuestras Mifsas , y todo el equipage , y Viageros de nuestro Baxel dieron muy buen exemplo. Muchos de ellos hicieron sus devociones , y sus buenas obras nos consolaron de la detencion que padeciamos.

Salimos con el primer viento favorable , y fuimos al anochecer à anclar en Siphanto , ò Siphianos , Isla. mas grande , y mas rica que Argenta-
ria

ria , de donde partimos la mañana siguiente , y llegamos por la tarde à Miconi. Oy se llama esta Isla Micoli , y es una de las Ciudades del Mar Egeo. Supimos à nuestro arribo , que havia en ella muchos Catholicos , y nos hicimos conducir en casa del Cura , para pedirle licencia de decir alli Missa. Este, aunque Griego de Nacion, seguia el Rito Latino , y le mantenia la Congregacion de Propaganda, para asistir à los Catholicos. Los Parroquianos con su Cura vinieron à cumplimentarnos , y nos trataron con mucha caridad. Nos hablaron de la Mision del Padre Portier, diciendonos , que necesitaban de otra : que si el Padre lo supiera , sin dudã volaria à su socorro , porque era grande su zelo por la salvacion de las almas.

Diximosles , que les agenciariamos la Mision que deseaban : les diximos Missa la mañana siguiente , y asistieron à ella con grande edificacion. Como no sabiamos el Griego vulgar , ni su corrompido Italiano , no pudimos hacerles una Platica : solo les hablamos algo por medio de un Interprete. Passadas veinte y quatro horas , nos despedimos del Cura , quien con todos sus Feligreses nos acompañò hasta el Navio , con reiteradas instancias à que bolviessemos quanto antes à la Isla.

Nos embarcamos con viento favorable , y en menos de doce horas anduvimos quarenta leguas. Llegamos el dia 16. de Febrero à las Islas de Spalador , haviendonos antes hallado à un tiro de cañon de la Isla de Chio. Mis dos Compañeros Jesuitas tenian tanta gana como yo de ser testigos de todo lo que haviamos oido decir del fervor , y piedad de los Catholicos , que la habitan ; pero no

podimos por entonces satisfacer nuestros deseos, y proseguimos nuestro rumbo, para salir del Archipiélago, y entrar en la Natolia Asiatica. Yo havia pensado hasta entonces, que en llegando à Levante; hallariamos un Verano continuo, y excesivos calores; pero la experiencia nos ha convencido de lo contrario, porque sentimos un frio tan riguroso, que nos obligò à ponernos nuestros vestidos de Invierno.

Estabamos distantes de Smirnà como una jornada, con esperanzas de hacerla; pero cayò el viento de manera, que no pudimos dàr passo, y sobrevino un contratiempo, que nos hizo amaynar. Al amanecer descubrimos cinco Baxeles Turcos, que iban de Constantinopla à Chio. Una Sultana de treinta piezas de cañon, apartandose de los otros Navios, se acercò à nosotros, y nos mandò ir à su bordo. Como eramos los mas flacos, tuvimos que obedecer sin chistar. Fuè nuestro Capitan à bordo de la Sultana, y su Capitan Turco embiò à tres de los suyos para que nos visitassen. Por fortuna no hallaron cosa alguna de contravando; y luego que informaron al Comandante de los Navios Turcos, hizo este varias preguntas à nuestro Capitan sobre el Estado de Malta, y Sicilia, y le dexò bolver à su Navio. Estando de buelta nuestro Capitan, mandò saludar à los Navios Turcos con un cañonazo, à lo qual correspondieron, y prosiguieron su viage. La bonanza, y luego un viento contrario retardaron nuestra entrada en el Golfo de Smirna. En fin doblamos el Cabo de Borro, que està en la punta del Golfo. Nos embelesò su hermosa vida: tiene el Golfo como quince leguas de largo, y cinco de

de ancho : sus riberas estàn plantadas de olivos: en la Bahìa veíamos un gran numero de Navios , y terminaba nuestra vista la Ciudad.

Entramos en fin el dia 23. de Febrero àzia medio dia , habiendo estado en la Mar cinquenta y siete dias , durante un Invierno riguroso; pero gracias al Señor , llegamos todos con salud. Havia mucho tiempo , que nos esperaban el Padre Adriano Verseau , Superior de la Mision , y los demàs Padres ; y avisados de que se veia un Navio en el Golfo , no dudando que seriamos nosotros , vinieron al Puerto , para hallarse à nuestro desembarco. No puedo explicar qual fuè el gozo, que tuvimos mutuamente : nos abrazamos muy de corazon , y al punto nos conduxeron al Colegio , y nos sirvieron los refrescos , de que teniamos necesidad.

Habiendo descansado unos pocos dias , nos llevó el Padre Superior à pagar nuestros respetos al Señor Arzobispo , y al Señor Fontenù , Consul de la Nacion Francesa , y nos recibieron con mucho agassajo. Los dias siguientes se passaron en recibir las visitas de nuestros Discipulos , y en bolverlas. El afecto , que nos mostraron todos, prueba bien la veneracion , que tienen à nuestros Misioneros, por los servicios que hacen à los Franceses , Griegos, y Armenios. Debo tambien decir, que la proteccion con que honra nuestro Consul los ministerios, y las grandes atenciones de los demàs Franceses, que no podemos agradecer bastantemente , inspiran à los Pueblos la estima , y confianza , que tienen de nosotros.

Habiendo satisfecho à la cortesania , nos aplicamos únicamente al estudio de las Lenguas , para
po-

poder ayudar à los Misioneros en sus continuas tarèas ; porque en los principios , mas que nunca, dà alientos el fervor para vencer las dificultades inseparables de un estudio tan necessario , que se puede computar el fruto del ministerio , segun la habilidad, y conocimiento , que se tiene de la Lengua del Pais: Tenemos el consuelo de tener aqui mas ocupacion que en Francia ; y nunca falta que hacer , sino à aquellos , que se descuidan de aplicarse desde luego al estudio de la Lengua.

Ofrece la Ciudad sola de Smirna un campo muy espacioso à los Misioneros , en el qual pueden recoger diferentes cosechas. Tuvo esta Ciudad la honra de haver sido la primera de las siete Iglesias de Asia. En ella se tenian los Estados Generales del Pais , y aun ahora es de las mas cèlebres Ciudades del Imperio Otomano : su comercio està muy floreciente , y su Golfo casi siempre lleno de Baxeles Franceses , Ingleses , Holandeses , Venecianos , y Genoveses. Vienen todos à cargar de sedas de Persia , de algodòn , camelotes prensados de Angura , de aceytes , tabaco , y escamonea. Traen por tierra los Armenios todas estas mercaderias en grande abundancia.

La Ciudad es bastante grande , y està defendida por un viejo Castillo , que està en la orilla del Mar. Doscientos Genizaros , y tres Galeras hacen toda su guardia. Se cuentan en ella como sesenta mil habitantes entre Turcos , Armenios , Judios , Griegos , y Francos. Cada Nacion vive en barrio separado : el de los Francos se extiende lo largo del Mar , y es sin disputa el mas hermoso. Las casas por la mayor parte son de madera ; pero

desde los últimos incendios , que desolaron la Ciudad, los que edifican casas nuevas , gastan en ellas, según su posibilidad , mejores materiales.

Las Mezquitas no tienen hermosura ; y son mejores los Bazars , que son unas calles largas , todas de tiendas unidas unas con otras. En ellas exhiben los Comerciantes sus diferentes mercaderías , con tanta destreza como en las galerías del Palacio de París. La industriosa simetría excita la curiosidad de verlas, y la gana de comprarlas. No tienen las tiendas mas luz , que la que reciben de sus medias naranjas , que están cubiertas de plomo ; y ponen à los Comerciantes , y sus generos à cubierto de las inclemencias del tiempo.

Tenia Smirna en otro tiempo algunos Monumentos antiguos, que contribuían à su gloria ; pero los Turcos poco curiosos de la antigüedad los han dexado perder. Es muy sensible la ruina casi total del Amphitheatro , en el qual sacrificaron muchos Martyres generosamente sus vidas en defensa de la Fè. Pero el tiempo , que todo lo roe, no ha podido borrar la preciosa memoria del Martirio de San Polycarpo. En la edad de ochenta y seis años, y habiendo governado esta Iglesia, à que le havia embiado San Juan Apostol , por el espacio de sesenta y seis, fuè quemado vivo , cantando el Santo , y bendiciendo à Dios por la gracia, que le concedia de morir Martyr. Le honran nuestros Christianos , como à su Padre , y Protector , y con respeto , y devocion visitan las ruinas del Amphitheatro , que recibió sus cenizas.

Venērān tambien la memoria de un Joven , llamado *Germanico* , que en el mismo tiempo , y por la misma causa fuè expuesto à las bestias. Tales exemplos de valor heroyco , y los de nuestros antiguos Misioneros , que caminaron sobre sus huellas , son los poderosos motivos , que nos animan en los principios de la vida Apostolica. No mè detendrè en referir à V. R. sus virtudes , porque serìa repetir lo que està dicho en el segundo Tomo de nuestras Cartas , y Memorias de Levante. Yo por mi parte mè aplico ahora unicamente al estudio de las Lenguas , atreviendome yà à explicar la Doctrina Christiana à los niños , y esperando , con la asistencia Divina , poder dentro de poco tiempo aliviar à nuestros Misioneros , agoviados dia , y noche con el peso de su trabajo. Me encargan todos los Padres , que pida à V. R. nuevos Operarios: y junto mis instancias con las suyas , siendo testigo de la necesidad , que tenemos de mas Misioneros en tan floreciente Mision.

Nuestro Superior el Padre Adriano Verseau , se dedica principalmente à la instruccion de los Esclavos , que son aqui en gran numero. Se vale de su grande miseria , para que entren los unos en camino de salvacion , y los otros en el Seno de la Iglesia Catholica. Cultiva esta Mision , quarenta años hà , un Misionero , de edad de setenta años ; y sostiene con valor indecible todo el peso del trabajo. Fuè preso pocos años hà por los Argelinos , y con paciencia heroyca padeciò por dos años una penosa esclavitud. Hemos tenido dos grandes pèrdidas en la muerte de los Padres Francisco Estringant , natural de Orleans , y del Padre

Francisco Braconièr , de la Provincia de *Champaña*.

Havia el primero entrado en la Compañia, con un deseo vehemente de dedicar su vida al servicio de Dios , y del proximo en las Misiones Estrangeras , y fuè señalado à las de Levante. Estaba adornado de todos los talentos propios para ganar almas à Dios , y los empleò gloriosamente por mas de quarenta años , cumpliendo fervorosamente con todos los ministerios de un Misionero excelente , y de un buen , y prudente Superior. Se expuso muchas veces asistiendo à los apestados , y fuè acometido de la peste : su salud recobrada se tuvo por miligrosa : por una accion de caridad , y por la causa de Jesu-Christo, fuè encarcelado , y puesto en cadenas. No dexò de trabajar en la Viña del Señor hasta su abanzada vejez , y murió lleno de años , y de meritos en esta Mision.

El sentimiento de la muerte del Padre Braconièr fuè general en todas nuestras Misiones. En Francia le destinaban à los primeros empleos de su Provincia , quando le llamó Dios à las Misiones: llegó à ellas , vencidos los muchos estorvos que le pusieron. Empleò sus talentos en aprender facilmente las Lenguas , y hacerse capaz de explicar el Catecismo à los niños , de confessar , predicar , y tener conferencias. Lo hacia todo con tal suceso, que se adquiriò grande reputacion. Le honraron nuestros Embaxadores con su estima , y aprecio, haviendole hallado de gran juicio , mucha rectitud , y bondad , grande afecto à lo bueno , capacidad para los negocios , y fortaleza para executar-

tarlos ; y era por otra parte un hombre muy de bien.

Tantas prendas le hicieron muy à propósito para el gobierno ; y así, despues de haver gobernado algunas Misiones particulares, fuè elegido Superior de todas nuestras Misiones en Grecia. Muchas obligaciones, y cariño le debe la de Smirna, y no menos la de Constantinopla. Tuvo el dolor de ver consumida de las llamas una parte de nuestra Casa de Constantinopla, siendo, pocos años hà, reducidas à cenizas muchas casas en el Arrabàl de Galata. Acudiò el Padre en tanta desgracia à la generosidad de los Señores Comerciantes de Marsella, bienhechores de todas nuestras Misiones de Levante : obtuvo de la Corte Otomana, que le conocia, y estimaba, las licencias necesarias para reparar lo que el fuego havia consumido ; y tuvo la gloria de poner nuestra Casa en el buen estado en que ahora se halla.

Bien sabe V. R. que despues de haver por muchos años gobernado nuestras Misiones, emprendiò establecer la que tenemos en Salonique en la Macedonia. Informado este dignissimo Misionero, que los Christianos de dicha Ciudad, y su Comarca estaban sin socorro espiritual, de que tenian necesidad, passò allà, fiado solamente en Dios, que le daría los medios ; para comenzar tan buena obra : no se engañò su esperanza, porque se perfeccionò la fundacion con las diligencias del Padre, con la liberalidad de algunos Christianos del País, y con los buenos oficios de los Franceses, y del Consul de la misma Nacion.

Ha llegado à mi noticia, que el Padre Francis-

cisco Tarillòn ha sucedido al difunto Padre Bràconièr , y que teniendo por Compañero al Padre Xavier Piperi , natural de Chio , hacia grande fruto en esta Mifsion. Una señora de gran virtud , y zelosa de la Gloria de Dios , los ha puesto en estado de hacer una fundacion , que inspira à los Christianos una tierna devocion al Divino , y Augusto Sacramento del Altar. Sintióse la señora inspirada de fundar para siempre Oraciones públicas, estando presente el Santísimo Sacramento , todos los Jueves del año , mañana , y tarde , en nuestra Capilla; concurren los Catholicos en gran numero à adorar à su Magestad , y afsisten à los Oficios , y Pláticas , que les hacen los Misioneros sobre la Divina Eucharistia.

La señora , de quien acabamos de hablar , persuadida à que la decoracion de los Altares contribuye no poco à la piedad de los Fieles , ha trabajado por sí misma , y por otras personas en hermosísimos Ornamentos , que ha dado à esta floreciente Mifsion , cuyos primeros cimientos echò el Padre Braconièr. No pensaba este Padre sino en cultivar su amada Mifsion , quando recibió orden de nuestro Padre Gneral de passar à Persia , y tomar sobre sí el Gobierno de las Misiones de este Reyno , por haverse muerto su Superior General. Bien que amaba tiernamente el Padre Braconièr su Mifsion de Salonique , prefirió al punto la obediencia à su propia inclinacion: y se puso en camino , à pesar de una enfermedad , que huviera detenido à qualquier otro , y à pesar del presentimiento que tenia de que el viage abreviaría los dias de su vida. Con mucha fatiga pudo llegar à los Darda-

nelos , donde al punto el Consul , que era amigo
suyo, le hizo hospedar en su casa. Pocos dias des-
pues llegò su indisposicion à ser enfermedad mor-
tal. Llamò à un Santo Religioso , que se halla-
ba por entonces alli , para que le asistiese en este
ultimo trance. Pidiò , y recibì los Sacramentos con
tales afectos , que los asistentes , que le miraban
como un Santo , los entendian , à pesar de su voz
trèmula , y moribunda. Diò en fin su alma à Dios,
ofreciendole el sacrificio de su vida. Suplico à
V. R. que pida al Señor , que habiendo venido à
estos Países à trabajar en mi propria santificacion,
y la de estos Pueblos , me conceda la deseada
gracia de merecer con una vida penitente , y
fervorosa , una muerte tan santa como la suya. Favor,
que espero , siendo , como soy , con respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rëndido , y obediente servidor....

Misionero de la Compañia de Jeshs.



CARTA

DEL PADRE SICARD,

de la Compañía de Jesus, Misionero en el Gran Cayro,

AL PADRE FLEURIAU , DE LA MISMA
Compañía, sobre el passo de los Israelitas por
el Mar Roxo.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



Quando emprehendi el viage à los Monasterios de San Antonio , y San Pablo , mi principal intento era , como ya tengo comunicado à V. R. examinar desde cerca , y de espacio el camino, que por orden del Señor tomaron los Israelitas para salir del Egipto , passando , como se sabe, por enmedio del Mar Roxo. Si no me engaño , he descubierto este camino , y creo, que los Authores modernos , y antiguos , tanto los Christianos , como los Judios , pretenden que los Israelitas tomaron camino distinto del que voy à señalar , para llegar à la ribera del Mar ; y que por no haver tenido un Mapa exacto , ò por mejor decir , pleno conocimiento del baxo Egipto , de la situacion , y disposicion de los lugares , se han engañado.

ñado en el rumbo , que les hacen tomár: sin embargo que bastaria la Sagrada Escritura , para corregir su error , y hacerles ver , que no concuerda su systema con el Sagrado Texto.

Mi parecer es, pues , y lo sujeto al juicio de V. R. si quiere tomar el trabajo de passar la vista sobre el Mapa , que he dibuxado , y remito aqui adjunto , y confrontar esta Dissertacion con lo que refiere Moysès de la huida de los Israelitas , y del cèbre passo del Mar Roxo. Pretendo que Pharaòn , que reynaba quando salieron los Israelitas de Egypto baxo de la conducta de Moysès , vivia en Memphis. Dice el Texto Sagrado , que estando Moysès en la cuna , (1) fuè expuesto sobre el Nilo , y llevado al mismo parage , (2) donde se passeaba la hija de Pharaòn , quien diò orden para que le criasen : lo que prueba , que el lugar donde nació Moysès no estaba distante de la Ciudad Capital de Egypto , y que esta estaba situada sobre el Nilo.

Convieneñ ambas cosas à Memphis , y no à Tanis , ni à las otras Ciudades , que en diferentes siglos han sido Cortes Reales , y residencia de los Reyes de Egypto. Supongo que *Heliopolis* (llamada ahora *Matarèa* , cercana al Cayro , y Gize) es la Ciudad donde nació Moysès. (3) Por lo menos Appion , segun refiere Josepho , defendia , que de tiempo immemorial havian estado los Egypcios en esta creencia: por otra parte no hay cosa mas clara , ni mas segura , que el haver estado Memphis situado en la orilla de Nilo. Herodoto , Antonino , Strabòn , Plinio , Diodoro , y generalmente todos los Autores , colocan à Memphis al

Poniente del Nilo , y enfrente de Babylonia , (4) que està à su Oriente. Màs : pone Strabòn los pyramides à quarenta estadios de Memphis : y Plinio (5) los pone seis mil passos mas distantes de la misma Ciudad. Diodoro (6) dice , que està un poco mas arriba del Delta; y Strabòn (7) señala la misma distancia , *trium Schoenorum* , (a) y al Poniente del Nilo. (8) Añade , que estaba Memphis enfrente de Babylonia. Estevan de Bisancio (9) hablando de Latopolis, dice , que era un Arrabal de Memphis , y cercano à los pyramides.

Concluyen todas estas autoridades , que Memphis estava donde ahora està Gize , y Babylonia à donde està el antiguo Cayro : una , y otra Ciudad en la orilla del Nilo : Memphis al Poniente , y Babylonia al Oriente. Doy otra prueba de que vivia Pharaòn en Memphis , y no en Tanis. Entre los prodigios , que obrò Dios en favor de los Israelitas , uno de los mas señalados en el Exodo , (10) es la nube de langostas , que cayò de repente sobre el Egypto. Royeron estos insectos , y destruyeron todas las Campiñas , y principalmente los Campos ; y Jardines de Pharaòn , quien acudiò à Moysès , y à peticion suya , un viento impetuoso de Poniente se levantò , dissipò las langostas , y las echò en el Mar Roxo. Còmo hemos de concordar esta Relacion con la situacion de Tanis , que estaba al Norte del Mar Roxo , y en la distancia de treinta leguas ? Naturalmente hablando , serian las

(a) ΖΧΟΙΝΟΣ, Medida particular de los Egypcios, de 60. Estadios , segun Herodoto ; y por consiguiente , tres hacen siete leguas y media. Pretenden algunos Authores , que cada medida era de solos treinta Estadios ; y otros , que de ciento y veinte.

langostas arrojadas en el Mediterraneo , distante de esta Ciudad seis , ò siete leguas.

Ademàs: salieron los Israelitas en tres dias de Egipto , passaron el Mar Roxo , y llegaron al Monte Sinai. Tres cosas claramente mencionadas en el Sagrado Texto. Para ir de Tanis à la Palestina , ò al Monte Sinai , no hay que passar el Mar Roxo , porque el camino es derecho , y por llanuras. Las tres referidas circunstancias son inexplicables , haciendo à los Israelitas partir de Elephantina , Tinnis , Bubaste , Mendez , Sais , Xoïs , Sebannyto , ò de qualquier otra Ciudad Imperial , porque ninguna de ellas hay , que no diste seis , ocho , y diez jornadas del Mar Roxo , vecino al Monte Sinai : al contrio , no hay estorvo alguno en el Texto Sagrado , haciendolos partir de Memphis.

En efecto sigo passo à passo el Sagrado Texto , y veo , que declara Moysès à Pharaòn , que el Señor quiere que le ofrezcan los Hebreos un sacrificio en un desierto apartado tres jornadas de toda Poblacion. (11) Veo que salen Moysès , y Aaron à media noche del Palacio de Pharaòn , para dár orden à los Israelitas de partir al instante , y apriessa , y que lo executan al amanecer : luego todo el Pueblo de Israèl estaba yà congregado en alguna grande llanura poco distante del Palacio. (12) Veo que Pharaòn , dando permisso à los Israelitas de alexarse tres jornadas , teme que se huyan , è intenten no bolver mas : (13) ocupado de este pensamiento , quiere prohibir , que lleven congo à sus hijos , y ganados. (14) Veo que una cantidad innumerable de Pueblo decampa de Ramesses , y llega en tres dias à la ribera del Mar

Roxo. Nombrá la Sagrada Escritura los três acampamentos que hizo, y son, Sooth, Etham, y Phi-hahiro: (15) no dandole la necesidad de salir quanto antes de Egypto lugar para acampar, y tomar descanso fino de noche. Veo en fin, que los Israelitas, al tercer dia de su marcha, teniendo el Mar à su frente, y à la derecha: y à la izquierda montañas horrorosas, è inaccesibles, segun Josepho, (16) llegaron à desesperar, y murmurar (17) contra Moysès, echandole en cara, que los havia conducido al desierto, para entregarlos à Pharaon, quien bien instruido de la situacion de su Reyno, conoceria facilmente el embarazo, (18) en que precisamente se havian de hallar sus esclavos fugitivos, y que no tenia mas que seguirlos, para quitarles toda esperanza humana, y todos los medios de librarle de su furor.

Pero antes que aplique estas circunstancias à mi Systema, y muestre su conformidad, y harmonia, debo establecer con solidèz la situacion de Rameffes, lugar tan conocido por la donacion, que de èl hizo Pharaon à Jacob, y à sus hijos. (19) Este lugar, que tuvieron orden los Israelitas de edificar, (20) y que tanto engrandecieron con el tiempo, fuè el parage de donde nota la Sagrada Escritura, que partiò el Pueblo de Dios para marchar à Sohot. Todo depende de este punto fixo, el qual es como el fundamento de todo lo demás.

Sin disputa algunã, Rameffes es lo que ahora se llama *Bessatin*, lugar corto à tres leguas del viejo Cayro, al Oriente del Nilo, en medio de una llanura arenosa, que desde la dicha Ciudad se extiende

de por dos leguas hasta el Monte *Troyano*, ò *Tora*, y por una desde el Nilo hasta el Monte *Diouchi*. Buelvo à decir, que *Rameffes* es lo que ahora se llama *Bessatin*. Por poco que se haya viajado por *Egypto*, y vivido en el *Cayro*, se sabe, que de tiempo inmemorial se han hecho los *Judios*, y se hacen enterrar cerca de *Bessatin*. Una tradicion de esta naturaleza es una demonstracion para qualquiera que conoce la Nacion *Judayca*, tan supersticiosamente observante de sus tradiciones. Jamàs huviera elegido este parage, à no pretender mezclar sus cenizas con las de sus antepafados.

Parece esta tradicion autorizada por la Etymologia de los nombres, que han dado los Arabes à los Lugares comareanos del Cementerio de los *Judios*. La roca, que està sobre el Monte *Diouchi*, y por consiguiente en frente de *Bessatin*, y à la vista de *Gize*, se llama *Mejanat Mouffa*, lo que quiere decir, lugar donde *Moysès* comunicaba con Dios, y donde verisimilmente se retiraba el Santo Legifador, quando salia del Palacio de *Pharaon*, para pedir à Dios la libertad de su Pueblo.

Otro exemplo, no menos plausible que el primero, hallo en las ruinas del Monasterio de *San Arsenio*, sobre el Monte *Tora*, ò *Troyano*, que por los Arabes son llamadas *Meravad Mouffa*, que significa habitacion de *Moysès*. Nadie ignora, que segun el Texto Sagrado, escogia para si *Moysès* en el Acampamento de los *Israelitas* un puesto, que dominaba sobre todo el Campo. No solamente *Bessatin*, y la llanura, de que acabo de hablar, son el parage de donde partieron los *Israelitas* para

salir de Egipto ; sino tambien el lugar donde de todo el Reyno se juntaron, y moraron algunos dias debaxo de tiendas, (21) entretanto que solicitaba Moysès su libertad, obrando , uno tras otro, tantos prodigios , que se consternaron los Egypcios , y con ansias desearon , que partiesen los Hebreos.

Finalmente , por grande que haya sido el numero de los Israelitas , llegando , segun la Escritura, à seiscentos mil combatientes, havria quizá tres veces mas , contando las mugeres , niños , y viejos ; lo que en todo haria dos millones , y quatrocientas mil almas. Me parece , que el computo que hago es por medida mayor ; sin embargo podia facilmente acampar toda esta Tropa en la llanura de *Bessatim* ; quiero decir , de *Rameffes* : lo he calculado , y permitame V. R. que en pocas palabras le exponga esta suputacion.

Tiene la llanura una legua de ancho desde el Monte *Diouchi* hasta el Nilo , y dos leguas de largo desde el Cayro hasta el Monte *Troyano*. Dos leguas hacen seis mil passos geometricos , ò doce mil passos comunes. Ponganse dos mil hombres en fila en esta llanura : tendrà cada uno seis passos comunes de distancia el uno del otro. En lo ancho, que es de tres mil passos geometricos , ponganse mil y doscientas filas de dos mil hombres cada una , dexando cinco passos comunes de una fila à otra. Es evidente , que dos millones , y quatrocientos mil hombres estaràn colocados comodamente ; y que teniendo cada fila hasta la otra cinco passos por un lado , y seis por el otro de vacio , havra bastante terreno para los Camellos, bestias de carga , tiendas , camas, utensilios de cocina,

y otras cosas necesarias para un Acampamento. Estando esta llanura à lo largo del Nilo , tenían los Israelitas agua en abundancia , y provisiones por medio de los Barcos , que subian , y baxaban por el Rio.

Es la llanura arenosa , y por consiguiente muy à proposito para acampar , y plantar tiendas. Es inculta , y estèril , y así à nadie incomodaba esta multitud infinita de Pueblo , ni hacia daño à los frutos de la tierra; porque ni estaba habitada, ni labrada. La sepàra de Memphis solamente el Nilo, y por tanto podia facilmente Moysès ir à Palacio, y bolver al campo , recibir las ordenes del Principe , y comunicarlas à los Israelitas. En vano se buscaria en todo el Egipto otra llanura semejante ; y dudo mucho , que se halle ni una , à la qual puedan convenir todas estas circunstancias , como à la llanada de Ramesses. Quando digo en todo el Egipto , entiendo la parte que està al Oriente del Nilo , y entre este Rio , y el Mar Roxo.

Pide , pues , la razon , que el lugar de reseña, señalado por Moysès , haya sido por aquel lado. Còmo dos millones , y quatrocientos mil hombres, con un Bagage infinito, huvièran podido passar el Nilo el dia mismo de su partida , si huvieran estado acampados en una llanura al Poniente del Rio? Por cierto , que sería una marcha maravillosa , è inexplicable ; pero habla el Texto de una partida precipitada , y apresurada , hecha con orden , y sin confusion en un camino llano , en que no habia estorvo el Pueblo de Dios.

Vengó ahora al camino , que debian tomar los Israelitas , y que en efecto tomaron , para llegar en

tres dias , desde la llanura de Bessatin al Mar Roxo. No pierdo de vista , antes bien sigo con exactitud lo que dice la Escritura del decampamento , y derrota , que tomò el Pueblo de Dios para salir del Egypto. La primera ceremonia de comer el Cordero Pasqual , y los Panes Azimos , se hizo en Rameffes. (22) Los linteles , y pies derechos de las puertas , esto es , de las cavañas , ò tiendas , que levantaron los Israelitas para acampar , fueron teñidos con la sangre del Cordero. Passa el Angel Exterminador , y mata à los primogenitos de los Egypcios , y à los primogenitos de sus ganados : no hace mal alguno en los parages teñidos con la sangre del Cordero. Se derrama la consternacion por todas partes , y llega al Palacio de Pharaòn. El Principe , affustado , y turbado por los clamores de sus vassallos , que temen en si mismos la desdichada suerte de sus primogenitos , llama à Moysès , y le manda , que al punto haga partir el gran Pueblo acampado en Rameffes. Recibe Moysès el orden , y lo lleva en menos de una hora al Campo. (23) Le basta este tiempo para ir , y bolver de Bessatin à Gize , y de Gize à Bessatin. Los Hebreos , instigados de su proprio interès , de las instancias de los Egypcios , y de las ordenes de Pharaòn , caminan con la luz de la Luna , que estaba entonces llena , à Memphis , y à Lete , arrabàlico , y considerable de Memphis , para pedir prestados vasos de oro , y plata , y ricos vestidos. (24)

Algunos dias antes havian comenzado à pedir semejantes prestamos ; (25) y lexos de rehusarcelos , todos à porfia los prevenian , despojandose con gusto de sus muebles mas preciosos , para

sal-

salvar sus proprias vidas, y alexar de sí à un Pueblo, cuya vecindad les era tan fatàl. (26) En una palabra, hicieron tanta diligencia, y las circunstancias les eran tan favorables, que al amanecer estuvieron prompts à marchar, y à tomar el camino que les señalasse Moysès. No havian tenido tiempo para cocer el pan necessario para el viaje, y se contentaron con embolver en sus capas la pasta, que todavia no havia fermentado; (27) lo que me hace pensar, que sus capas serian muy semejantes à las que oy dia usan los Arabes.

La capa de un Arabe es una pieza larga de tela, poco ancha, sin costuras, guarnecida de dos cordones trenzados, que sirven para atar toda la capa, ò la punta solamente, en la qual llevan lo que quieren como en un saco. Esperaron, pues, los Israelitas la señal de partir, y tomar la derrota que les señalasse Moysès; porque tenian à la vista dos caminos, que conducian desde Memphis, y Ramefes hasta el Mar Roxo, y eran el Valle, que corre entre el Monte Tora, y el Monte Diouchi, y la llanura que và desde Babylonia, ò el viejo Cayro à *Arfinoe*, llamado ahora *Sues*. Este camino era el mas corto, y el mas comodo; pero solo Moysès podia determinar qual de los dos havian de escoger.

Aunque Moysès se huviera governado puramente por idèas humanas, nunca huviera llevado à los Israelitas por la llanura que và à *Arfinoe*. Conocia bien el genio de Pharaòn, Principe rezeloso, que nunca huviera permitido que tomassen sus Esclavos una derrota tan propria para salir de sus Estados, y de su poder en el espacio de tres dias.

Havia declarado a Pharaòn , que iba à un desierto; en el qual , lexos de la vista de los Egypcios , pudiesen los Israelitas derramar sin miedo la sangre de los animales , que reverenciaba el Egipto como sus Dioses. (28) Y la llanura, de que hablamos, era de las mas frequentadas del Reyno.

Nunca he podido comprehender como algunos Sabios , despues de haver referido por extenso la marcha de los Israelitas por la llanada hasta Arfinoe , los hacen bolver atràs , entrar otra vez en el Egipto , y tirar por un Valle estrecho , y largo de siete leguas. Era natural , que los hiciesen caminar en derechura àzia la Palestina , por los grandes Desiertos , que conducen à Sinaì , Gaze , y Hebròn , y mas yendo en su alcance las Tropas de Pharaòn. El camino es llano , sin montañas , desfiladeros , ni estorvo alguno para una marcha ; al contrario el Valle , que conduce de Sues à *Beelsephon* , à lo largo del Mar es tan estrecho , que à lo mas tiene un quarto de legua de ancho , de donde se sigue que es , no solamente inverisimil , pero aun imposible , y quimérica la marcha de tan inmenso Pueblo por dicho Valle , atendidas las circunstancias.

Digo , pues , que Moysès , instruido por el Señor mismo , mandò à los Israelitas , que tomassen el otro camino , y entrassen en el Valle , que està mas abaxo del Monte Tora , del lado del Desierto de la Thebayda , sin arrimarse , ni abanzar àzia el alto Egipto , ò àzia el Mediodia. En efecto, por poco que se huviesen salido del camino , que lleva en derechura al Mar Roxo, les hubiera sido imposible llegar à èl en tres dias. Voy à dár la pruc-

prueba , y puedo hablar con certidumbre , refiriendo todas las circunstancias.

En el año de 1720. hice el mismo viage , que los Israelitas , en compañía del Señor Fronton , Interpretere de Francia en el Cayro. Partimos en la Luna llena de Marzo : acampamos en Rameffes , So-coth , Etham, Phihahiroth. Gastamos solos tres días en ir desde Bessatin, ò Rameffes à Phihahiroth, que oy dia se llama *Thouaireq* , y los mismos tres días gastamos en bolver al gran Cayro.

Hizimos juicio por nuestra marcha , que la distancia podria ser de veinte y seis, ò veinte y siete leguas Francesas; y concluimos , que bien podian los Israelitas andar cada dia de ocho à nueve leguas. No es demasiada jornada para gentes acostumbradas al mas duro trabajo , à la hambre, sed , y rigores de una larga esclavitud, y mas estando esperanzadas de recobrar muy en brève su libertad, caminando por un camino llano, y comodo , en el tiempo templado del Equinoccio , sin calor excesivo , y à la sombra de la coluna de Nube.

Bien que fuesen más de dos millones de almas, y conduxessen consigo sus ganados , y acémilas, podian en la mayor estrechura del Valle, entre el Monte Diouchi, y Monte Tora , marchar muchos millares de frente. Tiene el Valle , por lo menos, una legua de ancho , y quanto mas se avanza , se ensancha mas , y mas ; y he notado , que llega su anchura à dos , y tres leguas.

En quanto à viveres no les podian faltar , por estàr la tierra cubierta de yervas , como son, la que llaman cola de cavallo , retama fina , tamariscos ; y

Aberes, yerva semejante al romero, del qual gustan mucho los Camellos, como tambien de las otras yervas. Son arbolillos, y los mas estàn secos, y à proposito para que pudiesen los Israelitas encender lumbre, y cocer la pasta, que llevaban consigo. En fin, debaxo de los arbustos, y diferentes yervas, en la Primavera hay una cantidad tan prodigiosa de grandes caracoles, que apenas se dà un passo sin pisarlos. Son excelentes, y un Pueblo falto de otras cosas, bien puede alimentarse de ellos. Solo les podria faltar el agua, pero antes de partir havian hecho su provision de ella en el Nilo, y cargado sus Camellos, y otras bestias de carga.

Segun toda apariencia, havia Moysès recibido orden de Pharaòn, que passada la garganta de los Montes Diouchi, y Tora, caminasse al Sud, ò Sud-Este, à los Desiertos, llamados ahora de San Antonio, ò de la Thebayda, y allí con su Exercito hiciesse sus Sacrificios, y demàs Actos de Religion. El unico fin del recelo de Pharaòn era apartar à sus Esclavos de la vecindad de Sues, por donde facilmente podian escaparse à la Arabia. Moysès, que tenia otros intentos, y queria facilitar à los Israelitas una prompta huida, los conduxo al Este por el Valle de *Degele*. Tiene este nombre el Valle en lengua Arabiga, y significa *engaño*: quiza haciendo alusion à la astucia, de que se valiò Moysès en este lance.

No me admiro que al punto informassen à Pharaòn, que huian los Israelitas. Son terminos de la Sagrada Escritura. (29) Si Moysès huviera tomado el camino que le estaba señalado, no dexaria de re-

nex

ner dificultad esse modo de explicarse, diciendo, que huian; porque no huye quien tiene licencia de ir à parage señalado; pero mudando los Israelitas de camino, y caminando al Este, en lugar de desfilazia el Mediodia, con razon se sospechaba, que pensaban en huir, y no en ofrecer sacrificios. Doy esta explicacion à la palabra *Huir* como una conjetura, bastante natural, y que dà mucha luz al Texto.

Pharaon, sin mas espera, ni reflexion, bien que no havian passado los tres dias de licencia concedidos à Moyses, sin acordarse de la mortandad de los primogenitos de su Reyno, cuya sangre estaba todavia caliente, al punto buela à vengarse, junta sus Tropas, y la mañana siguiente parte con ellos de Memphis en seguimiento de los Israelitas. Marcha con tanta aceleracion, que en dos dias anda el camino, que no podian andar los Israelitas en menos de tres.

Si hemos de creer à Josepho, se componia el Exercito de Pharaon de doscientos y cinquenta mil combatientes, y no tengo dificultad en admitirlos porque dice Herodoto en terminos expressos, que tenian los Reyes de Egipto quatrocientos y diez mil hombres de Tropa reglada, para la guarda del Reyno; es à saber, doscientos y cinquenta mil Calasires, y ciento y sesenta mil Hermotibyo; y que estaban estas Tropas dispersas en las quince Provincias de Delta, poco distante de Memphis, y en las Provincias de la Tebayda, Thebas, y Chemmis.

No podrè, pues, decir sin temeridad, que gran parte de estas Tropas se hallaba al Oriente del
Cay-

Cayro, y acampada en la llanura, que se extiende entre Heliopolis, Babylonia, y el Monte Diouchi, à dos leguas del Campo de los Hebreos? Era Pharaon demasiado político, y sospechoso para no tomar semejante precaucion, para no hallarse desprevenido, caso que los Israelitas, viendose juntos en Ramestes, no con gusto suyo, llegassen à rebelarse; y suponiendo que huviesse tomado semejante providencia, no tenemos por que estrañar, que se pusiesse à la frente de doscientos y cinquenta mil hombres.

Buelvo à los Israelitas. Su primera estacion fuè la llanada de Gendeli, donde hay una fuente de agua dulce. Digo, pues, que Gendeli es el Sochet de la Escritura, y quita toda duda la relacion, que tienen las dos palabras en su significado. Gendeli en Arabigo significa *Lugar Militar*: y Sochet en Hebreo, quiere decir *Tiendas*, baxo de las quales acampa un Exercito. Cocieron aqui baxo de la ceniza sus panes azimos. (30) Està la llanura à nueve leguas de Bessatin, y à la mitad del camino de Ramlie, donde precisamente havian de hacer alto el dia siguiente. La segunda estacion fuè la llanura de Ramlie, por otro nombre Etham, distante, como he dicho, nueve leguas de Gendeli, y casi ocho del Mar Roxo. Forma como un amphitheatro de cinco à seis mil passos de diametro, estando por todas partes rodeada de colinas: ocupò la llanura el grueso del Exercito, y los Gefes plantaron sus Tiendas sobre las alturas.

Dice la Santa Escritura, (31) que Etham estaba en la extremidad del desierto, lo que conviene à Ramlie; porque en efecto al salir de alli se encuentran

cuentra un desfiladero muy estrecho de dos leguas de largo, y que termina en la llanura de *Bede*, que mas merecè el nombre de Comarca del Mar Roxo, que el nombre de Desierto. Contando la Escritura la marcha del dia tercero dice, (32) que bolvieron atràs los Israelitas: y sobre este Texto se fundan los que hacen à Moysès passar por Sues; y lo largo del Mar hasta Phihahiroth; y à estos demuestro, si no me engaño, que no era posible, que un Exército de dos millones de personas, seguidas por el Enemigo, hiciesse semejante marcha en un solo dia.

Cómo bolverian atràs los Israelitas estando en Ramlie, ò Etham? Vease aqui el modo. Un poco antes de llegar à Etham se costea una montaña, que insensiblementè no dexa mas salida que un desfiladero, por donde apenas pueden passar veinte hombres de frente. Està el desfiladero al Este, y es el camino derecho para el Mar Roxo. No sería prudencia empeñarse en èl, y gastar mas de un dia entero en passarlo. Què hace, pues, Moysès por orden de Dios? Manda à su Exército bolver las espaldas al desfiladero, abanzar un poco al Oeste, costear la falda de la montaña, entrar en un Valle espacioso, el qual despues de haver corrido al Norte; se buelve al Este, y se termina en la llanura de *Bede*. Este rodèò, que era preciso hacer; lo he examinado en el parage mismo, y lo he dibujado con exactitud en el Mapa, en el qual se puede ver: es verdad que alargaba el camino cerca de una legua; pero no por esso la jornada era mas que de nueve leguas, ni era mas larga, ni mas penosa, que las dos jornadas precedentes. Que si
al-

álgunas Tropas mas ligeras passaron por el desfiladero , se juntaron con el gruesso del Exercito donde desboca el desfiladero en la llanura de Bede.

Esta , que en lengua Arabe significa *Prodigio nuevo* , (bien se conoce à què prodigio han querido los Arabes hacer alusion) tiene seis leguas de largo hasta el Mar , y en esta extremidad de la llanura acamparon los Israelitas à la orilla del Mar , cerca de las fuentes de *Thovaireq*. Estas son las que llama la Escritura *Phihahiroth* , y que dice haver sido la tercera estacion de los Israelitas. Además de la perfecta semejanza que se halla , segun la descripcion que hace el Texto Sagrado , entre este parage de la llanura de Bede , y *Phihahiroth* con su comarca , encuentro otra prueba en la lengua Arabe , la qual ha conservado la tradicion de todos los hechos de este famoso passo.

Phihahiroth significa en Hebreo *Boca de los Agujeros*. *Thovaireq* en Arabe significa muchos pequeños agujeros , fossos , ò conductos : lo que conviene à *Thovaireq* , que no es otra cosa sino tres , ò quatro fuentes de agua salada , contenida en unos pequeños huecos de una dura roca , cubierta con la arena , de tres , ò quatro passos de largo , de poca profundidad , y con una boca muy estrecha. *Beelsephon* en Hebreo quiere decir *Idolo del Serpentiòn* : *Eutaqua* està por este lado relativamente al Campo del Pueblo *Judayco* en la orilla del Mar : y sobre esta Montaña , segun el *Thalmud* , havia un famoso *Idolo* , que adoraban los Egypcios. Y si los Arabes han mudado el nombre de *Beelsephon* en el de *Eutaqua* , que significa *Libertad* , la tradicion por esso mismo es mas segura , y mas
bien

bien fundada ; porque al pie de esta montaña hallaron los Hebreos su soltura , ò libertad , y el fin de sus males , passando el Mar.

Magdalum , ò Migdol en Hebreo significa *Torre* , ò Lugar elevado. Kouaibe en Arabe significa *Cabo* , ò *Eminencia* : està esta Montaña al Sud , y al pie de ella cerca de la ribera del Mar , notè que falla un torrente de agua caliente , salada , y mineral , que se precipita desde luego en el Mar. Habla de el Estrabòn (33) casi en los mismos terminos , y si no me engaño , quiso Diodoro (34) hablar de esta fuente de agua salada , quando en terminos generales dice , que los que caminan orilla del Mar desde Arfinoe à la llanura de Bede , encuentran à su mano derecha muchas fuentes abundantes de agua salada , que al instante se precipitan en el Mar. Aqui vendrian bien dos Mapas , ò Planes , uno que representasse el Campo de los Israelitas , y otro el Campo de Pharaòn. Voy à suplir esta falta , lo mejor que me sea posible.

La llanura , ò Campo de Bede , como yà tengo notado , tiene seis leguas de largo , y de cinco à seis de ancho àzia el centro , y tres solamente en la orilla del Mar. Extendieron los Israelitas , lo mas que les fuè posible , la frente de su Exercito à lo largo de la ribera delante de *Magdalum* ; y al contrario los Egypcios , acamparon en frente de Beelsephon , (35) ò porque vieron que los Israelitas , haviendo llegado los primeros , havian tomado Puerto à lo largo del Mar , como lo dice la Escritura ; (36) ò porque querian azechar mejor su marcha , si intentaban huir por la parte de Sues.

Una ojeada sobre el Mapa pondrà à V. R. en
Tom. VI. I el

el hecho , ò por lo menos verà por el terreno , que ocupaban los dos Exercitos , que el de los Israelitas estaba realmente sitiado , y encerrado. (37) Las dos montañas de Beelsephon , y Magdalum , el Mar à su frente , y à sus espaldas las Tropas de Pharaòn , formaban una especie de circunvalacion humanamente invencible. Porque el estrecho Arfinoe , ò Sues , como tengo yà dicho , era de tan poca anchura , que con dificultad podrian passar veinte hombres de frente : y así no convenia à una multitud tan inmensa de Israelitas passar por èl: ademàs , que serian cortados por las Tropas de Pharaòn. En tan triste situacion , dice el Texto Sagrado , (38) que se consternaron los Israelitas : se tuvieron por perdidos sin remedio , se desesperaron , y echaron en cara à Moysès , que los havia conducido al desierto , para que allí pereciesen: como si no hubieran podido ser enterrados en Egipto por falta de sepulturas.

Entonces mostrò Dios , que era dueño absoluto de la naturaleza , y de los elementos , valiendose solamente de la flaqueza de un hombre , para abrir à los Israelitas un camino por enmedio del Mar. Manda à Moysès , que con su vara hiera las aguas , para que conozcan los Egypcios , dice el Señor , que foy el Dios verdadero , el Dios Todo Poderoso. (39) Dà Moysès el golpe , y obedecen las olas : se separan , se levantan , quedan suspensas , y hallan seco el fondo del Mar. Manda que marche el Exercito por el camino nuevo , y milagroso , que dexaron las aguas. Marchan todos con confianza sin dilatarlo un instante : el gozo inopinado de ver passo libre , la novedad del camino , la gran-

grandeza del milagro, el miedo de caer en manos de los Egypcios, todo contribuye à alentarlos, y animarlos.

Pero por què parage del Mar passaron los Israelitas, y à què hora comenzaron à desfilar? Fundado sobre el testimonio de la Escritura, (40) digo, que el passo se hizo cerca de Thovauriq, à media milla de la ribera, y àzia la punta vecina del Monte Eutaqua, tirando en derechura al Este. La razon es, que passando por alli no tiene el Mar mas de quinze à diez y ocho millas de anchura: y al contrario passandolo àzia Kouaibe, ò inclinandose un poco al Mediodia, tiene el Mar mas de treinta millas de ancho. Confieso que no debiera detenerme en referir, y examinar la opinion de los Rabinos, por que se conoce su mala fee, y muy pocos les dan credito; pero la digresion no serà larga, y darà à conocer lo que hay que fiarse del Thalmud.

Para explicar como se hallaron los Israelitas encerrados cerca de Phihahiroth, y como pudierou marchar desde alli al Mar, hace el Talmud de Magdalum, y Beelsephòn un solo monte continuo, y no interrumpido: añade, que tenia esta montaña dos bocas, que estaban cerradas: que daban oraculos, y eran adoradas por los Egypcios: que las dos bocas eran Phihahiroth, y que de repente se abrió la montaña, para dar passo à sus padres. Ni una palabra de todo esto refiere el Texto Sagrado, y basta tener ojos, y estar en el sitio mismo para conocer, que esta narracion es una mera invencion de los Rabinos. Digo en segundo lugar, que partieron los Israelitas del contorno de Thovariq entre seis y siete de la tarde, poco despues de haverse puef-

to el Sol , porque entonces tenian el Equinoccio de Marzo. Antes de entrar en el seno del Mar, formaron una frente de dos, ò tres leguas de ancho: marcharon, ò en doce columnas , formando cada Tribu la suya, ò en doce filas de frente , ocupando cada Tribu una fila ; pero una tràs otra. A medida que avanzaban , un viento seco, y ardiente secaba el Mar delante de ellos, ò por hablar el lenguaje de la Sagrada Escritura , el viento se llevaba el Mar , y lo hacia desaparecer. (41) Llegaron, dice el Texto, à la tercera Vigilia, (42) esto es , à las tres de la mañana, à la orilla opuesta del Mar en el desierto de Sur , que ahora se llama Sedur.

Creyò Origenes , que las aguas del Mar se dividieron no en dos , sino en doce aberturas diferentes , de manera , que passaba cada Tribu entre dos barreras de agua , sin vèr, ni tener comunicacion con las Tribus vecinas. Es singular esta opinion, y no ha sido seguida sino de San Epiphanio , Tostado, Genebrardo , y algunos Rabinos ; por esso el Sabio Theodoretto la califica de Rabinismo , y con razon; porque el Texto Sagrado, (43) entendido à la letra , no puede , ni debe ser entendido , sino de un solo passo , y de un solo camino abierto à los hijos de Israèl. Las aguas , dice la Escritura, estaban suspensas , de tal suerte , que les servian de muro à la derecha, y la izquierda. Lo qual explica con elegancia Sedulio en estos Versos. (44)

Pervia divisi patuerunt cœrula Ponti,

In geminum revoluta latus : nudataque tellus,

Cognatis spoliatur aquis.

Le vino sin duda à Origenes este pensamiento; por haver hallado en el Psalmo 135. (45) que se
fe-

separò el Mar en divisiones, lo qual puede ser equivoco, pero nada decide, y no prueba mas que se dividiessè el Mar en doce partes, que en dos; y su division en doce partes tiene no sè que, que repugna, y choca. Tengo dicho, que los Israeilitas partieron cerca de las siete de la tarde; creo, que la hora de su arribo à la otra orilla, es como una Epoca segura de la hora de su partida. Llegaron, dice el Texto, (46) à las tres de la mañana. Tenian cinco, ò seis leguas que andar de una ribera à la otra: llevaban consigo mucho bagage, y ganado; luego para passar el Mar, necesitaban de siete à ocho horas, y por consiguiente havian partido entre seis, y siete de la tarde.

Les bastaba este tiempo: estaba el Exercito dividido en filas, Tribus, y Familias: marchaba en orden: hacia una frente de dos à tres leguas: tenia mucha luz, por estar la Luna en su decimo septimo dia; y la Coluna de Fuego, que seguia el Campo, alumbraba el horizonte: no havia un enfermo, (47) el camino era llano, y suave, cubierto de plantas verdes, ò petrificadas. Por numero: so, pues, que sea un Exercito, puede en tales circunstancias caminar de cinco à seis leguas en siete à ocho horas.

No se admire V. R. de lo que acabo de decir, que el fondo del Mar Roxo està sembrado de plantas verdes, y petrificadas. Pretendo decir la verdad, y no es mi animo adornar la narracion, contando cosas no oidas; y que siendo fabulosas, no dexan de agradar, y divertir. Otros, antes que yo, han dicho lo mismo de las plantas. El Sabio, (48) en el Libro de la Sabiduria, lo dice en terminos ge-

ne-

nerales. Estrabòn, (49) y Plinio añaden mas, y hacen particular mencion de sus arbuftos, y petrificaciones: y si quiere V. R. testigos oculares, serè yo uno de ellos; porque he visto en Thouaireq al Sud del Golfo en Tour, y mas allà, muchas plantas, que un jugo petrificante endurece en el Mar Roxo.

Es tiempo de que acabe, por la ultima circunstancia del transito milagroso de los Israelitas por el Mar Roxo. Pharaòn, acampado al Norte, detrás de Thouaireq, y del Monte Eutaqua, no podia ver, porque acababa la luz del dia, que se havia abierto el Mar, y que desfilaba la avanguardia de los Israelitas. Pensaba solamente el Principe en passar la noche en su tienda, y dár algun descanso à sus Tropas, cansadas de la marcha forzada que havian heho. Sobrevino la noche, y estaban yà los Israelitas muy adentro del Mar, quando en fin el ruido de tantos hombres, y animales, que estaban en plena marcha, llegò à los oídos de los Egypcios. La primera sospecha de Pharaòn fuè, que sus Esclavos, sobrecogidos de susto, y temor, intentaban, à pesar del tiempo poco oportuno, alexarse de èl, huir, y ganar lo alto del Monte Beelsephon, ò el desfiladero, que hay entre la falda del Monte, y el Mar, porque conduce à Sues. Bastòle à Pharaòn esta idea para tomar las armas, disponerse à marchar contra los Israelitas, y seguirlos por qualquier camino que tomassen.

Dà sus ordenes, es obedecido, y se disponen todos à partir; pero por mas diligencia que hiciessen, era preciso que huviesfen pasado algunas horas, antes que estuviesfen prompts. Tenian

nian que poner los cavallos à seiscientos carros: (50) especifica la Escritura este numero. Era preciso que cinquenta mil hombres de à cavallo fuesen à tomar sus cavallos, que estaban paciendo en la llanura. Doscientos mil hombres de Infanteria; dormidos por la mayor parte, ò que estaban descansando, se ordenassen al rededor de sus vanderas; (51) y no se concibe, que todo esto se pudiera hacer en un instante; antes bien salta à los ojos, que era necesario algun tiempo considerable.

Sea lo que se fuere, parte Pharaon con tan imenso equipage, y esso mismo havia de retardar su marcha: se acerca à la orilla del Mar; pero el Angel del Señor, que hasta entonces havia llevado la Coluna de Fuego, que alumbraba el campo de Israèl, à la frente del Exército, passa à la retaguardia, y la pone entre los dos Exércitos; y con un nuevo prodigio dà luz la Coluna à los Israelitas, que estaban yà dentro del Mar, y cubre de espesas tinieblas à Pharaon, y su Exército.

Pharaon, sin ver yà Cielo, ni Tierra, no distingue el camino que toma; pero oye el ruido de los Israelitas, y piensa que và seguro siguiendo el sonido de las voces, y sin echarlo de ver, se mete entre las olas suspensas del Mar. Algunos Interpretes hacen sobre esto largos discursos: que necesidad havia, que los Egypcios viessem el camino que seguian? No conocian en su marcha, que el terreno no era yà firme, y que se metian en el lodo? No sentian el olor, y vapores del Mar? Concluyen, pues, que todos los passos temerarios, è insensatos que daba Pharaon, eran otros tantos milagros, que obraba Dios, para cegar mas, y mas à los Egypcios.

Con-

Convengo con ellos, que en realidad todo esto era una sèrie continuada de la ceguedad, con que Dios havia herido al Principe; (52) pero no por esto me detendrè en decir, que podia suceder naturalmente; porque el fondo del Mar Roxo es una arena, semejante à la de la llanura de Bede; sin cieno, y cubierto de yervas, y plantas. Lo he examinado con atencion, y de espacio, al Levante, Poniente, en el parage mismo por donde passaron los Israelitas, al Mediodia de su transito cerca de Gorondel, y al Norte en la Anfa de Sues: en todas partes he encontrado un fondo arenoso sembrado de yervas, y en nada diferente del terreno Comarcano de los desiertos.

Es verdad, que segun la Escritura, (53) continuaron los Egypcios su marcha hasta la quarta Vigilia, esto es, hasta passadas las tres de la mañana. Repartian en aquel tiempo los Hebreos la noche en quatro Vigilias, como despues lo hicieron los Romanos, y en el Equinoccio era la noche de doce horas. Estaban los Israelitas en la ribera del Mar, antes que acabasse la tercera Vigilia, segun el Exodo. (54) El Cielo, que no se havia declarado contra Pharaòn mas que con espesas tinieblas, las disipa, y abre los tesoros (55) de su enojo: de en medio de la milagrosa Coluna salen fuegos, relampagos, rayos, vientos impetuosos, que trastornan los carros de Pharaòn, y los hacen pedazos, llevando Dios todo el Exercito Egypcio de mortandad, y espanto.

Comienza à romper el dia, y consternado Pharaòn, vè suspensas las olas del Mar, y que rodean su Exercito por todos lados. Busca su vida en
una

Una prompta retirada, y exclaman todos: *Huyamos,* (56) *huyamos de Israèl : combate por el el Señor, y està contra nosotros ;* pero yà era tarde : la maldad de Egypto havia llegado à su colmo. Irritado el Soberano Señor, rompe los diques de su Justicia. Condena al Tyrano de su Pueblo inocente , y escogido à perder la vida. Manda à Moysès , que extienda la mano sobre las olas : executa Moysès sus ordenes, buelven à baxar las olas, se reunen , y buelven à tomar su natural lugar, y sepultan (57) à Pharaon con todo su Exercito.

Vieron los Israelitas tan horroroso espectáculo desde la ribera. Se cubrió el Mar con los pedazos de los carros ; y los cuerpos de los hombres ; y de los cavallos eran llevados por las olas hasta los pies de los Israelitas. A esta vista , penetrados de los mas vivos sentimientos de un perfecto reconocimiento , no pensaron sino en bendecir al Dios de Israèl , y darle mil acciones de gracias, por haver tan misericordiosamente puesto fin à la dura esclavitud , en que por tantos años havian gemido. Al punto entonaron hombres , y mugeres aquel bello cantico , digno de la inmortalidad : *Cantemos canticos al Señor, (58) porque ha hecho resplandecer su gloria : ha precipitado en el Mar, al cavallo , y al Cavallero.*

Como he viajado desde el parage , adonde llegaron los Israelitas despues de su transito del Mar Roxo hasta el Monte Sinai; quiero decir , desde el Desierto de Sur , ò Etham , porque en Hebreo Etham es una palabra generica , que significa un Desierto aspero , y pedregoso ; y por esta razon Ramlie se llamaba tambien Etham , Sur , aho-

ra Sedur , y Ramlie , y Etham , de que tanto habla la Sagrada Escritura , son dos Desiertos distintos , el uno de esta parte del Mar Roxo , por el lado de Egipto , y el otro de la otra parte del Monte Sinai. Buelvo à decir , que como he viajado desde Sur hasta las fuentes de Gorondel , espero , antes que passe mucho tiempo , dâr à V. R. una Relacion exacta , y fiel del viage. Y en ella verà , que sin embargo de la alteracion de los nombres , se echa de vèr , que el Gorondel es el *Mara* de la Escritura: que las fuentes , y palmas de Tour , son Elim: que el Valle de Sele , es Sin , y el de los quarenta Martyres , Raphidim. Serà por ventura de alguna utilidad al público esta segunda Dissertacion.

No hay sistema , que no tenga sus dificultades , y contra el qual no se puedan formar varios argumentos. No me causará , pues , novedad que el mio del transito de los Hebreos tenga la misma fuerza , bien que tan fundado en las Sagradas Letras , y en la situacion de los Lugares , que son sin duda los unicos fundamentos , en que puede estrivar semejante sistema. Quiero prevenir tres objeciones , que se me podrán hacer , las cuales , como contienen alguna dificultad aparente , me daràn ocasion de explicar algunas cosas , que no han podido entrar en mi Dissertacion.

Comienzo por las palabras del Psalmo setenta y siete , que parecen ser contrarias à mi sistema. Estaba seguramente David bien instruido de lo que havia passado en Egipto , y del modo con que havia el Señor sacado su Pueblo de las manos de Pharaon. Con todo esto , dice dos veces en el mencionado Psalmo , que la llanura de *Tanis* , (59) fue

fuè el teàtro de las maravillas, que obrò el Señor en Egypto por mano de Moysès. Habla solamente de Tanis, sin decir palabra de Memphis: luego partieron los Israelitas de Tanis, para ir al Mar Roxo.

Respondo, que con medianà lectura de los Psalmos se podrá observar, que todas las veces que el Prohpeta Rey refiere los favores, con que el Señor havia colmado à los hijos de Israèl, como en el Psalmo ciento y quatro, y en el ciento y cinco, dice (60) lo mismo, y en los mismos terminos, de la Tierra de Chàm, que havia dicho de Tanis. En el language de David, Tanis, Chàm, y Egypto, eran terminos sinonimos, que empleaba indiferentemente: y si hace mencion partioular de Tanis, es, porque era mas conocida de los Hebreos esta Ciudad, que las otras, aun mas considerables del baxo Egypto, no estando lexos de la Palestina: y es porque las grandes llanuras, que se extendian desde Tanis hasta Heliopolis, en la tierra de Gessen, llamada oy la Provincia de *Charquie*, se llamaban la Campiña de Tanis. Los Israelitas, pues, aunque esparcidos por diferentes Provincias de Egypto, havian principalmente vivido en la tierra de Gessen. Què hay, pues, que admirar, si Dios, queriendo conservar su Pueblo con especial proteccion, aun quando desolaba el Egypto con tantas plagas, y azotes, preservasse la Campiña de Gessen, y las grandes llanuras de Tanis: y que por esso David, queriendo refrescar la memoria de los Israelitas, poniendoles delante los milagros obrados en su favor, haga particular mencion de la Campiña de Tanis?

No se tendrá à mal , que me valga de esta ocasion , para notar adonde estaba situada tan famosa Ciudad. Lo estaba à una jornada por el lado del Sud-Ueste de Pelusa : y se ven todavia sus ruinas en la orilla del Lago *Manzale*. En tiempo del Rey Sedecias , bolvieron los Hebreos à Tanis , contra las ordenes de Dios , à buscar un asylo contra los males con que los amenazaba el Rey de Babylo-
 nia. En Tanis fuè apedreado, y enterrado el Prophe-
 ta Jeremias: añado , que en tiempo de David vivian los Reyes de Egypto en dicha Ciudad , y que por esso llegò Tanis à ser tan cèbre en aquellos siglos, y tan conocida de las Naciones vecinas , y princi-
 palmente de los Hebreos. El segundo argumento es , que haciendo à los Israelitas passar de una à otra orilla del Mar Roxo , se les hace sin neces-
 sidad caminar mucho : y nos enredamos en muchas dificultades , las quales podemos evitar , diciendo, que los Israelitas no hicieron toda la travesìa , si-
 no un rodèo bastante largo en el seno del Mar, entre las olas separadas, y suspensas de uno , y otro lado , para contener à las Tropas de Pha-
 raòn , y sumergirlas , entretanto que ganaban los Israelitas la ribera opuesta. El Tostado, Genebrardo, Grocio , el Cavallero Marsham , y algunos Rabinos son de esta opinion. Se fundan en que es dema-
 siado ancho el Mar en este parage , para passarlo de uno à otro bordo en el poco tiempo , que tuvieron los Israelitas , y en que , añade el Sagrado Texto, (61) que despues de haver passado el Mar, se hallaron en el desierto de Etham.

Respondo à estas tres razones, una despues de otra , y espero mostrar, que no tienen mas fun-
 fun-

Fundamento, que la falta de conocimiento del País. En efecto los Autores, que han escrito de esta materia, no conocen la llanura de Bede, el Mar Roxo, los desiertos de Etham, y lo demás; sino por los Mapas, relaciones, y testimonio de algunos Arabes. Semejantes guias no son dignos de ser seguidos: y el Tostado, siendo tan sabio, debiera haver desconfiado de aquellos, que le aseguraban, que el carril de los carros de Pharaon parecia todavia en la arena, y mirarlo como una fabula, ò como un cuento inventado para hacer reir.

Muchas veces no tiene el Viagero tiempo, ni los talentos necesarios, para examinar las cosas por sí mismo, ni hacer de ellas una exacta descripción. No basta que no quiera llenar de mentiras, y quentos su relacion, ni que se limite à referir solamente lo que ha visto; porque el caminante, que no tiene mas fin que viajar, lo recorre todo superficialmente, y se engaña casi à cada passo, quando pretende formar ciertas descripciones, que piden talento, y exactitud. Los Geographos no tienen mas luces, que las que pueden sacar de semejantes relaciones. No pretendo por esso vituperar, y criticar en general à todos los viajes, que se han dado al publico: algunos de ellos son utiles, muy bien escritos, surtidos de buenos descubrimientos, de notas eruditas, y dignas de credito; pero no he encontrado este carácter en las relaciones del baxo Egypto, que dà assumpto à esta Dissertacion.

Respondo, pues, en primer lugar, que el Mar en el parage en que passaron los Israelitas, no tiene la anchura, que suponen estos Autores, y

representan casi todos los Mapas. A lo mas tiene alli de ancho de cinco à seis leguas, y la vista sola bastaria para medirlo; pero no me satisfizo esta prueba, y nada omiti para decidirlo, y no proceder con ligereza. En segundo lugar confieso, que huviera sido corta la noche, para atravesar cinco, ò seis leguas de Mar, si huvieran dexado los Israelitas passar las dos primeras Vigilias de la noche, esperando que el viento seco, y abrafador secasse el fondo cenagoso del Mar, y si no huvieran los dos Exercitos comenzado à desfilas antes de la tercera Vigilia; pero haviendose puesto en marcha los Israelitas à la primera Vigilia, àzia las siete de la tarde, bastante larga ha sido la noche, como ya lo hemos mostrado. Por tanto el argumento supone falso, ò se funda sobre el cieno, que antes de su marcha havian de esperar que se secasse; pero ya tengo dicho, que el Mar Roxo tiene un fondo arenoso, y poco diferente del terreno de la campiña de Bede: ademàs, Dios que havia abierto à su Pueblo un camino enmedio de las olas, que quedaban suspenfas por ambos lados, no podia secar en un momento el cieno, endureciendolo con el viento impetuoso, y ardiente, que corriò toda la noche? No tiene fundamento la objecion: dice el Texto Sagrado en alguna parte, que los Israelitas, viendo un camino abierto por enmedio de las olas, esperassen seis horas enteras, para que se secasse el fondo del Mar? Fixò su partida à la tercera Vigilia? No por cierto, antes bien dice, que se abrió el Mar, y que marcharon por èl los hijos de Israèl; porque nada los detenia, sino el pretendido, è imaginado cieno. Luego he tenido razon
de

de fixar su partida à la primera Vigilia de la noche , y de decir , que les sobraba tiempo para caminar cinco , ò seis leguas.

En tercer lugar , no veo como unos hombres habiles han podido concluir , que no hicieron los Israelitas sino un rodèo en el Mar ; porque dice la Escritura , (63) que al salir de èl se hallaron en el desierto de Etham , siendo una palabra genèrica , que significa qualquier desierto aspero , y arenoso. La unica conclusion , que pueden sacar , es , que al salir del Mar , entraron en un desierto arenoso ; pero que estuvièsse el desierto de la parte de Arabia , ò del lado de Egypto , no lo dice la Escritura , y por consiguiente su prueba es nula , y se funda unicamente en la equivocacion de la palabra Etham.

Mayor dificultad tendria yo que oponer à mis adversarios ; porque , les pregunto , supuesto que , segun ellos , se bolvieron los Israelitas à entrar en Egypto , adònde los llevò la marcha circular , que hicieron en el Mar ? Los llevò al pie del Monte Eutaqua ? Los llevò cerca de Sues ? Uno , y otro es imposible , è inverisimil , y lo parecerà tal , à qualquiera que conoce el País. No pudo conducirlos al pie del Monte Eutaqua. Es muy elevada , y escarpada esta montaña ; y el espacio que dexa entre su falda , y el Mar es tan estrecho , que apenas se pueden formar en èl dos Regimientos , y subia à mas de dos millones de hombres el Exerçito de Israèl. No pudo llevarlos à la llanura de Sues ; porque para hacer este rodèo en el Mar , tendrian que caminar ocho , ò nueve leguas. Es incontestable esta distancia entre el Monte Eutaqua , y Sues.

Pero

Pero omitiendo , que este systema alargã su necesidad casi quatro leguas el camino de los Israelitas en el Mar , haciendolos ir à Sues , los aleja del Monte Sinaì , y los expone à caer otra vez en manos de los Egypcios. Al contrario, passando, segun mi systema , de una orilla del Golfo à otra , no tienen que andar mas de cinco à seis leguas : entran en la Arabia Petrea , se acercan al Monte Sinaì , y no tienen que temer de sus enemigos los Egypcios.

El tercer argumento dice , que sin recurrir à un milagro de la Omnipotencia Divina , se puede afirmar, que el transito de los Hebreos por el Mar Roxo sucediò naturalmente , y que hizo Moysès passar su Exercito en el refluxo del Mar , y que fuè sorprehendido , y sumergido el Exercito de Pharaòn en el fluxo. Como no solamente los Hereges , y gentes , que se jactan de tener poca Religion , han propuesto este argumento , sino tambien Catholicos eruditos , y piadosos , responderè separadamente à los unos , y à los otros.

Un Herege , y un Libertino convienen en este punto , que todo lo que se opone à la Religion , es de su paladar , y gusto ; y por leve que sea la proposicion que arrojan , à Dios , y aventura , los Rabinos , ò uno , ò dos Autores profanos , tiene siempre mucha fuerza para ellos , con tal que sea impia , y contraria à la palabra de Dios ; pero se glorian de ser racionales , y de rendirse à otra mejor razon.

Les respondo , pues , con un discurso muy llano , y que todos pueden entender. Un efecto sensible , que millones de hombres ven todos los dias de

de su vida , à ciertas horas determinadas , no puede ser ignorado. Tal era el fluxó , y refluxó del Mar Roxo en la extremidad del Golfo cerca de Sues : luego no pudo ser desconocido , ni en quanto al dia , ni en quanto à la hora , de todos los Egypcios , que vivian à lo largo de la Costa del Mar. No hay muchacho en las Costas de Francia , Inglaterra , y Olanda , que por esta razon no sepa à què hora sube , y baxa el Mar.

Esto supuesto , para defender , que el passo de los Israelitas por el Mar nada tenia de sobrenatural , y referirlo todo al fluxó , y refluxó , que conocia Moysès , y que ignoraba Pharaòn , y todo su Exercito : es preciso decir , ò que los doscientos y cinquenta mil Soldados de Pharaòn no hallaron à uno solo de quien pudiesen ser informados ; ò que como tontos , y lerdos , se descuidaron en tomar esta precaucion , empeñandose en passar una playa , cuya anchura , y longitud no conocian ; ò lo que mas es , que ningun Egypcio de la Costa huviesse avisado à su Rey , y al Exercito del peligro de muerte à que se exponian. Son estos unos absurdos , que no se pueden proferir sino delante de niños , ò de un Pueblo grossero , que nada ha visto , ni leido.

Mas : enseña lá experiencia , que por mas llana que sea una playa , y por mas ligero que suba el fluxó , los que caminan à pie buelven à la orilla , si no se hallan muy distantes de la Ribera. Como , pues , fueron sumergidas por el fluxó , sin que se escapasse un solo Soldado , ni de à pie , ni de à cavallo ? El caso en general es imposible , è increíble , y mucho mas en el caso presente. Por

què? Porque no teniendo el Mar en la extremidad del Golfo mas de dos leguas de una ribera à otra, y retirandose à lo mas una legua de las orillas: se sigue, que la playa en seco tiene à lo mas una legua de largo, y dos de ancho. Supongan, pues, ahora à su fantasìa, que marchan en este terreno doscientos y cinquenta mil hombres, y apuesto, que no se puede concebir, que una parte grande del Exército no estaba cerca de una de las tres riberas del Mar, y por consiguiente en parage de poderse salvar en tierra, à pesar del corto tiempo, falsamente supuesto, que gasta el Mar en su flujo. Bien que los Catholicos, que han seguido esta opinion del passo de los Israelitas por medio del flujo, y refluxo, tengan motivo muy diferente del que tienen los Libertinos, y Hereges; son no obstante unos mismos los principios, y no pienso que pueden tener otros; por consiguiente estoy en derecho de hacerles la misma respuesta que à los otros; pero fiado en su fè, y respeto à la pabra de Dios, les doy una respuesta, que no tiene rèplica, y es, que afirma lo contrario la Sagrada Escritura clara, y formalmente, no una vez, sino quantas hace mencion del transito milagroso de los Israelitas. Porque pretender eludir la fuerza de las expresiones del Sagrado Texto, dandoles sentidos imaginarios, y contrarios, es querer engañarse à si mismo, y obrar contra sus proprias luces, y divertirse en decir lo que desecha el corazon. Han creído alguna vez sinceramente, que el Mar, que servia à los Israelitas como de muro à la derecha, (64) y à la izquierda, no era mas que su refluxo? No, sin duda; y queriendo hablar de bue-

na fe, confessaràn, que bien conocieron, que se oponia la Escritura à su systema.

Finalmente, con verguenza de nuestro siglo, me he visto precisado à extenderme tanto sobre esta materia, y gastar tantas pruebas, para establecer la verdad del passo milagroso de los Israclitas por el Mar Roxo: milagro tan patente, tan autentico, tan público, y tan conocido por todo el Universo, que asegura Diodoro, que las Naciones mas barbaras, (a) y mas distantes, (b) havian oïdo hablar del prodigio, y que lo creian. (65)

Si una vez se llegare à poner en duda el milagro, y defender con razones puramente aparentes, que ha podido succeder naturalmente, y por causas phisicas: no abria estorvo para negar, que desde la creacion del Mundo no haya havido milagro alguno; y sin razon se reprehenderia à ciertos Authores, Escritores de Vidas de Santos, que han suprimido sus milagros, ò que solamente refieren los poco autorizados, para impugnarlos, y reducirlos à la classe de efectos meramente naturales, aunque extraordinarios.

Quisiera que me à visàra V. R. de las dificultades, que se propondràn contra mi systema. Soy hombre bastante docil para oïr à todos, y mas à aquellos que fundaren sus discursos sobre la autoridad de la Sagrada Escritura, ò sobre un conocimiento exacto del baxo Egypto. Entre los muchos Sabios, que hay en Paris, avrà sin duda alguno plenamente informado de la situacion de los lugares, de que tengo hecha mencion, ò porque

(a) Los Ichthyophages, ò comedores de pescado.

(b) LXDRRO, Pueblos del Golfo Arabico.

haya viajado en este País, ò porque haya consultado à buenos Viageros. Otros, por mas erudicion, y lectura que tangan, si les faltan estas calidades, se pueden mirar como gentes que hablan de un País que no conocen, y tener sus objeciones por argumentos sin fundamento.

T E X T U S

*SACRÆ SCRIPTURÆ, DICTÆQUE PLURIUM
Authorum à Patre Sicard allegata, quibus veritatem
sui systematis transitus Maris Rubri, & itineris quo
ad illud pervenerint Israelita, clarè solidèque
demonstrat.*

(1) **C**Umque jam celare non posset, sumpsit fiscellam scirpeam, & linivit eam vitumine ac pice, posuitque intùs infantulum, & exposuit eum in carecto ripæ fluminis. *Exod. cap. 2.*

(2) Ecce autem descendebat filia Pharaonis, ut lavaretur in flumine, & puellæ ejus gradiebantur per crepidinem alvei. *Exod. cap. 2.*

(3) Moyfes, ut accepi à grandioribus natu Egyptiis, Heliopolitanus erat. *Jos. lib. 2. cap. 1. contra Appian.*

(4) Quadraginta stadiis ab urbe est montanum quoddam supercilium, in quo sunt multæ pyramides, regum sepulturæ. *Strabo lib. 17. pag. 555.*

(5) Reliquæ tres (nempè pyramides) sitæ sunt inter Memphim oppidum, & quod appellari diximus Delta, à Nilo minus quatuor millia passuum, à Memphi sex. *Plin. lib. 36. cap. 12.*

(6) Ex omni enim terra locum elegit, commo-
dis

diffimum, ubi Nilus in plures discedens alveos; Delta à figura nuncupatum efficit. *Diod. pag. 32.*

(7) Propinqua est etiam Memphis, Ægyptiorum Regia, Tribus Schoënis à Delta disita. *Strab. lib. 17. pag. 555.*

(8) Hinc Pyramides, quæ apud Memphim sunt in ulteriore regione manifestè apparent, quæ quidem propinquæ sunt. *Strabo lib. 17. pag. 555.*

(9) Letenspolis urbs Ægypti, est verò pars Memphidis, juxta quam pyramides. *Steph. Byzan.*

(10) Dominus induxit ventum urentem tota die illa & nocte: & manè facto ventus urens levavit locustas. *Exod. c. 10. v. 13. & 19.* Qui flare fecit ventum ab Occidente vehementissimum, & arreptam locustam projecit in mare rubrum.

(11) Deus Hebræorum vocavit nos, ut eamus viam trium dierum in solitudinem, & sacrificemus Domino Deo nostro. *Exod. c. 5. v. 3.*

(12) Vocavitque Pharaon Moysen & Aaron nocte, ait: Surgite & egredimini à populo meo, vos & filii Israel: ite, immolate Domino sicut dicitis. *Exod. c. 12. v. 31.*

(13) Ego dimittam vos ut sacrificetis Domino Deo vestro in Deserto; verumtamen longius ne abeatis. *Exod. c. 8. v. 28.*

(14) Respondit Pharaon: Sic Dominus sit vobiscum, quomodo ego dimittam vos & parvulos vestros, cui dubium est quod pessimè cogitatis. Non fiet ita, sed ite tantum viri & sacrificate Domino. *Exod. c. 10. v. 10. & 11.*

(15) Profectique sunt filii Israel de Rameffe in Soccoth, sexcenta ferè millia peditum virorum, absque parvulis: sed & vulgus promiscuum innumera-

bile.

bile ascendit cum eis, oves & armenta & animalia diversi generis multa nimis. *Exod. c. 12. v. 37.*

Castrametati sunt in Soccoth, & de Soccoth venerunt in Etham, quæ est in extremis finibus solitudinis: inde egressi venerunt contra Phihahiroth, quæ respicit Beelsephon, & castrametati sunt ante Magdalum. *Lib. Num. c. 33. v. 6. & 7.*

(16) Hi vias omnes obsederunt, quibus effugium Hebræis patere poterat inter rupes & mare conclusis, quo loco mons præ aspretis invius ad littus usque procurrit. *Joseph. lib. 2. Antiq. Jud. c. 6.*

(17) Et dixerunt ad Moysen: Forsitan non erant sepulchra in Ægypto, ideò tulisti nos ut moremur in solitudine. *Exod. c. 14. v. 11.*

(18) Dictumque est Pharaoni super filiis Israel: coarctati sunt in terra, conclusit eos desertum. *Exod. c. 14. v. 3.*

(19) Joseph verò patri & fratribus suis dedit possessionem in Ægypto, in optimo terræ loco, Ramesses, ut præceperat Pharaon. *Gen. c. 37. v. 11.*

(20) Ædificaveruntque urbes Tabernaculorum Pharaoni, Phithom & Ramesses. *Exod. c. 1. v. 11.*

(21) Urbes Tabernaculorum, Phithom & Ramesses. *Exod. c. v. 11.*

(22) Ite tollentes animal per familias vestras, & immolate Phase, fasciculumque hyssopi tingite in sanguine, qui est in limine, & aspergite ex eo superliminare & utrumque postem. Nullus vestrum egrediatur ostium domus suæ usque ad mane. Transibit enim dominus percutiens Ægyptios: cumque viderit sanguinem in superliminari & in utroque poste, transcendet ostium domus & non sinet percussorem ingredi domus vestras & lædare. *Exod.*

(23) Vocatisque Pharaon Moyses & Aaron nocte, ait : Surgite & egredimini à populo meo. *Exod. c. 12. v. 31.*

(24) Et petierunt ab Ægyptiis vasa argentea & aurea, vastemque plurimam. *Exod. c. 12. v. 35.*

(25) Dices ergo omni plebi, ut postulet vir ab amico suo, & mulier à vicinâ suâ vasa argentea & aurea. *Exod. c. 11. v. 2.*

(26) Latata est Ægyptus in profectioe eorum, quia incubuit timor eorum super eos. *Psal. 104.*

Dominus autem dedit gratiam populo coram Ægyptiis, ut commodarent eis. *Exod. c. 12. v. 36.*

(27) Coxeruntque farinam, quam dudum de Ægypto conspersam tulerant, & fecerunt subcinericios panes azymos: neque enim poterant fermentari cogentibus Ægyptiis, & nullam facere sinentibus moram. *Exod. c. 12. v. 39.*

(28) Abominationes enim Ægyptiorum immolabimus Domino Deo nostro: quod si mactaverimus ea, quæ colunt Ægyptii coram eis, lapidibus nos obruent. *Exod. c. 8. v. 26.*

(29) Et nuntiatum est Regi Ægyptiorum, quod fugisset populus. *Exod. c. 14. v. 5.*

(30) Et fecerunt subcinericios panes azymos. *Exod. c. 12. v. 34.*

(31) Profectique de Soccoth castrametati sunt in Etham in extremis finibus solitudinis. *Exod. cap. 13. vers. 20.*

Castrametati sunt in Soccoth. Et de Soccoth venerunt in Etham, quæ est in extremis finibus solitudinis. *Num. cap. 33. vers. 6.*

(32) Loquere filiis Israel: reversa castrametentur è regione Phihahiroth. *Exod. cap. 14. Vers. 2.*

(33) Calidarum aquarum exitus, quæ amara ac falsa ab excelsa quadam petra in mare emittunt. *Diod. lib. 16.*

(34) Ab urbe igitur Arsinoe dexteræ continentis littora legentibus, crebri plurimis in locis amnes in mare præcipitantes amaro falsuginis sapore occurrunt. *Diod. lib. 3. num. 39.*

(35) Cumque persequerentur Ægyptii vestigia præcedentium, reppererunt eos in castris super mare, omnis equitatus & currus Pharaonis, & universus exercitus, erant in Phihahiroth contra Beelsephon. *Exod. cap. 14. vers. 9.*

(36) Inde egressi venerunt contra Phihahiroth, quæ respicit Beelsephon, & castrametati sunt ante Magdalum. *num. cap. 33. vers. 7.*

(37) Castrametentur è regione Phihahiroth, quæ est inter Magdalum & mare contra Beelsephon, in conspectu ejus castra ponatis super mare. *Exod. cap. 14. vers. 2.*

(38) Cumque appropinquasset Pharaon, levantes filii Israel oculos viderunt Ægyptios post se: & timuerunt valde, clamaveruntque ad Dominum. *Exod. cap. 14. vers. 10.*

(39) Et scient Ægyptii quia ego sum Dominus, cum glorificatus fuero in Pharaone, & in curribus atque in equitibus ejus. *Exod. c. 14. v. 18.*

(40) Profectique de Phihahiroth, transierunt per medium mare in solitudinem. *Num. c. 33. v. 8.*

(41) Cumque extendisset Moyses manum super mare, abstulit illud Dominus flante vento vehementi & urente tota nocte, & vertit in Siccum: divisaque est aqua. *Exod. c. 14. v. 21.*

(42) Jamque advenerat vigilia matutina. *Exod. c. 14. v. 24.*

(43) Divisaque est aqua. *Exod. c. 14. v. 21.*

(44) Et ingressi sunt filii Israel per medium sicci maris: erat enim aqua quasi murus à dextre eorum & lævâ. *Exod. c. 14. v. 22.*

(45) Qui divisit mare rubrum in divisiones. *Pf. 135.*

(46) Vigilia matutina. *Exod. c. 14. v. 24.*

(47) Et eduxit eos cum argento & auro, & non erat in Tribubus eorum infirmus. *Pfalm. 104.*

(48) In mari Rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo ninio. *Sap. c. 19. v. 7.*

(49) In tota Rubri maris ora arbores in profundo nascuntur, lauro & oleæ adsimiles, quæ, cum resorbetur mare, totæ deteguntur. *Strab. lib. 16. pag. 127.*

In mari verò Rubro sylvas vivere, laurum maximè, & olivam ferentem vaccas. *Plin. lib. 13. c. 25.*

(50) Tulitque sexcentos currus electos. *Exod. c. 14. v. 7.*

(51) Aderant enim septingenti currus cum equitum quinquaginta millibus, & ducenta millia scutatorum peditum. *Joseph. lib. 2. Antiq. Judaic. c. 6.*

(52) Induravitque Dominus cor Pharaonis Regis Ægypti, & persecutus est filios Israel.

(53) Jamque advenerat vigilia matutina. *Exod. cap. 14. vers. 24.*

(54) Cùmque extendisset Moyses manum contra mare, reversum est primo diluculo ad priorem locum. *Exod. c. 14. v. 27.*

(55) Et ecce respiciens Dominus super castra Ægyptiorum per Columnam ignis, & nubis interfecit exercitum eorum: & subvertit rotas curruum, ferébanturque in profundum. *Exod. cap. 14. vers. 24. & 25.*

(56) Dixerunt ergo Ægyptii: Fugiamus Israëlẽ; Dominus enim pugnat pro. eis contra nos.

(57) Reversæque sunt aquæ, & operuerunt currus, & equites cuncti Exercitus Pharaonis, qui sequentes ingressi fuerant mare: nec unus quidem superfuit ex eis. *Exod. cap. 14. vers. 28.*

(58) Tunc cecinit Moyfes & filii Israel carmen hoc Domino, & dixerunt: Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, equum, & ascensorem dejecit in mare. *Exod. cap. 15. vers. 1.*

(59) Coram patribus eorum fecit mirabilia in terra Ægypti, in Campo Taneos. *Psal. 77. vers. 12.*

Sicut posuit in Ægypto. signa sua, & prodigia sua in Campo Taneos. *Psal. 77. vers. 43.*

(60) Posuit in eis verba signorum suorum, & prodigiorum in terra Cham. *Psal. 104. vers. 27.*

Obliti sunt Deum, qui salvavit eos, qui fecit magnalia in Ægypto, mirabilia in terra Cham, terribilia in Mari Rubro. *Psal. 105. vers. 21.*

(61) Profectique de Phihahiroth transierunt per medium mare in solitudinem, & ambulantes tribus diebus per desertum Etham, castrametati sunt in Mara. *Num. cap. 33. vers. 8.*

(62) Loquere filiis Israel, ut proficiscantur. Tu autem eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare, & divide illud, ut gradientur filii Israel in medio mari per siccum.

(63) Transierunt per medium mare in solitudinem, & ambulantes tribus diebus per desertum Etham. *Num. cap. 33. vers. 8.*

(64) Et aquæ eis erant quasi pro muro à dextris, & à sinistris. *Exod. cap. 14. vers. 29.*

(65) Apud Ichthyophagos illorum locorum accolas

Iã s vetustissima est traditio , totam sinus regionem , quæ viridis videtur , ingenti quodam refluxu desiccata fuisse , mari in opposita littora refuso , & terram detectam usque ad fundum maris ; per gravem denuò æstum undam pristino alveo restitutam esse. *Diod. lib. 3. num. 40.*

LAS AUTORIDADES PROFANAS en Español.

(3) **M**Oysès , como lo he aprendido de los Egypcios de mas abanzada edad , havia nacido en Heliopolis. *Jof.*

(4) A quarenta estadios de Memphis hay una pequeña colina , en la qual se ven muchos Pyramides , que eran los sepulcros de los Reyes de Egipto. *Strab.*

(5) Los otros tres Pyramides están entre Memphis , y Delta , y à lo mas distan quatro mil passos del Nilo , y seis mil de Memphis. *Plin.*

(6) Para edificar à Memphis eligió el sitio mas comodo de todo Egipto , y es el parage donde repartiendose el Nilo en muchas ramas , forman lo que llamamos Delta. *Diod.*

(7) La Ciudad de Memphis , habitacion de los Reyes de Egipto , no está lexos de allí , como tampoco de Delta , la qual dista solamente tres scheinan. *Strab.*

(8) Desde allí (Babylonia) se ven distintamente los Pyramides , que están de la parte de Memphis , y que no están lexos de la Ciudad. *Idem.*

(9) Latopolis , Ciudad de Egipto , poco distante de los Pyramides , si se ha de hablar con exactitud

tud, es el Arrabàl de Memphis. *Step. Byzant.*

(16) Se havian los Egypcios apoderado de todos los passos, por donde huvieran podido escapar los Israelitas, los quales se hallaron encerrados entre el Mar, y unas montañas inaccesibles, que llegaban casi hasta la orilla del Mar. *Jof.*

(33) De lo alto de una Roca salen muchos manantiales de agua caliente, amarga, y salada, que de alli à poco entran en el Mar. *Jof.*

(34) Quando se viene de Arsinoe por la ribera del Mar, se ven à mano derecha muchas fuentes corrientes de agua salada, que al punto se precipitan en el Mar. *Diod.*

(49) Todo lo largo de la costa se ve, que en el fondo del Mar Roxo havia arboles bastante parecidos à los Laureles, y Olivos, y se ven claramente al retirarse el Mar. *Strab.*

En el fondo del Mar Roxo hay mucha cantidad de arboles, principalmente de Laureles, y Olivos, que llevan fruta. *Plin.*

(51) El Exercito de Pharaon se componia de setecientos carros, de cinquenta mil hombres de cavalleria, y doscientos mil infantes. *Jof.*

(65) Los Ichthyophagos, Pueblos de aquellos Países, han tenido siempre una tradicion, que la parte del golfo, que parece verde por los muchos juncos que alli se crian, se hallò en seco, habiendose retirado las aguas del Mar à uno, y otro lado, de manera, que se descubria enteramente el fondo mismo del Mar, y que despues, por un movimiento contrario, se reunieron las olas, bolviendo à tomar su curso ordinario. *Diod.*

MEMORIA

DE LA CIUDAD DE DAMASCO,
y sus contornos.

COmenzamos estas memorias por la Ciudad de Damasco , porque es la Capital de la Syria. Ha conservado este honroso titulo , bien que no es oy dia aquella Ciudad antigua edificada por *Hus* , nieto de Sem , acrecentada despues , y adornada por Damas , Mayordomo de Abraham , quien la diò su nombre. La llaman los Arabes *Cham El-demechy*. *Cham* , significa Sem , abuelo de Hus , que fuè su primer fundador , *Demechy* en Hebreo significa : *bebiendo la sangre* , nombre que la fuè dado, por està situada cerca de la montaña , donde matò Cain à su hermano Abèl.

Viò Isaias en espiritu la ruina futura de esta Ciudad sesenta y cinco años antes de su destrucion. Prophetizò , que dexaria de ser Ciudad , y que llegaria à ser como un monton de piedras. El suceso justificò la Prophecia. En efecto , tan famosa Ciudad no es mas que un agregado de casas , y muros medio caidos , à lo qual dan el nombre de Sabie , que quiere decir *Village*. Lo demàs de ello apenas merece este nombre.

Nabucodonosor reduxo à Damasco à este estado. Dice San Geronymo , que intentaron los Macedonios reedificarla , no en el mismo sitio , sino un poco mas distante ; porque sus muros antiguos eran demasidamente señoreados por las Montañas,

ñas. Eligieron , pues , la grande , y hermosa llanura , en que ahora la vemos cerca de muchos Rios; que la firven de tanta conveniencia como agrado. Encantados los Reyes Ptolomeos de su bella situacion , tomaron à pèchos decorarla , y enriquecerla ; pero habiendo tenido la desgracia de mudar muchas veces de dueño , ha perdido mucho de su belleza.

Sus primeros enemigos fueron los Romanos; que en tiempo de Pompeyo se apoderaron de ella. Vinieron despues los Saracénos , y echaron fuera à los Romanos. Siguiéronse despues nuestros Principes Christianos , que la pusieron sitio. Estaban ya los sitiados à punto de rendirse , quando un Griego , ganado por los Saracenos , persuadiò à los Gefes del Exercito Christiano , que por aquel lado nunca podian tomar la Ciudad ; y se ofreciò à mostrarles la parte mas flaca , por la qual podrian , sin dificultad , entrar victoriosos en la Plaza. Dieron los Gefes credito al Griego , levantaron el campo , y passaron del Poniente al Oriente de la Ciudad.

Esperaban los sitiados este movimiento para hacer una salida : la hicieron , y se apoderaron de los mejores puestos , y dieron otro curso al agua , que iba al Campo de los Christianos. El calor era excesivo , y padecian los Oficiales , y Soldados Franceses una sed rabiosa : no tenia remedio su mal , y les fuè preciso levantar el sitio. Levantado el sitio , se quedaron los Saracenos en posesion de la Ciudad ; pero no les durò mucho tiempo , porque los echò de ella el famoso Tamerlan. Los Mamelucos , Señores de Egypto la quitaron à los Tartaros.

ros, y la guardaron hasta el año de 1517. que Selin, Emperador de los Turcos, poniendose à la frente de un numeroso Exercito, la sitiò, y la rindiò: y desde entonces la han conservado los Emperadores Turcos. sus Successores.

Tenia Damasco en otro tiempo tres recintos de murallas para su defenfa: la mas interior era la mas alta, y un Foffo grande, y profundo defendia la segunda muralla: la tercera, menos alta que las otras, tenia el apoyo de una contraescarpa. Todas tres estaban defendidas por varias torres, vecinas las unas de las otras. Algunas de ellas eran redondas, otras quadradas. Las que el tiempo no ha destruido, tienen sus almenas, troneras, y parapetos. Oy dia casi todas las murallas estàn caidas

Hace la Ciudad un quadrado casi perfecto: sus costados tienen media legua de largo. De todos sus arrabales ha quedado uno solo, que se extiende de Norte à Poniente, y tendrà como una legua. Los siete riachuelos, que la pagan omengage, son toda su hermosura, y comodidad. Atraviesfan los arroyos la llanura de Damasco, y la conservan siempre verde, y fértil. La proveen sus huertas con abundancia de frutas, legumbres, y de tanta copia de agua, que apenas hay calle, ni casa de alguna consideracion, que no tenga su fuente, y pilon de jaspe: lo que dà bien à conocer la limpieza, y aseo de la Ciudad.

El principal de los arroyos se llama Barrada, y corre cerca de un grande Hospital, en que posan las Caravanas, al qual provee de agua en un pilon grande de marmol, colocado en medio de un patio.

tio grande quadrado , cuyo suelo es de Marmoles de diferentes colores. Tiene el Hospital toda la apariencia de un Monasterio : su primer alto contiene unas largas galerias , y los quartos estàn dispuestos à manera de dormitorio, unos tras otros. Las Puertas estàn adornadas de muchas piedrecitas de diferentes colores , y colocadas , segun el gusto Mofayco. Sostienen las galerias muchas columnas de Marmol.

Lo que hay de mas curioso en el Hospital, es la Mezquita , y su media naranja. Su arquitectura es perfecta , y està por adentro adornada de muchas columnas de los Marmoles mas preciosos. Entre ellas quatro , que sostienen el portico de la Mezquita , son muy notables ; porque siendo de una grandeza , y altura pasmosa , cada una de ellas es de una sola pieza. El arroyo Barrada pasa luego à bañar el pie del Castillo de Damasco.

Es el Castillo como una pequeña Ciudad, con sus calles , y casas particulares , y està defendido de cinco torreones de piedra labrada en forma de diamante. Aquí antiguamente se conservaba en un almahazen el famoso azero de Damasco , y su puerta estaba cerrada aun à los de mas alta clase. No puedo assegurar , que se conserva allí todavía , como algunos lo dicen , algunos pedazos del azero antiguo. Las casas de la Ciudad son de madera , y sin hermosura exterior. Las ventanas caen sobre los patios interiores , y por afuera no se ven mas que tapias , ò muros sin ventanas. Pero siendo tan poco vistosas por afuera ; por adentro son ricas en pinturas , dorados , muebles , y

por

porcelanās , colocadas con simetria al rededor de los quartos.

Tiene cada casa su *Divàn*; esto es, su recibimiento , y salòn donde administran justicia los Oficiales, y tienen su Consejo : Casi todas tienen sus jardines, sin mas arboles , que los frutales. Las Mezquitas son los mejores Edificios de la Ciudad , y en ella se cuentan como doscientas. La mas hermosa de todas es la que se llama de *San Juan*. Antiguamente havia sido una magnifica Iglesia , dedicada à *San Zacharias*, Padre de San Juan Bautista. Algunos dicen , que fuè allí enterrado , y se glorian los Turcos de conservar su Cabeza en una palancana de oro , guardada debaxo de la bobeda de una Gruta , que està en la Mezquita ; pero à nadie la muestran.

Antes de entrar en la Mezquita , se passa por un patio grande , rodeado de una galeria. No entran en la Mezquita los Christianos ; pero todas las partes del Edificio està construidas con tal arte, y proporcion , que quando se abren sus puertas principales , se vè todo su interior. Embelesa la vista de las bellas filas de columnas , que sostienen la bobeda , de la hermosura de sus chapiteles , de la rica cornisa , que reyna todo lo largo de la nave, y de su brillante doradura. A la vista de tan soberbio Monumento , levantado por la piedad , y magnificencia de sus antepassados , se acuerdan nuestros Catholicos, con muchas lagrimas, que este Templo , en que resonaba la eloquencia de San Juan de Darney , no resuena yà sino del hecho de las impias preces de los Turcos.

Despues de la Mezquita de San Juan Damasceno , nada veo en la Ciudad , que merezca aten-

cion , fino la calle mayor , de la qual se hace mención en las Ações de los Apostoles. Se llama esta calle en Latin *Via recta* , y se extiende desde la puerta Oriental hasta la puerta Occidental , cruzando en derechura toda la Ciudad , y su arrabal , teniendo como una legua de largo. Por ambos lados està poblada de grandes tiendas , en que se venden todas las preciosidades , que traen cada año las Caravanas de Europa , Armenia , Africa , Persia , y las Indias. Y podemos decir , que las diferentes mercaderias dispuestas con simetria , dan mucha gana de comprarlas.

Cerca de la Puerta Oriental hay una casa , que dicen ser la de *Judà* , en que fuè hospedado San Pablo , despues de su Conversion. Hay en ella un pequeño gabinete de quatro pies de ancho , y dos de largo , donde si hemos de estàr à la tradicion , passò San Pablo tres dias sin tomar alimento : añade la misma tradicion , que en èl tuvo tambien el Apostol la admirable Vision , que refiere en su segunda Epistola à los *Galatas* , y recobrò la vista por la imposicion de las manos del Discipulo Ananias. A quarenta passos de la casa se vè una pequeña Mezquita , y dicen que allì fuè enterrado este Discipulo , que havia recibido orden de Dios de buscar à Pablo de Tarso , que estaba hospedado en la calle mayor , cerca de una fuente , de la qual tomò agua para bautizar al Futuro Apostol de las Gentes.

Prevenidos los Christianos de esta creencia , beben su agua por devocion , y la llevan à sus casas. Sus antepassados edificaron una pequeña Capilla en el parage mismo donde estaba la casa del Disc-

Discipulo , y muchas veces entrè en ella. Intentando los Turcos trocarla en Mezquita , emprendieron mas de una vez levantar allí una torre , como acostumbran ; pero hallando la obra que hacian de dia destruida la mañana siguiente , se vieron precisados à abandonar un lugar tan Santo, y tan claramente protegido de Dios , à la piedad de los Fieles. En la misma calle , cerca de la Puerta Oriental , y al lado de Mediodia , se vè aun una especie de ventana , por donde sacaron al Apostol sus Discipulos , y le libraron de la muerte.

Estaba de guardia con su Compañia en la puerta Oriental un Soldado Christiano , y havia llegado à saber, que intentaba el Magistrado apoderarse de San Pablo , para entregarle à los Judios. Mostrò à algunos Discipulos una especie de ventana, à modo de abrazadera , que caia sobre el parapeto de la muralla grande ; y valiendose de la ocasion , baxaron por allí à su Maestro , y le sacaron de la Ciudad.

Presto llegó à noticia de los Judios la huída del Santo , y frustrados de su esperanza , no dexaron diligencia por hacer, para cogerle otra vez. Fueron avisados, que entre los Soldados de la Guarnicion havia un Christiano , y no les fuè menester mas para sospechar , que el Soldado tenia inteligencia con los que havian facilitado la evasion de su Prisionero. Descubrieron al Soldado , y pidieron su muerte , la qual fuè concedida à su dinero : y por el mismo medio alcanzaron del Governador , que se murasse la ventana , para que no fuesse , segun decian , un testimonio público de la infidelidad del Soldado. Pero havia dispuesto la

Providencia Divina , que quedasse por unã prueba visible de su proteccion sobre el Apostol.

Se llevaron los Christianos el cuerpo del Soldado , y lo enterraron en un sepulcro , que rodearon de un balaustre , que sostiene un pequeño techo , que cubre el sepulcro. Los Christianos , y lo que es mas de admirar , los Turcos , lo visitan con veneracion. No teniendo la Ciudad otra cosa digna de ser participada à V. R. me extenderè un poco mas sobre sus contornos , que seguramente merecen se haga memoria de ellos.

Cerca de Damasco , y en el camino por donde se và à la sepultura de los Turcos , se encuentra un edificio , que dicen haver sido la casa de Naaman ; sobrellamado el *Leproso* , y General , que fuè de los Exercitos de Benadad. Los Turcos lo han hecho Hospital de Leprosos , edificando en èl una Mezquita , que ocupa una de las fachadas. El patio es espacioso , y plantado de Higueras , y Palmas : en èl se conserva un sepulcro , que dicen ser el de Giezi , criado de Eliseo , que se retirò à Damasco despues de su desgracia , y acabò alli sus dias. Los dos Rios Abana , y Pharphar , de los cuales habla la Escritura , estàn à doscientos passos del Hospital.

Producen estos dos Rios otro tercero , llamado *Siouf* , y mas abaxo se dividen en otros tres de bastante caudal de agua para molinos : sus aguas son excelentes para teñir de todos colores , y se precipitan en un estanque grande ; al qual llaman los Arabes *Oradi-Goutha* , que quiere decir *Golfo* , ò *Holla de las Aguas*. Està el estanque al Oriente de Damasco como tres leguas : tiene de diez à doce
de

de largo, y cinco, ò seis de ancho: sus pezes son deliciosos, y en el monte que lo rodèa hay mucha caza.

Lo mas singular del estanque es, que recibiendo sin cessar las aguas de todos los referidos Rios, y otras muchas perdidas, jamàs sale de madre: de donde se infiere, que descarga en otra parte por conductos soterraneos. Dirè à esta ocasion lo que cuentan en el País, y lo que he visto por mis ojos. A una legua, ò cerca de nuestra Mision de Antoura, hay un Rio, que llaman el Rio del *Perro*. Lo que havia oïdo decir de ello, me diò gana de ir hasta su nacimiento. Vi salir debaxo de una roca grande, embobedada por la naturaleza, tan grande abundancia de agua, que por lo comun no suelen muchos manantiales juntos ser tan copiosos. Me pareciò, que la bobeda tenia de anchura veinte, ò veinte y cinco pies, y de altura como doce, ò quince: de alli sale el Rio. Es comun opinion, que tanta copia de agua viene del grande estanque: y si es asì, passa por conductos soterraneos por mas de treinta leguas.

Lo que confirma esta opinion es, que las aguas del Rio son de la misma calidad, que las del estanque, igualmente frias, crudas, poco saludables, y ademàs crian las mismas especies de pezes. Cerca del gran Canàl Soterraneo se hallan muchas cavernas, y algunas de ellas de mas de ochenta pies de largo. En una de ellas formò la naturaleza una columna de cristal, y otras figuras, que no serian mas perfectas, aunque estuvieran labradas à cincèl. No hay que arimarse demasiado à las cavernas, porque al punto vuel-

tan

tan infinitos dardos los Puercof-espinos. El curso del Rio Chien , ò Perro , no es de mas de una legua , y corre siempre entre dos montañas muy escarpadas , cuyo suelo es tan macizo , que desde lo alto hasta el pie de la montaña parece ser de una sola roca.

Notè lo que me havian dicho , que las aguas del rio , faliendo de debaxo de tierra , se dividen en dos brazos , que uno de ellos , à alguna mayor distancia , buelve à entrar debaxo de las peñas , y se oculta : y que el otro forma el Rio *Perro* , y separa el *Quesroem* del País de los Drufos. Antiguamente se llamaba *Lycus* , y ahora del *Perro* , porque en otro tiempo se adoraba en su embocadura un Idolo , que tenia la figura de Perro , ò Lobo.

Los del País tienen por cierto , que antiguamente daba oraculos , y se hacia oír hasta Chipre. Lo derrivò el tiempo de su pedestal : quedò el cuerpo sepultado en las aguas del Mar , y la cabeza , segun dicen , fuè llevada à Venecia. Eſſo es lo que he visto , y lo que me han contado. Salgo por fiador de lo que he visto ; pero no de lo que me han referido. El puente que hay sobre el Rio conduce al Viagero à un camino ancho abierto en la roca. La siguiente Inſcripcion , que està gravada en la entrada del puente sobre una piedra llana , y liſa , nos dice que fuè fabricado por el Emperador Antonino , y està en estos terminos.

Imp. Cef. M. Aurelius Antonius. Pius , felix Augustus. Parth. Max. Brit. Germ. maximus , Pontifex. maximus montibus imminentibus Lyco flumini coeſis , viam dilatavit per... Antonianam suam.

En otra piedra se lee lo siguiente:

Inviſte Imperator p. felix Aug. multis annis impera:

A dos leguas del puente se comienza à descubrir el Monte Abèl, que en su cima tiene dos columnas sobre sus pedestales, con una especie de architraba encima de sus chapiteles. Si hemos de creer à la tradicion, en este parage ofrecieron à Dios sus sacrificios Cain, y Abèl, y un poco mas lexos sacrificò el impio Cain al inocente Abèl à sus zelos, y embidia.

Edificò Santa Elena un Templo en el lugar donde se hallò su Sepulcro. Ahora no queda mas de tres columnas de todo el edificio; pero estàn enteras. El sepulcro de Cain està en el camino de Seyde à tres leguas de Damasco. Viniendo del Monte Abèl à Damasco, se passa por un Lago, que tiene media legua en quadro: su fondo es de piedra blanca, mordaz, y salitrosa, y toman las aguas estancadas alli en el Invierno, y Primavera las mismas calidades: las espesan los calores del Estio, y evaporan poco à poco sus particulas mas humedas: quedan las partes grosseras, y se congelan en una sal blanca, y reluciente, que se saca por trozos. Para satisfacer à la curiosidad de V. R. le embiamos un pedacito.

A dos leguas del Lago, à la parte del Norte, y à cinco leguas de Damasco, hay dos famosos Monasterios, el uno de Religiosos, y el otro de Religiosas: ambos son Griegos, y estàn sobre el Monte Sajednaja. El de Monjas tendrà ahora quarenta de Comunidad, y obedecen à una Superiora, que toma el titulo de Abadesa. No se extrañará en Francia, que la Abadesa sea Superiora tan-

tanto del uno como del otro Convento. Cantàn los Religiosos en el Coro el Oficio Divino, y administran los Sacramentos à las Monjas. Sus Legos cuidan de lo temporal de ambos Conventos. El de las Monjas es muy rico, y cumplen perfectamente con la obligacion que tienen de exercer la Hospitalidad con los passageros.

Su devocion à la Madre de Dios ès fervorosa, y en sus dias Festivos atrae un prodigioso concurso de Peregrinos de toda la Comarca. Sè funda esta particular devocion en un hecho milagroso, que refiere el Padre Maimbourg en su Historia de las Cruzadas. El caso, pues, es este. Una pintura de Nuestra Señora, que estava colocada en la Iglesia del Monasterio, pareciò antiguamente à los Absiscentes, no con sus colores ordinarios, pero como revestida de verdadera Encarnacion. La fama de tan grande prodigio me hizo venir la gana de ir àllà. Vi una caxa puesta en un nicho cerrado con una zelosia de hierro, para la seguridad del deposito. Me dixeron, que dentro del cofre, ò caxa estava la milagrosa Imagen de Nuestra Señora; pero nada mas me mostraron.

La piedad de los Fieles ha enriquecido la Capilla con magnificas ofrendas. La alumbran muchas lamparas, hermoſeadas con gran numero de piedras preciosas de todos colores. El respeto de los Christianos es tan grande, que nunca entran en ella sino con los pies descalzos, y en gran silencio. Al pie de la Montaña, donde estàn los dos Monasterios, està la Campiña de Damasco; y à su entrada el Pueblo, llamado *Barse*, que antiguamente tenia el nombre de Noba. Haſta este Lugar

gar havia seguido Abraham à los cinco Reyes, que havian tomado à Loth, con todos sus efectos.

Cerca del Pueblo hay una Gruta, en la qual, segun la tradicion, ofreciò à Dios el Santo Patriarca un Sacrificio en accion de gracias de su victoria. A media legua de allí tienen los Judios una Sinagoga en *Taubar*. Preguntè à algunos de ellos, quando se havia construido: y me respondieron, que sus antepassados, habiendo descubierto allí la Gruta del Propheta Elias, havian edificado en el mismo parage una Sinagoga, para poner en seguro los Libros Sagrados, que con mucha aceleracion havian sacado del Templo de Salomòn, quando emprendieron los Emperadores, Vespasiano, y Tito saquear à Jerusalèm.

Sea lo que fuere de esto, es cierto, que hay allí una Sinagoga, la qual à su Oriente tiene tres pequeñas Capillas; y en la de enmedio conservan el *Pentateuco*, y algunos Manuscritos en caracteres Hebreos. No son estos Libros de la hechura de los nuestros. Son unas listas grandes de muchos pergaminos cosidos entre si, y tan largos como lo pide el texto, que se escribe. Se doblan los pergaminos unos sobre otros, y hacen un volumen grueso, y redondo. El que contiene el *Pentateuco* se guarda en un cofre de madera preciosa, y està cubierto de una rica tela. La Gruta de Elias està en la Capilla, à mano derecha, y à su Mediodia. Su figura es quadrada, y se baxa à ella por dos escalones. La alumbran muchas lamparas, que arden dia, y noche en honra del Santo Propheta.

La llaman los Judios *la Gruta de Elias*, porque

dicen , que ungiò allì el Profeta , por orden de Dios , à Hazaèl , por Successor de Benadab , Rey de Syria : y añaden , que haviendole consagrado por Rey ; se viò necesitado à ocultarse en la Gruta , para evitar el furor de Benadab , que le buscaba. Hasta ahora he hablado de los alrededores , que caen al Oriente de Damasco. Los que estàn à su Poniente , y Mediodia no deben ser passados en silencio.

La Montaña de *Sajednaja* , que se extiende hasta la de *Salbie* , està al Norte de la Ciudad. Esta ultima Montaña tiene en el Valle un Lugar , al qual dà su nombre. En ella hay una caverna capaz , rodeada de rocas , que son otros tantos Jaspes. Dicen , que se havian antiguamente refugiado allì quarenta Griegos Christianos , acusados de haver hablado contra Mahoma , y su Secta ; y que allì fueron muertos.

A doscientos passos de la caverna , en unã parte superior de la misma Montaña , hay otra Gruta , à la qual no se atreven los Christianos à acercarse. Con esta ocasion , cuentan los Turcos la Fabula , que voy à referir. Dicen , que contemplando Mahoma , desde la cima del Monte , la Ciudad de Damasco , le pareciò tan deliciosa , que por esta sola razon no havia querido entrar en ella ; y que para alexarse quanto antes de allì , diò un passo de Gigante , que le puso muy en breve en *Medina* , donde acabò sus dias. Por ridicula , è inverisimil que sea la Fabula , es cierto , que los Turcos conservan grande veneracion por la Montaña , honrada , segun ellos , con la presencia de su Profeta ; y vienen à ella continuamente en peregrinacion.

En

En lo mas alto del Monte se ha levantado un Pavellòn redondo , que à cada lado tiene sus aberturas , para descubrir de allì las quatro partes del Mundo. Sus vistas son un embeleso ; y un Señor Turco , que casi cada dia subia à gozar de su agrado , quiso ser allì enterrado. Al Poniente del Pavellòn se baxa facilmente à la llanura , llamada el *Campo de la Victoria* , nombre que le fuè dado en tiempo de las Cruzadas. Con esta ocasion nos cuenta un Autor Arabe la historia siguiente. Dice , que estando discordes entre sî los Oficiales , que sitiaban à Damasco , un Capitan mas entendido que los otros , tomò à pechos persuadir à los Gefes del Exercito , que su discordia haria que no se tomasse la Ciudad. Para convencerlos de ello , juntò muchas flechas , y de todas ellas compuso un hàz , que atò estrechamente con buenas cuerdas. Luego , à vista de todo el Exercito , empleò todas sus fuerzas para romperle ; pero demostrandoles que era imposible la empresa , desatò el hàz , y tomando cada flecha por sî , las rompiò sin dificultad , y les dixo : Así nos trataràn los enemigos si estamos divididos ; pero si quedamos unidos como las flechas en el hàz , serèmos invencibles. Este discurso , junto con el exemplo del hàz , dice el Autor , que reuniò los pareceres , y se tomò la Ciudad. Añade el mismo Autor , que por este suceso se llamó el Lugar el *Campo de la Victoria*.

No creo , que el Autor Arabe , aunque favorable à los Christianos , merece mas fee , que nuestros Historiadores , los quales , hablando del sitio de Damasco , lexos de decir palabra de tal his-

toria , nos refieren , que un Espia enemigo llegò à persuadir à nuestros Gefes , que mudassen su ataque , lo que arrastrò tras si el levantamiento del sitio. Confirman el Señor de Joinville , y el Padre Maimbourg el mal suceso del sitio de Damasco.

De los mismos Autores , y otros , sabemos , que cerca de este Campo de la Victoria , y en el camino de Damasco , encontrò el Padre Ibo , Dominicano , à una muger , que llevaba en una mano un braferito lleno de asquas , y en la otra un vaso lleno de agua ; y que preguntandola el Padre , què intentaba hacer con las asquas , y el agua , le respondió , que queria quemar el Paraíso , y apagar los fuegos del Infierno , para que los hombres amasasen , y sirviessen à Dios con puro amor. Hizo el Padre relacion al Santo Rey de la respuesta de la muger , y el Monarca , lleno de Religion , admirò su viva fè , y se valiò del exemplo para su edificacion propia.

Yà que tratamos del Campo de la Victoria ; no es razon passar en silencio la Torre fundada sobre un granpeñasco : la llaman *la Torre de la Reconciliacion* , porque cerca de ella se reunieron los Gefes Christianos , y acamparon para investir la Ciudad. Està dicha Torre fabricada en el sitio mas agradable , que se puede imaginar : tiene à la vista seis Rios muy cerca , y parece que han sido abiertos sus canales por manos de hombres , para regar , y fertilizar la llanura de Damasco. Esta se termina en unos vistosos payfages , que llaman *Raboue* , y los frequentan mucho los Damasquinos , para gozar de su amenidad.

La parte Oriental de Damasco no es de tanta
ex-

Extension como su parte Occidental. Está tiene como veinte leguas de largo , y seis , ò siete de ancho. Se llama *Ovadi-le à Fans* : que quiere decir , la Llanura de Persia. A su Norte està rodeada de tres grandes montañas, y la mas alta se llama *Cbiék*. Es de diez leguas de largo , contando desde el Sud-Este al Nord-Este, y se termina cerca de Cesarèa de Philippo , Ciudad antiguamente muy cèlebre , y ahora no mas que una Aldèa : de su antigua grandeza no conserva sino es su Castillo , que domina sobre algunas casas medio caídas.

Cerca de Cesarèa , y en su territorio , hay un montecillo de la altura de ocho , ò diez pies ; y de un quarto de legua de circunferencia la hacen sombra unos robles verdes , sicomoros , naranjos, y limoneros. Los del País creen por tradicion , que en esta colina preguntò el Salvador à sus Discipulos , què decia el Pueblo de èl , y què juicio hacian ellos mismos. Le respondiò San Pedro : *Seis el Christo , Hijo de Dios vivo*. Del pie de la colina salen las dos fuentes *Sor* , y *Dan* , en la distancia de treinta passos la una de la otra ; y à cinquenta passos de alli se reunen para formar el cèlebre Rio Jordàn , que tiene la gloria de haver administrado agua à San Juan para bautizar al Mesiàs: los Christianos la dan à sus enfermos , y el Señor ha concedido à su fe muchas veces una prompta salud.

Nos dice la Sagrada Escritura , que por orden de Josuè sacaron los Israelitas de la madre de este Rio doce grandes piedras , que colocaron unas sobre otras , para servir de testimonio à la posteridad , y enseñarnos , que havia el Señor interrumpido el curso de sus aguas , para abrir un camino se-

co al Arca de la Alianza, y al Exercito, que la acompañaba. En quanto à la montaña de Cheik referire una historia, que me ha sido contada por muchas personas, que me asseguraron, que la sabian por tradicion de padres à hijos, y que la tienen por verdadera.

Salia, dicen, antiguamente del pie del Monte Cheik un Rio, que llaman los Persas *Abeulouaise*, y se havia abierto un canal debaxo de unas grandes rocas desde el pie del monte hasta Persia, sin que tuviesse alguno conocimiento de tal Rio, hasta que lo descubrió un acaso de los mas singulares. Un Pastor, que apacentaba su ganado cada dia en el declive del Monte Cheik, tenia que llevar consigo alguna provision de agua para beber, porque en el Monte, y sus contornos no hallaba gota. Sentado un dia sobre una de las muchas rocas del Monte, reparò, que apartandose el perro del ganado, bolvió algun tiempo despues, saliendo de debaxo de unas rocas, y sacudiendo el agua, que le caía de cada pelo.

Sorprehendido de la novedad, acudiò al instante al parage de donde havia visto salir el perro, pero no viò mas que una cadena de rocas pegadas unas con otras. Bolvió al dia siguiente al mismo parage, y apenas llegó, quando corrió el perro àzia el mismo sitio. Le siguiò, y observò, que se metia debaxo de un gran peñasco, y tanto, que le perdió de vista. Esperò su buelta, y en efecto bolvió tan mojado como el dia antes. No pudo dudar el Pastor, que havia agua debaxo de las rocas; pero para descubrirla, tenia que romperlas. Bolvió el dia siguiente cargado de los instrumentos, que le parecian

más à propósito para la empresa , y el perro se adelantò à beber , como para mostrar à su amo las piedras , que tenia que quebrar.

Con un azadòn abrió un agujero , y viò una cavidad , en la qual se entrò , teniendo à su perro por guía. A pocos passos oyò el mormullo como de una cascada de agua : le diò nuevos brios el ruido ; pero la dificultad estaba en cabar , porque tenia que mantenerse de espaldas contra la piedra , encorbandose para dár algun passo. Sin embargo prosiguiò con valor , rompiendo quanto le estorbaba el passo , y en fin logró llegar à otra concavidad , de la qual viò salir de debaxo de los peñascos , puestos en forma de bobeda , una grande abundancia de agua , que con rapidèz se precipitaba por dos conductos diferentes.

Tan sorprehendido como alegre el Pastor , creyò , sin saber por què , que le seria conveniente tapar uno de los conductos , y tomò la precaucion de cerrar todas las avenidas de ellos , queriendo sin duda reservar para sí solo su conocimiento. Hecho esto , se retirò muy gozoso de su hallazgo. Bolvia allà con frecuencia , y su ganado hallaba siempre allí una yerva fina , y odorifera , muy de su gusto.

Al cabo de un año , mas , ò menos , llegaron à la llanura de Damasco tres Cavalleros Persas : estos havian tenido cuidado por todo el camino de informarse del nacimiento del Rio *Aboulouaise* , diciendo , que por tradición de su País estaban noticiosos , que nacia el Rio en la llanura de Damasco. Añadian , que jamas havia parado el Rio , ni cessado de correr dentro de su Reyno ; pero que

de

de poco tiempo à esta parte , con grande admiracion suya , havia quedado en seco la madre. Somos , decian , embiados à vuestro País , y à esta llanura , à descubrir la causa de tan estraño acaño , y estamos comisionados de recompensar con liberalidad à los que nos diessen las correspondientes noticias.

La fama de su llegada , el motivo de su viaje , y la promessa de premio , llegaron à oídos del Pastor : el que informado de todo , le vino al pensamiento , que quizà el canal , que havia tapado , fuese el que antes llevaba las aguas à Persia. Buscò , pues , à los embiados , y les dixo , que si el nacimiento del Rio estaba en la llanura , les daba palabra de hallarlo. Alegres los embiados con la esperanza , que les daba , reiteraron su oferta de recompensar bien su trabaxo.

Disponiendose estos à buscar en su compañia el Rio , que descaban hallar , les dixo el Pastor , que necesitaba de mucho tiempo , para assegurar el descubrimiento ; pero que se bolviessen à sus casas , y que sin falta les darìa aviso de todo lo que passasse. No les satisfizo su respuesta , persistieron en quererle seguir , y èl de su parte hacia mas resistencia. En fin , cansados los Persas de estàr tanto tiempo fuera de su Patria , y no hallando quien les diese tanta esperanza como el Pastor , convinieron con èl en el premio , que le havian de dàr , por no exponerse à hacer larga mansion fuera de su País , esperando un suceso nada menos que cierto. Entretanto , para animar al Pastor à tomar con viveza la empresa , le hicieron una gratificacion , y se dispusieron para bolver à Persia.

Informado el Pastor de su partida, y ansioso de gozar quanto antes de su buena fortuna, fuè à quitar la represa con que havia tapado el conducto, y viò que el agua corria con tanta rapidèz, y abundancia como antes. Practicada esta diligencia, visitaba el Pastor de quando en quando los canales, para vèr si proseguia el curso del agua: y viendo que todo iba como podia desear, esperaba con impaciencia noticia de los embiados Persas. No hicieron estos tanto camino como las aguas, las quales corriendo dia, y noche, llegaron antes à Persia.

Es imponderable el gozo, que tuvieron à su llegada, viendo el Rio con agua. Recibieron de todas partes enhorabuenas, y fueron llevados en triunfo à la orilla del Rio Aboulouaire. Todos à porfia querian ser instruidos del hallazgo, y les contaron lo que havia passado, el conocimiento que hicieron con un Pastor, y el premio que le havian prometido. Bolvieron à la llanura, y cumplieron generosamente su palabra al Pastor.

Passaronse muchos años, sin que faltasse agua al Rio; pero con el tiempo echaron de vèr, que visiblemente menguaban las aguas, y no mucho despues pararon enteramentè su curso. Se prometian, que mudandose la estacion, bolverian à correr; pero no sucediendo asì, tomaron el partido de embiar otros Diputados à la misma llanura de Damasco, para descubrir la causa de esta segunda interrupcion, y les dieron las instrucciones, que oyeron à los primeros embiados, encargandoles que fuesen en derechura al Lugar, adonde havian los primeros encontrado al Pastor.

A su arribo supieron, que havia algun tiempo, que el Pastor havia muerto. Tomaron lengua si havia dexado hijos, que supieffen servirles como su difunto padre. Este, luego que cayò malo, viendose sin esperanzas de sanar, llamò à su hijo mayor, y le dixo, que antes de morir queria darle una prueba singular de su cariño, dexandole un secreto, de que èl solo se havia de valer. Le declarò el descubrimiento que havia hecho del Rio, su situacion, el uso que havia de hacer del hallazgo, y las muchas conveniencias, que de ello le resultarian. Le encargò, sobre todo, que guardasse el secreto inviolablemente, por no perder su interès.

Poco despues murió el padre; y el hijo, impaciente de reconocer por si mismo lo que su padre le havia declarado, buscò el Rio, escondido debaxo de los peñascos; y lo hallò todo como su padre se lo havia dicho. Para gozar quanto antes de la fortuna, que su padre le havia prometido, renovò el dique, ò represa, y tapò enteramente uno de los canales. Preveia muy bien, que quedando en seco la madre del Rio, presto bolverian otros Persas à la llanura, y que sacaria de ellos mucho dinero. Sucedió todo como lo havia previsto. Buscaron los nuevos Diputados à los hijos del difunto Pastor; y dieron con el primogenito. Este, informado de su intento, les diò palabra de hacer quanto podia para servirlos, como lo havia hecho su padre; y le ofrecieron de su parte los Embiados igual; y aun mayor recompensa.

Concluido el contrato, le pidieron los Embiados, que los llevasse al Rio; pero queriendo el hijo

hijo guardar el secreto, tan estrechamente encatado por su padre, les opuso grandes dificultades; pero insistiéndolo Persas, y resistiendo el Pastor lo mejor que podia, vencieron en fin los Persas, mostrandole mucha plata, y poniendosela en la mano, como arras de lo mucho que le habian prometido.

No fuè menester mas para que los conduxesse al lugar tan deseado. Allí vieron con alegría, que salian las aguas como un torrente de debaxo de las rocas; pero al ver dos grandes canales, y el uno solo con agua, por estàr el otro tapado, le mandaron abrirlo en su presencia, y al punto se precipitò el agua por el canal, y lo llenò en un instante. Reconocieron el fraude, y la intencion con que se havia hecho la compuerta, y no les quedó duda que fuesse la causa de haverse secado el canal, que iba à Persia.

No le hablaron mas de dinero, y para prevenir que no se tapasse otra vez el canal, tuvieron gran cuidado de publicar por toda la campiña de Damasco el hallazgo, que acababan de hacer de su Rio, para que todos lo supiessem; y ninguno en adelante se atreviesse à cerrar el conducto. Tal es la historia, que aquí se tiene por cierta; pero no salgo por fiador de su verdad. Es constante, que à lo menos diò ocasion, para que la parte Occidental de Damasco se llamasse la llanura de Persia.

En quanto al Rio Aboulouaire, algunos Viajeros inteligentes, y curiosos, con otras gentes del Pais, han hecho todas las diligencias posibles para descubrir su nacimiento. Despues de to-

Las sus fatigas han hecho juicio , que vienen las aguas del Rio del estanque grande que està en la llanura, llamada *Goulba* ; y que las que corren hasta Persia, entran en su Golfo, y de allí passan al Oceano : que las aguas , que llenan el otro canal , entran en el Rio del Perro , y de allí passan al Mediterraneo. Si así es , como lo imaginan los curiosos , con gran razon exclamò el Propheta : *Quan admirable es Dios en la distribucion de las aguas , que riegan la tierra!*

Antes de salir de la campiña de Damasco , no debo omitir , que baxando el Monte *Cbeik* , se halla en el camino , cerca del Lugar de *Beitima* , un sepulcro casi de treinta pies de largo. Muchos piensan que es el Sepulcro de Nemrod. Su fabrica es como los antiguos sepulcros del País , y en la llanura de *Baalbee* los sepulcros de Seth , y Noè , son de la misma hechura. Nada dirè de lo que aquí cuentan del sepulcro de Nemrod , por no haver sido testigo del hecho. Pretenden , que en castigo de la loca ambicion de este malvado Principe , que quiso usurpar los honores Divinos , nunca cae sobre su sepulcro el rocío del Cielo , siendo muy abundante en todas las tierras del contorno.

Lo mismo cuentan del sepulcro de Nestorio , en castigo de la impia temeridad de este Heresiarca, que pretendiò privar à Maria Santissima de la Gloria de ser Madre de Dios. Hasta aqui he referido lo que me ha parecido mas curioso en Damasco , y su comarca. Debo añadir , à mayor gloria de la poderosa gracia de Jesu-Christo , y de la fiel correspondencia del grande Apostol San Pablo , lo que

que con respeto he observado del parage donde obrò el Señor la conversion del Apostol de las Gentes.

El camino antiguo de Jerusalèm à Damasco està entre dos Montes , ambos redondos por el pie, y terminan en punta : dista el uno del otro como cien pies: el mas cercano al camino real se llama *Kaukas* , lo que significa *Luz celeste* , ò *Astro luminoso*. Le fuè dado este nombre en memoria de la luz grande , que rodeò à San Pablo. El otro Monte es perfectamente redondo en su circunferencia , y se llama *Medcouar el Kaukab* , esto es, *circulo de luz*. Azia la mitad del monte hay un Monasterio antiguo medio arruinado , el qual conserva todavia entera una gruta , en que apenas cabe un hombre en pie. Entre las dos Montañas, el Apostol, predestinado de Dios, para llevar su nombre à las Naciones Estrangeras , fuè de repente roçado de una claridad, que baxaba del Cielo , y cayendo en tierra , oyò una voz, que le dixo: *Saùl, Saùl, por què me persigues?*

Espantado Pablo de la voz, y recobrado del susto , se retirò à la gruta , de que acabamos de hablar , y no saliò de alli sino para ir à Damasco , y obedecer à la voz , que le havia instruido en lo que debia hacer. Segun la tradicion del País , bolviò el Apostol poco despues à salir de la Ciudad , y vino à refugiarse en la misma gruta , huyendo del furor de los Judios. Muchos de nuestros Misioneros han tenido la dicha de entrar en ella , y han conocido por su propria experiencia, que no se puede visitar la gruta , sin sentirse penetrado de los mas tiernos , y piadosos afectos.

Pasò el Apostol en su viage à Damasco por los

Lugares de *Dadaide*, *Jabhnaia*, y *Cherafre*, habitados ahora por Labradores Turcos, que cultivan la llanura sembrando algodón, trigo, cebada; todas especies de legumbres, y plantando moreras. Dos grandes Montañas sirven de límites à la llanura, una llamada *Chafumeharie*, y la otra mas alta *Manas*. De la otra parte de la Montaña, y al Sud-Uest de Damasco, comienza la campiña de Hauran, patria de Abraham. Las Ciudades antiguas están arruinadas; pero su Campo es tan fértil, que lo llaman el *Granero de Turquía*.

En efecto, apenas passa dia, sin que lleguen Caravanas de todas las Provincias del Imperio, para sacar trigo. La harina es excelente, y de ella hacen unos panes de dos pies de largo, y medio pie de alto, y se conservan un año, sin echarse à perder. Quando está seco el pan, lo mojan en agua, y es para ellos tan gustoso, como si se acabara de cocer. Los ricos, y los pobres lo prefieren à qualquier otro pan. Poniendo fin à lo que tenia que decir de Damasco, y sus contornos, no puedo elogiarla mejor, que llamandola con los Prophetas: *Casa de Placer*; y sus alrededores: *Lugares de Delicias*.

MEMORIA

DE LA CIUDAD, Y COMARCA
de Alepo.

LA Ciudad de Alepo, à donde fui Misionero por muchos años, no es, ni con mucho, tan rica en antiguos, y preciosos Monumentos, como
la

la Ciudad de Damasco; pero en recompensa, la excede en grandeza, comercio, y riquezas: tres ventajas, que la hacen una de las mas célebres Ciudades del Imperio Otomano. Tuvo en la antigüedad muchos nombres, los quales se pueden ver, juntamente con su fundacion, en el quarto Tomo de nuestras Cartas.

Tiene la Ciudad como tres millas de circunferencia: es de figura ovalada: sus Muros, y Torres no están en estado de defenderse contra un enemigo. Tiene hasta diez puertas, y algunas muy hermosas. Baxo de una de ellas hay una caverna alumbrada dia, y noche con lamparas, que arden en honra del Propheta Eliseo, que por mucho tiempo se estuvo allí retirado. Las casas de la Ciudad nada tienen de agradable en lo exterior; pero la gente de conveniencias las adornan por adentro con pinturas, jaspes, y dorados.

La mas hermosa de las Mezquitas havia sido una Iglesia edificada, como se cree, por Santa Elena. En castigo del defreglamento de costumbres de los malos Christianos, permitió Dios, que Reynos enteros perdiessen la fe, y cayessen en el Cisma, y Heregia, siguiendo à Heresiarcas tan corrompidos como sus Discipulos: bien que la Religion Mahometana es la dominante en Alepo, no dexa de haver un gran numero de Catholicos, como se puede ver en nuestro quarto Tomo, con muchos exemplos de sus excelentes virtudes.

El comercio de todo genero de mercaderías puebla mucho la Ciudad; pero se ha observado, que desde que nuestros Nogociantes han hallado el camino por Mar à las Indias, se ha disminuido mu-

cho.

cho. Prefieren de buena gana esta navegacion à la que se hace por el Euphrates , y el Tygre , por estàr el Euphrates cortado por muchos Molinos contruidos de poco tiempo acà , y no estàr el Tygre navegable , sino desde Bagdat hasta Bassora ; pero si pierde la Ciudad algo de su cometiçio por esta mudanza , las frequentes , y numerosas Caravanas , que llegan à Alepo , y passan de una Ciudad à otra , reparan muy bien , y recompensan la pèrdida. Se componen las Caravanas de muchos Viageros de todas Naciones , y casi todos negociantes , que por si mismos guian sus Camellos cargados de generos. Se tomarià una Caravana por un Exerçito puesto en orden de batalla. Cada una tiene su Gefe que la gobierna , regla las horas de la marcha , del descanso , y de la comida : y juzga los pleytos , y disputas , que nacen entre los caminantes. Tienen las Caravanas su conveniencia , è incomodidad : mucho importa à los caminantes encontrar sin dificultad , y sin salir de la Caravana , todo lo necesario para su subsistencia , y demàs necesidades , que se ofrecen durante un largo viage. Los vivanderos llevan de todas provisiones , y estàn siempre prompts para venderlas.

Pero la conveniencia mayor es para los Comerciantes , que con seguridad llevan consigo sus riquezas , sin temor de los Arabes , salteadores de profesion , y que viven siempre de rapiña. Para no ser sorprehendidos , manda el Gefe de la Caravana , que dia , y noche hagan centinela sus criados ; pero à pesar de su vigilancia , hartas veces sucede , que los Arabes , instruidos de la marcha , y fuerzas de la Caravana , se ponen en emboscada.

da ; y en las tinieblas de la noche , se llevan siempre algunos despojos : dado el golpe , huyen por enmedio de los bosques , cuyas sendas ellos solos conocen.

La mayor incomodidad de las Caravanas es la menos inevitable : entre tantos hombres , mugeres , niños , criados , y animales , no es posible tomar un poco de sueño. Tiene el dia sus fatigas ; la noche , ruido , y clamores , que impiden el descanso tan necessario à un caminante. Sin embargo es mas ventajoso caminar afsi , que viajar solo.

La Caravana mas cèlebre es la que parte todos los años de Damasco , ò Alepo para el sepulcro de Mahoma. Haciendo Mision en ambas Ciudades , vi partir esta Caravana , y no dexarà de ser gustosa su relacion. Suele por lo comun partir por el mes de Julio , y por entonces llegan cada dia Peregrinos de Persia , del Mogòl , de la Tartaria , y de los demàs Estados , que siguen la secta de Mahoma. Algunos dias antes de la partida hacen los Peregrinos una Procefsion general , que llaman de Mahoma , para alcanzar , dicen ellos , por la intercefsion de su Propheta un feliz viage.

El dia de la Procefsion , los Peregrinos mas distinguidos por su nacimiento , ò por sus riquezas , se dexan ver con gala entera. Montan à cavallo , y cada uno adereza el suyo lo mas ricamente que puede : se hacen seguir de sus Esclavos , que llevan de la mano à los cavallos de palafren , y los Camellos con todos sus adornos. Comienza la Procefsion al salir el Sol , sin que falte tan temprano un concurso infinito de gentes.

Abren lá marcha los Peregrinos, que se tienèn por descendientes de Mahoma. Vàn vestidos de ropas talares, con el turbante verde en la cabeza; lo que es un privilegio singular, concedido à solos los pretendidos parientes de su Propheta. Marchan quatro à quatro de frente, y son seguidos de muchos Musicos, tañendo diferentes instrumentos. Tras estos caminan en varias filas los Camellos, adornados de sus plumages de todos colores, y precedidos de dos Tymbaleros. El estruendo de los tymbales, trompetas, y de infinitas campanillas inspira fuego, y fiera à los animales. Luego se figuen à cavallo los demás Peregrinos de la Caravana de seis en seis; y despues de estos, vàn las litèras llenas de niños, que han de presentar al Propheta sus padres, y madres. Rodèan las litèras muchos coros de Cantores, que con gestos, y posturas estravagantes, se fingen inspirados. Marchan despues como doscientos à cavallo, vestidos de pieles de Osso, y preceden à muchas piezas pequeñas de Campana, puestas en sus afustes, con que de hora en hora se hacen descargas, resonando al mismo tiempo el ayre con los clamores de todo el Pueblo. Escolta los cañones una Compañia de Soldados à cavallo, cubiertos de pieles de Tygre, como coras de malla; y su largo vigote, su bonete à lo Tartaro, su sable, que les cuelga al lado, les dàn un ayre marcial. Quatrocientos Soldados à pie, vestidos de verde, y llevando en la cabeza una especie de mitra amarilla, precede la marcha del Mufti.

Este, acompañado de los Doctores de la Ley, y de muchos choros de Cantores, marcha delan-

te del estandarte de Mahoma. El estandarte es de tafetan verde , bordado de oro ; y tiene por su guardia doce de à cavallo , vestidos de cotas de malla , y llevan en la mano unas mazas de plata. Vàn acompañados de Trompeteros , y otros , que sin cessar con cadencia vàn dando golpes en unas laminas de plata. Luego se vè el pavellòn , ò tienda , que debe ser ofrecido en el sepulcro de Mahoma. Lo llevan tres Camellos enjaezados con laminas de plata , y plumas verdes. La tienda es de terciopelo carmesì , con bordadura de oro , y sembrado de pedrerias de todos colores. Unos danzarines asalariados vàn remedando , y haciendo de los hombres iluminados , y extraordinarios. En fin , el Baxà de Jerusalèm , precedido de tambores , clarines , y otros instrumentos Turcos , cierra la marcha de la procession ; y acabada , no piensa cada Peregrino sino en su partida.

La Ciudad de *Meca* es el termino de la peregrinacion. Està situada en la Arabia feliz , à dos , ò tres jornadas del Mar Roxo , sobre el Rio *Betius* , oy llamado *Eda*. Creen los Turcos , que nació su Propheta en dicha Ciudad , y por esso la tienen tanta veneracion , que quando hablan de ella , la llaman con solo el nombre de *Magnifica*. Las muchas veces , que cada dia tienen que hacer oracion , en qualquiera parte que se hallen , se buelven àzia esta Ciudad. La Mezquita està en el centro de ella , y pretenden que està edificada en el terreno mismo , dondè antiguamente havia Abraham fabricado su primera casa. La llaman la *Casa Quadrada* , creyendo , por no sè que tradicion , que la casa de Abrahàm havia tenido esta figura.

La Mezquita es grande , y hermosa , enriquecida con diversidad de pinturas , dorados , y de los presentes, que embian à ella los Mahometanos. Suben dos torres mas alto que la media naranja, y anuncian de muy lexos la Ciudad , y la Mezquita. Vecina à esta hay una especie de Capilla , que contiene un pozo cèbre entre los Turcos. Lo llaman *Temiena* , y cuentan sus Historiadores , que el agua de este pozo sale de la fuente , que antiguamente descubriò Dios à Agàr , y à Ismaèl , quando echados por Abraham de su casa , tuvieron que retirarse à Arabia. Aprovechèse Mahoma del pozo , para hacer venerable à toda su secta el lugar de su nacimiento. Enseñò , que el agua de èl tenia virtud de sanar , no solamente todas las enfermedades del cuerpo , mas tambien de purificar las almas , manchadas con los mas atroces delitos.

Crean los Mahometanos esta extravagancia con tanta firmeza , que casi à todas horas se ven llegar Peregrinos para beber del agua , y lavarse con ella. Cerca del pozo explayan los Joyeros , y Comerciantes sus mas brillantes generos , y grandes cantidades de polvos aromaticos , que venden à muy buen precio. Mucha obligacion tienen à la quimerica virtud del agua del pozo , la qual atrahe sin cesar tanto numero de hombres reos de toda especie de delitos , como enfermos de todo genero de enfermedades.

El terreno que ocupa la Meca , aunque de mala calidad , no dexa de producir excelentes frutos , y en abundancia. Atribuyen los Turcos esta fertilidad à la promessa , que hizo Dios à Agàr , y à su hijo de darles en essa Campiña , adonde los

con-

conduxo el Angel quanto le seria menester para la vida.

No es menos recomendable la Ciudad de Medina à los Musulmanes , que la de la Meca. Dàn la razon los Historiadores Arabes. Dicen , que embidiosos los vecinos de la Meca , de que Mahoma se erigiesse por Legislador , y se hiciesse seguir de una Tropa de Gentes , que le oia como un oraculo , se conjuraron contra èl para echarle de la Ciudad ; pero que informado por sus discipulos de su designio , tuvo la precaucion de huirse secretamente con dos de ellos , y de ocultarse en una caverna de la Montaña , llamada *Tour* , distante como una legua de la Meca. Añaden los mismos , que no teniendose allí por seguro , se refugió à Medina con sus dos compañeros de fortuna , tan medrosos como su Maestro.

Tenia entonces Mahoma , dicen los Historiadores , quarenta y cinco años de edad , y havia gastado catorce de ellos predicando su nueva doctrina. Su huida à la Meca , y su retirada à Medina , dieron principio à la primera Egira de los Musulmanes. El nuevo Legislador , viendose en paz , y quietud en Medina , bolvió à dogmatizar. La reputacion , que se havia ganado de hombre inspirado de Dios , y dotado del Dòn de profecia : el moral de su nueva Ley , tan conforme à las pasiones humanas , le adquirieron en poco tiempo un gran numero de Discipulos , no solamente de los Lugares vecinos , sino tambien de los Países lexanos.

De tantos Discipulos , hizo otros tantos vassallos , que rendidamente le obedecian como à su Soberano. Se viò rodeado de un tan grueso parti-

tido, que poniendose à su cabeça, se creyò capáz de emprender qualquiera atentado. Su sentimiento contra sus payfanos de la Meca, que havian querido echarle de su Patria, le inclinò à vengarse desde luego de ellos: pretendiò hacerlo de un modo, que les fuesse muy sensible, declarando que en adelante fuesse Medina la Ciudad, y Silla de su Imperio, y mandò, que alli se fabricasse su sepulcro: en efecto aun oy dia se ve alli su ataud, colocado en la Mezquita grande llamada *Kiabi*,

Como los Christianos no entran en la Mezquita, no sabemos mas que por relacion agena, que su ataud se guarda en una de las Torres de la Mezquita: que està colocado sobre columnas de marmol, cubierto de un pavellòn de tela de oro, rodeado de gran numero de lamparas, que arden dia, y noche, y que las paredes de la Torre estàn revestidas de Laminas de plata dorada. A este tumulto vienen las Caravanas à rendir sus omenges. Al punto que llega la que embia con sus ofrendas el gran Señor, salen los Dervis, que cuidan de la Mezquita, à recibirla: y los Peregrinos hacen retumbar la Mezquita con sus vivas, y cànticos en honra de su Propheta. Todo se passa en fiestas, y regocijos, hasta que buelva à partir la Caravana,

Se juntan los Peregrinos el dia de su partida, y salen de la Ciudad cantando Versiculos del Alcoràn. Noticiosos sus parientes, y amigos del passo de la Caravana, salen à su ençuentro para ofrecerles refrescos. Todos por donde passan tienen à mucha honra proveerlos de viveres; pero sobre todo à la buelta de la Caravana reciben los Peregrinos las enhorabuenas de toda la Ciudad de
don-

donde habían partido. Comienzan desde luego à gozar de los privilegios , que concede la Religion Turca à los que han visitado el sepulcro de Mahoma. La gracia de que mas suelen necesitar muchos Peregrinos , es la impunidad de aquellos delitos , que condena à pena de muerte la Justicia Otomana. La peregrinacion à la Meca los exime de la justicia ; y de reos , y malvados que eran , los transforma en hombres de bien. Con tales ardidés, diò Mahoma tanta veneracion à su sepulcro , y tanta estimacion à los Privilegios de su secta.

Mas: no solamente à los Peregrinos de la Meca se conceden privilegios: el Camello , que tuvo la honra de llevar los presentes del gran Señor , tiene el suyo , y es de no ser tratado como los demás animales de su especie , y de ser atendido , como quien ha tenido la dicha de ser consagrado à Mahoma. Este titulo lo exime por los dias de su vida de las obras públicas , y del servicio de los hombres : le construyen una pequeña choza , para su vivienda , y allí passa con descanso sus dias , bien cuidado , y comido.

Con ocasion de la Caravana de la Meca , dirè , que pocos años hà vimos passar por Alepo al Rey de los Yousbergs : iba al sepulcro del Propheta , para passar allí una vida privada. Havia este Principe tenido la desgracia de ver à sus vassallos rebelarse contra èl , y à su hijo à la frente de ellos , empeñado en destronar à su Padre , y hacerse dueño del Reyno. El hijo inhumano havia hecho sacar los ojos à su Padre , para quitarle toda esperanza de subir otra vez al trono : iba el desdichado Principe à cavallo con los ojos vendados , con-

conducido por cinquenta guardias armados de sus aljabas, y flechas. Tan triste espectáculo, sacaba las lagrimas à quantos le miraban.

Desde entonces hemos sido informados, que havia Dios vengado al desgraciado padre, y castigado al hijo inhumano. Muriò miserablemente el hijo, y los vassallos reconocieron otra vez à su legitimo Señor, le restablecieron en el trono, y le obedecieron con mas sumision que nunca. Los Yousbergs son unos Tartaros vecinos de la Persia: son gobernados por quatro Reyes diferentes, independientes los unos de los otros. El mas poderoso es el Rey de *Balk*, el segundo el de *Krisme*, por otro nombre *Durgents*, el tercero el de *Chakar*, y el quarto el de *Kytar*.

El vestido de los Yousbergs es el mismo que el de los Mogoles. Sus armas son las flechas, y los dardos, y las arrojan con maravillosa destreza. Son de genio manso, y humano: quieren, y tratan bien à los Estrangeros, de qualquier Religion que sean. Su País es bueno, y abundante en todo lo que puede convenir al alimento, y comodidad de sus naturales. Comercian con los Persas, los Tartaros vecinos, y aun con los Chinos, aunque muy distantes. En su País se hallan rubies, lapis, esmeraldas, algodòn, lana, lino, seda, telas, y estofas muy vistosas: se dice tambien, que tienen algunos Rios de que sacan oro.

En quanto à su Religion es bastante creible; que hicieron sus padrés profefsion de la Fè Catholica. Son de buen natural, y tienen algunas calidades, que los disponen al exercicio de las virtudes Christianas; pero por el trato continuo con
los

Los Mahometanos , han adoptado sus costumbres , y abrazado su ley. Prueba harto visible , que siempre se pierde en la frequentacion de los Hereges , y Libertinos. Debemos aqui hacer una reflexion muy ventajosa à la Religion Catholica: es à saber , que la secta Mahometana, dominante en todo este grande Imperio, està dividida, y despedazada por diferentes sectas , que mutuamente se aborrecen.

No hay que buscar otra razon de ello , sino la naturaleza misma del entendimiento humano ; porque quando este , en materia de Religion, toma por unica regla à su razon propia , emprende formar una religion à su modo: quiero decir, conforme à las falsas luces de su entendimiento, y mucho mas à la corrupcion de su corazon : y así se agrega à la que le parece mas conveniente. Inculcamos esta reflexion à los Christianos, para mantenerlos en la Fè Catholica , haciendolos conocer , y apreciar la fortuna que tienen de hallar en las decisiõnes de la Iglesia una regla infalible , que en todos tiempos , y en todas las disputas nos prescribe, y enseña lo que hemos de creer, y hacer para alcanzar la vida eterna. Efecto admirable de la Divina Sabiduria , la qual igualmente ha proveido à los pequeños como à los grandes, à los ignorantes como à los sabios , de un medio seguro , è infalible de conocer la verdad , que deben seguir, y abrazar.

Hecha esta digressiõn , bolverè à continuar la relacion, que me pide V. R. de lo que parece mas digno de nuestra curiosidad en este País. Quando vamos de Alepo à Tripoly , hallamos à dos jornadas de Alepo la cèlebre Ciudad de Antioquia , que

el Emperador Justiniano hizo llamar Theopolis; esto es, *Ciudad de Dios*. Merecia tan glorioso titulo quando tenia alli su filla el Principe de los Apostoles, y cultivaba à los primeros fieles, para que fuesen dignos Discipulos de Jesu-Christo. Se aprovecharon tanto de las lecciones de su Maestro, que fueron los primeros, que tomaron el nombre augusto de Christianos.

Fuè en esta Ciudad donde ruyeron los Apostoles un Concilio, cuyos Canones assegura San Pamphilo Martyr haver visto en la Biblioteca de Origenes. Los eloquentes Sermones de San Juan Chrysostomo al Pueblo de Antioquia honraràn para siempre la memoria de esta Ciudad, que tuvo la fortuna de posseder à este gran Doctor de la Iglesia, y recibir sus sublimes, y saludables instrucciones. La memoria del antiguo esplendor de esta Ciudad nos hace ahora llorar su esclavitud en poder de los Infieles. Nada queda de sus grandes, y magnificos edificios sino las ruinas de sus muros: ha querido la Divina Providencia, que se conservasse el Santuario de la Iglesia de San Pedro, en memoria de haver possedido la Cathedra del Vicario de Jesu-Christo.

Merecia la agradable situacion de la Ciudad, que se conservasse entera: està colocada enmedio de una llanura grande, regada de varios arroyos, que la fertilizan en todas las estaciones del año. El Rio *Oronto*, que contribuia à sus riquezas, baña todavia sus Muros medio caidos. Tiene à su vista dos altas Montañas, de las quales hace Antonino una bella descripcion en su viaje de la Tierra Santa. El Valle que corre enmedio
for-

forma una vista deliciosa. Entre Antioquia , y la Ciudad de Trypoli, al Oriente de Tortosa , llamada antiguamente *Antaradus* , hay una Campiña de seis millas de ancho , y doce de largo , terminada por algunos montecillos : antiguamente estuvieron habitados por un Pueblo , que tomaba el nombre de Arfacides , y pretendian ser descendientes del famoso Arface , que fundò el Imperio de los Parthos , despues de la muerte de Alexandro.

Havia este Pueblo en el septimo siglo salido de los confines de Persia , àzia Babylonia , y fundado un pequeño Estado en un rincon de Phenicia. Allí levantaron diez fortalezas sobre rocas inaccesibles , de donde se hacian formidables à sus vecinos : sus robos , y asfesinatos les ganaron el nombre odioso de asfesinos , para explicar su crueldad. Elegian entre si un Gefe , à quien llamaban *el Viejo de la Montaña* , nombre famoso en las Historias de aquellos tiempos. Le daban este nombre , ò porque siempre escogian al mas viejo de la Nacion , ò porque tenia su residencia en un Castillo llamado *Abnut* , ò *Alamut* , situado sobre una alta Montaña , à donde era casi imposible acometerle.

Entendian muy mal el Arabe nuestros Historiadores antiguos. Scheit significa viejo ; pero tambien significa *Señor*. No es verdad , que elegian los asfesinos por su Principe al mas anciano de la Nacion , con que debieran haver traducido *el Señor de la Montaña*. Su dominio sobre sus vassallos era tan absoluto , que aun para los mas enormes delitos , los hallaba siempre prompts à obedecerle , con peligro de sus vidas. Los acusan de la muerte de Luis de Baviera en 1231. y de haver atentado à la vida de San

Luis. Nada dice el señor de Joinville de todo lo referido, antes bien dice, que en 1252. embió su Gefe regalos al Santo Monarca.

En quanto à la Religion de estas gentes, era la Mahometana; pero la tenian tan poca aficion, que ofrecieron à los Templarios abrazar la Religion Christiana, con tal que los eximiesen de la pensión, que les pagaban. No quisieron los Templarios admitir la condicion, y como dice Guillelmo de Tyro, arrastrò tràs sí esta negacion la pèrdida del Reyno de Jerusalèm. Es de admirar, que una Nacion tan monstruosa se haya podido conservar por casi quatrocientos años. Fuè en el año de 1257. que los Tartaros, mandados por su Rey Allan, ò Haloen, para purgar el País de tan peligrosos vecinos, emprendieron dàr la muerte à su Gefe, y destruirlos enteramente, lo qual pusieron en execucion.

Oy dia no conocemos aqui Pueblo alguno, que tenga el nombre de assesinos; pero bien puede ser que los Kesbius, que habitan las Montañas situadas à dos jornadas de Trypoli, y los Nassarienos, que habitan en la Costa del Mar, sean los successores de los assesinos; porque habitan el mismo País, y hay mucha semejanza entre la Religion, que professaban los assesinos, y la que siguen ahora los Kesbius, y los Nassarienos; pero estas dos Naciones deben ser tenidas por una sola.

Tienen diversós nombres, relativos à los Pueblos en que viven: los que estàn en los Montes son llamados *Kesbius*, porque el País tiene el nombre de *Kesbie*. Los otros que ocupan la llanura se llaman *Nassarienos*, lo que quiere decir *malos Christianos*, y por cierto conviene el titulo à los unos, y

à los otros ; porque su Religion es un compuesto monstruoso de Mahometismo , y Christianismo , que les llena la cabeza de idèas extravagantes de nuestros Sagrados Mysterios. Sus Doctores son llamados *Cheikhs* , y conservan à los Pueblos en sus locas imaginaciones. Enseñan , que Dios se encarnò muchas veces , y apareciò no solamente en Jesu-Christo , pero tambien en Abraham , Moysès , y otras personas cèlebres del Viejo Testamento. Hacen la misma honra à Mahoma : absurdo , en que no han caído aun los Turcos.

No paran aqui : se imaginan que hacen mucha honra à Jesu-Christo , defendiendo que no ha muerto en Cruz : y añaden , que substituyò otro hombre , que muriessè en su lugar : asì como dicen , mandò Mahoma , que se pusiesse otro cuerpo en el sepulcro , que le estaba prevenido. Admiten tambien la transmigracion , y creen que una misma alma passa de un cuerpo à otro hasta setenta veces ; pero con esta diferencia , que el alma de un hombre de bien entra en un cuerpo mas perfecto : y la de un hombre vicioso en el cuerpo de un animal immundo.

Han tomado del Christianismo la Comunion de un modo muy phantastico , porque la ponen en un poco de vino , y un vocado de carne. Las mugeres , y los niños son excluidos de la Comunion , y los hombres solos la reciben en sus assambleas secretas. Celebran algunas de nuestras Fiestas ; como las de Navidad , Circuncision , Epiphania , Domingo de Ramos , Pascua , y algunos dias de Apostoles , y Santos nuestros. Quando hacen oracion , se buelven àzia el Sol : lo qual ha dado algun

motivo de decir , que adoraban à este Astro ; pero lo niegan. Omito otras muchas costumbres suyas, porque son otras tantas extravagancias. Estan no obstante firmemente persuadidos , que su Religion es tan buena como la de los Maronitas , porque en seña algunos ejercicios suyos.

Nada han dexado de hacer muchos Misioneros Jesuitas , para convertir algunos de ellos ; pero como oyen solamente à sus perversos Doctores , y rehusan con obstinacion seguir otra creencia , que aquella en que han sido criados , no teniendo nuestros Misioneros esperanza de su conversion , se vieron muchas veces precisados à abandonarlos , sacudiendo contra ellos el polvo de sus zapatos. La experiencia de todos los siglos enseña , que los que abandonan la regla infalible de la Fè Catholica , que nos ha dexado nuestro Salvador , para caminar seguramente en los caminos de la salvacion , caen facilmente en tantos errores , como puede excogitar extravagancias el entendimiento humano.

Asi lo decia el Apostol San Pablo à los Romanos , haciendolos saber , que los hombres , que se creian sabios , y muy superiores al Vulgo , se han perdido en sus vanos discursos ; y por justo castigo de Dios ha sido herido su espiritu insensato de una espantosa ceguedad. Esta maldicion no cae solamente sobre aquellos ingenios fuertes , que en materia de fee no reconocen mas juez , que su propria razon ; mas tambien sobre los ignorantes , que en lugar de obedecer à la voz de la Iglesia , nuestra comun Madre , se dexan engañar por falsos Prophetas , à quienes ella condena , y anathematiza.

A la letra ha sucedido à los Pueblos de quienes hablamos , y à otros muchos vecinos suyos.

Los Ismaelitas , que habitan un corto terreno llamado *Cadmus* , son de este numero. Su vida es tan brutal , y vergonzosa , que no merecen que los tomemos en boca , sino es para humillar al hombre , convenciendole , que no hay baxeza , desorden , ni extravagancia , en que no se precipita , quando toma sus pasiones por regla , y guia de sus acciones. Tenemos tambien en las Montañas otra Nacion , cuyo origen es tan dificil de averiguar , como la Religion. Se llaman *Drusos* , y habitan una parte del Monte Lybano , mas arriba de Seyde , Balbaq , y el País de Hebail , y Trypoli , extendiendose hasta el Egypto.

Si les preguntamos de su origen , nos responden , que sus antepasados eran de aquellos , que en el año 1099. siguieron à Godefredo de Boullon , à la Conquista de la Tierra Santa ; y que despues de la pérdida de Jerusalèm se retiraron à los Montes , huyendo del furor de los Turcos , que los seguian con animo de matar , y destruir à todos los Christianos , que havian quedado ; porque su nombre les llegó à ser odioso. Otro origen les dàn algunos Escritores , pretendiendo , que habiendo sido derrotado por Saladin , en tiempo de las Cruzadas , un Conde de *Dreux* , sus Soldados se huyeron à los Montes , y se fortificaron en ellos ; y que habiendose multiplicado , fabricaron Lugares , y tomaron el nombre de *Drusos* , en memoria del Conde de Dreux , que havia sido su General.

Pero siendo cierto , que antes de las Cruzadas tenia yà esta Nacion el nombre de *Drusos* , es consi-

tante, que su origen es mas antiguo, que el que ellos se toman, y les atribuyen otros Historiadores. Si hemos de juzgar por sus Libros, es verisimil, que el nombre de Drufos, se deriva de la corrupcion de la palabra Arabiga *Deuz*, que significa la linea en que se juntan las dos partes del craneo humano; porque facilmente se nota, que los Autores de sus Libros se valen repetidas veces de la union perfecta de las dos partes del craneo del hombre, para compararla con la union, que siempre debe reynar en una misma Nacion. Por esta comparacion, pretendian sus Autores darles à entender, que así como la conservacion del hombre depende de la estrecha union de las dos partes del craneo; así tambien la conservacion de la Nacion de los Drufos dependerà de la perfecta union de todos sus miembros para sostenerse, y defenderse contra sus enemigos; y de su concordia, y uniformidad en la práctica constante de sus usos, costumbres, y ceremonias.

Supuesta, pues, esta tan repetida comparacion, podemos inferir, que de la palabra *Deuz*, que significa la mencionada linea, tomò desde luego esta Nacion el nombre de *Derzz* en Arabigo, ò en plural *Derfz*, lo que en Español quiere decir *el que conserva su union, y uniformidad*; y que de estas dos palabras corrompidas ha quedado à la Nacion el nombre de Drufos. Reconocen por Legislador à un Egypcio, à quien llaman *Bamvillab, Elbhamzem, Maslana*, que quiere decir *el Sabio, nuestro Juez, y nuestro Maestro*. Dicen ellos, que no apareció en el Mundo hasta dos mil años despues de Mahoma. Le honraban sus Discipulos como à su Soberano, y no se ponian en su presencia, sino en una postura muy reverente.

La religion de los Drufos es un compuesto monstruoso de maximas, y ceremonias, que han conservado del Christianismo, del qual hacian antes profesion; y de costumbres, y ceremonias Mahometanas, que han adoptado, ò por razon del continuo comercio que tienen con los Turcos, ò, como mas me inclino, por politica, para ganar su amistad, y proteccion. Guardan muy religiosamente el libro, que les dexò su Legislador: contiene el libro tres Secciones, escritas à manera de Cartas; y en ellas se encierra todo el mysterio de su religion.

Reconocen tambien à otro segundo Legislador, discipulo del primero. Le llaman *Hamze*, esto es, *Hombre Santo*. Su libro està en la Bibliotheca del Rey de Francia; les ha dexado su Ley en tres libros. Una de sus leyes les prohibe comunicar los libros à algun Estrangero, de qualquiera classe que sea; y por esso los guardan debaxo de tierra, y los sacan los Viernes; que son los dias de sus Juntas, para leerlos publicamente.

Son tenidas las mugeres por las más instruidas en su religion, y por este titulo son muy estimadas. Ellas toman à su cargo enseñar à las otras mugeres, y explicarles el contenido de los libros de ambos Legisladores; y sobre todo, las encargan el secreto. Lo guardan estas mugeres tan fielmente, que hasta ahora hemos podido saber solamente, que estàn dichos libros llenos de fabulas, y extravagancias.

Sabemos tambien, que hay entre ellos dos clases de Drufos, los unos se llaman en Arabigo *Tukama*, ò *Ukkal*, que quiere decir *gente prudente*,

sabia, *espiritual*: otros son llamados *Jubbal*, que quiere decir *ligeros*, *imprudentes*, *ignorantes*. Se distinguen los Espirituales de los otros en el vestido; el qual es siempre de un color obscuro: tampoco llevan *Kansac*, esto es, ni cuchillo, ni espada; pero pretenden distinguirse mas por su porte reformado de costumbres. Rara vez parecen en público: se retiran à las Cuevas, como à unas celdas, para apartarse de las diversiones del siglo: viven de poco, y tienen tanto horror del bien ageno, que no admiten lo que se les ofrece, por el escrúpulo, ò rezelo de si es legitimamente adquirido. Reciben dones de mejor gana de los pobres trábajadores, que de la gente rica, creyendo que aquellos no les daràn sino de lo que han ganado con el sudor de su rostro.

Por otra parte se conforman estos Espirituales con el Alcoràn: guardan la Circuncision, se sujetan al ayuno del Romadàn, à la abstinencia de tocino, y à otras muchas supersticiones de los Turcos. En quanto à los Drusos, llamados *Jabbal*, ò ligeros, è ignorantes, nunca se juntan con los Espirituales en las Assamblèas, ignoran el secreto de sus mysterios, y se puede decir, que viven sin religion, y por consiguiente en un libertinage, que creen serles permitido. Imaginan, que han cumplido con todas sus obligaciones, haciendo algunas oraciones en honra de su Legislador *Bomrillah*, y usando de los terminos, de que se sirven los Espirituales en sus preces. Los terminos en Arabigo son los siguientes: *Ma*, *Fib*, *Elab*, *Ella*, *ho*, lo que quiere decir, *no hay otro Dios sino èl*. Esta Oracion es su profèssion de fee, y la repiten con frecuencia,

cia , principalmente quando dãn culto à la estatua de su Legislador. Solos dos Lugares suyos tienen la honra de hablar el lenguaje de los Drufos , y de poseer la mencionada estatua.

Esta , segun la Ley , debe ser de oro , ò plata: la guardan en un cofre de madera , y nunca la facan sino para exponerla à la adoracion del público en sus grandes fiestas ; para alcanzar sus peticiones , se imaginan , que hablan à Dios mismo : tan grande es su veneracion por el Idolo. Los dos Lugares , que conservan la estatua , se llaman *Bagelim* , y *Fredis* : estàn situados en las Montañas , y son la residencia de sus Gefes.

Esto es quanto se ha podido saber de la religion de los Drufos. Hacemos con frecuencia Mission à los Catholicos , que viven en su País ; pero siempre con el dolor de ver que està la Nacion muy distante del Reyno de Dios. Es cierto , que aman à los Christianos , y no à los Turcos : que mas quieren ser llamados Christianos , que Turcos ; aunque llevan turbante , y cintura verde. Nos reciben de buena gana , y con gusto en su País.

No obstante estas favorables disposiciones , la inviolable fidelidad , que tienen à su Religion , siendo un agregado terrible de prácticas , y ceremonias Christianas , y Mahometanas , y su obstinacion en no querer ser instruidos , nos dà justo motivo de temer , que esta Nacion tan terca cierre para siempre los ojos à las luces del Èvangelio , que no cessa el Sol de Justicia ponerles delante de los ojos. Suplicamos , pues , à todas las personas zelosas de la salvacion de las almas , que junten sus Oraciones à las nuestras , para pedir à Dios la con-

version de esta , y de otras muchas Naciones , redimidas todas con la Sangre de Jesu-Christo ; pero ~~extraviadas~~ , y sacadas del camino de la salvacion por el Cisma , y la Heregia.

He acabado , Padre mio , con la Relacion , y estado de las dos primeras Ciudades de Syria , que son Damasco , y Alepo . He tocado solamente lo que me ha parecido menos conocido en Francia , y mas digno de no ser allí ignorado . Procurarèmos todos ser en adelante mas exactos que hasta aquí en hacer observaciones , gastando en ellas los ratos que nos permitan nuestros ministerios ; y no nos descuidarèmos de remitir todo lo que pueda merecer su atencion . Pida tambien V. R. las Oraciones de todas aquellas almas , que se interessen en el aumento del Rebaño de Jesu-Christo , y embienos una recluta de buenos Operarios . Los piden la Persia , y la Syria ; y confiamos en el Señor , Padre de misericordia , y Dueño de las riquezas , que la Francia proveerà à nuestra subsistencia.

) (\$) ((o) ✕ (o)) (\$) (



CAR-



CARTA

DEL PADRE SICARD,

de la Compañia de Jesus, Misionero en Egypto.

AL SEÑOR..... SOBRE LAS DIFERENTES
pescas, que se hacen en este Reyno.

SEÑOR.



Unque tan deseoso de executar las ordenes de V.md. no he podido hasta ahora satisfacerlas enteramente. Dice V.md. que tiene el Egypto el Mar Mediterraneo à su Norte, el Mar Roxo al Este, que lo cruza el Nilo, que tiene muchos lagos de prodigiosa extension, que en muchos Autores ha leído, que Pueblos enteros en el baxo Egypto viven de pescado, y que por consiguiente debe de ser mas abundante en Egypto el pescado, que en todos los demás Reynos del Mundo. En este assumpto se sirve V.md. de hacerme dos preguntas: es à saber, que comercio de pescado hacen los Egypcios dentro, y fuera de su País: y que mercaderias toman en retorno, de los Países Estrangeros: y quales son las especies de pescados, que se cogen en el Nilo, y en los Estanques.

No estoy informado del primer Articulo: y ciertamente, que una cuenta exacta en esto, no conviene à un hombre de mi profesion. Todo lo que
he

he podido hacer en esta materia, ha sido informar-me de los mas cèlebres, y mas famosos negociantes del gran Cayro, y otras Ciudades de Egypto: Sobre su cuenta, pues, digo à V.md. que solos los Comerciantes de *Damieta*, y *Rofeto* trafican en las Costas de Syria en el pescado salado, que sale de de Egypto: y que unicamente los vecinos de los Estanques de *Manzele*, *Brullos*, y *Bebeire*, los abastece de los pescados salados, que salen del Reyno. Los vecinos de los otros Lagos no venden mas que pescado fresco, y alli mismo donde lo cogen.

Bien conozco, que una idèa tan general, no puede satisfacer al intento de V.md. y así me explicarè algo mas, sobre ciertas particularidades, que tienen conexion con lo que V.md. me manda. Las conozco por mi mismo, y le pondrà en parte en el hecho, ò por lo menos daràn alguna luz en esta materia. Comenzarè por los tres Lagos, de los quales se saca todo el pescado, que se sala, y se ahuma: y lo que dixere de uno, se entenderà, à proporcion de su extension, de los otros.

El Lago de Brullos es de quinze à diez y ocho leguas de largo, y de quatro à cinco de ancho: està situado entre *Damieta*, y *Rofeto*. El Lago de *Bebeire* tiene à lo mas siete leguas de circunferencia, y està entre *Rofeto*, y *Alexandria*. El Lago de *Manzale* comienza media legua al Este de *Damieta*, antiguamente *Thamiathis*, y tiene por limites el Castillo de *Thini*, llamado antes *Pelusa*: tiene de largo de Oriente à Poniente veinte y dos leguas, y cinco, ò seis de ancho de Norte à Mediodia. Su fondo es cenagoso, y cubierto de yervas. En ninguna parte tiene mas de quatro pies de agua, y
està

está separado del Mar por una lengua , ò lista de arena , que à lo mastiene una legua de anchura.

No estorva lo dicho , que tenga el Lago comunicacion con el Mar : y en efecto la tiene al Norte , por tres bocas , que son la de Thine , que es la más Oriental , llamada antiguamente , la *Boca del Nilo Pelusaco* : la de Eummcfurrege , que fuè llamada *Tanitica* : y la de Dibe , ò Pelquiere antiguamente *Mendesia*. Ademàs de su comunicacion con el Mar , cae el Nilo à su Mediodia en el Lago por muchos conductos : y así por dos , ò tres meses del año , durante el Otoño , en que crecen las aguas del Nilo , las del Lago Manzale son dulces : y los otros nueve meses del año son salobres , y semejantes à las del Mar : lo que no es de admirar , por estar los canales del Nilo secos por entonces , ò con tan poca agua , que apenas cae una gota en el Lago.

No tienen todos licencia de pescar en èl : este derecho está arrendado , y se cuentan dos mil pescadores. Paga cada uno por año quinientos *medins* , ò quarenta francos. El Agà saca esta cantidad , y dà sus cuentas al Bajà del Cayro. No es esto todo ; la tercera parte de la pesca fresca , y salada pertenece al Fisco , ò Tesoro Real : y por las otras partes se pagan ciertos derechos de aduana , de manera , que todo el tributo sube à ochenta bolsas por año , y por consiguiente este Lago solo dà quarenta mil escudos por año al Gran Señor.

Extrañè ver tantos Barcos siempre empleados en la pesca del Lago Manzale , pues se cuentan hasta mil. Es cierto , que los Barcos son poca cosa , no teniendo mas de quatro brazadas de largo , y una de ancho : están chatos por debaxo , y puntiagudos
por

por popã , y proa. Su modo de pescar es particular , y divertido. Rodean los pescadores un parage con una red larga de juncos , que afianzan en el Lago , para detener el pescado : se llaman estos recintos *Gabès* : cada pescador tiene uno , ò muchos *Gabès* , y son otros tantos dominios , en que solo el propietario puede pescar.

Algunas veces pescan solamente con una red redonda ; pero antes de echarla , arrojan en el agua à diez passos de si una cuerda de dos brazadas , atando à uno de sus cavos una piedra grande , para que vaya al hondo , y un pedazo de madera al otro cavo , para que sobrenade , y luego lo cubren con la red. El pescado que corre àzia la piedra como à un cebo , que quiere tragar , se halla cogido en la red. Notese , que el Lago Manzale està lleno de Isletas , cubiertas de cañas , juncos , y malezas : y alli llevan su pesca quando la quieren disponer , salar , y ahumar. La que pretenden vender fresca , la llevan à Damietta , y Lugares vecinos del Lago.

Las Islas , de que acabo de hablar , son muy divertidas por el gran numero de pajaros diferentes de rara hermosura , que vuelan solamente de una Isla à otra. El Pelicano , la Gallina Ciega , el Ganso del Nilo con sus plumas doradas , el Anade comun , el Anade de cabeza verde , la Cercela , el Ibis negro , y el negro , y blanco , el Cuervo Marino , pardo , y blanquizo , y el blanco con pico colorado , el Cavallero , la Cercereta , y las Grullas , se hallan alli à millares.

Hay una pregunta en la Carta de V.m.d. que no me detendrá mucho , y seguramente no será
obs.

obscurã mi respuesta hablando del vestido de los pescadores. Estãn precisamente en calzõnes , y lo demàs del cuerpo del todo desnudo , por razon del calor excesivo del clyma. No se halla en los tres Lagos , ni tanta cantidad , ni tan diferentes especies de pescados , como quizà se imaginari V.md. Lo he examinado de cerca , y lo he averiguado lo mejor que me ha sido posible. Despues de varias diligencias , he hallado que toda la pesca se reduce à siete , ù ocho especies , que son el *Quiage* , el *Sordo* , el *Jamal* , el *Geram* , el *Noqt* , el *Karous* , el *Bouri* , por otro nombre el *Mujol* , y el *Delfin*.

El *Quiage* es sin disputa el mejor de sus pescados , y es tan grande como el Sabalo , y verde àzia el hocico. El *Sordo* , y el *Jamal* son mucho mas gruesos , y son muy buenos pescados. El *Geran* , *Karous* , y el *Noqt* , el qual es todo manchado de diversos colores , pueden passar por buenos pescados , y tienen el gusto delicioso , que las aguas del Lago dãn à toda su pesca. Los *Delfines* son tan comunes , y conocidos , que no tendrè , que decir à V.md. fino que son aqui en tanta abundancia , que se puede decir , que hormiguan , principalmente àzia las bocas , que comunican con el Mar. No obstante los *Mujoles* son aùn en mayor numero , que los *Delfines* : son los peces dominantes del Lago , y su abundancia es casi increible.

Se sacan los *Mujoles* , machos , y hembras , y se secan al Sol , ò al humo ; pero tal vez se vende fresco el macho ; pero jamàs la hembra , porque al punto que la pescan , la sacan los huevos , y por no hallar compradores , se ven precisados à salarla.

Salan tambien el Queiage , y estas dos especies de pescados hacen el comercio de los EGYPCIOS , como tambien los huevos salados. Los llevan à Syria , Chipre , Constantinopla , y proveen con tanta abundancia à todo el EGYPTO , que los Comerciantes de Europa , que quisiere traer aqui Atùn , Esturion , ù otro pescado salado , ciertamente no hallarian su cuenta.

No conozco en EGYPTO mas pescado salado traído de fuera del Reyno , sino el *Cauian* , que se trae del Mar Negro , y se vende à los Negociantes de Damietta , y Roseto por dinero de contado , y no en trueque. De aqui sacarà V.m.d. que entienden poco de comercio , y que sacan de ello poca utilidad. En efecto , no sè que traygan de Chipre mas que algarrobas , laudano , y vino : de Syria , algodón , y tabaco: del Archipiélago, esponjas; pero por el Mar Roxo traen otros Negociantes incienso , caffè , y telas de Indias.

Bien pudieran por el mismo Mar Roxo , tener gran comercio de perlas , y muchas veces se les ha propuesto ; pero no es de su gusto , y si las traen , es siempre en poca cantidad , y solamente la semilla de perlas. Quando los Europeos les llevan ambar amarillo , y coràl , los compran para transportarlos al Cayro , y de alli al Yemen , y à Ethiopia. En una palabra , no es facil decir , què comercio considerable podrian hacer nuestros Negociantes con los EGYPCIOS , y menos aun con los de Damietta , y Roseto ; porque su vida frugal , y ninguna gala , los exime de las comunes necesidades. Lo referido es quanto se puede decir de su comercio , reglado en pescados salados.

El pescado fresco es muy comun, y es el alimento ordinario de los que viven cerca de los Lagos. El calor del clyma no les dà arbitrio para transportarlo à Ciudades distantes, como se hace en Francia, porque se corromperia antes de llegar. El Cayro, que es una Ciudad tan hermosa, tan comerciante, y tan poblada, no saca provecho alguno de la pesca, que se hace en los Estanques de Manzale, Brullos, Beheire, Mareste, Corne, Meris, Cheib, ni en los dos Mares, Roxo, y Mediterraneo. Los vecinos de esta grande Ciudad nunca comen mas pescado fresco, que el que se cogè en el Nilo, el qual, hablando en general, ni tiene buen gusto, ni es de buena calidad. La madre de este Rio es muy cenagosa: los peces se alimentan del cieno, y conservan su olor: entre otros el Bolti, que es una especie de Carpa, el Mujol, el Bayad, el Chalbe, la Raya, el Chilon, el Lebis, el Sabalo, que son los principales peces del Nilo, huelen tanto al cieno, que solo el Pueblo los puede comer.

Bien pueden los ricos del Cayro reparar esta pèrdida, porque los provee el Nilo de quatro especies de peces de un gusto tan delicioso, que les dedicaron Templos los antiguos Egypcios, y honraron algunas Ciudades con su nombre. Se llaman *Variola*, *Quechoue*, *Bunni*, y *Quarmaud*. Llaman los Arabes à la Variola, *Quecher*, ò *Lates*: es de un tamaño pasmoso, y pesa ciento, y aun doscientas libras. Mejor lo conocerà V.md. por el nombre *ΛΑΤΟΕ*, tan frequente en los Autores.

El *Quechoue* es tan grande como el Sabalo, y tiene el hozico puntiagudo. Es el *Oxirinchus* de los antiguos. El *Bunni* es bastante grande, y he visto

algunos, que pesaban veinte, y tambien treinta libras. No se puede uno engañar en su conocimiento: muestra su figura, que es el *Lepidotus*, tan celebrado por los antiguos Egypcios. El *Quarmoud*, conocido en los Autores por el nombre de *PHAYOB*; es negro, y uno de los pescados mas voraces que se conoce: algunos son tan grandes, y de tanto peso como el *Bunni*.

Dos cosas aumentan mucho la utilidad, que facan los vecinos del Cayro de esta pesca: la primera es, que no es pesca passagera, y de ciertos tiempos del año, sino que en todo èl la tienen con abundancia. La segunda, que su pesca es facil; porque con ser tan grandes el *Quecher*, y el *Bunni*, se cogen con una red sencilla, que se tiende de la misma manera que en Francia.

Si quisieran los Egypcios, pudieran facar otra ganancia, de la qual sin duda se aprovecharian los Franceses, y es la de coger las Aves Marinas, y de Rio, como son las Gallinas Ciegas, las Cercetas, y otras muchas semejantes, de que està plagado el Nilo; pero los pescadores del Rio, y de los Lagos cazan unicamente las Gallinas Ciegas, y el modo es el siguiente. Por la noche se entra el pescador en el agua hasta el cuello, y lleva en la cabeza un gorro negro: se acerca con mucho tiento à las Aves, y tiende sobre ellas su red.

Mi animo era poner aquí fin à mi Carta, y à quizà demasiadamente larga, porque nada mas dirè de particular de las pescas de Egypto; pero haciendo reflexion, que no son bastantemente conocidos en Europa los pajaros, y monstruos propios del Nilo, y que merecen un articulo separado; espero

Pero qué no le será desagradable à V. md. y extraño que no me haya hecho alguna pregunta en esta materia; pero por no cansarle con la Relacion de cosas, que quizá no serán de su gusto, ò que mirará como meras curiosidades, hablaré de ellos solamente engeneral, y en pocas palabras.

En el Nilo se ven dos fuertes de pajaros, en tan grande cantidad que pasma. Los unos son conocidos en Europa, como son, el Flanienco, Cavallero, el Chirlito, con el pico buuelto àzia arriba, y otro; la Garza con el pico sin espatula, y con ella; el Pelicano, la Grulla, la Gallina Ciega, el Chirlo, el *Bechon*, la Cerceta, el Anade con cabeza verde, una especie de Gallina Ciega, el Cuervo Marino, y otros muchos de buen comer, que debieran cazar, y matar; pero no cazan los Egypcios, y los cazadores no traen al Cayro sino Anades, y Cercetas, que cogen con lazos: en lo qual son muy diestros, y por lo comun los mercados están bien provistos de esta caza. Cogen tambien de la misma manera el Pelicano; pero las demás aves bien pueden multiplicarse, porque ni las cogen, ni las matan.

El Ibis, el Ganso con plumas doradas, las Póllas de Agua, que llaman de Damietta, el Saqsaq; conocido con el nombre de *Trochilus*, son propriamente las aves del Nilo; porque si las hay en otra parte, como en el Lago de Manzale, es porque han pasado allà por los canales, y conductos, que comunican desde el Nilo. No conozco en este Rio mas monstruos Marinos, que los Hippopotames, y los Cocodrilos; y no sè como algunos Viageros han llenado el Nilo de monstruos de diferentes especies.

cies: lo harían sin duda para adornar sus Relaciones, y enternecer à sus Lectores con la cuenta fabulosa de los peligros en que se vieron.

Los *Hippopotames*, ò *Cavallos Marinos*, son muy comunes en el alto Egypto, principalmente àzia las Cataratas; pero apenas parece uno en el baxo Egypto, ò en los alrededores del Cayro. Rara vez se ven dos de ellos juntos, y son tan desconfiados, que se escapan con tanta ligereza de los cazadores, y pescadores, que no piensan en cogerlos sino por alguna assechanza, ò habilidad. No obstante, no es cosa imposible, pues sabemos que los daban los Emperadores por espectáculo en los juegos al Pueblo Romano.

No sucede así con los Cocodrilos, que se cogen de dos modos: el primero es muy llano, y facil. Toman la assadura de una Baca, ò de un Bufalo, ò de otro animal. En medio de ella se pone un garavato, al qual se ata una cuerda larga, y se amarra bien en tierra: se echa el otro cabo, donde està la assadura, en el Nilo; y como nada sobre el agua, se arroja à ella el Cocodrilo, y traga el anzuelo: entonces tira el Pescador la cuerda, atrahe à la ribera al Cocodrilo, y lo matan los Arabes, acostumbrados à semejantes matanzas.

El otro modo es mas peligroso: espian al Cocodrilo, quando està echado en tierra sobre algun monton de arena: và con mucho tiento un hombre por detrás de la arena, y estando à tiro, le arroja un dardo debaxo del sobaco, ò le entra un venablo armado de una escarpia, atada à un largo cordel, en el baxo vientre. Herido el Co-

codrilo ; corre à sumergirse en el Nilo, llevando consigo el venablo : le sigue el pescador , coge la cuerda , la tira , y atrahe el monstruo Marino à la orilla , y allí le mata. Casi de la misma manera se coge la Marfopa , ò. Cochino del Mar. La carne del Cocodrilo es blanca , y gorda , y un manjar delicado , quando es todavia de pocos años el animal. Los Arabes de Said son muy golosos , y apasionados de ella.

Las hembras ponen siempre sus huevos en la arena , y es cosa singular , que apenas salen los hijuelos de la cascara , quando à todo correr se van al Nilo. No tiene su madre que defenderlos , ni cuidar que se los quiten. Crecen con mucha presteza ; y por lo comun llegan à tener de veinte à veinte y cinco pies de largo. No decidirè el tiempo que viven : sè que Plutarco no les dà mas de quarenta años de vida ; mas por otra parte oygo decir à los Arabes , los quales son mas creibles en este assunto , que viven hasta cien años. Quedo con profundo respeto,

SEÑOR.

Su muy rendido ; y muy obediente
servidor,

Sicard,

De la Compañia de Jesus.

CAR.



CARTA

DEL PADRE SUPERIOR
General de las Misiones de la
Compañía de Jesus en Syria,
y en Egypto.

AL PADRE FLEURIAU, DE LA MISMA
Compañía.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



Ben conocemos, que al abrir nuestras
Cartas, no será menos sensible para
V.R. que para nosotros, la pérdida
que acabamos de hacer en el Padre
Claudio Sicard. La peste que ahora
afige este Imperio, se encendió des-
de luego con mucha rapidéz en el gran Cayro:
Nuestro Misionero, siempre ocupado en obras de
caridad, terminó sus dias en el exercicio de esta
excelente virtud, del modo que voy à referir à
V.R.

El Señor, que havia llamado al Padre Sicard
à la vida Apostolica, le destinò à nuestras Misio-
nes de Syria, despues de haver enseñado las Letras
humanas en la Provincia de Leon de Francia, y ha-

Ver acabado sus estudios de Theologia. Para que cumpliesse fielmente los designios de Dios, le havia dotado la Providencia con las prendas de cuerpo, y alma, necessarias para los ministerios Evangelicos. Su salud havia sido muy robusta, y à prueba de la hambre, sed, y vigilijs, en un clyma tan encendido como este, adonde le precisaban sus Misiones à estàr siempre en marcha; pero hablarè solamente de los dones preciosos con que havia Dios adornado su alma. Su zelo de la Gloria de Dios, y de la salvacion de los Pueblos, que aqui componen diferentes Naciones, y Sectas, era vivo, y ardiente; pero lo sabia moderar con dulzura àzia aquellos, que esperaba ganar para Dios con su paciencia.

Su corazon era muy superior à los contratiempos mas tristes, y à las persecuciones mas obstinadas. Le oimos decir con frecuencia, que todo se logra, quando solamente se busca à Dios, ò que en todo caso estamos seguros de hacer su divina voluntad. Què manantial de consuelos para un Misionero? Su caridad para instruir à los niños, y à los ignorantes, y para assistir à los pobres enfermos, no conocia limites; y su paciencia para sufrir todo, y no acobardarse de nada, era heroyca.

Partiò de Francia para Syria, y llegó en el mes de Diciembre de 1706. sus Compañeros de viage concibieron de èl una tan alta idèa, que le preconizaron en toda la Ciudad de Alepo, donde hizo su primera residencia: contaban con mucho gozo el fruto de sus Platicas, las conversiones, que havia hecho en el Navio, y los grandes exemplos, que à todos havia dado de caridad, paciencia, humildad, y mortificación.

Apenas descansò de las fatigas de su viàge, quando se entregò enteramente à disponerse para nuestros ministerios. Conociò muy bien, que el estudio de la lengua Arabiga debìa tener el primer lugar: y así se aplicò à ella muy de veras. Hallò esta lengua mucho mas facil de lo que havia pensado: y en poco tiempo llegò à entenderla, y hablarla bastantemente. Pero para servir con mas fruto, se aplicò al mismo tiempo à conocer el genio de los Pueblos, que tendria que cultivar; supo que entre los Cismaticos, y Hereges del País havia algunos, que passaban, y se tenian por sabios, y que otros eran gente grossera, è ignorante, como los hay en todas Naciones.

Para ser util à los primeros, compuso èn Ara-be dos pequeños Libros, en què juntò todos los errores, y malas razones con que pretendian defenderse contra los Catholicos. Como era el Padre de un genio geométrico, puso en buen orden todas las autoridades sacadas de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres, y de lo que enseña la Theologia contra los Dogmas hereticos, y para establecer sólidamente las verdades Catholicas.

Con estas armas buscaba ocasiones de trabar conversacion con los pretendidos Doctores de cada Secta. Hallandose con ellos, les daba lugar de relatar quanto querian sus malas interpretaciones de la Escritura, y Santos Padres; pero luego que acababan de decir lo que sabian, les ofrecia sus dos libritos Arabigos, y se los explicaba. Su explicacion era tan clara, y sensible, que los que procedian de buena fè, cedian à la verdad, y se contaban en el numero de sus Discipulos.

Pero

Pero como hartas veces sucede, que los hombres, ò por sobervia, ò por obstinacion, mas quieren resistir à la verdad, que confessar que havian estado en el error, se determinò el Padre à visitar, y buscar las familias obscuras, que por falta de instruccion vivian en la ignorancia de las obligaciones Christianas, y de los Santos Mysterios.

En una de las extremidades de Alepo hay un Arrabàl muy largo, en que se cuentan por lo menos diez mil Christianos, que apenas saben si lo son: no obstante con honra se apellidan Christianos; pero sin saber lo que es ser Catholicos. Con malicia los dexan los Curas Cismaticos en su ignorancia, y por su proprio interès les inspiran mucha avercion, y desprecio por la Iglesia Romana, y mayor todavia por los Misioneros.

Tomò, pues, sobre si el Padre Sicard instruir à este Pueblo ignorante, y grossero. Despues de decir Missa, partia temprano, y llegando al Arrabàl, juntaba los niños, para enseñarles la Doctrina Christiana, y con algunos premios se les aficionaba: iba despues à visitar los enfermos, y les distribuia las medicinas, que con tanta benignidad embia el Rey, à los Misioneros, y con esta ocasion les hacia saludables Platicas.

No executaba tan buenas obras, sin grande contradiccion de parte de los mas zelosos Cismaticos, quienes no pocas veces le insultaban, y le daban golpes. Pero el Misionero con frescura les decia, que no estorvarian sus malos tratamientos: que bolviessè cada dia, hasta tanto que quiliessè Dios sacarlos del camino de la perdicion en que es-

taban, y tēnēr èl la dicha de ponerlos en camino de salvacion.

Bolvia en efecto el dia figuiente, entrándose por las casas, en que era bien recibido, y en ellas juntaba las familias mas bien dispuestas, y les habla con tanto fervor, que sus palabras les quedaban impressas en los corazones. Crecia cada dia el numero de sus oyentes, y llegò en fin su trabajo à ser tan grande, y continuo, que tuvo que repartirlo con el Padre Maucolot, Misionero de la misma Ciudad. A los dos debe el Arrabàl el acrecentamiento de la Fè Catholica, y el establecimiento de la floreciente Mision, que en èl conservamos. Tales bendiciones derramò Dios sobre los sudores de sus Siervos.

En estos ministerios se empleaba el Padre Sicard, sin tomar descanso, quando llegò à morir el Superior de la Mision del gran Cayro, y fuè elegido el Padre para gobernarla. Debe esta Mision su establecimiento à la piedad, y zelo de Luis XIV. por la propagacion de nuestra Santa Fè. Havia este gran Principe juzgado, que merecia esta Mision su proteccion Real.

Apenas se le intimò la orden del Superior al Padre Sicard, quando sin dár oídos al apego, y cariño natural à una Mision, que con tanta pena, y fruto havia planteado en el Arrabal de Alepo, sacrificò su propria inclinacion, y partiò para el Cayro, Capital de Egypto.

El proyecto era trabajar en la conversion de los Coptos, que son los Jacobitas Egypcios. Para dár alguna idèa de las dificultades, que havia de encontrar el Padre en tan grande empresa, bas-

tā referir aquí lo que nos escribió algunos años hà, despues de haver vivido, y tratado con ellos bastante tiempo. Hasta ahora (nos decia) por mas medios que haya tomado para convertir à los Coptos, todos han sido inútiles: no hay que estrañar-lo, porque es preciso hacerlos hombres, antes que se emprenda hacerlos buenos Christianos. Es una Nacion, que parece hacer profefsion de ignorancia, y rudeza, y sus Sacerdotes no saben mas que el Pueblo: haciendo todos profefsion del Christianismo, no tienen de ello mas que una idèa muy tosca. Algunas ceremonias, supersticiosas no pocas veces, y algunas imaginaciones sobre nuestros Santos Mysterios, son todo el fondo de su Religion: pero son tan adictos à ella, que al punto que echan de vèr que se les quiere impugnar, se apartan, sin querer dār oídos.

Haviendo gastado el Padre algun tiempo en el conocimiento de su genio, costumbres, modo de pensar sobre la Religion, y sus ceremonias, diò principio à su Misión, yendo à visitar los Coptos, que habitan lo largo del Nilo. En esta primera visita no pensò mas que en ganar su amistad con todas aquellas industrias, que inspira la caridad, y el zelo de la salvacion de las almas. Se acomodaba à su modo de vivir, no comiendo sino legumbres. Estaba siempre prompto à servirlos, y asistirlos en sus enfermedades.

Passaronse muchos años sin que dièsse fruto el grano, que sembraba el Padre Sicard en esta tierra llena de zarzas, y espinas; y toda la mies que recogió, se reduxo à palabras asperas, y malos tratamientos. En todo este tiempo se pudria el buen

grano en la tierra , y passados ocho , ò nueve años , comenzò à brotar en casa de un Mecabèr , ò Receptor de los Tributos pùblicos. Este hombre , alumbrado de Dios , abrazò muy de veras la Religion Catholica , y quiso acompañar al Padre por todos los Lugares , y Villas de su Jurisdiccion.

La estimacion que tenian los Coptos por su Mecabèr , y la que mostraba este al Padre , empeñaron à los Pueblos à que le oyessen con paz , y sosiego. Tal ha sido el principio de las conversiones que hizo en Egipto , desde la embocadura del Nilo en el Mediterraneo , hasta las Cataratas , en la Alta , y Baxa Thebayda , y en los Lugares mas apartados , adonde hasta entonces no havia penetrado Misionero alguno. Las Cartas del Padre Sicard , impressas en nuestras Cartas , y Memorias de Levante , refieren el mucho fruto que cogia en sus correrias Evangelicas.

Debo añadir aqui , que à todas las virtudes , que le hacian un modelo perfecto de un Misionero de la Compañia , juntaba una literatura , y erudicion nada comun. La havia traído de la Provincia de Leon , en que passò los primeros años de su religiosa vida. Como su gusto por las bellas Letras era delicado , y su discrecion para servirse de ellas era segun las reglas , havia trabajado por muchos años en recopilar quanto le parecia ser digno de ser observado en los monumentos antiguos , que conserva hasta ahora el Egipto. Recibió V. R. sus primeras observaciones , y las juzgò dignas de la luz pública. Se sirvió V. R. de avisarnos , que havian tenido la aprobacion de las personas mas capaces de conocer su valor,

y mérito ; y que deseaban que las continuasse.

Embió V.R. al Padre Sicard las ordenes de su Alteza Real el Duque de Orleans, entonces Regente del Reyno, para que buscase con la mayor diligencia los monumentos antiguos que huviesse en Egypto, y que formasse sus Planes para el Dibujador, que le havia de embiar: para obedecer à tan respetables ordenes, sin interrumpir el Padre su empleo de Misionero, tomò su tiempo para coordinar los descubrimientos que tenia hechos, y para hacer otros nuevos. Para cumplir con la mayor exactitud, creyò que debia otra vez examinar las antiguedades, que havia yà observado, y à este fin formò el Itinerario de las Misiones, que intentaba hacer: lo compuso de modo, que lo pudiesse llevar consigo à todos los parages, que queria registrar de mas cerca. Con esta provision se encaminò à Thebas, Delta, al Mar Roxo, al Monte Synai, y à las Cataratas del Nilo. Hecho el examen de sus descubrimientos, compuso su obra del Egypto antiguo, y moderno, con sus Mapas, y figuras de los monumentos antiguos, que se han de gravar, y tuvò la honra de remitir à V.R. el Plàn de su obra, dividida en tantos Capítulos, como tiene materias diferentes que tratar. Finalmente, tiene el Padre Sicard la ventaja de no referir en su obra cosa alguna, que no haya visto con sus propios ojos.

Bolvía del alto Egypto, donde havia examinado algunas antiguedades, de las quales le havian dado noticia; y sabiendo que se encendia mas, y mas la peste en el Cayro, creyò que su primera obligacion era acudir al socorro de los Catho-

licos. Apenas llegó aquí, quando ofreció à Dios el sacrificio de su vida, y se entregó à la asistencia de los apestados. Murieron muchos en sus brazos; y siendo informado que el Superior de la Tierra Santa, Religioso de San Francisco, estaba con la peste, acudió à ofrecerle su asistencia, y bolvió de su casa herido del contagio. Resistió dos dias contra el mal, continuando sus frecuentes visitas à los enfermos; pero en fin tuvo que ceder à la violencia de la enfermedad. Conociendo de antemano que se moría, pidió los últimos Sacramentos, y los recibió con aquella santa disposicion, que una vida consagrada, y empleada unicamente en el servicio de Dios, y del proximo, le havia alcanzado de la Divina misericordia, y murió el dia 12. de Abril ultimo pasado.

El dolor, y sentimiento, que mostraron de su pérdida los Fieles, y los Infieles, son un testimonio nada comun de su estimacion, y afecto por el Padre Sicard. Los Catholicos viejos, y nuevos le lloran como à su Padre, y le llaman su Apostol. Nosotros, que por veinte años hemos tenido la dicha, y el consuelo de poseerle, lloramos à este tan amable Misionero, por los raros exemplos que nos ha dado de las mas excelentes virtudes. Debemos esperar de la Divina Bondad, que goza ya del premio prometido à los hombres Apostolicos; que todo lo han dexado para seguir à Christo: no obstante, pedimos à V.R. para su alma los sufragios, que acostumbra la Compañia.

Mejor que nadie conoce V.R. la pérdida, que acaban de hacer estas Misiones, y esperamos, que
 se

se anticipará à nuestras súplicas , embiandonos sin dilacion buenos Operarios , que trabajen en la Viña del Señor. Ofrecemos cada día el Santo Sacrificio de la Miffa , para obtener del Cielo Mifsioneros, imitadores de este , que ahora lloramos. Me encargan todos los Mifsioneros , que asseguere à V.R. que tiene parte en sus oraciones , y buenas obras : y que son, como yo, con gran respeto,

Reverendo Padre mio,

Sus muy rendidos , y muy obedientes
servidores,

El Superior , y Mifsioneros

De la Compañia de Jesus en Syria, y en Egypto:

MEMORIAS

SOBRE LOS COPTOS.

SON los Coptos los Eutychianos de Egypto: Fuè Euthyches Abad de un Monasterio de Constantinopla, y havia servido utilmente à la Iglesia contra Nestorio. Dichofo èl, si huviera tenido tanta humildad, como tenia zelo: quiso hacer del Theologo, sin serlo. Convino con los Nestorianos en el principio, que debiera haver combatido, *que la naturaleza era la misma cosa, que la persona.* Sacaban los Nestorianos de este principio esta consecuencia, *que yà que havia dos Naturalezas en Christo, necessariamente havia de haver dos Personas.* Eutiques facaba el error opuesto, *que no habiendo mas que una Persona en Christo; no havia de haver necessariamente mas que una Naturaleza.*

Dioscoro, Patriarca de Alexandria, se declaró por Eutiches, desechando sin embargo la confusion de las Naturalezas, y arrastrò tras si en su nueva heregia à casi todo el Egypto, que quedò unido à Dioscoro, aun despues de su condenacion en el Concilio de Calcedonia. Resistió esta heregia à los Emperadores Marciano, y Leon: se extendió, y cobró nuevas fuerzas en tiempo de los Emperadores Zenon, y Anastasio, que la favorecieron: Justiniano la reprimió, y Justiniano yà era contrario, yà favorable al error; pero en su tiempo hizo grandes progresos, protegida por la infame Theodora, que de comediante, hecha Imperatriz, gobernaba

ba despoticamente el Imperio. Semejantes apoyos son del caracter de la heregia ; no se sirve Dios de ellos para mantener la verdadera Religion.

Justino Segundo , Tiberio , y Mauricio trabajaron en extirpar el Eutyckianismo; y sin duda hubieran acabado con ello , si no hubiera sido por un Monge llamado Jacobo , y por sobrenombre Zanzale. Este fanatico, vestido de retazos de una manta vieja de Camello , recorriò la Syria , y el Egypto ; y haciendo ostentacion de su pobreza , y abstinencia; ganò los animos , afianzò à los Hereges que vacilaban , reuniò los diferentes partidos , y soplò por todas partes el fuego de la rebelion. No le faltaba ni entendimiento , ni cierta tintura de ciencia: tenia los escritos sutiles del astuto Severo , y todos los equívocos , que con tanta destreza havia empleado este Doctòr del Eutyckianismo para cubrir, y enmascarar el error , y hacerlo plausible. Havian consagrado à este Monge en secreto por Arzobispo , y el consagrò à otros muchos Obispos. La memoria de este Monge fuè tan reverenciada de los Eutyckianos de Syria , y Egypto , que tomaron el nombre de Jacobitas , y dieron à los Catholicos el nombre de Melchites , que significa Realistas. El nombre de Coptos no es mas que el de Jacobitas , abreviado , y corrompido por los Saracenos.

Lleva facilmente la heregia los animos à la rebelion , quando siente oposicion en la autoridad. Los Jacobitas , despues de haver cansado , y debilitado à los Emperadores Catholicos con sus frequentes sediciones , facilitaron en fin à los Saracenos la conquista de Egypto. Encargò Mahoma,

habil político , à sus sequaces , que mantuviessen fiel correspondencia con los Jacobitas Egypcios; y obedeciendo los Mahometanos à su Propheta; recogieron el fruto de su obediencia ; porque luego que el Calife Omar hizo la conquista de Syria , Amri , su Lugar-Theniente , invadiò el Egipto , tomò à Alexandria , y con la toma de esta Ciudad se hizo dueño de un Reyno tan floreciente en el año de seiscientos y quarenta.

Benjamìn , falso Patriarca de Alexandria , à quien havia desterrado el Emperador Heraclio , bolviò al Reyno , para desfrutar la proteccion de sus nuevos Señores. No fuè durable esta proteccion , comprada por la traycion. Apenas se havia passado medio siglo , quando hicieron los Saracenos mas pesado el yugo de los Jacobitas. Tratados cada día peor , se sujetaron à la circuncision àzia la mitad del nono siglo , ò por fuerza , por obedecer à sus Tyranos , ò de grado , y por una malvada politica , para agradarles. Pretenden algunos Sabios , que de la circuncision les viene el nombre de Coptos , y de este parecer son los Melchites , sus contrarios. En efecto puede dèrivarfe el nombre Coptos del verbo Griego , que significa *cutar* ; pero el origen yà referido es el mas verisimil. Què apariencia puede haver , que los Saracenos Arabes hayan dado un nombre Griego à los Egypcios ? Què apariencia , que se hayan valido los Jacobitas Egypcios de un nombre , que les daban sus enemigos por mofa , y escarnio ? Añadese , que el nombre de Coptos se halla en monumentos mas antiguos , que el establecimiento de la circuncision entre ellos.

El error propio de los Eutychianos antiguos, y modernos , comun à los Armenios , Jacobitas de Syria , à los Coptos de Egipto , y à los Ethio- pes , consiste en negr dos Naturalezas en Christo : en defender , que desde su union , las dos Na- turalezas no son mas que una : que multiplicar Naturalezas , es multiplicar Personas , y ser Nesto- riano.

Es cierto , que se han aplicado sus Doctores à disfrazar el error. Por fertiles que sean todas las sectas hereticas en equivocos , ninguna se ha va- lido de ellos con tanta frecuencia , ni con tanto artificio , como la Eutychiana ; pero à pesar de sus dobleces afectadas , muestra lo que son , su obstina- cion en honrar à Dioscoro como Santo , su terque- dad en condenar à San Leon Papa , y al Concilio de Calcedonia , y su ceguedad en no admitir la expresion Catholica de dos naturalezas en Christo.

Sacchino, Jesuita , en la Historia de la Compañia de Jesus ; Vansleb, Dominicano ; y el Señor Si- mon en su Historia Critica de la Creencia de los Christianos de Levante , les imputan otros muchos errores , de los quales los Misioneros mejor infor- mados los justifican. El Señor Simon , Autor te- merario , por no decir mas , dà con confianza sus conjeturas. Su autoridad , que descaece cada dia , no es ya suficiente para probar un hecho. Vansleb , y los orros , cuyas relaciones ha compendizado Sacchino, han entendido mal los Libros de los Cop- tos , y han tomado por practicas constantes , abu- sos harto comunes ; pero condenados por las Le- yes Ecclesiasticas de la secta misma.

Guardan con vigòr los Jacobitas los Dogmäs, y Santas. Ceremonias , que defendemos contra los Protestantes. La presençia Real del Cuerpo de Jesu-Christo por las palabras de la Confagracion , y la adoracion de la Eucharistia : la devocion à la Madre de Dios , que llevan tan lexos como puede llevarse: el Culto de los Santos: la veneracion de las Imágenes : la necesidad de la confesion secreta, y por menor ; como tambien el Purgatorio , son articulos de su creencia. Mezclan à este ultimo muchas fabulas ; pero han guardado lo essencial. Sus ayunos son frequentes , y rigurosos. Creen, que los siete Sacramentos son instituïdos por Jesu-Christo , y conservan la substancia de ellos. No tienen disputa con los Misioneros , sino sobre el vino que confagran ; porque toman unas ubas secas , ò passas , que no estàn tan secas , y son mas gruessas que las que se comen en Europa , y las ponen en agua , hasta que expuestas al Sol se embeban bien : luego las aprietan , y el jugo que sacan , quando està yà reposado , les sirve en lugar de vino. Han mezclado en la pràctica de los Sacramentos otros abusos : el mas considerable , y peligroso es la dilacion del Bautismo. No bautizan à los muchachos hasta passados quarenta dias, ni à las hembras hasta passados ochenta , y no pocas veces lo dilatan màs tiempo. Nunca bautizan fuera de la Iglesia , y si la criatura està en peligro proximo de morir , piensan suplir el Bautismo con ciertas unturas.

Los que quisieren tener mas amplas noticias de los Coptos , las hallaràn en nuestro segundo Tomo.



CARTA

DEL PADRE SICARD,
Misionero de la Compañia de
Jesus en Egypto.

AL PADRE FLEURIAU, DE LA MISMA
Compañia.

Reverendo Padre mio,



Cho dias hà que estoy de buelta del Monte Synai, adonde fui en compañia de Don Andrès Scandàr, Archipreste Maronita, Lector de la lengua Arabiga en el Colegio de la *Sapiencia*. Ha sido embiado este Sabio por el Papa à copiar aquí algunos antiguos Manuscritos Arabigos, y para enriquecer el Colegio de la *Sapiencia* con las copias, que pudiesse sacar.

Desde nuestra buelta al Cayro, me he aplicado à poner en orden las memorias, que no havia mas que bosquejado en los parages mismos, y que no podia perfeccionar caminando. Hago todas las diligencias posibles para colocarlas de modo, que las pueda embiar à V. R. pero para no presentarme (como dicen) con las manos vacias, me valdrè de la ocasion, que ahora se me ofrece, de remitir à V. R. una corta Relacion de mi via-

ge al Monte Synai , entretanto que pueda émbiarle la recopilacion de todas mis memorias.

Partimos del Cayro Don Andrès , y yo el dia 7. de Enero passado. Un Joven Florentino , un Maronita de Alepo , y algunos Franceses se juntaron à nosotros. Tomamos lugar en una Caravana , que llevaba el trigo destinado para Sues, Tour, y Synai. Mas de seisientos Camellos iban cargados de ello, y tenemos algunos hombres bien armados , para defendernos contra las correrias , y ataques de los Arabes ; pero como ya tengo referidas las conveniencias , è incomodidades de las Caravanas , las passarè ahora en silencio.

Tuvieron mis Compañeros la precaucion de llevar consigo una tienda capaz de contenernos todos, y nos fuè muy provechosa; porque sin este socorro hubieramos padecido mucho del frio de la noche , que es muy grande en estos inmensos Desiertos , que son passo preciso para llegar al Monte Synai. Pero mas importante es aùn la precaucion de llevar consigo viveres , y agua , porque los desiertos son la misma esterilidad , pues apenas se encuentra en ellos una pizca de yerva , ò algun arbolillo. Se camina siempre sobre densos arenales; ò sobre peñascos , andando muchas leguas sin hallar una gota de agua. Gastamos treinta y nueve dias en tan penoso viage.

Tomamos desde luego el camino de los Hebreos , y los seguimos desde el passo del Mar Roxo hasta Synai : atravesamos como ellos los desiertos de Sur , Etham, Sim , y de Raphidin. Nos dice la Escritura , que bebieron de las aguas de Mara , y de Elim : tambien nosotros las bebimos. To-
ma-

fnaron aquellas su nombre de su amargura , que fue tan grande , que muriendose los Israelitas de sed , no las quisieron beber. Compadecido Moysès de su necesidad , acudiò à la Infinita Bondad de Dios , quien oyendo la Oracion de su Siervo , le mandò echar en el agua un cierto madero , que al punto les quitò su amargura , convirtiendo el agua en dulce , y buena de beber. Las doce Fuentes , de que habla el *Exodo* , corren todavia ; pero las setenta palmas , que las hacian sombra , se han multiplicado mucho en tantos siglos.

En el Mapa que he trazado , y que tendrè la honra de remitir à V. R. verà los Montes Oreb , de Santa Cathalina , de Aràn , y Madian : las Cavernas donde ayunò Moysès quarenta dias : el parage donde viò la Zarza , que ardía sin quemarse : el lugar donde recibìò las Tablas de la Ley : donde hizo salir agua de la roca : donde en su ausencia fundieron los Israelitas el Becerro de Oro : la llanura donde plantaron su Campo los Amalecitas : el Sitio donde tragò la tierra à Corè , Dathan , y Abiròn. Tantos , y tan memorables lugares , son mencionados en la Sagrada Escritura con tal individualidad , que habiendo yo tenido la fortuna de visitarlos , y observarlos , creì deber mostrar en el Mapa su verdadera situacion , y lo he procurado hacer con la mayor exactitud.

El Monte Synai merece particular atencion , y tendrè el gusto de remitir à V. R. una puntual descripcion de ello. En este Monte tan cèlebre està el Monasterio mas famoso de todo el Levante. Lo habitan Religiosos Griegos de la Orden de San Basilio. Eran como quarenta , quando yo lo fui à ver ,

y me dixeron, que en otros tiempos havia havido mucho mayor numero. En la hechura no se diferencia el Monasterio de los de San Antonio, y San Pablo; pero es mucho mas grande. Sus materiales lo hacen mas magnifico, que quantos tenemos en Francia; porque todo ello es de Marmol granito, sus muros, el fuelo del dormitorio, los claustros, y aun las calles del jardin.

Edificò su Iglesia el Emperador Justiniano. Su empedrado Mofayco, y las columnas que sostienen su bobeda, son de granito, y de arquitectura Gotica. El Maestro que executò la obra, muestra que en su siglo havia buenos Architectos. Pretenden los Religiosos poseer en su Iglesia las Reliquias de Santa Cathalina. Tienen los Latinos en el recinto del Monasterio una Capilla muy linda, en la qual celebramos Missa, y tuvimos el gozo de ver en ella el retrato de Luis XIV. en un bello quadro dorado, y cerca de el otro del difunto Señor Colbert. El primero que nos hizo observar el retrato del Rey fuè el Arzobispo, Abad del Monasterio, y nos mostrò otro que tenia en su quarto.

No es posible explicar la veneracion que conservan los Catholicos Orientales, por la memoria de este incomparable Monarca., Era (nos decian) nuestro unico, y poderoso Protector en estos Reynos, adonde dominan despoticamente la Infidelidad, la Heregia, y el Cisma. Le pedimos, que nos conserve en el Cielo, (donde sin duda le avrà recibido la Divina misericordia) su proteccion para con Dios, y serà allì mas eficaz, que lo fuè en la tierra. Inspirarà à su nièto Luis XV. el es-

,, pi-

5, piritu de Religion , que le animaba , para que
,, sea, al exemplo de su Abuelo , nuestro firme apo-
,, yo ; y el Defensor mas declarado de la Iglesia de
,, Jesu-Christo.

Bien echa de vèr V. R. que piensan los Orientales como los buenos Catholicos de Francia. Haviendo visitado todo el Monasterio , deseabamos mucho entrar en su Bibliotheca , y registrarla de espacio. Hacian los Religiosos dificultad de abrirla , porque siempre les cuesta la pèrdua de algunos libros : en efecto me aseguran , que han perdido muchos , y no obstante es numerosa , y rica en manuscritos Griegos , Rusiotas , Arabigos , Syriacos , Abisinos , y otros ; pero todos ellos , como tambien los libros, se han rebuelto tantas veces , que no hay mas que confusion , y desorden en su colocacion. Nos era menester mas tiempo del que teniamos para tomar un conocimiento perfecto de ellos ; pero conocemos lo bastante , para hacer juicio que los sabios en las lenguas Orientales , leyendo con atencion estos antiguos Monumentos , harian preciosos descubrimientos.

Nada mas dirè aqui del Monte Synai , porque en otras partes me extenderè mas latamente. Con el Astrolabio tomè la latitud de esta Montaña , de la de Tour , y de Sues. Colocan los modernos à Tour un grado mas al Sud , que Synai , ponen en un mismo paralelo Sues , y el Cayro , hacen principiar el Golfo de Ellàn , en Tour. Remitirè à V. R. una Carta de todos estos parages , que yo mismo he medido , y harè vèr , que no han venido aquí los ultimos Geographos à levantar sus Planes , y que por consequente copiando à otros , han sido

engañados ; y engañan à los que vendrán despues.

Antes que ponga fin à esta corta Relacion del Monte Synai , dirè à V.R. lo que he observado de los dos monumentos tan cèlebres en los Libros Sagrados ; porque no serà de mas , para establecer la verdad , principalmente del primero , el qual es una prueba palpable de la bondad del Poder Infinito de Dios. El primer objeto de nuestras observaciones fuè la roca , de la qual saliò tanta abundancia de agua , luego que , por orden de Dios , la tocò Moysès con su Vara. El que nos servia de guia nos hizo tomar el camino al Nord-Este , y caminamos por el Valle Raphidìn , dexando à la izquierda la Gruta Antigua de San Onofrio.

Anduvimos como dos millas para llegar al lugar , que llamò Moysès *Tentacion* , y es el parage donde se hizo el famoso prodigio de que voy à hablar. Es tan evidente este prodigio , que no hay Atheista , que si considerà atentamente lo que hemos visto , no se convenciera de la existencia de un Sèr Soberano , y Todopoderoso , unica Causa , capaz de hacer maravilla tan grande.

Azia la mitad del Valle Raphidìn , y à mas de cien passos del Monte Oreb , se descubre , yendo por el camino real , una alta roca entre muchas pequeñas , la qual con el tiempo se desprendiò de la Montaña vecina : es una massa enorme de marmol granito colorado , de figura casi redonda por un lado , y chata por el que mira à Oreb. Su altura es de doce pies , y su espesor es igual : es mas ancha que alta : su circunferencia es casi de cinquenta pies : facilmente se cuentan en ella veinte y quatro

agu-

agujeros ; y cada uno es de un pie de largo , y una pulgada de ancho : la cara de la roca , que està llana , y chata , contiene doce agujeros , y la cara opuesta otros tantos : están colocados Horizontalmente à dos pies del borde superior de la piedra , distantes entre si de algunas travesias de dedo , y casi puestos en una misma linea.

No comunican los agujeros de un lado con los del otro , ni están enfrente los unos de los otros. Se debe notar , que esta piedra , y las otras están en un terreno seco , y estéril , y que en todo su contorno no se descubre señal alguna de fuente ; ò de otra agua perdida. Dada esta noticia previa , vengamos à las circunstancias , que prueban manifestamente el milagro obrado por el Author de la naturaleza.

En primer lugar , facilmente se observa una lisura , que corre desde el labio inferior de cada agujero hasta la tierra. En segundo lugar , no se descubre esta lisura , sino lo largo de una pequeña zanja , ò canal , abierto en la superficie de la roca , desde su principio hasta el fin. En tercer lugar , los bordes de los agujeros , y de los canales están , por decirlo así , entapizados de un moho verde , y fino , sin que parezca en todo lo demás de la piedra una sola yerba , por pequeña que sea , siendo toda la demás superficie de la roca una pura piedra.

Hechas estas observaciones , pregunto : Que significa la lisura de los labios inferiores de los agujeros , estos canales igualmente lisos de alto abaxo ; esse pequeño moho , que crece solamente en las extremidades de los agujeros , y lo largo de las zanja-

zanjas , sin que en todo esto hayan hecho alteracion alguna tres mil años passados desde el prodigio ? Pregunto tambien , què significan todas las referidas señales , que estàn tan à la vista , sino que son pruebas incontestables de haver salido de todos estos agujeros una agua abundante , y milagrosa ? Quiso Dios con tal prodigio , tan claramente referido en los Libros Sagrados , forzar entonces à un Pueblo Infiel à creer en su palabra , y à esperar en su misericordia.

El segundo objeto de nuestras observaciones , fuè el molde de la cabeza del Becerro de oro , que adoraron los Israelitas. *No sabemos* , dixeron à Aaron , *lo que se ha hecho de Moysès : dadnos Dioses que nos guien.* Està el molde al pie del Monte Oreb , y en el camino , que comunicaba con el Campo de los Hebreos : lo medi , y hallè que su diametro , y profundidad son cada uno de tres pies , y es un marmol granito roxo , y blanco. Examinandolo de muy cerca , vimos en ello sola la figura de la cabeza de una Ternera , con su hocico , y cuernos.

Esta observacion , y la que facilmente se puede hacer en algunos Santos Padres , y en particular en Tertuliano , San Cypriano , San Ambrosio , San Agustín , y San Geronimo , que explicando el Capitulo treinta y dos del Exodo , no hacen mencion sino de la cabeza de la Ternera , y no de la figura del Becerro todo entero , que adorò el Pueblo : no podrán hacer dudar , si en efecto mandò Aaron fundir de cuerpo entero el Becerro , ò solamente su cabeza ?

Pero las palabras del Capitulo treinta y dos dicen tan claramente , que à instancias de los Is-

Malitas hizo Aaron fundir un Becerro, que no se puede dudar, que se huviesse fundido uno entero, Se pueden reconciliar facilmente las autoridades. diciendo que mandò Aaron fundir diferentes moldes: uno para la cabeza, del qual han hablado los Santos Padres, porque en su tiempo era el unico, que se conocia; y los otros moldes por las diferentes partes del cuerpo del Becerro.

No se hallarà mal que añaada aqui, que es cierto que ponian los antiguos Egypcios en el numero de sus Dioses. la cabeza de un Becerro: Saliendo, pues, de Egypto el Pueblo Hebreo, despues de quatrocientos años de una dura captividad, han podido de alli tomar ocasion los Santos Padres, que llevo citados, de decir, que este Pueblo, tan dado à la Idolatria, havia, al exemplo de los Egypcios, adorado por un Dios la cabeza de un Becerro. Dadas estas noticias de la roca, y del molde, vuelvo à tomar el hilo de mi viage.

Haviendo visitado el Monte Synai, fuimos à vèr el Monasterio de *Raithe*. Los Milagros, y Escritos del Venerable Abad Juan, amigo particular de San Juan Climaco, han dado mucho lustre à este Monasterio: està situado sobre el Mar Roxo, à quarenta, ò cinquenta millas de Synai: sus huertas, y cabernas, adonde antiguamente se retiraban los solitarios, estàn todavia en buen estado. Tendrè en otra parte ocasion de hablar de ello, y del Muelle, que forma el Puerto de *Tour*. Dirè solamente de esto ultimo, que no pueden hacer obra semejante todas las Potencias de Europa.

Imagine V. R. unas calles largas de arbolillos.

petrificados en el Mar, y dispuestos en línea recta por un lado, y otro, para romper las olas, y asegurar la Bahía; tal es el muelle de Tour. Nos pasamos dos veces en chalupa por el Puerto. Mis Compañeros atendian solamente al gusto del paseo; pero yo queria conocer el Puerto, y formar su plan, y lo executè. Juntè diferentes conchas, que me parecieron raras, y hermosas. Me diò mucho golpe ver hongos, esponjas, yervas, arboles con sus raices, petrificados, y tan endurecidos, que la naturaleza, y el arte se han servido de estas petrificaciones, como de materiales para formar el Puerto, y el Muelle. Creo, que con gusto verá V. R. estas producciones de la naturaleza: he escogido las mas bellas, y bolviendo al Cayro, llenaré un caxon de estas, y otras, que aquí llaman Ourfinas; de las quales se hacen tabaqueras, que segun dicen, conservan el tabaco muy fresco.

He hallado diferentes especies de Idolos, que adoraban los Egypcios. Los mas comunes son figuras de Isis, y Osiris, que enterraban en los sepulcros. En el caxon que embiarè à V. R. con un talego de medallas, que me han regalado, hallarè figuras de todas hechuras. Dexo à los Señores Académicos la explicacion de los Geroglyficos que tienen. Veràn tambien con gusto una vasija de bronce, à modo de pila de Agua Bendita, toda llena de figuras gravadas, que para su explicacion, piden gran conocimiento de las antigüedades Egypcias. Deseo mucho que llegue salvo; y merezca la aprobacion de V. R.

Desde el Puerto de Tour fuimos à Sues, y recogí en el camino algunas yervas, que me parecien

ron

ron fingulares. Eftoy perfuadido, que todas tienen algunas virtudes específicas; pero la dificultad eſtá en conocerlas. No pudimos ir à la Ciudad de *Ariogaber*, y no fuè en nueſtra mano hacer mas que preguntar à los Arabes, que tienen mucho trato en ella, ſu ſituacion, y lo que el tiempo ha conſervado de ſus antigüedades. Pretende el Hiftoriador Joſepho, que uno de los Ptolomeos, Rey de Egipto, havia mudado ſu nombre; llamandola *Berenice*; pero los Arabes la llaman *Minet*, y *Iddahad*, que quiere decir el Puerto del Oro: nombre que conviene à la antigua tradicion, que nos enſeña, que de eſte Puerto ſalian antiguamente las Elotás de Salomòn, deſtinadas à traer oro de *Ophir*.

Caminando por un Valle, vímos con admiracion una caſcadi natural de agua muy clara, que ſe precipitaba de lo alto de muchos peñaſcos à un prado muy extendido, y la recibian dos eſtanques muy anchos de Marmol granito, llenos ſiempre de ella; y lo que ſobra, ſe pierde en las tierras vecinas, que ſiempre conſervan ſu verdor. Serviria la caſcada de ſingular adorno à los mas bellos jardines de Francia.

Saliendo del prado, entramos en unas tierras abundantes en minas de Talco, Alabaſtro, y Sal. Vimos tambien dos grandes baños de agua caliente, y mineral, adonde acuden de muy lexos à bañarſe. Hay mucha caza de todas eſpecies en todo el País. Nos traxeron los Arabes cabras montefes, y Martas ſin cola, que llaman aqui *Oubors*: Hablarè mas por extenſo en mis memorias, de lo que ahora no hago mas que tocar.

Acabo esta Carta , assegurando à V. R. que la vista sola de las Costas del Mar Roxo , confirma la demonstracion del camino , que tomaron los Israelitas para passar el Mar , de la manera que yà tengo probado. He tenido la fortuna de ser acompañado del Señor Chaudevin , Yerno de nuestro Consul el Señor Mayre , y fuè testigo de mis observaciones. Como tiene mucho conocimiento del País , posee con perfeccion la Lengua , y junta à un gusto delicado una recta crítica : debo en justicia publicar , que me ha sido de gran socorro en los viages , que se ha dignado hacer conmigo. Nos encomendamos en los santos Sacrificios de V. R. à quien en particular pido que me tenga con perfecto reconocimiento por,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y muy obediente
servidor,

Claudio Sicard,

Misionero de la Compañia de Jesus en Egypto.



CARTA

DEL PADRE SICARD,
Misionero de la Compañia de
Jesus en Egypto,

AL PADRE FLEURIEAU, DE LA MISMA
Compañia.

Reverendo Padre mio.



Emito à V. R. con mucho gusto la Relacion del viage, que hice continuando mis Misiones entre los Cop-
tos, hasta las Cataratas del Nilo; y al mismo tiempo dando principio à mis observaciones sobre las antigüedades de Egypto. Averiguè, lo mejor que me ha sido posible, todo lo que me ha parecido digno de las memorias, que su Alteza Real el Señor Duque de Orleans, y el Señor Conde de Maurepas me han hecho la honra de encargarme.

Tuve la dicha de ir acompañado del Señor Abate Pincia, Eclesiástico Piamontès, hombre docto, y grande amador de la antigüedad. Vino este Cavallero à Egypto, con el animo de comparar los mas illustres monumentos de Italia con los que se conservan todavia en este País. Facilmente hará V. R. concepto del mucho gozo, que tuve de lo-

grar la compañía de un hombre de su merito , y tenerle por testigo de mis descubrimientos.

Dirè à V. R. de antemano , que siendo el Señor Abate tan acostumbrado à ver en Roma , y en toda Italia muchos , y grandes monumentos , se pasmò à la vista de las obras de Egypto , y aun sus ruinas le parecieron merecedoras de su admiracion. En efecto , despues de haverlas registrado con atencion , se viò como forzado à confesar , que en materia de arquitectura noble , llana , y sólida , han sido los Cesares inferiores à los Pharaones.

Se creerà , por exemplo , sin el testimonio no sospechoso del Señor Pincia , que en una de las Islas de las Cataratas se halla todavia Templos enteros , levantados antiguamente en honra de las Deydades mas célebres de los Egypcios ? Se creerà , que huvièsse havido en Egypto Porticos , Pyramides , y otros muchos Edificios , que por su hermosura , y variedad de Esculturas , seràn en todos los siglos la admiracion de quantos Estrangeros viniessen à este País ? Sin embargo , tenemos mas de uua vez la experiencia de ello.

Por ahora darè à V. R. solamente una Relacion muy succinta , previa à la obra grande , que estoy en embiarle ; pero aun siendo tan breve , no puede menos de darle una alta idèa del antiguo Imperio de Egypto. Nos embarcamos el Señor Pincia , y yo en el Nilo el dia 8. de Noviembre de 1721. El viage fuè de dos meses y medio , porque entramos en el Cayro de buelta el dia 21. de Enero del año de 1722. En los dos meses y medio no pudimos passar mas allà de la pri-

primera Catarata, que separa la Nubia de Egipto.

En todo el espacio, que hace la separacion de los dos Reynos, se encuentran muchas Islas, que tienen tres leguas de largo, y son recomendables por sus canteras de marmol granito de grande hermosura; pero la dificultad està en sacarlo. Necesitan aqui de la industria Francesa, que vence los mayores impedimentos: por otra parte los Baxeles, que vãn à sacarlo, tienen muchos escollos que evitar, y no pocos perecen en ellos.

Entre las Islas, de que acabamos de hablar, dos son muy memorables en la antigüedad: la una es la Isla Elephantina, famosa por su Templo de la Serpiente Knuphis: de ella habla Strabon: La otra es la Isla de *Phile*, cèlebre por su Templo de *isis*, y por el del Gavilan Ethyope, y mas aùn por la sepultura de Osiris. Hablan de la una, y de la otra Isla, Strabon, y Diodoro de Sicilia. Ambas han mudado de nombre: la Elephantina se llama ahora la Isla *Fleuria*: y la de *Phile* la Isla del *Templo*. Habitan los Nubios las Cataratas: su color es negro, se espantaron de nuestra vista, y amenazándonos, se abanzaron algunos, presentándonos sus *Zagages*, ò medias janzas; pero como estabamos bien puestos en lo que se ha de hacer en tales ocasiones, les ofrecimos tabaco, y al punto se aplacaron.

No està lejos de las Cataratas, y de Syene la cantera de marmol granito: nos encaminamos allà, y vimos el parage donde se han trabajado aquellas hermosas piedras, que son el mas rico adorno de los Palacios, y Templos de Egipto.

Roma, no esperando encontrar en Italia obras de tanta magnificencia, y perfeccion, se apoderò de estas, y con inmensos gastos las hizo transportar por Mar hasta dentro de sus Murallas, y oy día se gloria de poseerlas, y de excitar la admiracion de los Estrangeros.

En mi viage hallé quatro nuevas Inscripciones Griegas: la una sobre jaspe en *Elephantina*, en las ruinas del Templo de *Knuphis*: la otra en *Phile*, gravada sobre un obelisco de marmol granito, en la fachada del Templo de *Isis*: la tercera en el Templo del Dios *Pan*, en *Panopolis*: y la quarta en *Ombos*, en el Templo de Apolo. Vimos en *Ombos*, *Phile*, y *Apolinopolis Magna*, Templos todavia enteros: las puertas de dichas Ciudades son de una altura, y belleza pasmosa, adornadas de esculturas gigantescas de quinze, ò veinte pies de alto, y flanqueadas de gruesas Torres, que anuncian una Ciudad soberbia: sus piedras tienen como veinte pies de largo, y algunas he visto, que tenían veinte y siete, con una proporcionada corpulencia: no se necesita de argamassa, ni de otro material alguno para su estrecha union, porque están labradas con tanta arte, que su colocacion de estar las unas sobre las otras, les da tal solidèz, que hasta ahora han resistido à todas las injurias de los siglos.

Mi primer viage à *Thebas* fuè en el año de 1708. hice allí quatro dias de Mision, sin pensar entonces mas que en catequizar à los Thebanos; pero estando adelantada la execucion de mi obra, bolvi allà para examinar de mas cerca, y mas de espacio lo que havia visto solamente de passo. Me
acom-

acompañò en mi fecondo viage el Señor Abate Pincia, y la vifta fola de los monumentos, que han quedado de tan famosa Ciudad, dà bien à conocer qual feria fu antigua magnificènciã.

Harè quanto pueda para dàr à V. R. la idèa mas cabal, de que ahora foy capáz, de dicha Ciudad, y lo harè en una defcripcion de Egypto, que tendrè la honra de remitirle fin perder tiempo; y eflè V. R. fe guro, que nada le dirè contrario à la verdad, ni quando hablàre del fobervio Palacio de los Reyes de Thebas, de fus Eftatuas, pyramides, columnas, y otros adornos de marmol granito, que lo enriquecen; ni quando le pintàre fus magnificos fe puleros, pues confervan fus Muros las pinturas tan frescas, y brillantes, como fi fe acabàran de pintar. Representan eflas en figuras hieroglificas las virtudes, y acciones de fus Principes, de un modo, que dà à conocer todo el genio, y todo el efpiritu del Paganifmo.

Haviendonos detenido algunos dias en Thebas, me propufò el Señor Abate un viage al Lago Moeris: convine en ello de buena gana, por el defeo que tenia de conocer lo que tiene de largo, y ancho. Los Autores mutuamente fe contradicen: el Iluflrifimo Boffuet, figuiendo à Plinio, y Mutiano, que fe engañaron, dà al Lago ciento y ochenta leguas de circuito. Pomponio Mela no le dà mas de ciento y feis. Debemos concluir de tanta diverfidad de pareceres, que para juzgar bien de fu extenfiòn, es menofter paffearfe mas de una vez fobre las riberas del Lago; haviendolo, pues, observado con toda la atencion, y cuidado poffible, doy en el Mapa folamente veinte y cinco leguas de largo, y

como sesenta de circunferencia al Lago: sus aguas son dulces, y de ellas he hablado en el segundo Tomo de las Cartas.

Cerca del Lago vimos las reliquias del famoso Labyrintho, que fuè la admiracion de los siglos pasados. Concurrieron à su construccion muchos Reyes de Egypto, y pretende Herodoto, que se puso su primera piedra mas de dos mil años antes de la rendicion de Troya. Plinio nos dà una bella descripcion de tan famoso monumento: dice, que encerraba un terreno muy espacioso, dividido por murallas en diferentes fachadas, ò quartos, separados los unos de los otros, y que cada quarto contenia grandes salones embobedados, mas de trescientos aposentos altos, y baxos, muchos porticos adornados con diversidad de esculturas, las quales representaban las Deydades Egypcias. Se comunicaban estos inmensos edificios por medio de los patios que la separaban.

Añaden Herodoto, y Plinio, que en la comunicacion de los quartos no havia confusion, y que la dificultad de hallar su entrada, y salida, le havia dado el nombre de Labyrintho. El monstruoso estado à que han reducido los siglos à este sobervio Edificio, no me ha dexado averiguar la descripcion, que de ello hacen estos dos illustres Autores: lo que puedo decir es, que el Labyrintho de *Fajom*, de que yà tengo hecha mencion, es una miserable choza, comparado con el que ahora trato.

Nada dirè de las muchas antiguas Ciudades, cuyos nombres apenas se sabian, que he visto, por decirlo assi, descubierto, y averiguado, sino me

engaño , su verdadera situacion. Estas son las de Abidus , la grande Ptolemais , tres Apolinopolis ; dos Diospolis , tres Atroditopolis , Antetopolis , dos pequeñas Ptolemais , Hermopolis , Panopolis , Latopolis , dos Crocodinopolis , Nilopolis , *Latona Civitas* , y otras muchas. Todas se veràn en el Mapa que he formado , en los lugares mismos donde mas verisimilmente estuvieron situadas.

El camino que tomamos el Señor Pincia , y yo nos llevó al Monasterio de San Pacomio , situado à una jornada de *Dendara* , y cerca de la Isla de *Tabenes* , que tiene una buena legua de largo : por lo que mira al Monasterio , no queda de ello mas de un monton prodigioso de edificios caídos los unos sobre los otros ; pero sus grandes ruinas demuestran , que en èl tenia San Pacomio tantos Monjes , como nos refiere la Historia de su Vida. Estaban todos ellos repartidos en diferentes quartos , ò alas grandes de un mismo Edificio , que formaba como otros tantos pequeños Conventos , y observaban todos la misma Regla.

Era San Pacomio el Padre de todos , y los juntaba el dia de Pasqua en la Iglesia Mayor del Monasterio. Dice San Geronymo , en el Prefacio à la Regla del Santo , que en esse dia cantaban juntos las alabanzas de Dios mas de quinientos Solitarios , y que acabada la Fiesta , se bolvia cada uno à su Convento , mas fervorosos , y mas animados que nunca , con las vivas exortaciones del Santo , à vivir hasta la muerte en el exercicio de la penitencia , en el retiro del mundo , y de los hombres , para no tratar sino con Dios.

Al ver la confusión à que han reducido los siglos

tan famoso Monasterio , no es possible què la memoria de tantos Santos no inspire , con su exemplo , menosprecio de las cosas del mundo , y deseos verdaderos de los bienes eternos. Cerca del Monasterio no se puede ver , sin dolor , un Templo dedicado à Venus. Fuè antiguamente edificado en la Ciudad de Andora , y llegò à ser mucho mas famoso que el de Thebas , consagrado tambien à una fabulosa deydad. Vi en el Templo de Venus una Inscripcion Griega de Tyberio Cesar.

Harè , si fuesse menester , otro viage à los parages que acabamos de recorrer , para dàr à una Relacion mas ampla de mis descubrimientos toda la exactitud possible. La lentitud de nuestra navegacion me diò tiempo para tomar cada dia con mi Astrolabio la altura , y latitud de los Lugares por donde passabamos ; examinè los rodeos del Nilo , y de las Islas vecinas. Y no me serà dificil señalar en el Mapa , que estoy para delinear , no solamente los Pueblos modernos , sino tambien mas de cien Ciudades , Monasterios , y Templos antiguos , cuyos vestigios descubri sobre las riveras del Nilo , ò en su vecindad , desde el Cayro hasta las Cataratas.

El enfado que nos causaba tan lenta navegacion , nos hacia tomar la diversion de mirar lo largo del Nilo el numero prodigioso de Cocodrilos , que dexan que se arrime uno muy cerca de ellos. Seis , ù ocho Islas cercanas à Thebas estàn plagadas de ellos. Se ven estos animales de una corpulencia enorme , tendidos en tropa sobre la arena , tragando el ayre à toda su satisfaccion,

y recibiendo los rayos mas ardientes del Sol. Al acercarse alguno que hace ruido, se levantan pesadamente estos grandes colossos, y se zambullen en el Nilo.

Uno de la comitiva disparò su fusil, cargado con bala, contra uno de ellos; y aunque herido, no dexò de arrastrarse à la orilla. Entretanto que luchaba el animal contra la muerte, acudieron allà tres, ò quatro Marineros bien armados de palos largos, y remos, y le mataron à golpes. Era un Cocodrilo de pocos años, y de siete pies, à lo mas, de largo. Lo defollaron, cocieron, y comieron con mucho gusto: lo probamos por curiosidad el Señor Pincia, y yo: fuè la primera vez, y pienso que serà la ultima. Se matò el Cocodrilo en la Isla de Mausoutie, àzia Assouan.

Dibujè en los parages mismos los Planes de los Templos de Isis, Osiris, y del Gavillàn: tomè tambien el Plàn de Knuphis estando en Phile: el de Apolo estando en Ombos: el de otro del mismo nombre estando en *Apolinis Magna*: es este el Templo mas magnifico del *Said*; en fin, el de el Templo de Lucina, hallandome en Elithia, ò *Lucinae Civitas*, y havia antes tomado los Planes de los Templos de *Pallas*, del Pez Latus, de Pan, y del Gigante Anteo. Doy con razon la preferencia à los Planes, que formè de las Cataratas, de la Cautera de Marmol granito, y de los Sepulcros Reales de Thebas. Estoy persuadido, que estando bien dibujados, se veràn en Francia con gusto, y admiracion.

No me extenderè mas por ahora sobre mi viage al Said. Llegamos mi Compañero, y yo la

visperá de la Epiphania à *Akmico*, y el día siguiente visitè à los Coptos Catholicos; les hizo el Señor la gracia de conservarlos en la verdadera Religion desde la Mision, que les hize en el año de 1708. Les di mucho lugar para que se confessasen, y tuvo el Señor Pincia el consuelo de darles à todos la Sagrada Comunion. Despues de haver descansado algunos dias, nos pusimos en camino para bolver al Cayro.

Antes de poner fin à esta Carta, darè à V. R. parte de una revolucion estraña, y prompta, de la qual hemos sido testigos. El Emir Haggi, ò Conductor de la Caravana de la Meca, por nombre Ismain Bey, Principe mozo como de treinta años, el mas rico, y mas acreditado del Cayro, fuè, algun tiempo hà, proscripto por el Gran Señor. Se tenia oculto en la Ciudad, y un Domingo por la mañana apareciò à cavallo enmedio del Cayro, à la frente de quatrocientos, ò quinientos hombres bien armados, y acompañado de dos Principes tambien proscriptos. Se abanzò con su pequeño Exercito hasta el Castillo. El Pueblo, que le amaba, luego que le viò, diò grandes gritos de alegria, y corriò à su encuentro. Los Genizaros, sobornados, ò por el afecto que le tenian, ò por el dinero, ò quizá por ambas cosas, le abrieron las puertas del Castillo, en que mandaba un Baxà por el Gran Señor. Le requiriò el Emir, que se rindiessè, y se retirassè à una de las casas de la Ciudad, baxo de un salvo conducto, que le seria dado. El Baxà, yà informado de la marcha del Emir, se havia atrincherado en el passage mas alto del Castillo, dando à entender, que

quería defenderse. Diò sus ordenes à la Guarnicion, hizo llevar artilleria sobre el Monte Diouchi, que domina sobre el Seraglio, y la Ciudad; pero poco despues, sin esperar el efecto de sus preparativos, se rindiò à discrecion.

Tan cobarde conducta del Baxà, aborrecido en Egypto, diò ocasion à los Comandantes de la Milicia, à los Gefes de la Justicia, y de la Ley, y à los principales vecinos del Cayro, de representar un Memorial al Gran Señor, en que se queixan del gobierno tyranico del Baxà, de sus vejaciones, è injusticias; y en fin, de la vergonzosa, y prompta rendicion del Castillo. En el mismo Memorial suplican rendidamente à su Alteza les embie otro Baxà mas fiel à su Soberano, y mas humano à sus Vassallos.

Acababa el Memorial justificando al Emir, cuya empreña, segun ellos, no tenia otro fin, que el de librar el Reyno de la dura esclavitud del Baxà. Siete Agàs, Diputados de cada cuerpo de la Milicia del Cayro, tomaron à su cargo presentar el Memorial al Gran Señor, y à este fin flectaron un Baxà Inglès en ciento y cinco *medins*, ò como dos mil escudos de nuestra moneda, y se embarcaron à su bordo. Sabrèmos en breve el suceso de esta diputacion.

Las riquezas de Egypto lo ocasionan con frecuencia semejantes revoluciones. Como el País es abundante, el Baxà, y demàs Señores naturales de Egypto, se dàn priessa à amontonar bienes: viendo se ricos en poco tiempo, aspiran à la independencia, para assegurar sus riquezas. El Gran Señor por su parte, interessado en conservarse un Rey-

no.

no de donde saca tan grandes socorros de dinero; se vè precisado à comtemporizar con los Señores, y con el Baxà mismo, por no darles ocasion de rebelarse contra su gobierno. Quedo con res-
peto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido, y muy obediente
servidor,

Sicard,

Misionero de la Compañia de Jesus:

EXTRACTO

DE UNA CARTA DEL MISMO
Padre Sicard, escrita al Padre Fleuriau des-
de el Cayro à 2. de Junio de 1723.

Reverendo Padre mio.

A Cabo de bolver de la Mision de Delta , en la qual gastè cinco semanas. Un Mechaber, ò Intendente de uno de los mas poderosos Agàs, ha querido ser mi conductor por todos los Lugares, que son de la dependencia de su amo. Como es Copto de origen, de buena fama en el País, Catholico zeloso, y amigo mio, debo à su autoridad la permission de hacer libremente mis funciones de Misionero, y continuar mis observaciones en todos los parages por donde hemos transitado.

Bastantes veces he participado à V.R. que forman los Coptos una Nacion muy apartada del Reyno de Dios. Apellidandose Christianos, no tienen mas que el nombre, y aun de hombres apenas tienen muchos de ellos mas que la figura exterior. Sin embargo, como el Hijo de Dios no excluye Nacion alguna de su Reyno, instruimos sin cessar la de los Coptos, bien que tan extraviada del verdadero camino. Arrojamus el buen grano en esta tierra ingrata, abundante solamente en cizaña, y nos confuela el Señor dandonos cada año alguna cosecha: la de este año pasado, gracias à su bondad, no fuè muy escaza.

Equi-

Equivale la conversion de un solo Sacerdote Copto à muchas; porque convertir un Sacerdote Copto, es reducir al buen camino à muchos de su Nacion. Sigue ciegamente la grossera ignorancia de los Coptos el exemplo de sus Pastores. El Sacerdote de quien hablamos hizo profesion pública de la Fè, y sostuvo con valor quanto pudieron decirle los mas obstinados Sacerdotes Cismaticos, exhortandolos à tomar su exemplo, y podemos esperar, que otros muchos le imitaràn.

El Mechaber me servia de Compañero en la Mision: cuidaba de juntar à los Coptos mas dõciles; y de llevarlos à la Iglesia para oir Misa, y asistir à la Platica, que les hacia al fin de ella. En este País, y à esta Nacion, es preciso anunciar la Palabra de Dios con mucho tiento.

Dada esta noticia, comunicarè à V. R. las observaciones Geographicas, Historicas, y Physicas, que he podido hacer, tocandolas por ahora ligeramente, para tratarlas con mas dignidad en la obra grande, que le tengo prometida. En quanto à las Geographicas, he descubierto las antiguas Ciudades de *Cabafus*, *Xois*, *Cinos*, ò *Cinopolis*: la primera es Metropolitana, y ahora se llama *Chabar*: la segunda es la silla de un Obispo en la Prefectura *Sehennistica*, llamada oy dia *Saka*: la tercera es tambien Obispado, y se llama *Chiu*: todas tres Ciudades estàn en la Provincia de *Garbie*.

Tambien en la Provincia de *Menoufie* he hallado la Tana, y la Ciudad de Nixios: pretende Ptolomeo, que la primera es la Capital de *Plitombutus*, y la segunda de la *Presopita*, cerca de las ruinas de Nixios, ò *Nicii*. He visitado dos Iglesias dedica-

das

das à San Sarabamont, Obispo de esta Ciudad, y martyrizado en tiempo de Diocleciano. Como no me hallaba lexos del Pueblo llamado *Phacusa* en el *Laloubie*, juzguè que debìa ir allà, para averiguar por mi mismo lo que havia leido de este Pueblo en Strabòn: y en efecto hallè indicios incontestables del famoso canal, fabricado por Sesostris, y continuado por Darìo, y por Ptolomeo Philadelpho. Comenzaba el canal en Phacusa sobre el Nilo, y servia con mucha utilidad para comunicar las aguas del Rio con las del Mar Roxo.

Antes de partir de Delta, fui à vèr todos los canales, que entran en el País; y es manifesto à qualquiera que tiene ojos, que todos ellos salen de dos brazos de Roseto, y de Damietta; pero lo pasmoso es, que recibiendo este canal, al qual llaman *Souris*, las aguas saladas del Nilo, saca al mismo tiempo de su propio seno, quiero decir, de sus manantiales propios, una agua muy dulce, y la conserva sin alteracion, aun despues de retiradas las aguas del Nilo. No puedo repetir demasiadas veces, que es menester andar por este Reyno, para creer lo que en èl ha producido de singular, y maravilloso la naturaleza, y el arte.

Hechas estas cortas observaciones geographicas, passarè à otras dos, que son mas propias de la Historia. He visto un Puente de seis arcos, fabricado por orden del Sultàn Cayed-Bey, y he contado en sus parapetos sesenta y dos figuras de Leones, todas de piedra, y en relieve. He examinado tambien con atencion quatro grandes atahudes desenterrados en diferentes parages de un año, ò dos à esta parte: tres de ellos son de marmel negro, y

Sus Jeroglificos estàn tambien esculpidos, què me mueven à creer, que son del tiempo de los Pharaones más antiguos.

Tiene uno de ellos una especie de cobertera; en la qual se vè la figura bien labrada en relieve de una muger: los otros dos atahudes tenian tambien sus tapas llenas de figuras; pero las han destrozado para componer sus Molinos.

El quarto es de marmol blanco con guirnaldas, y hocicos de Toro esculpidos en èl: su hechura es mas reciente, y del gusto Romano. El primer Principe del Cayro, Emir de la Caravana de la Meca, pidió licencia de llevarfelo, para que sirvièssè de pilòn en que bebiesen sus cavallos.

No me queda sino remitir à V. R. algunas observaciones phisicas, y me disponia à escribirlas, quando me vino à decir el Consul de nuestra Nacion, que le pedia el señor Abate Bignon algunas observaciones ciertas, y bien circunstanciadas del Sal Armoniaco, y del Natron, ò Nitro, y que deseaba este illustre, y sabio Abate mas luces sobre varios articulos, formados por los señores de la Academia de las Ciencias. Me hizo el Consul la honra de comunicarme la Carta, instandome al mismo tiempo, que quisièssè responder à ella, aunque no me tengo por capaz de semejante comission, y que me dexa poco lugar mi tarèa ordinaria de Misiones, para satisfacer al encargo como quisièra: no obstante, en atencion al señor Abate Bignon, à los señores de la Academia de las Ciencias, y à peticion del señor Consul, de quien recibimos continuos beneficios, aceptè el encargo. Trabajo actualmente en la respuesta à sus preguntas, y sin dilacion la remitirè à V. R. pe-

ro me tēmo mucho , que me verè précifado à interrumpir mi trabajo , porque yà amenazan al Cayro algunos indicios de peste. Yà el fusto de tan cruel azote, ha cerrado las casas Consulares de Francia, y Inglaterra , y cada uno tomà sus medidas contra un enemigo tan formidable:

En quanto à nosotros , tendrèmos las puertas de nuestra Casa abiertas , prompts siempre à acudir à la afsistencia de nuestros Christianos , que en tales lances nos necesitaràn mas que nunca. No se oculta el buen Soldado, quando parece el enemigo. El Señor nos ha conservado hasta ahora en iguales peligros , y esperamos que nos continuará su proteccion por todo el tiempo , que con su gracia podrèmos procurar su gloria, y la salvacion de las almas. Pidale V. R. que me conceda la gracia de cumplir su voluntad hasta el ultimo suspiro de mi vida. Quedo con respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y obediente
servidor,

Carlos Sicard,

Misionero de la Compañia de Jesus:

RESPUESTA

DE L PADRE SICARD
à un encargo, hecho por los Señores
Academicos de las
Ciencias.

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL NITRO.

HA sido conocido de los antiguos el Natron, ò Nitro de Egypto, que producen dos Lagos, de los quales habla Plinio con elogio, y los coloca entre las Ciudades de Naucratis, y Memphis; Strabon los pone en la Prefectura Nixtriatita, cerca de las Ciudades de Hermopolis, y Memphis; àzia los canales, que defaguan en el Mareoto. Se confirman estas autoridades con la situacion presente de los dos Lagos Nitrosos. Uno de ellos, llamado el Lago grande, ocupa un terreno de quatro, ò cinco leguas de largo, y uno de ancho, en el Desierto de Scete, ò Nixria, no lexos de los Monasterios de San Macario, Nuestra Señora de los Surianos, y de los Griegos: à una buena jornada al Poniente del Nilo, à dos de Memphis de la parte del Cayro, y otro tanto de Naucrat del lado de Alexandria, y del Mar.

El otro Lago, llamado en lengua Arabiga *Nabile*, tiene tres leguas de largo, y una y media de ancho. Se extiende al pie de la Montaña al Poniente, y està à doce, ò quinze millas de la

an-

antigua Hermopolis Parva , oy dia *Damanbour*, Capital de la Provincia de Beheire , en otro tiempo Nitriotica , cerca de Mareoto , y à una jornada de Alexandria.

En estos dos Lagos , el Nitro està cubierto de un pie , ò dos de agua , y se profundiza como quatro , ò cinco pies dentro de tierra. Lo cortan con barras largas de hierro puntiagudas , y lo que este año se corta es reemplazado el siguiente , ò pocos años despues , por otra nueva Sal Nitrosa , que produce la tierra. Para conservar la fecundidad del terreno , con gran cuidado llenan los Arabes los huecos , y vacios que hicieron , con otros materiales , como con arena , cieno , huesos , cadaverés de animales ; v. g. de Camellos , Cavallos , Asnos , y otros , los quales todos son muy à proposito para convertirse , y en efecto se reducen à verdadero Nitro : de manera , que boviendo uno , ò dos años despues los trabajadores , hallan nueva cosecha de Nitro en los mismos parages , que havian apurado.

Se engaña Plinio , quando dice en el libro ya citado , que opèra el Nilo en las Salinas del Nitro , como el Mar en las de la Sal : esto es , que depende la produccion del Nitro del agua dulce , que inunda los Lagos : no es asi , porque ambos , por su situacion alta , y superior , son inaccesibles à las inundaciones del Rio. Sin embargo es cierto , que la lluvia , el rocío , y las nieblas son la verdadera causa del Nitro , que apresuran su formacion en las entrañas de la tierra , que lo multiplican , y lo hacen de un color roxo , el qual es el mejor de todos ; pero se encuentra tambien Nitro blanco , amarillo , y negro.

Al punto que se corta, y se saca el Nitro de debaxo del agua, se carga sobre Camellos, ù otras bestias de carga, sin limpiarlo, apurarlo, echarlo en legia, ò otra preparacion alguna, porque sale de la cantera limpio, y perfecto. Se lleva el que se saca del Lago grande al Pueblo de Terrane, que està sobre el Nilo: lo ponen uno sobre otro, y al ayre, hasta venderlo. El Nitro de Nebide es llevado à Damanchour, donde se almacena.

Bien saben todos el uso del Nitro: sirve para blanquear el cobre, el hilo, y el lienzo: lo gastan los Tintoreros, Vidrieros, Plateros, y los Panaderos para esponjar el pan, mezclandolo con la pasta. Tambien los Cocineros se valen de ello para ablandar el asado. Dirè de passo, que los labradores del distrito de Terrane tienen la obligacion de transportar cada año del Lago grande quarenta mil quintales de Nitro, y con este tributo pagan el arrendamiento de las tierras que cultivan.

Los Labradores del contorno de Nebide tienen tambien la obligacion de llevar del Lago vecino treinta y dos mil quintales cada año à sus propias espensas hasta Damanchour. Dan cada año los dos Lagos al hijo de Ibrahim Bey, à quien pertenecen, cerca de cien bolsas, con la obligacion de dar quarenta, ò lo que viene à lo mismo, ochenta mil escudos al gran Señor. Ademàs del Nitro, se saca de ciertos parages de los dos Lagos Sal comun muy blanca: tambien se halla en ellos Sal virgen, que crece en piloncitos de figura pyramidal; pero no lo hay sino en la Primavera.

OBSERVACIONES SOBRE EL SAL ARMONIACO.

NOtarè sobre el Sal Armoniacò su materia, los vasos que lo contienen, la hechura de los Hornos, el modo de trabajarlo, su cantidad, y uso. La materia no es mas que un hollin, que se rae en las chimeneas en que se queman muñigas de animales mezcladas con paja: las quales cargadas de Sales alcalis, y llenas de orina, dàn al hollin cierta calidad, que nunca se adquiere con la leña, y el carbon; pero que es indispensable para la produccion del Sal Armoniacò, el qual en Arabigo se llama *Nechaber*.

Los vasos que contienen el material son en un todo parecidos à las bombas: son unas grandes botellas redondas de vidrio de un pie y medio de diametro, y su cuello es como de dos dedos de alto. Haviendo enxalvegado estas bombas con tierra crassa, las llenan de hollin hasta quatro dedos mas, ò menos del cuello, el qual queda vacío, y abierto; entran en ellas como quarenta libras de hollin, à los quales, hecha la operacion, corresponden como seis libras de Sal Armoniacò: el hollin de excelente calidad dà mas de seis libras, y el que no es tan bueno dà menos.

Los hornos estàn dispuestos como los nuestros, con sola la diferencia de estår sus bobedas entreabiertas por quatro filas de rayas, ò aberturas largas, y sobre cada grieta se colocan quatro botellas de manera, que el suelo de la botella estè expuesto à la accion del fuego: sus costados se hallan cogidos en el espesor de la bobeda, y el cuello solamente
que-

quede al ayre; lo demás de la hendidura se tãpa, y se cubre con cuidado. Cada horno contiene diez y seis botellas, y cada laboratorio decente se compone de ocho hornos, dispuestos en dos quartos; y así, cada oficina grande pone en obra de una vez ciento y veinte y ocho botellas.

En cada horno, por tres días con sus noches, se mantiene un fuego continuo con estiércol de animales mezclado con paja. El horno tiene bastante profundidad, para que estén colocadas las botellas lejos de la lumbre, y no se rompan. En el primer día se exhala en un humo espeso la Hema mas crasa, y sale por la boca de la botella, que queda abierta. Al segundo día se exhalan los sales acidos con los alcalis, y se prenden en lo alto de la botella tapando su boca, reuniendose, y coagulandose. En el tercer día prosigue la coagulación, se purifica, y se perfecciona: entonces el Sobrestante abre un pequeño resquicio un dedo mas abaxo del cuello de cada botella, para ver si está bastante cocido el material, y si queda adentro algo, que se ha de evaporar. Hecha esta observacion, buelve à tapar con cuidado el agujero con tierra pingue, y lo buelve à abrir de quando en quando, para conocer el progreso, y estado de su operacion.

Quando llega esta à su punto, saca la lumbre del horno, rompe la botella, arroja la ceniza, que queda en lo hondo, toma la massa redonda, blanca, y transparente, que suele tener tres, ò quatro dedos de espesura, y se pega al cuello de la botella: esta massa es la que se llama Sal Armoniaco. Debaxo de él se halla una costra negra, espesa como de dos, ò tres dedos, llamada *Ardi*, y de
baxo

baxo de ella està la ceniza que se arroja ; pero la costra negra se pone en botellas, y de ella se hace el Sal Armoniacó mas puro , y mas blanco: lo llaman *Mecarrar*, y es mucho mas caro , que el otro. En los dós Lugares de Delta , cercanos el uno del otro, llamados *Damiger* , à una legua de *Mansour* , hay veinte y cinco grandes laboratorios , y algunos pequeños: en ellos cada año se labran mil y quinientos, ò dos mil quintales de Sal Armoniacó. En lo restante de Egipto se hallan solos tres laboratorios , dos en la Provincia de Delta , y el tercero en el Cayro ; pero producen al año solamente veinte , ò treinta quintales. Los que limpian el cobre , los Plateros , los Fundidores del plomo , y mas en particular los Alquimistas , y Medicos , conocen bien el uso del Sal Armoniacó.

N O T A S

SOBRE LAS PIEDRAS , Y MARMOLES.

A Bunda el Egipto en marmoles de diferentes especies. El granito , ò marmol thebano es manchado de diferentes colores ; en los unos domina el color negro , y en los otros el roxo , ò colorado. Las canteras de todos estos marmoles se hallan en lo interior de el superior Egipto cerca del Nilo , entre las primeras Cataratas , y la Ciudad de *Affouan* , llamada en otro tiempo *Seyne*. El marmol blanco , y tambien el negro tienen sus canteras al Norte de dicha Ciudad , à la parte Oriental del Nilo. Hallanse tambien canteras de marmol amarillo , roxo , y negro cerca del famoso Monas-

terio de San Antonio , en el desierto de la Thebayda , al pie Occidental del Monte *Golzim* , en la llanura de *Araba* , à siete , ù ocho leguas del Mar Roxo.

Antiguamente se hallaron canteras de diferentes jaspes , y porfidos en ciertos parages de Egypto , y fuera de èl; pero oy dia no se tiene de ellas noticia alguna. Mucho tiempo hace, que la avaricia, y pereza de los Turcos ha sepultado en el olvido el camino para las dichas minas , y ahora se valen de las ruinas de los antiguos edificios , para los marmoles de que necesitan. El Monte *Synai* , y los demás comarcanos son de marmol granito , como tambien los Valles, y Montañas à dos jornadas al Norte del Monte *Synai*. El que se llama de Santa Cathalina es de un granito mas fino, y tiene unas rayas negras, que forman como unos arbolillos.

En *Azia* *Affouan* , entre el Niño , y el Mar Roxo, se labra una piedra blanca , y tierna , llamada *Berram* , de la qual en todo el *Said* , y en el Cayro se hacen ollas , y demás utensilios de cocina : resiste la piedra à la lumbre , y llegando por algun acaso à romperse , se reunen asseadamente las piezas con alambre , y con el polvo de la misma piedra.

En la Provincia de *Faouam* , antiguamente *Arfinoite* , se halla una especie de pequeña piedra oblonga , parda, y sembrada de punticos amarillos, apenas visibles , la qual se forma de arena del mismo color en una llanura , que tiene doscientos passos de largo , y otro tanto de ancho : los del País , por razon de su figura , la llaman *Abellana*.

A dos leguas al Oriente del Cayro hay un arenal llamado *Sabil-el allam* , sembrado de guijarros,
de

de los quales algunos encierran en sí una especie de pequeño diamante en bruto. Se rompe el guijarro , y se faca el diamante , y trabajandolo , y puliendolo , se hacen de ello fortijas , y braceletes. En el desierto de Scete , ò de San Macario hay minas de piedras de aguila , y cerca de ellas se ven grandes montones de leña , y huesos de animales petrificados.

N O T A S

SOBRE LOS HORNOS DE POLLOS.

EL horno de Pollos es un Edificio construido en una hondura , y à manera de dormitorio. El transito que està enmedio tiene quatro , ò cinco quartos à uno , y otro lado. La puerta del transito es muy baxa , y estrecha : se tapa bien con estopa sus aberturas , para conservar un calor continuo en toda la extension del horno. Las celdas , ò quartos tienen quatro , ò cinco pies de ancho , y tres veces mas de largo. Las celdas tienen dos altos , el de abaxo està igual con la tierra , el alto tiene su suelo inferior , y este un agujero redondo enmedio. La parte superior està à modo de media naranja , y abierta.

En lugar de puerta tiene cada alto una ventanilla de pie y medio en quadro. En el quarto inferior se ponen quatro , ò cinco mil huevos , y aun mas , porque quantos mas se ponen , mas ganancia para el que emprende la obra ; por otra parte contribuye tambien el mayor numero de huevos à mantener el calor , el qual se comunica à todos los huevos amontonados los unos sobre los

otros. El quarto alto està destinado para la lumbre, y se enciende por ocho dias, no sin interrupcion, porque seria dañoso un calor excesivo. Se enciende, pues, una hora por la mañana, y otra por la tarde, y à esta maniobra llaman la *comida*, y la *cena de los Pollos*. La lumbre es de muñigas de buey, ò del estiercol de otros animales, con tal que estè seco, y mezclado con paja. No emplean carbòn, ni leña, porque su fuego seria demasiadamente fuerte.

Sale el humo por la abertura del quarto superior; pero se ha de observar, que todo el tiempo que queda abierto el quarto alto, se tiene bien cerrada con estopa la ventanilla del quarto baxo, y el agujero redondo de la media naranja, para que se comunique el calor por la abertura del suelo al quarto baxo adonde estàn los huevos. Passado el octavo dia se muda el teatro. Se apaga la lumbre, y en el quarto adonde estaba encendida, que queda vacío, se pone una parte de los huevos, para que estèn con mas anchura, y con igual reparticion en el quarto baxo, y alto. Las puertas, ò ventanillas de ambos quartos, que hasta entonces havian estado abiertas, se cierran, y se entreabre el agujero de la media naranja, para que entre algun poco de ayre.

Duran los huevos en este estado, ayudados solamente de un calor suave, y concentrado, por trece dias: y añadidos estos trece à los ocho primeros, hacen veinte y uno. Al decimo octavo dia comienza un espíritu vivífico à dár movimiento al blanco del huevo, y à su embrion yà formando. Se le vè por enmedio de la cascara agitarse, y ali-

alimentarse de la yema , que chupa por el ombligo. Dos dias despues aplica el pollito su pico à la cascara , y la rompe : ayudale el artifice enfanchando un poco la brecha con la uña , para cooperar à los débiles esfuerzos del pollito.

El dia 21. por la tarde , ò el dia 22. por la mañana , se rompen todas las cascara , y sale como de la carcel un exercito de avecillas. Es muy vistoso el espectáculo ; pues se vè como en miniatura el prodigio que se mostrò al Propheta ; quiero decir , un campo cubierto de hueffos , que se ponian derechos , y refucitaban. Ocho celdas nos parecian el dia antes llenas de muchos millares de huevos inanimados , y ahora se vèn llenas de casi otras tantas aves vivientes ; digo casi , porque **excede** el numero de los huevos al de los pollitos ; la razon es , porque el director del horno no responde sino por dos terceras partes de los huevos que le entriegan ; y asì , entregados seis mil huevos al artifice , no se le pide mas de quatro mil pollitos al fin de la operacion : se abandona lo demàs al acaso , y suele perderse casi una tercera parte de los huevos.

Pero como rara vez sucede , que se pierdan las dos terceras partes de los huevos , no es todo el producto para el que cuida de la maniobra : tiene en ello su parte el Emprendedor , y el peon tiene obligacion de darle por seis medines cada centenar de pollitos , que salen de màs de las dos terceras partes ; lo qual le es de mucha ganancia , porque vende cada centenar , à lo menos , en treinta medines , haviendolos comprado por seis.

Con razon se admira en Francia destreza , y

arte tan singular, que en un mismo tiempo produce millares de pollos, con la invencion de suplir por medio del calor de un horno à la produccion tardia, natural, y ordinaria de estas aves; pero lo que mas admira es, que entre todos los habitantes de Egypto, donde avrà de trescientos à quatrocientos hornos, solos los vecinos de Berme, situado en el Delta, tienen la hereditaria industria de dirigir los hornos, ignorandola enteramente los demás del Reyno; la razon es la siguiente:

Se trabaja en la operacion de los hornos solos los seis meses de Otoño, y de Invierno, no siendo à proposito para esta obra las Primaveras, y los Veranos, por su mucho calor. Acercandose el Otoño, salen trescientos, ò quatrocientos Bermenses de sus Lugares, y se ponen en camino para tomar la direccion de los diferentes hornos, contruidos en varios Pueblos del Reyno. Son empleados por precision, porque son los unicos que lo entienden, ò porque guardan el secreto de su industria, ò porque ningun otro quiere aprender, ni exercitar el oficio.

Corre por cuenta de los emprendedores el sustento de los que dirigen los hornos. Su salario llega à quarenta, ò cinquenta escudos. Tienen la obligacion de escoger los huevos, para no emplear sino aquellos que les parecen fecundos; y se obligan à velar dia, y noche para rebolver continuamente los huevos, y mantener el calor conveniente à la operacion; porque es igualmente dañoso el demasiado frio, y el demasiado calor.

A pesar de la vigilancia, y habilidad del director, no es posible que de tantos huevos amontonados los unos sobre los otros, muchos no queden sin efecto; pero sabe el industrioso director sacar ganancia de su pérdida; porque junta todas las yemas de los huevos inútiles, y con ellas cria, y engorda muchos centenares de pollos en un parage destinado à este efecto; y estando gordos, y fuertes, los vende lo mas caro que puede, y reparte legalmente la ganancia con el emprendedor.

Se me preguntará, cómo se puede juntar tan prodigiosa cantidad de huevos; el medio es facil. Tiene cada horno veinte, ò veinte y cinco Lugares, que le están como anexos: los vecinos, por orden del Baxà, y del Tribunal Superior de Justicia, están obligados à llevar los huevos al horno, que les está señalado, y tienen prohibicion de llevarlos à otra parte, ò de venderlos à otro que al Señor del Lugar, ò à los habitantes de los Pueblos, que son del mismo distrito. De aqui se saca sin dificultad, que no puedan faltar materiales para los hornos.

Los Señores de los Lugares han hallado aqui, como en otras partes, ciertos derechos para su provecho. Sacan todos los años de los hornos, de que son Señores, quince, ò veinte mil pollitos, y sin que les cueste nada, los distribuyen entre sus Vassallos, con la condicion, y clausula de la mitad del provecho; quiero decir, que el Aldeano, recibiendo de su Señor quatrocientos pollos, se obliga à pagarle doscientos, ò en si, ò en su valor, valuandose cada pollo en dos medines, y los otros doscientos quedan para el vassallo.

El Agà del Lugar de Berme, cuyos vecinos son los unicos directores de los hornos, estableciò para si un tributo particular, no permitiendo que falgan del Lugar en la Primavera, y el Verano, sin que le paguen ocho, ò diez pesos fuertes: bien que en este tiempo no tienen en que trabajar en su Pueblo. En la temporada de los hornos salen del Lugar mencionado à ganar su vida trescientos, ò quatrocientos vecinos, y no dexa de ser de considerable utilidad para el Agà.

No ignorò Plinio la generacion de los pollos, de la qual acabamos de hablar, porque habla de ella en su Historia natural (*lib. 10. cap. 5. Lib. Prim. 2. 74.*) Alaba Diodoro Siculo la industria, y costumbre de los Egypcios, que hallaron el secreto de sacar no solo pollos, mas tambien ganfitos. Preguntè à algunos directores, si su arte saldria bien en Francia? y me respondieron, que sin duda tendria efecto, y se ofrecieron à construir hornos semejantes à los suyos, y de dirigirlos de modo, que no les privasse la diferencia del clyma del feliz suceso de su operacion. Dexo à los Franceses curiosos el arbitrio de llamarlos, y hacer la experiencia de su habilidad.

)(S)(

(o) X (o)

)(S)(



DISCURSO SOBRE EL EGYPTO

POR EL PADRE SICARD,
de la Compañia de Jesus.

CAPITULO PRIMERO.

NOMBRES, Y SITUACION DE EGYPTO.

LOS Griegos llaman el Egipto, yà *Aiyvπpoç*, yà Potamiris, yà Melambolis, nombres que dàn à conocer la ventaja, que tiene el Reyno de ser regado por las aguas del Nilo, y fertilizado por la arena negra, que lleva consigo, y derrama sobre las tierras. *Et viridem Egyptum*, dice Virgilio; *nigrâ fœcundat arenâ*. Ha sido conocido con el nombre de tierra de Cham, hijo de Noè, casi por todos los Pueblos antiguos: empleò David esta expresion en sus Psalmos, y la de tierra de *Mitsraim*, hijo, ò descendiente de Cham, que alli se estableciò. De aqui se origina el Cham de los Copros, el Chemia de Plutarco, y el Masser de los Arabes.

Està situado Egipto teniendo el Mar Mediterraneo al Norte, el Isthmo de Sues, y el Mar Roxo al Este, la Nubia al Mediodia, y los desiertos de Barca, y la Libia à su Poniente. Su longitud Nord-Sud desde la ultima Catarata de la Nubia hasta el Mar Mediterraneo, es, segun Strabon, (*libro 17.*) de cinco mil trescientos estadios; esto es, de doscientas y doce leguas, que se cuentan al modo siguiente: desde el Mar Mediterraneo

al Cayro treinta y cinco leguas , desde el Cayro à Thebas : ciento y treinta y cinco , y desde Thebas à la ultima Catarata quarenta y dos.

Su anchura no es igual : à lo mas tiene veinte à veinte y seis leguas de ancho , desde la ultima Catarata hasta el Cayro : en rigor se pudiera decir , que no tiene mas de cinco , ò seis leguas , reduciendose à estos limites toda la anchura de la tierra cultivada ; porque es un Valle muy largo , cerrado con dos cadenas de Montes : lo atravieffa el Nilo à su Oriente , y Poniente ; y à excepcion del Valle , en todos los figlos lo demás del terreno ha sido inculto , y desierto ; pero desde el Cayro , tirando al Norte hasta el Mar Mediterraneo , se và siempre ensanchando el Egipto ; de manera , que su basis se extiende lo largo del Mar desde Kan-Joune , llamado en otro tiempo *Yniffus* , ultima Ciudad al Poniente del Reyno , hasta las Costas de Lybia , mas allà de Alexandria ; y es casi de cien leguas.

CAPITULO II.

S U G O V I E R N O .

TOmumbey , de la casta de los Mamelos , fuè el ultimo Sultàn , que ha tenido Egipto. Selim , Emperador de los Turcos , lo conquistò en el año de 1517. y desde entonces ha quedado baxo del dominio del Gran Señor , quien mantiene en èl un Baxà , veinte y quatro Beys , y siete cuerpos de Milicia. Siendo èl Baxà el Gefe del gobierno , con todo esto nada puede emprender de algun momento,

to, sin el parecer, y consentimiento de los Beys, y demàs Oficiales.

Suele el Baxà empezar su gobierno en el mes *Tor*, esto es, en Septiembre, primèr mes del año, segun los Coptos. Le embia cada año el Sultàn àzia aquel tiempo la confirmacion en su empleo, ò la orden de su deposicion. Por lo comun le dura el gobierno tres años; pero tal vez sucede, que acortan el plazo, y le substituyen otro: nada hay de arreglado sobre ello. El Castillo del Cayro sirve de Palacio al Baxà: y tres veces en la semana, Domingo, Martes, y Jueves, tiene el Divan, ò Consejo General, compuesto de los Beys, y Agàs de los siete Cuerpos de la Milicia.

Los Beys, por otro nombre *Sangiaqs*, son los Lugar-Thenientes del Baxà. Deben ser veinte y quatro; pero rara vez està completo su numero, por dos razones: la primera, porque los Beys son nombrados, y elegidos por el Baxà: la segunda, porque en el Tesoro Real hay una cantidad señalada, para pagar los sueldos de los Beys. Si llega, pues, à morir alguno de ellos, ò por algun acaso hay plaza vacante, busca el Baxà pretextos para dilatar la nominacion de un nuevo Bey, porque èl solo se interessa en su sueldo.

Este provecho es considerable para el Baxà, porque tiene por dia quinientos aspres: dos aspres hacen un medin; y un medin sueldo y medio de nuestra moneda; y por consiguiente la paga diaria de un Bey sube à trescientos y setenta sueldos, que valen casi diez y nueve libras, ò pesetas. Hablo solamente de los sueldos ordinarios, porque si hace el Bey un viage para servir al Estado, tiene

por día mil aspres, que hacen treinta y siete libras, y diez sueldos. El Baxà, habiendo dilatado, quanto ha podido, llenar la plaza vacante, examina la lista de los que aspiran à la dignidad de Bey. Quantos mas son los pretendientes, mas dinero pide al que elige. Por lo comun le vale veinte, ò veinte y cinco bolsas, y cada bolsa es de quinientos escudos. Lo mismo se puede decir de los Oficiales de las Tropas, porque les dà el Gran Señor con que mantener veinte mil hombres de à cavallo, y otros tantos de Infanteria; pero los Oficiales, para bolver en propia utilidad el sueldo destinado à los Soldados, nunca tienen en pie mas de la mitad de las Tropas.

Toda la Infanteria, que consiste en doce mil Genizaros, y en ocho mil Azaps, està siempre de guarnicion en el Castillo, y en la Ciudad del Cayro. La Cavalleria, compuesta de cinco Cuerpos de Tropas diferentes; es à sàber, de los *Jumellis*, *Tufekgis*, *Cherakfas*, *Metefarracas*, y de los *Chiaous*; està repartida en varias partes. Todos los Castillos, à excepcion del de el Cayro, estàn confiados à los *Metefarracas*: estàn en Alexandria, Rosseto, Damietta, Thine, Sues, &c. Los *Tufekgis*, *Jumellis*, y los *Chirakfas*, estàn en todo el Egipto sirviendo à los *Cachefs*, ò Governadores de las Provincias. Por lo que mira à los *Chiaous* no tienen morada fixa: tienen que estàr siempre à cavallo, para descubrir los tributos casuales, ò lo que pertenece al Fisco, y de cobrar otras rentas semejantes del Gran Señor.

Està repartido el Egipto en diez y siete Governos: trece de ellos son grandes, y los otros quatro

tro pequeños. Los grandes son, *Achemonain*, *Athasibe*, *Beheire*, *Bbeneffe*, *Clalioubie*, *Charquie*, *Dequabalie*, *Faiom*, *Garbie*, *Girge*, *Gize*, *Manfelouth*, *Menoufie*. Los pequeños son, *Affouan*, *Ebrim*, *Elouab*, *Terrane*. Además de los Gobernadores, los Lugares, y Aldeas tienen sus Señores particulares, à quienes llaman *Meltezems*. Estos, como tambien los Gobernadores, están obligados à seguir en un todo las Ordenanzas del Diván del Gran Cayro.

Los Gobernadores no duran mas de un año; porque nombra el Baxà otros nuevos cada año, en el mes de Septiembre, principio del año Coptico. El modo de dár la investidura à los nuevos Gobernadores, es de diversas maneras. El Baxà mismo la dà à los trece grandes Gobernadores. Se reduce toda la ceremonia à ponerles un cafetán; ò vestido particular, y à señalarles una guardia de cavallos, mas, ò menos numerosa, segun la extension de sus gobiernos. No dà el Baxà la investidura à los quatro pequeños Gobernadores; pero la recibe el de Terrane del Gobernador de Beheire; y los de Affouan, Ebrim, Elouah, del Gobernador de Girge.

Como los Señores de los Lugares son de clase inferior à los Gobernadores, se les pone en posesion sin ceremonia alguna. Tienen sin embargo grande autoridad en los Lugares de sus Señorios. Lo malo es, que si muere un Señor de Lugar sin haver vendido, ò resignado quarenta dias antes de su muerte sus tierras, estas quedan confiscadas, y las vende el Baxà en almoneda, y recibe el precio para el Gran Señor.

CAPITULO III.

SUS PRODUCTOS.

DA en pocas palabras Lucano (lib. 8.) una idea bastante exacta de la fecundidad de Egipto: *Terra suis contenta bonis non indiga mercis aut jovis, in solo tanta est fiducia Nilo.* En efecto es de facil labranza la tierra: no necesita de agua del Cielo, y con las del Nilo està tan bien regada, y es tan fecunda, que todo lo produce en abundancia, sin mas trabajo que el de sembrar el grano: de manera, que sin particular incomodidad puede passar el Egipto sin comercio con los demàs Reynos.

Es palpable la prueba de lo que acabo de decir, porque de las tierras labradas faca el Fisco cada año diez mil bolsas, que suben à quince millones, doscientas noventa y seis mil y setecientas cargas, las dos terceras partes de trigo, y la otra de cebada, lentejas, habas, y otras legumbres. De las diez mil bolsas, mil y doscientas son remitidas al Gran Señor, quatrocientas son embiadas à la Meca, y lo demàs està destinado à la paga de los Oficiales, y de las Tropas. Tambien se embian cada año à la Porta mil y doscientos quintales de azucar, y setecientas cargas de lentejas. (Todo lo referido no es mas que una parte de lo que reditua el Egipto al Gran Señor. Las Aduanas de Alexandria, Roseto, Damietta, Sues, y del Cayro le producen sumas mucho mas considerables.

Con todo esto, no està el Egipto muy pobla-
bla-

blado: contiene pocas Ciudades grandes; y à excepcion del Cayro, Alexandria, Roseto, Damietta, Mehialle, y Girge, las demàs son de poca consideracion; y en todo el Reyno se cuentan solamente tres mil entre Lugares, y Aldeas. En tan corto numero de poblaciones hay doce mil Mezquitas, las quales todas tienen una especie de campanario, pero sin campana alguna. Otra prueba de su fertilidad es la abundancia de animales, que en todas partes se encuentran, y la prodigiosa cantidad de plantas que produce la tierra, de las quales muchas no se hallan fuera de Egypto. Entre los animales, los Cocodrilos, Cabras Monteses, Bueyes sylvestres, Cabrones à grandes astas, Jabalies, Lobos, Zorras, Ichneumons, ò Ratas de Pharaòn, Tygrès, y Hyenes, Camaleones, Carneros, Liebres, y otros semejantes, se hallan en Egypto, como en los demàs Países: solos los Hippopotames le son particulares. El numero de Cocodrilos llega casi à lo infinito; el de los Hippopotames es escaso.

La lista de las especies de aves serìa demasiadamente larga: las que mas se hallan son las Tortolas, Codornices, Anades de cabeza verde, y de cabeza parda, Cercetas, Saqsaqs, llamados por los Griegos *Trochilus*, Gallinitas Ciegas, ò Cercetas, Somormujones, Gansos del Nilo, Gallipavos, Chorlitos Reales, Bechots, Cavalleros, Quathas, que son cierta especie de perdices: porque las verdaderamente tales, no se hallan fino en el desierto de San Antonio: Chorlitos comunes, Garzas, Pelicanos, Gavilanes, Milanos, Flamencos, que son como Grullas: Cuervos marinos: Grullas solamente

en el alto Egypto , por algunos meses del año ; y vienen de los Países del Norte : Aguilas , Ibis , ò Cigüeñas , y todo género de avecillas. La Chochaperdiz es muy rara en el alto , y baxo Egypto.

En quanto à las plantas , algunas de ellas se hallan casi en todos los Países , y otras son particulares à Egypto : de la primera clase son los Granados , Naranjos , Limoneros , Higueras , Manzanos , Perales , Olivos , Albaricoqueros , Duraznos , Moreiras , Palmas , Melones , Pepinos , y otras frutas. De los arboles comunes faltan solamente à Egypto los Nogales , y Almendros. La planta que lleva el Sèn no nace en Egypto , bien que sus naturales abastecen con abundancia à la Europa con el que sacan de la Nubia.

Las plantas de la segunda clase son el Papyro , que es una especie de junco : el Lotus , el *Arum Egyptiacum* , el Meloukie , especie de mercurial : el Achar , planta lechetrezna , gomosa , y espinosa : el Hene , cuyo jugo es un bello encarnado : el Aber , que tiene alguna semejanza con el Romero. Otras plantas se hallan aqui , que no son particulares à Egypto ; pero que no vienen sino en Países poco conocidos , y distantes ; y no todas en una misma region , sino una en un País , y otra en otro. Tales son la Cassia , el Sicomoro , el Caterambas , que es una especie de coloquintida , y el Mark. La Acacia , aunque ahora comun en Europa , ha sido llevada de aqui donde està en grande abundancia , y se hallan quatro especies diferentes de ella.

El Nilo es el que mantiene esta fertilidad del terreno. La carestia , ò abundancia , principalmente de trigo , y arròz , que son el alimento comun del

del Pueblo , dependen de la inundacion del Rio. Ademàs , no son de delicado gusto los otros alimentos , y la baca sola puede llamarse excelente. El carnero es mediano : los pollos no son tan buenos , quizá por el modo con que los facan. Colocan à los huevos en hornos hechos à este fin , y mediante un calor concentrado , y repartido con arte por el tiempo de veinte y uno , ò veinte y dos dias , se facan de una vez millares de pollos. Estos hornos , como tambien los que tienen para labrar el Sal Armoniaco , son singulares : la materia de que se compone , es precisamente el hollin de chimenea bien empapado en sales nitrosas , que ministran las muñigas , que se queman en ella.

En quanto al pescado , generalmente hablando , es de un gusto desagradable , y sabe al cieno. El unico pez , que no tiene esse mal sabor , es el *Quecher* , conocido antiguamente por el nombre de *Latos*. La bebida es la que mas falta en Egypto; no se hace allí vino , ni en todo el hay una sola viña : siendo así , que el terreno es muy à proposito , y la uba sería excelente , porque la que se cogge en las parras es exquisita. El vino que beben algunos , viene de Chipre , Candia , Italia , ò de Francia ; pero es muy caro , y sola la gente acomodada puede costearlo.

El agua , pues , es la bebida del País ; pero siendo el ayre demasidamente encendido en el Cayro , y demàs partes , para que el agua sea buena , potable , y fresca , la ponen en unas alcarrazas muy porosas , y las cuelgan à las ventanas , por la parte del Mistral , ò Norte , que reyna en todo el Verano. De esta manera se purifica el agua , y pierde la in-

hipidèz ; que no puede menos de tener en un clima , que està à treinta grados , menos diez minutos , de latitud , donde jamàs se vè yelo.

Bien recompensa la situacion de Egypto esta incomodidad: no hay en el Mundo País mas à proposito para el comercio. Situado entre Africa , y Asia , en frente de Europa , teniendo por limites el Mar Arábigo por un lado , y por otro el Mediterraneo , es naturalmente el depósito de todas las riquezas de estas tres partes del Mundo. Así lo fuè por muchos siglos: la Historia, tanto sagrada , como Profana, no nos habla sino de la magnificencia de sus Reyes , de sus inmensos tesoros , de sus soberbios edificios, y de todo lo que puede contribuir à la grandeza, y opulencia de un Estado. No hay duda , que todo fuè efecto del comercio , que hacian entonces los Egypcios , y fuè tan floreciente , que ellos solos navegaban hasta lo mas remoto de las Indias, pudiendo facilmente penetrar hasta allà , y comerciar por el Mar Roxo.

Para facilitar su comercio , abrieron el famoso Canal , que corria desde el Nilo à Sues , y que unia el Mediterraneo con el Mar Roxo. Empresa, que no se cansaba la antigüedad de alabar , dandola la preferencia à todas las obras humanas. Yà no està el comercio sobre el mismo pie : nada lo ha disminuido tanto , como la perfeccion à que han llevado las demás Naciones la navegacion. Hay todavia algun comercio , porque por el Mar Roxo entran muchas mercaderias , principalmente caffè , en grande abundancia : luego que llega à Sues , lo cargan sobre Camellos hasta el Cayro : aqui lo embarcan sobre el Nilo hasta Roseto , ò Damietta,

ta , y de alli lo transportan por Mar à Alexandria.

No puede menos de ser todavia considerable el comercio , porque son muchos los Comerciantes establecidos en el Cayro , y en otras Ciudades. Los Franceses son en mayor número , que ninguna otra Nacion : muchos viven en el Cayro , que es la residencia de su Consul General ; y en Roseto , y Alexandria tienen un Vice-Consul. No han podido establecerse en Damfeta , porque no permiten sus vecinos à ningun Francès en su Ciudad , y Puerto , quedandoles muy fresca la memoria de haverse hecho los Franceses dueños de su Ciudad en el decimo tercio siglo. Todo su comercio , que es uno de los mejores de Egipto , està en poder de los Mercaderes Turcos , ò Griegos. Tienen tambien los Ingleses establecimientos en el Cayro , y Alexandria , un Consul , y un Vice-Consul. En las mismas Ciudades se encuentran Comerciantes Italianos ; pero sin Consul , y en corto número.

CAPITULO IV.

D E L N I L O .

EL origen del Nilo està en Erhyopiã , y aunque crece con algunos Rios , que recibe casi desde su nacimiento , no obstante la inundacion anual , con que fertiliza el Egipto , depende precisamente de las lluvias , que caen regularmente en Ethyopia , desde el Solsticio de Verano hasta el Equinoccio de Otoño. Sale de madre mas , ò

menos, à proporcion de la mayor, ò mēnōr abundancia de las lluvias.

Desde su nacimiento hasta cinco leguas más abaxo del Cayro, tiene un solo canal, ò madre: baxa de la Abyssinia, atravieffa los Reynos de Fangi, por otro nombre Sennar, Dongola, toda la Nubia, y Egypto. Mas abaxo del Cayro se divide en dos brazos, el uno corre à Damietta, y el otro à Roseto, y ambos forman la Isla llamada *Delta*, menos espaciosa oy dia, que lo fuè antiguamente. Crecen los Rios grandes con las nuevas aguas, que reciben en su curso; pero el Nilo al contrario, en solo el Egypto se reparte en mas de ochenta canales grandes, sin contar muchos pequeños, y casi todos desaguan en el Mediterraneo. Quarenta canales se cuentan en el Said, trece en Charquie, y otras Provincias de Levante, once en Dehetre, y veinte y ocho en Delta.

En los tres, ò quatro meses del año, que estàn crecidas las aguas del Nilo, todos estos canales estàn llenos. Quando rebaxan las aguas, poco à poco se disminuye el agua de los conductos; y en fin quedan secos. El canal de Joseph, y los de Abon Homar, Abon Menegge, Seguir, Dhar, el Serpentino, y el Lebayni, son los unicos que no se agotan, porque tienen muchas fuentes, y tan abundantes, que algunos de sus canales son como los Rios Marne, y Oisc. De aqui nace, que las tierras vecinas no son tan calorosas como las otras, y que los habitantes tienen para si, y para sus ganados mas agua de la que han menester.

Los que viven en la orilla de las Zequias, que

quedan en seco , hacen al rededor de sus casas unos fossos tan grandes , que pueden passar por lagos. Quando sale de madre el Nilo , se llenan de agua , la qual no teniendo salida , se conserva hasta otra inundacion del Rio , y sirve para que beban los hombres , y los animales. Ademàs de los fossos abren pozos , que tambien se llenan de agua ; pero en muy poco tiempo contrae el agua un gusto salobre insuportable , causado por el Nitro : de manera , que por lo comun no sirve sino para sus prados , huertas , y legumbres. No les faltan màquinas , y ruedas para sacar el agua de los pozos , y regar con ella sus tierras.

De esta manera , con los pozos , è inundaciones del Nilo , el Egypto en un clyma todo de fuego , debaxo de un Cielo sin nubes , y sin lluvias , es fértil , y tiene pastos para sus ganados : *Arida nec pluvio* , (dice Tibulus , *lib. 1. eleg. 7.*) *supplicat herba jovi*. Para que sea abundante la cosecha , es menester que suba el Nilo mas arriba del nivèl de su lecho , de veinte à veinte y quatro pies , en la Catarata de Assouan , ò lo que es lo mismo , en la entrada de Egypto : de veinte à veinte y quatro palmos en el Cayro , y sus cercanias ; y solamente quatro , ò cinco palmos en Damietta , y Roseto. Tiene el palmo ocho pulgadas , seis lineas y media.

Comienzan las aguas del Nilo à turbarse , y crecer àzia el dia 22. de Junio ; y passado el dia 22. de Septiembre comienzan à disminuir : y assi gastan tres meses en crecer , y otros tres en baxar. En el Cayro , durante el crecimiento del Nilo , hay Pregoneros asalariados , que cada dia anuncian al

Pueblo el aumento de las aguas ; pero la suputacion que hacen es falsa , ò mysteriosa ; porque dan à un palmo el nombre de pie , y aun de pie y medio ; y à proporcion llaman dedo , lo que es la vigesima quarta , ò vigesima octava parte de un palmo.

Entre las fabulas , que publican los Egypcios de su Nilo , hay una muy grossera , de la qual no es facil desengañarlos. Pretenden que el dia 17. de Junio cae en el Rio una gota , que prenuncia su inundacion. Nada hay mas disparatado , que semejante imaginacion ; y lo mismo digo de lo que refiere Plinio, Solino, y Herodoto , que jamàs se vè vapòr , ni niebla alguna sobre el Nilo ; por lo menos en estos tiempos està la experiencia en contra.

La salida anual del Nilo , y su crece periodico , no son la unica cosa que han hecho famoso à este Rio. Su nacimiento , Cataratas , y principalmente las bocas por donde desagua en el Mar , han parecido à toda la antiguedad dignas de atencion ; y no hay Autor , que hablando del Egipto , no haga mencion de ellas. Es de admirar , que hayan afectado algunos Autores hablar de su nacimiento , no ignorando ni ellos , ni otro alguno , que no se havia podido descubrir , y habiendo tanta diversidad de pareceres. Lo ponian algunos , como Plinio , y Arriano , en la Mauritania Tingitana àzia el Oceano Occidental , y otros en las Indias. Ha sido reservado este descubrimiento à los que tuvieren la facilidad de penetrar hasta lo mas interior de Africa , y el tiempo de hacer observaciones hasta el Lago de Dambea, y mas allà,

y de ser testigos oculares de las lluvias, que allí caen regularmente por el espacio de tres meses. Carecieron los antiguos de estas ventajas; y por consiguiente su nacimiento, y sus inundaciones anuales no podian serles conocidas.

No se puede decir lo mismo de las Cataratas. En todos tiempos han tenido los Egypcios conocimiento de ellas, principalmente de la ultima, que separa la Nubia de Egypto. Cada Catarata es un agregado de altas rocas, por enmedio de las quales passa el Nilo formando una cascada. Fuera temeridad atreverse à passar por allí en barca. No es navegable el Nilo sino quando entra en Egypto, porque subiendo desde su entrada al nacimiento del Rio, se encuentran siete Cataratas.

No se puede dudar, que se echaba el Nilo en el Mediterraneo por siete bocas: las llamaban los antiguos Pelusiaticum, Taniticum, Mendesium, Pathmeticum, Sebennyticum, Bolbitinum, y Canopicum: y han dado ocasion à Virgilio, hablando del Nilo, de darle el Epiteto de: *Septem geminus, & septem gemini turbant trepida ostia Nili*; y à Ovidio de llamarlo: *Septem fluus. Perque papyriferi septem flumina Nili.*

Dà Ptolomeo otras dos bocas, à las quales llama Pineptimi, y Diolcos. Pone Plinio quatro; pero no las nombra. Strabon, y Diodoro dicen en general, que tenia muchas bocas: no por esso se contradicen estos Authores, porque hablan de las bocas añadidas à las siete, que tenia el Nilo por la naturaleza. Se explica claramente Ptolomeo, llamandolas embocaduras postizas, y distinguiendolas de las

las verdaderas. Existen oy dia las siete bocas naturales ; pero han mudado de nombre , y algunas no tienen siempre agua , ni con la misma abundancia que en los siglos passados.

El Pelusiacum Ostium es ahora el de Thine ; al fin del Lago Montale : no es menester mas prueba , que los mismos terminos. En efecto , *πυλοστον* en Griego , y *Thine* en Arabigo , significan cieno. Pero tengo otra prueba , que parece demonstracion. Segun Diodoro , y Strabon , havia mil y trescientos estadios , ò casi cinquenta y quatro leguas desde el Ostium Pelusiacum , hasta el Ostium Canopicum : y justamente Thine està à cinquenta y quatro leguas de Madie , que es el Canopicum Ostium de los antiguos : luego Thine es la embocadura Pelusiaca. El Ostium Tanicum , ò Taniticum , asì llamado por la Ciudad de Tanis , es la boca *Eumm-Messarage* cerca de *San* , la qual es la antigua Ciudad de Tanis.

Tambien la Ciudad de Mendez havia dado su nombre al Ostium Mendesium. Estaba Mendez en la Provincia , cuyo Capital era Themuis , llamado ahora *Themei* ; por consiguiente la embocadura de Dibe , que los Pueblos del Mediterraneo llaman Pesquiere , es el Mendesium , no estando esta boca distante de Themei. No hay dificultad en quanto al Ostium Pathmeticum , ò Phamiticum , que llama Herodoto Bucolicum. Conviene todos , que es la boca de Damietta , siendo cierto , que el Bogas , en el qual està Damietta , era la Patmetica de los antiguos.

Lo mismo se puede decir de las dos embocaduras Sebennitica , y Bolbitina. La una es la de Bru

Brullos : al salir del Lago de Brullos hay un Canal, que lleva sus aguas al Mar : lo llamaban los antiguos *Ostium Sebenniticum* , por la Ciudad Sebennitus, que ahora tiene por nombre *Samarinoud*. La otra es la embocadura de Roseto, ò de la antigua Ciudad Bolbitina. Ha notado tan bien Strabon la distancia, que havia desde el Pharo de Alexandria, hasta el *Ostium Canopicum* , que parece que no puede convenir sino à la otra boca llamada ahora *Madie*. Segun este Autor, havia de la una à la otra ciento y cinquenta estadios, ò lo que viene à ser lo mismo, seis leguas, y dos terceras partes de una legua : y justamente es la distancia, que cuentan oy dia los Egypcios desde *Madie* al Pharo de Alexandria.

Ademàs, havia tomado su nombre el *Ostium Canopicum* de la Ciudad cercana de Canope: *Abouquir* es la antigua Ciudad de Canopus, y la boca mas vecina à *Abouquir*, es seguramente la de *Madie*. Sirve mucho el conocimiento de las siete bocas antiguas del Nilo, para explicar el lugar donde Ptolomeo cuenta nueve; porque allí habla de las bocas de *Aschtom*, *Jamasse*, entre *Brullos*, y *Danieta*, y de la que havia al Poniente de *Aschtom*, la qual està ahora enteramente ciega con la arena.

C A P I T U L O V.

DEL CAYRO.

EL gràn Cayro, Capital de Egypto, fuè edificado por Omar Ebnas, Lugar-Theniente de Omar, su segundo Calife : lo llamò *Fosthath*, que quiere decir *Pabillon*. En el año de 974. *Janher*,

General de Moes-Ledin-Yllah, lo mudò en el de Cãhera, que quiere decir *Victoriosa*. Està la Ciudad situada sobre la ribera derecha del Nilo, y comprehendiendo el antiguo Cayro, y Boulaq, tiene de diez à doce millas de circuito. Su longitud es de quarenta y nueve grados, y su latitud de veinte y nueve, y treinta minutos.

Se puede formar concepto del numero de sus habitantes por el de los Judios, y Christianos, que es nada en comparacion de los otros vecinos, contandose no obstante en ella ocho mil Judios, y veinte mil Christianos, de los quales los mas son Coptos: los otros son Griegos, Armenios, Maronitas, y algunos Latinos. Tienen los Coptos su Patriarca, y los Griegos el suyo: ambos toman el titulo de Patriarcas de Alexandria. Los RR. PP. de San Francisco en la Tierra Santa: los Capuchinos, y los Jesuitas son los unicos Religiosos Misioneros del Cayro.

Se puede, si se quiere, comparar el Cayro con Paris: seguramente hay mas Pueblo en el Cayro, pero menor numero de casas: siendo asì, que en el Cayro hay mil y trescientos edificios pùblicos, que son, setecientas y veinte Mezquitas, con su Predicador, y especie de Campanario, y quatrocientas y treinta sin Campanario, y sin Predicador: tiene tambien ochenta baños pùblicos: los baños particulares son casi tantos como las casas, porque no hay hombre de alguna conveniencia, que no lo tenga. Cuentese tambien un Colegio llamado *Sama*, ò en Arabigo *Azgar*, que quiere decir, la Mezquita de las Flores.

Aqui tienen su Tribunal, y exercen su jurisdiccion.

ción los Chafei , los Maleki , los Hambuli , los Haneſi , ò lo que es lo miſmo , los quatro Pontifices , y Gefes de las quatro Sectas de la Ley : fon todos quatro iguales entre ſi , y ninguno tiene ſuperioridad ſobre el otro : fon muy honrados en la Ciudad , y muy autorizados. Cada año ſe ſaca de los graneros del Gran Señor dos mil cargas de trigo , ò de legumbres , para la manutencion del Colegio , que percibe à lo menos otro tanto , y mas de los legados , y herencias. En èl ſe enſeñan los principios del Mahometiſmo , la Logica , Aſtronomia , Aſtologia Judiciaria , y la Historia.

Con ſer tan grande el numero de los edificios públicos en el Cayro , no hay coſa alguna , que pueda formar una Ciudad hermosa : no hay mas de una Plaza pública , llamada *Romelia* : eſtà delante del Caſtillo , ſin Arboles , ni fuentes , ſin adornos , y ſin coſa alguna , que ſea viſtoſa. Sus calles ſon eſtrechas , y ſin nivèl : como no eſtàn empedradas , eſtàn cubiertas ſiempre de infinito polvo , lo qual incomoda mucho à los paſſageros. Solamente en las calles en que vive la gente rica , y diſtinguida , no ſe experimenta eſte trabajo , por el cuidado , que tiene de regar cada dia delante de ſus puertas. En la entrada , y ſalida de eſſas calles hay puertas cocheras , que las cierran de noche , y eſta precaucion pone en ſeguridad à los que viven en ellas.

Seria inutil , que las calles fueſſen mas anchas de lo que ſon ; porque no hay que pensar en el Cayro en coche , caleſa , y ſilla de manos. Vàn por la Ciudad à cavallo los grandes Señores , ſus Eſclavos , los Cavalleros , y los Arabes : todos los

demàs, Judios, Turcos, Christianos, Génizaros, Soldados, y la gente de mediana estofa, vãn en burros; las Señoras, aun de la primera distincion, nq salen por la Ciudad de otra manera.

El numero de las calles es muy grande, y con todo esso apenas hay una donde no se encuentrà un estanque de agua, y un pilòn, para que beban los animales: cada estanque tiene uno, ò dos caños, y una taza de cobre, colgada de una cadena; pero el agua es de mal sabor, y algo falobre, y por esso han de tener los passageros mucha sed para beberla. En toda la Ciudad no se bebe sino el agua del Nilo, y se trae en pellejos sobre burros, ò camellos.

Las casas son bastante elevadas, y de muchos altos. Son en parte de adoves, ò en parte de adoves, y piedra; y sin embargo tienen un ayre triste, y melancolico; porque no se vè mas que sus muros desnudos, sin balcones, y casi sin ventanas; estando las pocas que hay con rexas de madera; para que no se vean las mugeres. Toda su magnificencia està por la parte de adentro, y cae sobre los patios. Sus divanes principalmente, y sus salas son hermosas, y grandes, adornadas con fuentes de agua, juguetes de marmoles, y otras muchas cosas vistosas.

El canal, que atravieffa el Cayro de una parte à otra, es la unica cosa exterior, que pudiera dàr algun concepto à la Ciudad; pero no corre el agua mas de tres, ò quatro meses, y lo demàs del año està tan baxa, que se estanca en el canal, y dà mal olor. No tiene el conducto mas manantial; que las aguas del Nilo, las quales recibe sin me-
dia

diacion de otro canal ; y quando està lleno , se reparten sus aguas en siete , ò ocho estanques pequeños , que està dentro de la Ciudad , y en su comarca , y se pierden à tres leguas del Cayro , en el Lago de los Peregrinos de la Meca. Lo llama Ptolomeo *Amnis Trajanus* ; Quinto Curcio *Oxias* ; y los Turcos *Merakemi* , lo que quiere decir, empedrado de marmol. A la entrada de este canal va todos los años el Baxà , acompañado de las Milicias , à principios de Agosto. Algunos dias antes se levanta allí un dique , y llegando el Baxà vestido de ceremonia , se rompe en su presencia , y al punto se arroja en el agua una muñeca de barro , de la estatura de un hombre. Lastimoso reliquia de la supersticion de los antiguos Egipcios , que inolaban todos los años una doncella al Dios del Nilo!

El Castillo del Cayro tiene mas que ver , que toda la Ciudad : es de un recinto immenso , pero ni es fuerte , ni regular. Domina enteramente sobre la Ciudad ; pero està dominado por la Montaña , que tiene à su Levante. Se compone su guarnicion de Genizaros , y Azaps , que en èl tienen sus Cuarteles , Armerias , y Artilleria ; lo qual los hace tan dueños de la Plaza , que quando llegan à rebelarse , pueden echar al Baxà de su Palacio , situado en la misma Ciudadela.

Edificò este Castillo la Reyna Semiramis , y puso en èl una numerosa guarnicion de Babyfonios , por lo qual se llamò *Babulon* , para tener siempre en el debido respeto à Memphis , situada en frente , en la ribera Occidental del Nilo , y para prevenir toda rebelion en esta Ciudad Capital. Un

largo aqueducto (dice Strabon) llevaba à ella el agua del Nilo, por medio de muchas bombas, y ruedas, à que daban bueltas ciento y cinquenta Esclavos. Ahora es un canal hecho de piedra labrada en punta de Diamante, y sostenido sobre trescientos y veinte arcos. Quando crece el Nilo, recibe de él sus aguas: fuera de este caso, se traen de un manantial, y sesenta bueyes están empleados en hacer andar las ruedas. Las inscripciones Arabes con que está cargado, demuestran que ha sido mas de una vez reparado por Principes Mahometanos.

Además de este canal, hay en el Castillo un pozo conocido comunmente por el nombre de Pozo de Joseph, ò de Pozo de Caracol, por su figura. Tiene diez y seis pies de ancho dentro de tierra, y veinte y quatro de largo. Su profundidad es de doscientos y sesenta y quatro pies; pero en dos tramos, ò cortaduras, que no son perpendiculares la una à la otra. La primera cortadura tiene ciento y quarenta y ocho pies, y la segunda ciento y diez y seis: se saca el agua por medio de una rueda doble, y de una gruesa maroma, sembrada de alcabuzes. Baxan los bueyes hasta lo baxo de la primera cortadura por una galeria practicada, como lo está tambien el pozo en la roca misma, y que reyna todo al rededor, desde lo alto hasta lo profundo.

Es obra de los Babylonios; acostumbrados à la fatiga, y al trabajo, que habiendo tomado en el Reynado de Ninus, y de Semiramis gusto à lo maravilloso, concluyeron semejante obra: su utilidad no es considerable; quizá en otro tiempo era

era el agua buena de beber, pero ahora es salada. El antiguo Cayro era, segun Flavio Josepho, la Ciudad de *Lete*: puso en ella Cambyfes à los Babylonios, que quedaron en Egypto, despues de su Conquista. Como algun tiempo despues se hallasse *Lete* casi en el mismo recinto, que el Castillo llamado *Babulon*, llegò à ser comun este nombre à ambas; y se llamaron *Babylonia*: de allí se veian al otro lado del Nilo las Pyramides. *Hinc Pyramides, quæ apud Memphim sunt in ulteriore regione, manifestè apparent, quæ quidem propinquæ sunt.*

Estabá, pues, *Babylonia* situada al Oriente del Nilo en frente de *Memphis*, y llegò con el tiempo à tanto aumento, que quando la poseyeron los Christianos, fuè Ciudad Episcopal. Aun en este tiempo se ven quince Iglesias, de las quales una està servida por los Griegos, y las otras, entre las quales està la de Nuestra Señora de *Babylonia*, estàn afsistidas por los Coptos. *Oxus*, Rey de Persia havia mandado construir en el Quartel llamado *Quasser*, y *Chama*, un cèbre Templo, que havia dedicado à la Deydad del Fuego: se mantenia en èl tanta claridad, que lo llamaban el Castillo de las Bugias.

En el mismo parage hay una Capilla subterranea en la Iglesia de San Sergio, y por una tradicion constante, y antigua en el País, se cree, que allí estuvo la Casa en que vivieron Christo Nuestro Señor, su Madre Santissima, y San Joseph, todo el tiempo que quedaron en Egypto, para librarse de la persecucion del Rey Herodes. La visitan los Christianos con grande devocion: està en poder de los

Padres de San Francisco de Jerusalèm , qué exerçen en ella sus ministerios.

CAPITULO VI.

ALEXANDRIA.

Alexandria , obra de Alexandro Magno , Ciudad famosa , Corte de los Ptolomeos , Capital de Egypto , Ribal de Athenas , y Roma , en las Ciencias , y bellas Artes , Pueblo inmenso , rico , y sobervio en sus edificios , donde no se veian sino Templos , Palacios , Edificios públicos , y Plazas rodeadas de columnas de jaspes. Esta gran Ciudad , que en los primeros siglos del Christianismo se havia hecho mas illustre , que en el tiempo de su Gentilidad , por la multitud , y magnificencia de sus Iglesias , por la fantidad de sus Obispos , y por su zelo en defender la Fè , por el valor heroyco de un millon de Martyres , por la profunda erudicion , genio sublime , y los escritos de aquellos hombres grandes , que han sido , y son las antorchas de nuestra sagrada Religion : esta Ciudad , digo , està muchos tiempos hà sepultada en sus ruinas , y no es sombra de lo que ha sido , pues apenas merece ahora ser contada entre las Ciudades de segunda clase , ni por su recinto , ni por su poblacion. Como tiene dos Puertos excelentes , y que entran en ellos comodamente los Navios , debe al comercio aun lo poco que es. El Puerto viejo està destinado à los Baxeles de los vassallos del Gran Señor , y el nuevo està abierto à los Estrangeros.

Pero , à pesar de su total trastorno , tiené con que

que contentar la curiosidad de un Viagero. Se registra la antigua Alexandria enmedio de sus ruinas: sigase passo à passo la descripcion, que de ella hace Strabon, y en cada passo se descubriràn huellas, quedaràn à conocer la grandeza de la Ciudad, y los parages donde havian estado colocadas las cosas de que habla.

Los dos Puertos, à los quales llama *Κίβωτος*, y *Ευβοσις*, son el Puerto viejo, y el Puerto nuevo de ahora. *Ρακωσις* es la parte de la Ciudad, que confina con el Puerto viejo, y se extiende hasta el nuevo. El *Septem Stadium* era la Península, que hay entre los dos Puertos. Del lado del Puerto nuevo està la Isla de Pharo, adonde estaba la Torre de Fanàl. Unia un puente la una, y la otra Isla, y sobre el puente passaba un conducto de agua dulce: basta mirar los dos Puertos en el estado que ahora tienen, para echar de vèr, por lo menos en general, lo que los antiguos han referido de ellos. En quanto à lo demás, se deben examinar las menores reliquias de los antiguos monumentos, que se hallan en toda la circunferencia, y contorno de la nueva Alexandria.

En efecto, examinandolas con atencion, se vè, que en la llanura que termina en la Puerta de Roseto, estaban los Palacios de los Ptolomeos, su antigua Bibliotheca, sus sepulcros, y el de Alexandro; porque cerca de su Palacio tenian al Mediodia del Lochias un pequeño Puerto, solamente para su uso. Su entrada estaba cerrada con piedras, que aun se vèn en el Mar; y se extendia el Puerto hasta la Isla de Antithodus, la qual llaman *Pharillon*, y en ella havia un Palacio, y un Teatro.

Al Sud-Este del Puerto, casi en el parage en que vemos la Iglesia de San Jorge, estaba el *Emporium*, de que habla Strabon. Un poco mas lexos el pequeño Promontorio, que llama el mismo Autor *Psidium*, por un Templo dedicado à Neptuno. Alargò Marco Antonio este Cabo con un muelle, cuya cabeza existe todavia: edificò allì el Palacio llamado *Timonium*. Estando el Mar en calma, aunque sepultado en las aguas, se distingue una tan grande multitud de ruinas, que se conoce bien que havia sido muy grande, y muy magnifico.

Hace Strabon por menor relacion de las cosas notables, que havia desde allì hasta la puerta del Mar. Habla principalmente de un Templo dedicado à Julio Cesar. En vano se pretenderia descubrir el parage donde cada cosa estaba; porque no ha quedado fundamento para la mas ligera congetura: sin duda, que los fundamentos del Templo serian inmensos, sòlidos, y profundos, porque en su recinto havia dos Obeliscos. *Obelisci*, (dice Plinio) *sunt Alexandria ad portum, in Caesaris Templum* (lib. 38. cap. 9.)

Como la coluna conocida con el nombre de *Pompeo* existe todavia, sirve de guia, y dà à conocer *Necropolis*, y el Lugar de la antigua Alexandria en donde estaba. Ademàs de las Grutas sepulcrales encerraba este Cuartel el Templo de Serapis, tan alabado por los antiguos, y en el qual se veia una estatua del Sol, toda de hierro, atrahida, y agitada (segun Rufino) por una piedra de imàn, colocada en su bobeda. Era tan magnifica, que (segun Ammiano) solo el del Capitolio merecia serle preferido. *Post Capitolium, quo se venerabilis Ro-*

*ma, in aeternum attollit, nil orbis terrarum ambitio-
sus cernit Serapæo templo. (Ruf. lib. 2. Hift. Ecclef.)
(Amm. lib. 22. cap. 16.)*

El Amphiteatro, el Stadium, el lugar destinado à los juegos, y combates, que se daban de cinco en cinco años: el Panium, ò Terrero de *Nathour*, de donde se lograba una vista deliciosa, y muy extendida: el Colegio con sus largos porticos, el Tribunal de Justicia, los Bosques Sagrados; y en fin, una Plaza grande, que terminaba en la puerta de *Canopus*.

Al salir de esta puerta empezaba el Hippodromo para la carrera de los Cavallos. Tenia de largo treinta estadios, y llegaba hasta *Nicopolis*, llamado ahora *Casserquiasera*, y este arrabal llegaba hasta el Mar. Embistiò Augusto, y tomó por allí la Ciudad. Cosa de mucha consideracion debria de ser *Nicopolis*, porque oy dia se ven las ruinas de un Castillo quadrado, largo, y flanqueado de veinte torres, en mal estado; à la verdad, pero reconocible. Podia el Puerto contribuir mucho à la grandeza del Arrabal, porque era tan cómodo, y seguro, que (segun Josepho) en èl se embarcò *Vespasiano*, quando emprendiò la Conquista de *Jerusalèm*.

Alli, propriamente hablando, terminaba *Alexandria*, comprehendido su Arrabal; y por consiguiente, segun la suputacion de *Diodoro*, tenia la Ciudad de largo por aquella parte setenta estadios, ò mas de dos leguas y media, porque asegura que havia una calle hermoſeada con Palacios, y Templos, de cien pies de ancho, y quarenta estadios desde la puerta; verisimilmente des-

de la puerta del viejo Puerto , hasta la de Canopus , pues en esta distancia de una parte à la otra se descubren oy dia , casi à cada passo , pedazos de columnas quebradas.

Pero si agradan las ruinas , destrozos , y reliquias , è instruyen à los que tienen algun gusto por la antigüedad , qual serà su admiracion à la vista de los Monumentos , à que el tiempo ha perdonado , y que estàn enteros , ò que , para serlo , poco les falta ? Còmo la Coluna de Pompeo , los dos Obeliscos de Cleopatra , algunas Cisternas , y Torres de las murallas de la Ciudad?

La Coluna de Pompeo es de marmol granito , y de orden Corinthio , alta de noventa y nueve pies , comprehendiendo su pedestal , y cornisa. El pedestal tiene 14. pies de alto , y 1828. pies cubicos : el Chapitel 11. pies de alto , y 488. pies cubicos : el Afuste 69. pies de alto , y 3347. pies cubicos ; y asì el total sube à 5683. pies cubicos. Pesa el pie cubico de granito 252. libras , y asì el peso de toda la coluna es de 14270. quintales , y 76. libras. Con ser tan enorme , està en pie , sostenida sobre muchas piedras , unidas entre si con barras de hierro , y dos de ellas estàn cubiertas de Geroglyphicos bueltos al rebès. Las quatro fachadas del pedestal estàn colocadas de modo , que no corresponden directamente à las quatro partes del Cielo : sobre la que mira al Poniente , con alguna declinacion al Norte , hay en su plinto una Inscriccion Griega en cinco renglones ; pero à la reserva de ocho , ò diez letras , apartadas las unas de las otras , y sin sentido alguno , lo demàs està casi del todo borrado.

Es de estrañar , que ningun Autor antiguo haya dado la menor noticia del tiempo , en que fuè erigida ésta Coluna , ni del nombre del Artifice , ni del uso , que de ella se pretendia hacer , siendo la mas alta , y la mas singular , que consta haver havido en el mundo. Debian ciertamente havernos dexado muy por menor todas estas circunstancias. La llamaron algunos modernos la Coluna de Pompeo , y le ha quedado este nombre ; pero ciertamente sin fundamento alguno , si hablamos de su primera construccion. Las congeturas mas fuertes son por el tiempo de Ptolomeo Evergetes el Primero , y no por las Dynastias de los Egypcios, quando eran los Persas Señores del Egypto , ni por el tiempo de Alexandro , y menos aùn por el en que alli dominaban los Romanos.

Los dos Obeliscos , llamados con el nombre de *Cleopatra* fueron construidos (segun Plinio) por el orden del Rey Mesphee : *Quos excidit Mesphees Rex quadragenum binum cubitorum*, y fueron colocados en el Templo de Cesar : son de marmol granito iguales , llenos de Geroglyphicos, y cercanos el uno al otro ; pero el uno està en pie , y el otro echado en tierra. El que està en pie tiene cinquenta y quatro pies de Rey fuera de tierra , y poco mas de tres dentro de ella : tiene cerca de tierra seis pies , y ocho pulgadas de ancho : su base es de granito , de seis pies de alto , y de ocho en quadro ; lo que completa los sesenta y tres pies , ò los quarenta y dos codos , que señala el mismo Autor. El haver podido verificar todas estas medidas , se debe al Señor Claudio Maire , Consul de la Nacion Francesa en el Cayro ; porque en Octubre de

1718. empleò toda su autoridad para alcãzar licencia de descubrir el Obelisco, de registrar su base, y ver lo demàs, que estaba enterrado.

Han tenido la misma desgracia los Obeliscos; que tuvo la Coluna de Pompeo: se ignora en què tiempo, y por quien fueron llevados à Alexandria. Es probable, que el que levantò el Templo de Julio Cesar, los hallò en la mencionada Ciudad, y que empleò en el adorno de su nuevo Templo lo que havia servido à la magnificencia de los Palacios de los Monarcas Griegos. En efecto el Rey Mitrees, que reynaba en Heliopolis, fuè el primero que mandò fabricar Obeliscos de marmol granito, que se sacò de la cantera de Syene. Siguieron su exemplo otros muchos Monarcas de Egypto, y los dedicaron al Sol, y en ellos gravaron muchos Geroglyficos. Su animo era aumentar con ellos la magnificencia de sus Palacios, y de las Ciudades en que fixaba su morada, ò que intentaba ilustrar, y engrandecer.

Es de creer, que se conformaron con esta costumbre los Reyes siguièntes, tomando muy à pecho hacer à Alexandria la Ciudad mas famosa del Mundo. Tenian la facilidad de fabricar semejantes monumentos, de los quales havia yà muchos en Egypto. No les faltaba el marmol granito, porque la cantera de Syene era muy abundante, y sabian bien, que las Islas vecinas à la ultima Catarata, entre otras, la Elephantina, Phile, y Tacompues, les podian proveer con abundancia de marmoles de la misma especie.

No existen ahora todas las Cisternas de Alexandria: eran tantas, que formaban una segunda
Ciu

Ciudad soterranea ; pero han quedado muchas. Nada se puede ver de mas perfecto en esse genero: sus hermosas piedras , y bobedas estàn tan bien unidas , que nada se ha desmoronado. Comunicaba el Nilo por un conducto con effos pozos , y no havia otra agua para beber en la Ciudad ; por lo qual , quando Julio Cesar sitiaba à Alexandria , hallaron sus Soldados modo de introducir el agua del Mar en las cisternas ; y por falta de agua dulce , se viò la Ciudad en necesidad de capitular , y de rendirse.

En quanto à lo poco que hà quedado de los Muros , y Torres de Alexandria , la unica cosa , digna de atencion , es su arquitectura : no es Romana , ni puede ser Griega , ni Sarrazena. Sus Torres eran muy grandes , y yà por partes estàn desmoronadas. Quièn no esperaria encontrar en Alexandria algunos monumentos importantes de la Religion Christiana , que en ella floreciò por muchos siglos ? Con todo esso no hay uno. Las Iglesias mismas de San Marcos , servidas por los Griegos , y la de Santa Catalina , nada tienen que dè golpe , ò sea notable.

Dos cosas cercanas à Alexandria atraen à los Estrangeros , y son , la Isla de Pharo , y el Lago Me-reotes. La memoria sola de los siglos passados puede serles agradable : el Pharo , porque dicen , que en una cala que estava al Norte sobre la ribera del Mar , hicieron los Setenta la Version de la Biblia en setenta y dos dias. En celebridad de esta Version , los Judios , y otros de todas las Naciones , se juntaban una vez al año en la Isla , y hacian una solemne Fiesta. Assi lo cuenta Josepho (*lib. 12. cap. 2. Ant. Jud.*)

El Lago Mareotes , ò de Charei , se llamaba así ; porque (segun Strabòn) su Puerto era mas frequentado , y de mayor producto , que el Puerto viejo , llamado *Cibotus* , en el qual entraba el Rio Calito , despues de haver atravesado el Lago. El embarazo de un Viagero , que no tiene mas guía que sus libros , crece à cada passo , por haver mudado de nombre todos los Lugares. Variaban los Griegos , y los Latinos en el modo de citarlos. En Cesar el Puerto viejo es el Puerto de Africa : en Strabon es el Puerto de Tegamus : en Cesar el Puerto nuevo es el Puerto de Asia : en Strabon es Taurus ; y así de otros muchos Lugares , que Tienen ahora otros nuevos nombres. Para instruirse , y ponerse en el hecho , es menester saber hacer composicion del Lugar , entender la lengua del País , y examinar las cosas de espacio , y con cuidado.

CAPITULO VII.

T H E B A S .

QUè elogios no ha dado toda la antigüedad à Thebas , llamada en otro tiempo *Diospolis Magna* ? No hay Autor , que no hable de ella como de una Ciudad , cuya grandeza , y hermosura excedia à toda ponderacion. Pretende Diodoro , que su circunferencia era de ciento y quarenta estadios , ò de casi seis leguas ; Strabon le dà ochenta estadios de largo. Lo que hay de seguro es , que era preciso que fuesse de una extension inmensa , porque se llamaba la Ciudad de cien puertas : no solamente fuè Capital de Egypto ,
mas

mas tambien en tiempo de Sefostris , de todo el Oriente. Su situacion era muy comoda , y à proposito para sustentar tantos millares de habitantes ; porque todo el terreno de su contorno es admirable , y passa por ella el Nilo. Esta Ciudad, pues , tan sobervia , ha tenido la misma suerte que Alexandria, y Memphis , y se conoce solamente por sus ruinas ; pero hay esta diferencia ; que à pesar de las desgracias que ha padecido , y de los esfuerzos que han hecho los Cartagineses , el Rey Cambises, y los Romanos (baxo de Cornelio Gallo) para no dexar en ella piedra sobre piedra, saqueandola , y robando quanto en ella podian, no hay con todo esso parage alguno en Egypto, donde se encuentran tan hermosos Monumentos , y tantas cosas dignas de nuestra curiosidad.

Pondrè algun exemplo: Al Este del Nilo se ven seis puertas enteras del Castillo , en que estaba el Palacio de los Reyes de Thebas : son otros tantos esneros de la mas perfecta Architectura. Al salir por cada puerta , se encuentra una calle larga de *Sphinxes* , y de todas especies de estatuas de Marmol , que mostraban el camino à Palacio. Nada es esso , en comparacion del Salòn grande del Palacio. Lo sostenian ciento y doce columnas de setenta y dos pies de alto , y de doce pies y un tercio de diametro , pintadas , y cubiertas todas de figuras en relieve. Fuera del Salòn , estàn tambien pintadas las murallas , y el techo en diferentes peristilos. Se pueden contar hasta mil columnas ; quatro Colosos de Marmol , y muchos Obeliscos ; de estos , dos son de porfido , y quatro de granito.

Un poco más lexos está el Castillo, y el sepulcro del Rey Osimanduas, del qual habla Diodoro. El quarto sepulcral está entero; pero el Castillo está reducido à dos Ante-camaras, casi en figura de media Luna, en las quales están representados los combates, y triumphos de este Principe. Por ambos lados se hallan columnas, las unas con baxos relieves, y las otras sin estar esculpidas: muchos Templos medio arruinados, y las reliquias de la Bibliotheca.

La parte que está al Poniente del Nilo no es menos curiosa, que la que está à su Oriente. Sin hablar de los Templos de Venus, y de Memnon, de las Galerías llenas de Geroplyphicos, y de Columnas, hay cosas que se pueden llamar unicas en el Mundo: como son, los sepulcros de los Reyes Thebanos, y tres Estatuas colossales. Las dos primeras, de que tanto ha dexado escrito Strabon, tienen unas veinte Inscripciones Griegas, y Latinas. La tercera es la Estatua del Rey Memnon, la qual, según cuentan los antiguos Egypcios, daba un sonido al salir del Sol. Se pretende que havia havido quarenta y siete sepulcros de los Reyes de Thebas. Parece que en el Reynado de Ptolomeo Lago no quedaban mas de diez y siete: y Diodoro afirma, que en tiempo de Julio Cesar era menor el numero: ahora quedan diez, los cinco enteros, y los cinco medio arruinados; pero bastan para dár idea de una cosa tan singular, y que no cede en magnificencia à los sepulcros de los Reyes de Memphis; quiero decir, de las Pyramides.

Están los sepulcros de Thebas abiertos en la

roca , y de una profundidad pasmosa : se entra en ellos por una abertura mas alta , y mas ancha , que las mas grandes puertas cocheras. Una bóveda soterranea , ancha de diez à doce pies , conduce à los quartos , y en uno de ellos hay un Tumulo de granito , alto de quatro pies , y encima hay una Imperial , ò Cielo que lo cubre , y dà un ayre de grandeza à todos los adornos que lo acompañan.

Salas , y quartos , y todo lo demàs , està pintado de alto à baxo. La variedad de los colores tan vivos , como en el primer dia , hacen un efecto admirable : quantas cosas , y figuras de animales son allí pintadas , son otros tantos Geroglyficos ; lo que dà lugar para conjeturar , que es la historia de la vida , virtudes , acciones , combates , y victorias de los Principes , que están allí enterrados ; pero los Geroglyficos Egypcios son como los caractères de algunos Pueblos antiguos : quiero decir , impossibles de ser descifrados. Si algun dia se logra su inteligencia , tendremos la historia hasta ahora no conocida de aquellos tiempos , la qual segun toda apariencia , jamás ha sido escrita.

Ademàs de la historia del tiempo , tendremos un Compendio de las supersticiones Egypcias ; porque en algunos de los quartos se ven diferentes Deydades , representadas baxo de figuras humanas , teniendo unas , cabezas de lobo , otras de perro , mono , carnero ; cocodrilo , y gaviàn. En otros quartos no se ven sino cuerpos de aves , con cabezas de hombres ; y en algunos están pintados los Sacrificios : los Sacrificantes con sus vestidos caprichosos , los Esclavos con las manos atadas atrás ;

ò en pie , ò echados en tierra , y todos los instrumentos, de que se usaba en los sacrificios. En otros quartos estàn los instrumentos de Astronomia , artes , labranza, navegacion, y Navios , que por proa, y popa tienen picos de Grullas , y de Ibis ; y por yelas Soles , y Lunas.

C A P I T U L O V I I I .

MONUMENTOS EXISTENTES DEL ANTIGUO *Egypto Pagano.*

HAviendo registrado el Cayro , los contornos de Memphis , Alexandria , y Thebas, se puede decir, que se ha visto lo mas precioso del antiguo Egypto ; sin embargo, otras muchas cosas se encuentran , aunque distantes entre si , y esparramadas en todo el Reyno , que todo curioso debiera ver , ò para admirar su magnificencia , ò para sacar conocimientos concernientes à la Historia , y à las Ciencias : no será por lo menos inutil tener una lista general de ellas , y es como se sigue.

Veinte y quatro Templos enteros , ò poco dañificados : y son , los de Pan en Themuis : de Venus en Aphroditopolis : de Isis , con una Inscricion Griega , en Aspeof-Artemidos : de Mercurio en Hermopolis : del Sol en Tanis Superior : de Jupiter, Hercules , y la Victoria en Hieracon , con una Inscricion Latina : de Antae en Antacopolis , con una Inscricion Griega : de Osiris en Abidus : de Venus , con una Inscricion Griega , en Tentiris : y de Ysis en el mismo lugar : de Apolo en Apolinopolis Parva , con una Inscricion Griega : de Horus en Cop-

tós ;

tos : de Serapis en Thebas , y de Memnon : de Apolo , y Jupiter en Hermontis , y de Isis en el mismo lugar : de Palas , y del Pez Latús en Latopolis : de Lucina en Lucinae Civitas : de Apolo en Apolinopolis Magna : y del mismo , con una Inscricion Griega , en Ompos : de Isis , con otra Inscricion Griega , en Phile : y del Gayilán en la misma Ciudad.

Hacen mencion los Autores antiguos de ochenta Templos famosos en Egypto ; pero ahora se ven solamente ruinas de algunos , y columnas de otros cinquenta y seis. Hay un Labyrintho entero , con una Inscricion Griega. Mas de cinquenta Grutas sepulcrales pintadas , y con escultura , principalmente en Phthontis , y en el Monte de Benihassan , al Norte de Arsinoe. Muchas Catacumbas llenas de momias de hombres , pajaros , perros , gatos , &c. todos embalsamados. Muchos baños dignos de atencion , ò por su situacion , ò por los adornos , que los hermosean.

Pongo por exemplo. El Baño Mehamma , que està à una milla de Chair-Fadel , es un quadrado de diez à doce pies de ancho , y de doce à quince de largo. Tiene ocho nichos , que tienen à los dos lados seis pies , y dos de fondo : todo està practicado en la roca. Tiene agua viva , y dulce. En el Baño , como en los nichos , hay dos pies de agua , y tal vez en el Verano algo menos. Se baxa por ocho escalones , y cerca de la entrada , igual con la tierra , se ven muchos sepulcros antiguos , labrados tambien en la roca.

Es singular la idèa , que han formado las mugeres Turcas de este baño. Van todos los Domingos à bañarse en el , para implorar la asistencia de

de la Virgen Santísima, principalmente para que les dé hijos. Su oracion es corta, y se reduce à estas pocas palabras, que repiten muchas veces: *Sette Maria Einifoudad aunn Beneie*. A alguna distancia del Baño hay un Pozo llamado *Birehab*. Tiene quince pies de diametro, y aunque labrado en la Roca, tiene una baxada tan facil, que baxan los animales à beber: el agua viene de una Fuente tan abundante, que nunca se seca.

El Pozo de Semiramis en el Castillo del Cayro: Diez y ocho Obeliscos, dos en Alexandria, diez en Thebas, quatro en Phile, uno en Arsinoe, y otro en Heliopolis. Veinte Pyramides grandes, y muchas pequeñas: la mayor de las tres, vecinas à la antigua Memphis, à tres leguas del Cayro, tiene quinientos pies de altura perpendicular, y seiscientos y setenta de repecho: se sube à ella por doscientas y veinte gradas, cada una como de tres pies de alto. Falta veinte y quatro, ò veinte y cinco pies hasta la cima, en la qual hay una esplanada de diez à doce pies en quadro.

Ademàs, està la Pyramide abierta, y tiene al Norte una puerta elevada sobre el terreno, quarenta y cinco pies. Se entra por un conducto, que và siempre en recuesta como ochenta y cinco pies de largo, y tiene tres pies, y seis pulgadas de ancho en quadro. Passado este canal, ò transito, se encuentra otro, que và siempre subiendo, y tiene noventa y seis pies de largo, y tres pies, quatro pulgadas de alto, y ancho. Al salir de este conducto hay un Pozo seco: và culebreando, y la otra boca esta tapada con arena. De pie llano al pozo hay un transito de ciento y treçe pies de largo, y de tres

tres pies en quadro de ancho , que termina en una sala larga de diez y ocho pies , ancha de diez y seis , y alta de veinte y uno , hasta el angulo de la bobeda esquinada. Actualmente no hay en este quarto ni sepulcro , ni cuerpo : muchos siglos hà , que todo lo que havia , fuè quitado de alli.

Volviendo por el mismo camino hasta lo alto del segundo conducto , ò transito , se sube por un glacis , ò esplanada de ciento y treinta y seis pies de largo , que à cada lado tiene una banqueta con muescas , y hay veinte y ocho de ellas para cada banqueta : lo ancho del glacis es de seis pies , y su altura de veinte y quatro , hasta el fondo de la bobeda hecha en angulo agudo. En lo alto de la esplanada hay una plataforma , y al mismo nivèl un canàl vestido de granito , que tiene veinte y un pies de largo ; tres pies , y ocho pulgadas de ancho : y tres pies , y quatro pulgadas de alto.

Desde el canàl se entra en la sala destinada para los sepulcros : tiene treinta y dos pies de largo , diez y seis de ancho , y otro tanto de alto. El suelo , techo , y murallas estàn vestidas de marmol granito. En su fondo , à quatro pies , y quatro pulgadas , està el sepulcro. Es de granito , de una sola piedra , y sin tapa : tiene siete pies de largo , tres de ancho , medio pie de gruesso , y tres de alto. Quando se dà sobre ella un golpe , suena como una campana.

En general : quien quisiere tener noticia cumplida de las Pyramides , debe examinar de què materiales estàn hechas , qual es su figura , su dimension , destino , numero , el tiempo en que fueron fa-

bricadas, quando fueron abiertas, y quienes fueron los que robaron (principalmente las tres de Memphis) sus adornos, y riquezas. Pide esta diligencia muchas investigaciones, pero no son imposibles; yà apenas queda que averiguar sobre estos Capítulos: los principales yà se saben, y dan mucha luz à la Historia de los Principes, que reynaron en Memphis.

A dos leguas de Beni-Sumed, cerca del Castillo antiguo llamado *Tumauriq*, demolido, y que no es mas que un monton de ruinas coloradas, hay una docena de cabernas, en que se ponian los perros embalsamados: se hallan allí muchos de estos animales secos como momias, cubiertos con sudarios, enterrados sin màs, ni màs en la arena, sin que parezca atahud alguno, ni apariencia de ello: al contrario en el Lugar llamado *Berci-Kassan*, no hay cosa mas comun, que ver perros, y gatos embalsamados, y momias de hombres, todos en sus caxas, è atahudes.]

CAPITULO IX.

MONUMENTOS, QUE QUEDAN DEL ANTIGUO *Egypto Christiano.*

Comprehendia el Patriarcado de Alexandria siete Metropolis, y casi ochenta Obispados, sin salir de Egypto; porque la Provincia Pentapolitana, la segunda Libia, la Nubia, y la Abissinia eran del resorte de este Patriarcado. Bien que el tiempo, y el furor de los Musulmanes hayan destruido la mayor parte de las Ciudades Episcopales, y reducido à otras à la condicion de unas miserables

Al.

Aldeas: sin embargo se puede en este cahos descubrir sin dificultad el nombre, la situacion de cada Silla, y distinguir la Jurisdiccion de cada Metropolis. No hay mas que viajar por los parages mismos, hacer Extractos de los Concilios, y Autores Eclesiasticos, leer las Historias, y Menologios de los Coptos, preguntarles sobre lo que mira à su Iglesia: y con este socorro, las huellas mas borradas de la tradicion se hacen visibles.

En efecto, puede cada uno hacer composicion de lugar, y colocar cada Silla Episcopal en el distrito de su Metropolis. Se puede con el nombre Arabigo moderno descubrir el antiguo nombre Griego, ò Copto, y formar un Mapa de Egypto puramente Eclesiastico. Han conservado los Coptos algunos Obispados; pero en corto numero, y apenas tienen mas que el nombre.

Los respetables Monumentos, que quedan en Egypto de la Religion Christiana, son ochenta Monasterios enteros, cuyos Planes se han sacado, con el nombre, y descripcion de sus situaciones. Fueron en otro tiempo un Paraíso terrestre: los Desiertos de la Thebayda, de Scete, de Tabena, y de Synai, existen oy dia, y ocupan por lo menos el mismo sitio, que tuvieron antiguamente.

Los mas distinguidos son los de San Antonio en el Desierto, del mismo Santo, ò de Piper sobre el Nilo, de San Pablo Hermitaño, de San Marcario, de los Surianos, de los Griegos, de San Pacomio, de San Arsenio, de San Paesio en Scete, del mismo en la Thebayda, de San Sennodio, del Abad Hor, del Abad Pithinon, del Abad Apolo, de la garrucha sobre el Nilo, de la Ventana

na en Antinoè , de la Cruz , de los Martyrés , de Jarnous , ò del Pronostico , de San Juan de Egypto , de San Paphnucio , de Santa Damiana , de Synai , y de Raithe.

Es poca cosa , y de fabrica comun , la Iglesia de Deir-el-Bacara ; pero en la Nave tiene diez hermosas columnas doricas , cada una de dos pies de diametro : seis hay en el Coro , y en el Altar dos pilastres con chapiteles Corinthios. En la misma Ciudad hay un pequeño Templo , llamado de las *Musas*. Nada dà tanto golpe en èl , como los Globos Serpentinicos alados , que estàn en lo alto de su bobeda ; quiero decir , muchas serpientes , de las cuales cada una con sus dobleces forma un Globo , y en cada Globo hay dos alas , la una à la derecha , y la otra à la izquierda.

En *Kefour* , la Capilla de San Athanasio , llamada por los Coptos la *Barca de San Athanasio* , ademàs de muchas columnas , que hay entre ventana , y ventana de la media naranja , tiene una cobertera de marmol blanco , de siete pies de largo , y tres de ancho , esquinada , y en pie para servir de Pulpito. En el Cementerio , que està fuera de la Ciudad , hay una Capilla de San Theodoro : en ella , aunque casi enteramente demolida , hay una Inscripcion Griega.

Para executar el proyecto , que he propuesto , es menester hacer mas de un viage por Egypto , y no referirse unicamente à los Libros , y Relaciones , que en esta materia se han publicado. Dirè aqui , que el Padre Sicard , luego que paso por escrito su proyecto , hizo todo lo que aconsejaba à qualquiera que continuasse su obra.



CARTA

DEL PADRE STEPHAN,
Misionero de la Compañia de Jesus
en Crimea de Tartaria,

AL PADRE FLEURIEAU ; DE LA MISMA
Compañia.

Reverendo Padre mio.



Ebiendo su establecimiento nueſtra Mision de Bagehsaray , Capital de la Crimea de Tartaria , al difunto Marquès de Ferriol , Embaxador; que fuè en la Porta Otomana , y à los cuidados , y ſolicitaciones de V. R. en Francia , es juſto participarle à menudo noticias de ella. La poca conveniencia , que tenemos de eſcrìvir à Europa , es la unica cauſa de no recibir V. R. muchas Cartas de eſte País. Con guſto , pues , me valgo de la preſente ocaſion , para poner en ſu noticia el eſtado preſente de eſta Mision.

Las ultimas Cartas ; que tuve la honra de remitir à V. R. ſi acaſo han llegado à ſus manos; le avrán informado de los alborotos , que entonces comenzaban à turbar la paz , que gozabamos en eſta dilatada Provincia. Iba bien la obra de Dios , cumplian los Chriſtianos ſus obligaciones

con libertad , y fervor , quando las pasiones , que brotan comunmente en el corazon de los que gobiernan , nos causaron grandes sustos por la Mision , y por nuestros Discipulos ; pero el Señor , que embia sus Operarios à su Viña , no ha permitido , que fuesse demolida su herencia : la conservò , y consolò à los Ministros de su Evangelio , despues de haverlos probado por algun tiempo. Tendrè ahora la honra de comunicar à V. R. en pocas palabras , la relacion de lo que ha passado aqui en estos ultimos años.

Comienzo diciendo à V. R. que la Crimeã de Tartaria es una Provincia particular , governada baxo de las ordenes del Gran Señor , por un Oficial principal , que toma el titulo de *Padicha* , lo que quiere decir , Rey , ò Emperador. En el País se llama comunmente el *Kan* de los *Tartaros*. Dispone el Gran Señor de este tan importante puesto ; pero en virtud de un antiguo Privilegio de la Nacion , debe echar mano de alguno , que sea de la antigua , y numerosa familia llamada *Quiray*.

Se dice , que en su origen es una Familia Real , y los que son de ella , tienen todos el nombre de *Quiray* , que aprecian tanto , que pretenden tener tanto derecho , como el mismo *Kan* , al titulo de *Padicha* , ò Emperador ; pero no los hace mas ricos el titulo : he visto à muchos de ellos en un estado miserable , sobervios no obstante , porque se llamaban *Quirays*. Hacen todos su Corte al Gran Visir , con la esperanza de obtener por su medio la dignidad de *Kan* de los *Tartaros*. El que por su fortuna subió à este puesto , no puede asegurarse en él mas de cinco , ò seis años : y has-

tas veces lo pierde mas presto , porque el Gran Señor, siempre en derecho de rebocarlo à su arbitrio; usa de su poder, quando mas descuidado està el Kan, ò para tener siempre à los Quirays en respeto, y sujecion, ò para prevenir, que se hagan demasiadamente ricos, y poderosos.

Pero lexos de moderar esta precaucion la codicia de los Kanes, le echa mas fuego; porque el que logra el empleo, sabiendo lo poco que le ha de durar el mando, se dà priessa à emplear su industria, para llenar en poco tiempo sus cofres. Necesita de hacerlo en secreto, y sin que mormuren de èl, porque tendrà contra sî, no folamente al Gran Señor, mas tambien à la mas noblè, y mas poderosa familia de Crimea. Esta se llama la de los *Chirinos*, y està en possession de apellidarse, y de ser en efecto los depositarios de las Leyes del País, y los protectores de los Pueblos, contra las vexaciones harto frequentes de los Kanes, y demàs Oficiales del Gran Señor. Se eligen un Gefe, y le obedecen con fidelidad: le llaman Chirimbey, lo que quiere decir, Gefe de los Chirinos. Tiene su Tribunal, que decide de todas las querellas, que sobrevienen entre ellos, y no es licito à un Chirino apelar à otro Consejo.

Si acaso cita el Kan à algun Chirino à parecer en su presencia, lo hace con el beneplacito del Chirimbey, y este afsiste personalmente en la casa del Kan à todo el Proceso. Si se trata de algun negocio importante, que interessa à la Crimea, son llamados los Principales Chirinos, los quales muchas veces han frustrado las empresas del Kan, y aun del Gran Señor. En fin se ha puesto en tal

pie esta familia , que quando no està contenta con el gobierno del Kan , pide à la Porta su deposicion , y està en possession de no recibir otro successor , que el que es de su gusto , y aprobacion.

Acaba de suceder este caso , y nos ha causado muchos sustos : dirè su motivo , y sus consecuencias. Cansados los Chirinos de las vexaciones del Kan , y de sus Oficiales , se havian quejado muchas veces , pero en vano. No cessaba el Chirimbey de decirlo publicamente al mismo Kan , para obligarle à mudar de conducta ; pero viendo que sus quejas no hacian fuerza al Kan , y à sus Oficiales , antes bien que les daban ocasion de multiplicar sus malos tratamientos , tomò el partido de ir à Constantinopla , y representar al Gran Visir las quejas de toda la Crimea contra el Kan , y sus Oficiales , y pedir su revocacion.

Era el Kan Creatura del Gran Visir , quien le protegìa publicamente , y de manera , que quando se puso el Chirimbey en su presencia , recibì sus quejas con mucha frialdad. En vano pretendia el Chirimbey llevar sus quejas al Trono del Gran Señor. Cada dia havia nuevo pretexto para remitirle al dia siguiente. Convencido por tantas dilaciones , que no le querian oir , ni satisfacer , cansado , y enfadado del mal suceso de su viage , partiò al instante à la Crimea , con animo de emplear las armas.

Luego que llegó à su Provincia , diò orden à los mas nobles , y valientes Chirinos , que tomassen las armas , tomandoles juramento por Mahoma , que no las dexarian , hasta haver hechado al Kan de toda la Tartaria : montò luego à cavallo , y ponien-

niendose à la frente de los suyos, marchò àzia el *Seraglio* del Kan. Avísado este al punto de su marcha, que no esperaba, juntò con diligencia la Guardia, que estaba à su mando, y à algunos Musulmanes, enemigos de los Chirinos. Puso en sus afustes la artilleria, que defendia su Palacio, y con estruendo diò en poco tiempo todas las ordenes convenientes para intimidar à los Chirinos, y à su Gefe. Pero estos, sin acobardarse, abanzaban siempre en numero de quatro mil hombres bien armados. El Kan, que se tenia por seguro de la victoria con solo espantar à su enemigo, cayò de animo à la vista de una Tropa superior à la suya. En el peligro evidente en que se hallaba de caer en manos de los Chirinos, que no le huvieran perdonado, creyò, que para poner su vida en salvo, era preciso huir en secreto, y caminar con diligencia à Constantinopla, para informar à su Protector el Gran Visir de todo lo que acababa de suceder en Crimea, y mejorar su causa, previniendo à sus enemigos.

Sabidor el Chirimbey de la huida del Kan, siguiòle con su Exercito hasta la salida de la Tartaria. Haviendo librado à su Patria de este supremo Oficial, cuya revocacion no havia podido lograr, se mantuvo algun tiempo con sus Tropas, y no las despidiò hasta que se tuvo por seguro. El Kan, fugitivo de la Crimea, llegò à la Porta Otomana, y acudiò à su Protector, para sacar venganza de la afrenta, que le acababan de hacer. Recibiòle favorablemente el Gran Visir, y haviendole oido, tomò sobre si su defensa, y le procurò una audiencia del Gran Señor.

En ella se quejó tan agriamente del espíritu de rebelion, que animaba los Chirinos, y su Gefe, y exageró de tal manera lo que le acababa de suceder, con menosprecio de la Suprema autoridad de su Alteza, que este Principe, receloso, y enemigo mucho tiempo havia de la independenciam, que iba usurpando la Nobleza Chirina, à la sombra de sus pretendidos privilegios, tomó al punto la resolucion de destruir esta Familia, y de sujetarse absolutamente toda la pequeña Tartaria. Para lograrlo sin estrépito, hizo saber à los Chirinos, y à su Gefe, que venia bien en concederles su peticion, dandoles un nuevo Kan.

Para llenar este puesto, eligió su Alteza al cuñado del Gefe de los Chirinos, llamado *Blengliguiral*, hombre muy apropósito, para executar sus ordenes, y que era bien visto de los Chirinos, por estar casado con la hermana del Chirimbey. Haviendole el Gran Señor instruido secretamente de sus intenciones, le mandó partir sin dilacion à tomar posesion de su Gobierno. A su arribo se dieron los dos hermanos muchas muestras de cariño, y amistad: cada uno parecia estar contento, y comenzar la Crimea à gozar de la quietud, de que havia estado privada por largo tiempo. Passaronse seis meses viviendo los dos hermanos en lo exterior con buena inteligencia. El Chirimbey procedia con sinceridad, pero no así el Kan; porque para disponer la execucion de las ordenes secretas, que havia recibido del Gran Señor, y de su Visir, comenzó à ganarse algunos Emisarios Chirinos, entre los quales le constaba que havia malcontentos: se los aficionó por interés, y se sirvió de ellos,

para

para soplar en un Pueblo, siempre dispuesto, la rebelion, y la desconfianza de su Chirimbey. Murmuraban estos en las casas contra su gobierno: se quexaban del abuso, que hacia de su autoridad, y de su alianza con el Kan, con perjuicio de los interesses particulares de los Chirinos: decian, que se valia del parentesco para usurpar demasiado dominio sobre ellos, y que defendia à los desvalidos con tibieza, contra las vexaciones de los Oficiales pùblicos: en fin, publicaban que se hacia rico con sus despojos. Animaban à los que de buena gana los oian à que acudiesen al Kan, para que por su medio se eligiesse otro Gefe. Crecia con estas platicas sediciosas, y otras semejantes, el numero de los malcontentos.

Oia el Kan con gusto estas murmuraciones; pero para disimular mejor, avisò, como por amistad, al Chirimbey, de lo que se decia contra èl, ofreciendo su autoridad para ahogar tan malos rumores. Hizolo en efecto por algunos meses, deteniendo à sus Emissarios; pero poco despues corrieron otra vez con mas viveza las malas voces, y con el consejo de sus Emissarios, llevaron algunos al Tribunal del Kan sus quejas contra el Chirimbey.

Para satisfacer à las quejas, rogò el Kan à su hermano, que se dexasse ver; pero este, que yà comenzaba à conocer, que no obraba con tan buena fè como èl, no tuvo por conveniente hacerle una visita, cuyas consecuencias debia temer. Tomò de aqui el Kan ocasion de enojarse contra el Chirimbey, y resolviò emplear la fuerza para que viniesse à su casa, yà que no havia querido ir de su

propria voluntad , y lo executò de la m\u00e1n\u00e9ra siguiente.

El Chirimbey , como buen Musulman , iba todos los d\u00edas \u00e0 la Mezquita con poco acompa\u00f1amiento , y dispuso el Kan algunos de su guardia , para que le prendieffen \u00e0 su buelta del Templo. No pudo d\u00e1r el Kan sus ordenes con tanto secreto , que no llegassen \u00e0 noticia de su cu\u00f1ado : este , que nada menos esperaba , que una tan prompta traycion , viendose fuera de \u00e9stado de poderse defender , juzgò con mucho acuerdo , que el partido m\u00e1s seguro era montar con presteza \u00e0 cavallo , con algunos criados , y retirarse de la Crimea , para no quedar \u00e0 la merced de tan formidable enemigo. Afsilo hizo ; y la guardia , que le havia de prender , corriò al instante \u00e0 d\u00e1r aviso al Kan de la hu\u00eda del Chirimbey. Hizo correr tr\u00e1s \u00e9l , pero con orden , de que luego que estuviessse fuera de la Crimea , le dexassen ir donde quisiessse ; porque pretendia hacer creer al Pueblo , que de su propria voluntad se havia desterrado de su Patria.

Todo se executò como lo havia mandado. Supimos algun tiempo despues , que havia tomado el camino de Circalsia , para retirarse luego al Pa\u00eds de Abenas. Considere V.R. qual seria en estos lances el terror de los Catholicos , y nuestro susto por la Mision. Perdiamos la proteccion del Chirimbey , y nos ve\u00edamos continuamente expuestos \u00e0 que fuesse saqueada nuestra Capilla , y Casa , y por ventura demolida por los Cismaticos , enemigos mas terribles , que los Turcos mismos.

Pero la Providencia , que tantas veces ha protegido visiblemente la Mision , nos diò en est\u00e9 caso

caso nuevas pruebas de su asistencia, tanto mas palpables, quanto era mas inesperado el medio, que eligió para nuestro socorro. Juzgue V.R. de ello, por lo que le voy à referir. Havia el Kan venido à Crimea bastante cuidadoso por una ligera herida, que tenia en el brazo: no havia hallado quien le sanasse perfectamente, y por acaso llegó à su noticia, que los Misioneros establecidos en la Ciudad, recibian con frecuencia medicinas de Francia, que gratuitamente las aplicaban à los enfermos, y que à estos les iba muy bien con ellas.

El Kan, que queria estar bueno, embió à pedirnos, que le llevassemos nuestras medicinas. El Padre Tour, siempre empleado en obras de caridad por los enfermos, y que tiene à su cargo la reparacion de nuestros remedios, le llevó los mas convenientes para su herida, haciendose antes instruir de su calidad: recibióle el Kan con toda la ansia, que suele mostrar un enfermo al Medico, de quien espera la salud. Le dexò el Padre el modo con que se havia de servir del remedio.

Passadas pocas semanas, le embió à llamar el Kan, para decirle lo satisfecho, que estaba de su unguento: y para darle alguna muestra de su reconocimiento, le señaló lo que en Crimea se llama pensión diaria, que consiste en ochocientas dracmas de carne, tres panes, y dos velas por dia. Mucho bien nos ha venido con esta pensión, porque bien sabe V. R. que estamos con bastante estrechez: pero no fuè la unica ventaja que sacamos: porque estando el Kan perfectamente sano, llamó à su bienhechor, y le preguntò en què le podia servir, assegurandole, que nada le negaria.

Aprovechòse el Padre de tan favorable ocasion; que le ofrecia la Divina Providencia, para pedir al Kan la unica gracia de honrar à su Mision, y à la de sus Hermanos con una Patente de proteccion, para que segura, y libremente pudiesen continuar su asistencia, y ministerios à todos los que acudiesen à ellos. Alegre el Kan de poderle conceder un favor, que no le costaba mas que un poco de papel, mandò que al punto se le expidiese la Patente, y con sus propias manos la entregò al Padre Tour.

Es increíble la utilidad, que sacamos de este Despacho, por la facilidad, que nos dà de exercer nuestros ministerios en Casa, y fuera de ella. Vienen libremente los Armenios, y Griegos à nuestra Iglesia, y vamos à sus casas à instruirlos, à bautizar sus hijos, à administrar los Sacramentos, à asistir à los moribundos, y servirlos con todos nuestros ministerios.

Haviendo dado parte à V.R. en esta digresion de la particular proteccion Divina sobre nosotros, vuelvo à continuar mi Relacion de lo que se siguiò à la huida del Chirimbey. Poco despues de su huida, de la qual diò prompto aviso el Kan al Gran Visir, recibìò orden del Gran Señor de reclutar en la pequeña Tartaria diez mil Tartaros, para vengar la sangre Tartara, derramada poco antes en Persia. El motivo principal de la Leva era de debilitar las fuerzas de la Crimea, sacando de ella diez mil hombres.

El Kan, que, segun toda apariencia, havia solicitado esta orden, la executò con puntualidad, è hizo marchar à los diez mil Tartaros. Acabada es-

ta expedicion, viendose con el partido mas fuerte, emprendiò reducir la Crimea baxo del Imperio absoluto del Gran Señor. A este fin hizo pesquisa de los Chirinos mas ricos, y mas aficionados al Chirimbey, y con pretexto de su rebelion, mandò cortar la cabeza à unos, y embiò à otros à diferentes rincones de la pequeña Tartaria, tan desiertos, y estèriles, que no pudiesen vivir allí mucho tiempo, sin perecer de miseria. En efecto hemos sabido, que muchos de ellos han muerto; y los que quedan con vida, estàn en un estado tan desdichado, que no son capaces de causar zelos à la Porta. Así acabò el Kan, sin guerra Civil, con la numerosa, y pujante Familia de los Chirinos, y con todos sus antiguos Privilegios.

Me preguntarà V. R. còmo estaba nuestra Mission en el tiempo, que duraron las borrascas? y le dirè, que por nuestras Patentes de proteccion, nadie nos ha dicho una palabra: que los Griegos, y Armenios han venido, como acostumbran, à nuestras Casas, que hemos ido à las fuyas, y que hemos tenido el consuelo de ver, que el fervor de los Catholicos, à pesar de las persecuciones tan comunes en el País, và en aumento, en lugar de disminuir. Gustan de la Oracion, y aficionan à ella à qualquiera que los vè orar: reciben con frecuencia los Sacramentos: son muy dòciles à los que los gobiernan; y la union entre si estan perfecta, que se llaman hermanos. Si por su comercio nace entre ellos algun Pleyto, toman por arbitro à un tercero, y se refieren à su decision. Cuidan mucho de la educacion de sus hijos, y los acostumbran con su buen exemplo à un continuo trabajo. La Religion

gion Catholica està tan gravada en sus corazones, que estàn siempre dispuestos à sacrificar por ella sus bienes , y su vida.

Acaban los Catholicos de una pequeña Ciudad, llamada *Cassa*, de darnos pruebas bien fuertes de la sinceridad de su fè. Queriendo el Baxà de la Ciudad enriquecerse à expensas de los Catholicos, por Consejo de los Cismaticos, le dixeron estos, que eran los mas ricos del País, y que siempre tenían mucho dinero escondido en sus casas. El Baxà, valiendose del aviso, les hizo pedir alguna cantidad por medio de su Lugar-Theniente, y les diò à entender este Oficial, que no les iba menos que la prision, si no satisfacian al punto à las intenciones del Baxà.

El temor de un calabozo les hacia menos fuerza, que el miedo que debian tener, negandose à la demanda, de perder el libre exercicio de su Religion. Se taxaron, pues, para pagar el dinero, y les diò esperanzas el Lugar-Theniente, que mediante essa suma, no se les inquietaria. Pero no pasó mucho tiempo, sin que vengasse la Providencia la injusticia, que se les havia hecho; porque el Kasiosken, ò Mufti, General de la Crimea, habiendo sido informado de tan injusta codicia, depuso al Cadi, por no haverse opuesto à la vexacion del Baxà, y à este le embiò orden, que al punto restituyesse el dinero que havia tomado, avisandole al mismo tiempo, que no le iba menos que la cabeza, si precisaba con sus injusticias à los Vassallos del Gran Señor à salir de sus Estados, para ir à Polonia, y à otros Reynos à poner sus bienes, y su vida en seguridad.

Mucho ha consolado à los Catholicos este acto de justicia, y ha animado mas su confianza en Dios, que toma en su mano su causa , y les dà tantas pruebas de su paternal amor. Los encomendamos todos en los Santos Sacrificios de V. R. y demàs Padres : y en particular pido para mi el socorro de sus Oraciones. Tengo la honra de ser con gran respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido , y muy obediente
servidor,

Stephan.

Misionero de la Compañia de Jesus
en Crimea.

CARTA
DEL PADRE CHAVAGNAC,
Misionero de la Compañia de
Jesus en la China.

AL PADRE LE GOVIEN, DE LA MISMA
Compañia.

En Fout-Cheou-fou , à 10. de Febrero de 1703.

P A X C H R I S T I .

Reverendo Padre mio.



EL primer dia de Março del año pasado parti de *Nantchangfou* , para venirme à juntar con el Padre Foucquet en esta Ciudad , de donde tengo la honra de escribir à V. R. Muy lexos està la China de corresponder à la idea , que me havia formado de ella al principio: no havia visto todavia sino una parte de la Provincia de Canton , quando embiè à V. R. tan magnifica descripcion de este Reyno. Apenas hice quatro dias de camino , tierra adentro , quando me encontrè con montañas escarpadas , y desiertos horriblos , llenos de Tygres , y otras bestias feroces; pero siendo esta parte de la China muy desemejante à
cast

cañ todas las otras Provincias, con todo effo no faltan en ella Ciudades de bastante hermosura, y un numero competente de Lugares.

Desde *Nanbiung*, ultima Ciudad de la Provincia de Canton, fuimos por tierra à *Nangan*, primera Ciudad de la Provincia de *Hiam-si*, la qual es tan grande como Orleans, hermosa, y bien poblada. Entre *Nangan*, y *Cantcheou-fou*, no se ven sino desiertos: esta ultima es tan grande como Rouan, muy comerciante, y poblada de un gran numero de Christianos.

El País entre *Cantcheou*, y *Nantchang* es una delicia, muy poblado, y fertil: uno de nuestros Barcos estuvo à pique de perderse à una jornada de esta Ciudad, en un corriente muy ràpido, que tiene cerca de veinte leguas de largo. El mayor peligro consiste, en que es preciso passar por una infinitad de rocas, que estàn à la flor del agua; pero franqueado este mal passo, se encuentra un hermoso Rio, seis veces mas ancho que la Sena, en frente de Rouan, y tan cubierto de Baxeles, que à qualquier hora que se mira, se veràn à la vez la cinquenta Barcos de carga.

No se admire nadie de tanta mùltitud de Barcos: es verdad, que poco, ò nada comercian los Chinos fuera de su País; pero en recompensa, el comercio que hacen en el seno mismo del Imperio es tan grande, que el de Europa no mercede serle comparado. El Imperio de la China es de una muy basta extension: sus Provincias son unos Reynos: la una produce arròz, la otra fabrica telas: cada una tiene sus mercaderias proprias, y que no se hallan en las otras. Todo se transpor-

ta, no por tierra, sino por agua, por la conveniencia que logran de muchos Rios tan caudalosos, que nada tiene la Europa, que se parezca à ello.

Me llenè de consuelo al vèr en todas las Ciudades por donde pasè muchas Iglesias, dedicadas al verdadero Dios, y unas Christiandades muy fervorosas. Cada día hace aquí la Religion nuevos progressos; y al parecer, ha llegado ya el tiempo de la conversion de este grande Imperio: y por poco que nos ayuden los Fieles de Europa, zelosos de la propagacion de la Fè, todo lo podemos esperar de una Nacion, que ha tomado gusto por nuestras santas màximas, y que se admira de tantos exemplos de virtud, como les dãn los nuevos Fieles.

Por lo que à mì toca, confieso à V. R. que me ha hecho grande impresion su inocencia, y su fervor. Muchos vienen todos los Domingos de ocho à diez leguas largas, para assistir à los Santos Mysterios. Se juntan en la Iglesia en gran numero todos los Viernes, para rezar ciertas Oraciones en honra de la Pasion de Christo; y antes de retirarse, se piden mutuamente perdon del mal exemplo, que pudieran haverse dado. Sus austeridades, y penitencias serian indiscretas, si no se tuviera cuidado de moderar sus excessos.

Tenemos un Joven, que en medio de una familia idolàtra, no dexa de hacer todos los días sus devociones delante de un Crucifixo, entretanto que estàn sus padres postrados en presencia de sus Idolos. Su madre, y hermanos han hecho todo lo posible para pervertirlo; pero su constancia

cia ha sido superior à sus amenazas , y malos tratamientos : sus respuestas han sido siempre firmes , y mezcladas de tanta dulzura , que ellos mismos estàn para abrazar el Christianismo.

Es casi increíble quantas son las industrias, que concibe el zelo de los nuevos Christianos para convertir à los Infieles : mil veces me han causado admiración. No ha mucho tiempo , que un pobre ciego , que vive de limosna , me vino à pedir dos , ò tres Libros. No podia yo imaginar, què uso queria hacer de ellos , y era para darlos à leer à doce Gentiles , que tenia yà medio instruidos en los Mysterios de la Religion. He visto algunos niños , que me venian à preguntar, còmo havian de responder à ciertas dificultades, que les proponian sus parientes Idolatras : y ha acontecido muchas veces , que el hijo ha convertido à su madre , y à toda la familia.

No obstante , no se puede negar, que los Misioneros , que se emplean en la conversion de estos Pueblos , hallan estorvos muy dificiles de vencer. El desprecio , que tienen los Chinos por todas las demàs Naciones, es uno de los mas grandes , aun entrando el vulgo. Encaprichados de su País , de sus costumbres , de sus usanzas , y de sus maximas , nõ pueden persuadirse , que lo que no es de la China , merezca alguna atencion. Despues de mostrarles la extravagancia de su culto a los Idolos : despues de haverles hecho convenir , que la Religion Christiana nada contiene, que no sea grande , santo , y sòlido , se juzgaria, que estàn dispuestos para abrazarla; pero estàn muy lexos de tal pensamiento. Nos responden con

frialdad : Vuestra Religion no està en nueſtros Libros : es una Religion Eſtrãnera : hay algo bueno fuera de la China , y alguna verdad , que no hayan conocido nueſtros Letrados?

Nos preguntan muchas veces ſi hay Ciudades , Lugares , y caſas en Europa. Tuve un dia el guſto de fer teſtigo de ſu admiracion , à la viſta de un *Mappa Mundi*. Nueve , ò diez Letrados me havian pedido que ſe lo moſtraſſe , y por largo tiempo buscaron en èl à la China : en fin , tomaron por ſu País uno de los dos Hemispherios , que contiene Europa , Africa , y Aſia. La America les parecia demaſiadamente grande para lo reſtante del Univerſo. Los dexè por algun tiempo en ſu error , hafta que uno de ellos me preguntò la explicacion de las letras , y nombres que eſtaban en el Mapa. Ved allì , le dixè , la Europa , Africa , y Aſia. En la Aſia , ved aquí la Perſia , las Indias , la Tartaria. Adònde eſtà , pues , la China ? exclamaron todos : En eſſe pequeño rincòn de la tierra , les reſpondì , y eſſos ſon ſus limites. Me faltan expreſiones para ſignificar ſu paſmo : ſe miraban unos à otros , y ſe decian eſtas palabras Chinas : *Ciaotekin* ; lo que quiere decir , muy pequeña es.

Aunque muy diſtantes de llegar à la perfeccion en que eſtàn los Artes , y Ciencias en Europa , nunca ſe ganará ſobre ellos , que hagan algo à la manera de Europa. Ha ſido neceſſaria la autoridad del Emperador , para obligar à los Arquitectos Chinos de fabricar , ſegun un Plàn Europeo , la Igleſia que tenemos en Palacio ; y que un Man-

- da-

darin fuesse Intendente, para que se executassen las ordenes de su Magestad.

Sus Navios son mal construidos: admiran la hechura de los nuestros; mas quando los exhortamos à que los imiten, se pafman que se les proponga tal cosa. Afsi se construyen en la China; nos responden; y les replicamos, que nada valen: No importa, nos dicen, basta que sea fabrica del Imperio, y fuera delito hacer en ella la mas minima mudanza.

En quanto à la Lènguã del País, puedo assegurar à V. R. que puramente por Dios se puede tomar el trabajo de aprenderla. Cinco meses hà; que gasto ocho horas cada dia en escribir Dictionarios: lleguè en fin con este trabajo à saberla leer; y quince dias hà que tengo un Letrado, con quien passo tres horas por la mañana, y otras tres por la tarde, examinando los caractères Chinos, y de- letreandolos como un niño. El Alfabeto de este País tiene cerca de quarenta y cinco mil letras, hablo de las que estàn en uso; porque en todo llegan à sesenta mil. Conozco las bastantes para predicar, catequizar, y confessar.

La conversion de los Grandes, y principalmente de los Mandarines, es cosa muy ardua. Como por la mayor parte viven de exacciones, è injusticias, y que por otra parte pueden tener tantas mugeres, como pueden mantener; no les es facil romper tantas cadenas. Un solo exemplo servirá de prueba.

Quarenta y cinco años hà, que un Mandarin tuvo amistad con el Padre Adan Scha al, Jesuita Ba-

varo. Havia hecho lo posible este Misionero para convertirle ; pero todo fuè en vano. En fin , estando el Mandarin para ir à una Provincia à donde le embiaba la Corte , le diò el Padre algunos Libros de nuestra Religion : los recibió meramente por cortesìa ; porque lexos de leerlos , se entregò , mas que nunca , à los Bonzos , ò Sacerdotes Idolatras. Hospedò algunos de ellos en su casa : de sus Libros compuso una Bibliotheca , y con estas lecturas procurò borrar enteramente la impresion , que havian hecho en su animo las conversaciones del Misionero. Logrò su intento ; pero havien- do caído malo quarenta años despues , se acordò de lo que tantas veces le havia dicho el Padre. Hizo que le traxessen los Libros , que le havia regalado : los leyò , y movido de Dios , pidió el Bautismo. Quiso por sí mismo instruir à toda su familia antes de ser bautizado. Comenzò por las Concubinas , à quienes enseñò los Mysterios de la Religion , señalando una pensión à cada una , para que pudiesen vivir christianamente lo demàs de sus días. Catequizò despues à todos sus hijos , y recibió el Santo Bautismo. Desde que estoy aquí , he tenido el consuelo de ver bautizar à las mugeres , y à los nietos , hijos de dos hijos suyos.

La usura , que reyna entre los Chinos , es otro obstaculo muy grande. Quando se les avisa , que antes de ser bautizados deben restituir los bienes mal adquiridos , y por consiguiente empobrecer en un dia toda su familia , no me negarà V.R. que es menester un gran milagro de la gracia , para traerlos à este punto. Y así , por lo comun , es

esto lo que les detiene en las tinieblas de la infidelidad. Tengo de ello un exemplo muy reciente , y muy triste.

Un Mercader rico me vino à vèr , y me pidió el Bautismo. Le preguntè , què motivo tenia para hacerse Christiano ? Y me respondiò , que su muger havia sido bautizada el año antecedente , y desde entonces havia vivido muy santamente. Pocos dias antes de su muerte me llamò à parte (prosiguiò el Mercader) y me dixo , que tal dia , y hora havia de morir , y que Dios se lo havia dado à conocer , para darme una prueba de la verdad de su Religion. Muriò en efecto en la hora , y del modo que lo havia dicho : por tanto , no pudiendo ya resistir à la suplica , que me hizo al tiempo de morir , de que me convirtiesse , vengo con este animo à pediròs el Santo Bautismo. Tan buenas disposiciones , parecian assegurarme , que dentro de pocos dias tendria la dicha de bautizarle ; mas presto se desvanecieron sus buenos intentos. Luego que en la instruccion lleguè à tocar el articulo del bien ageno , y que le hice vèr la indispensable necesidad de restituirlo , empezò à titubear , y en fin me declarò , que no podia resolverse.

No hallan los Chinos menos dificultad para el Christianismo en la corrupcion , y desreglamento de sus costumbres : con tal que lo exterior parezca bien reglado , no tienen embarazo de abandonarse en secreto à los pecados mas vergonzosos. Quince dias hà , que me vino un Bonzo à pedir , que le catequizasse. Tenia , al parecer , la mejor voluntad del mundo , y nada le havia de costar , segun decia ; pero apenas le havia explicado
la

la purezã , que pide Dios à un Christiano : apenas le havia dicho , que su Ley es tan santa , que prohibe el menor pensamiento , y el menor defecto contrario à esta virtud , quando me respondiò : *Siendo esso assi ; no pensemos mas en ello.* Y con esso , aun estando convencido de la verdad de nuestra santa Religion , no quiso abrazarla.

Ahorã referirè à V.R. algunas costumbres , y etiquetas de las Damas de la China , que parecen cerrarles todos los caminos para su conversion. Nunca salen de casa , ni reciben visita alguna de hombre. Es maxima fundamental en todo el Imperio , que jamàs debe parecer en publico la muger , ni mezclarse en negocios externos. Mas , para ponerlas en la precision de guardar mejor esta maxima , han sabido persuadirles , que la hermosura consiste , no en las facciones de la cara , sino en la pequenez de los pies : de manera , que su primer cuidado es quitarse à si mismas la facultad de andar. Un niño de un mes tiene el pie mas grande , que una señora de quarenta años de edad.

De aqui proviene , que los Misioneros no pueden instruir , ni por si mismos , ni por sus Catequistas , à las Señoras Chinas. Es preciso convertir antes al marido , para que este enseñe à su muger , ò de licencia à alguna buena Christiana , para ir à su quarto à explicarla los Mysterios de la Religion.

Por otra parte , estando convertidas , no pueden hallarse en la Iglesia con los hombres. Lo que hasta ahora se ha podido alcanzar , es , que se jun-

ten

tén seis, ò siete veces al año en una Iglesia particular, ò en la casa de algun Christiano., para que reciban los Sacramentos. En estas assambleas se administra el Bautifino à las que estàn dispuestas. Bautizarè dentro de pocos dias unas quinze de ellas.

Añadase à lo dicho, que las Señoras Chinas no hablan sino la gerigonza, ò language comun de su Provincia: lo que les causa mucha dificultad de hacerse entender de los Misfioneros. Algunos de los Padres no saben sino la lengua Mandarina: se procura, en quanto se puede, remediar à este inconveniente. Me acuerdo de una industria, que pocos dias antes de mi arribo à esta Ciudad, hallò la muger de un Mandarin. Como no podia explicarse con el Misfionero, con quien queria confessarse, llamò à su hijo mayor, y le descubriò sus pecados, para que por menor los dixesse à el Confessor, y la avisasse de los consejos, è instrucciones, que le diese para ella. Se hallaria en Europa tales exemplos de sencillèz, y fervor?

En fin, la dependencia, en que los maridos tienen à sus mugeres, es tanta, que no se puede fiar de su conversion, y menos si el marido es Idolatrà. Tenemos de ello un exemplo bien triste. Una muger Pagana, haviendo hallado el secreto de aprender la verdad de nuestra Religion en una grande enfermedad que tuvo, rogò à su marido, que llamasse à un Misfionero, para que la bautizasse. El marido, que la amaba tiernamente, vino en ello, por no contristarla: y el dia siguiente por la mañana havia de recibir la gracia, por la qual clamaba con tanto fervor. Tuvieron

de ello aviso los Bonzos, y al punto vinieron al marido: le reprehendieron fuertemente por la flaqueza, que havia tenido en dár su consentimiento, diciendole mil extravagancias de los Misioneros.

Al otro dia, estando el Misionero para ir à bautizar à la moribunda, le embiò à decir el marido, que le agradecia su cuidado, y que no queria que bautizasse à su muger. Nada se dexò por hacer para vencerle, en orden à que permitiesse lo que desde luego havia concedido. Fueron à verle à este mismo fin algunos Christianos amigos suyos; pero nada pudieron ganar con él. Conozco vuestra astucia, les dixo, y la del Misionero. Viene este con su aceyte, para arrancar los ojos à los enfermos, y hacer de ellos Anteojos de larga vista. No pondrà el pie en mi casa, y quiero que mi muger sea enterrada con sus dos ojos. Por mas que se hizo, no se le pudo defengañar, y murió su muger sin recibir el Bautismo.

No puedo acabar esta Carta, sin referir à V.R. un exemplo de la fe de nuestros fervorosos Christianos. Debo à su zelo la fortuna de haver administrado el Bautismo à muchos Idolatras.

Con la ausencia del Padre Foucquet, que se havia ido à Nantchang-fou, me vino à pedir un Gentil, que fuesse à socorrer una familia entera; cruelmente atormentada del Demonio. Dixome, que se havia acudido à los Bonzos, y que por tres meses havian hecho muchos sacrificios: que no habiendo surtido efecto, havian tenido recurso al *Tchan-tien-se*, General de los *Tao-sses*, que son una classe de

Bon-

Bonzos : que de èl havian comprado por ochenta reales , salvaguardias contra el Demonio , en las quales mandaba al maligno espiritu , que no molestasse mas à la familia ; en fin , que havian invocado à todos los Dioses del País , y que havian hecho voto à todos los Pagodes ; pero que despues de tantos trabajos , y gastos , se hallaba siempre la familia en el mismo estado , y que era cosa muy triste ver siete personas apoderadas de unos accesos de furor tan violentos , que si no se huviera tomado la precaucion de atarlos , se huvieran yà muerto los unos à los otros. Hice juicio , por lo que el pobre hombre me refirió con mucha sencillez , que en efecto podria haver en ello algo del Demonio. Le preguntè desde luego , por qué motivo se valia de nuestro socorro ? y me respondió de esta manera : He sabido , que adorais al Creador , y Señor absoluto de todas las cosas , y que el Demonio no tiene poder alguno sobre los Christianos. Esto me ha determinado à suplicaros , que llegueis à nuestra casa , è invoqueis el nombre de vuestro Dios , para alivio de tantas personas afligidas.

Procurè consolarle con mis respuestas , dándole al mismo tiempo à entender , que no tenia que esperar cosa alguna del verdadero Dios , mientras conservassen en su casa las señales , ò symbolos de la Idolatria : que havian de hacerse instruir en nuestros Santos Mysterios , y disponerse para el Bautismo : que hecho esto , podria concederles lo que me pedian : que por lo demás , podria ser la enfermedad puramente natural ; y que ante todas cosas , queria con seria atencion

cion examinar , què mal podria ser este. Luego le puse en manos de un Christiano fervoroso , para que le diese una idèa general de los Mysterios de la Religion.

El Infiel se bolviò à su casa , bastantementè satisfecho. El dia siguiente vino otra vez à mi Iglesia con un saco , del qual tomò cinco Idolos: un pequeño bastòn largo , como de un pie , y grueso como una pulgada en quadro , el qual tenia gravados muchos caractères Chinos : y otro pedazo de madera como de cinco pulgadas , y ancho de dos , que estaba enteramente sembrado de caractères , exceptuando un lado , en el qual se veia la figura del Diablo , passado con una espada , cuya punta entraba en un cubo de madera , lleno tambien de caractères mysteriosos. Luego me diò un libro como de diez y ocho hojas , que contenia ordenes expresas del *Tchamtien-see* , por las quales mandaba , baxo de grandes penas , al Demonio , que no inquietasse mas à las personas de quienes tratamos. Estos decretos estaban sellados con su sello , y firmados de èl , y de otros dos Bonzos. Dexo otras muchas menudencias , que podrian cansar à V.R.

Pero quizá no sentirà V. R. saber como estaban hechos los Idolos. Eran de madera dorada , y pintada , con bastante delicadeza. Havia figuras de hombres , y mugeres : los hombres tenian la phisonomia China ; pero las mugeres tenian facciones de las de Europa. Cada Idolo tenia à las espaldas una especie de abertura , cerrada con una pequeña tabla. La levantè , y hallè , que su entrada era estrecha ; pero que se iba en-

fan-

fanchando àzia el estomago. En las entrañas tenia alguna seda , y en lo baxo un pequeño saco de la figura del higado de un hombre. El saco estaba lleno de arròz , y thè : seria para la manutencion del Idolo. Donde correspondia el corazon , hallè un papel doblado con mucha curiosidad : hice que me lo leyessen , y era la lista de las personas de la familia : su nombre , su apellido , el dia de su nacimiento , todo estaba escrito en el papel. Tambien contenia algunos votos , y oraciones llenas de impiedad , y supersticion. Las figuras de las mugeres , además de esto , tenian en lo inferior del hueco un ovillo de algodon , mas largo que gordo , atado curiosamente con un hilo , y tenia casi la figura de un niño embuelto.

El Pagano , que me viò echar al fuego todos los Idolos , creyò que no pondria mas dificultad en ir à su casa. Muchos Christianos , que estaban presentes , se pusieron de su parte , para pedirmelo. Pero Dios , que queria que se debiesse à la fè de ellos el milagro que queria obrar , permitiò que yo resistiesse à lo que me pedian , hasta que me informasse mejor de la calidad del mal. Contentème , pues , con embiar algunos Christianos , para tomar lengua. Partieron llenos de fè , llevando consigo un Crucifixo , Agua Bendita , sus Rosario , y otras cosas de devocion. Fueron seguidos por curiosidad de muchos Infieles , y entre otros por un Bonzo , que se hallaba presente.

Luego que llegaron à la casa , hicieron poner de rodillas à toda la familia : uno de los Christianos tomó el Crucifixo , otro el Agua Bendita , y el tercero comenzò à explicar el Symbolo de los Apostoles.

Después de la explicacion, preguntò à los enfermos; si creían todos estos Artículos de la Fè Christiana: si esperaban en la Omnipotencia Divina, y en los meritos de Jesu-Christo Crucificado: si estaban promptos à renunciar à quanto podia desagradar al verdadero Dios: si querian guardar sus Mandamientos, vivir, y morir en el exercicio de su Santa Ley? Haviendo respondido, que estaban en esse animo, les mandò hacer à todos la señal de la Cruz, adorar el Crucifixo, y comenzò con los otros Christianos à decir las Oraciones de la Iglesia. Lo demàs del dia se passò sin que viniessse affo- mo alguno del mal.

Los Infieles havian acudido en tropa, y quedaron admirados de la novedad: los unos la atribuían al poder infinito del Dios de los Christianos: los otros, y mas que todos el Bonzo, publicaban, que era efecto de la casualidad.

Dios, para desengañarlos, permitió que el dia siguiente sintiessen los enfermos nuevos assaltos del mal, y cantaron la victoria el Bonzo, y los de su partido. Mas presto recogieron velas, pasmados al ver, que quantas veces eran acometidos de sus furiosos transportes, otras tantas un poco de Agua Bendita, que se les echaba, un Rosario que se les ponía al cuello, la señal de la Cruz que se hacía sobre ellos, el Nombre de Jesus que pronunciaban, los fofsegaba al punto, los hacía estar quietos; y esso no poco à poco, sino en el mismo instante: no una vez sola, pero diez, ò doce veces diferentes en un mismo dia.

Este prodigio tapò la boca à los Bonzos, y à los Infieles, conviniendo casi todos, que el Dios de

de los Christianos era el unico Dios verdadero. Entre los asistentes, mas de treinta se convirtieron desde aquel dia : y al siguiente puso una Cruz muy aseada uno de los Christianos en el parage mas decente , y público de la casa. En todos los quartos dexò Agua Bendita , y desde entonces no ha tenido la familia affomo de su mal , y goza de perfecta salud. Yà tres meses , que estoy continuamente ocupado en instruir los que ha convertido este milagro.

Finalmente , para eternizar la memoria de tan insigne favor, han colocado en su sala de visitas una Estampa grande de Nuestro Señor, que les regalè, al pie de la qual gravaron en grandes caractères la Inscripcion siguiente : *En tal año , y tal mes fuè afligida esta familia de tal mal. En vano se emplearon los Bonzos , y fueron invocados los Dioses del País. Vinieron tal dia los Christianos , hicieron Oracion al verdadero Dios , y al instante cesò el mal. Para reconocer el beneficio , hemos abrazado su Santa Ley ; y desgraciado el descendiente nuestro , que fuere tan ingrato , que adore otro Dios , sino al Dios de los Christianos.* Siguese luego el Symbolo , y los Mandamientos de Dios , escritos tambien.

Desde entonces he tenido siempre como quatro Catecumenos que instruir ; y conforme los iba bautizando , eran reemplazados por otro mayor numero. No sè si ha llegado à noticia de V. R. que dos Misioneros de nuestra Compañia han tenido la dicha de morir en la *Cochinchina* , cargados de cadenas , por el amor de Jesu-Christo.

Me avisa de Tonquin el Padre Roier , que èl , y otros quatro Misioneros de nuestra Compañia han

han tenido la fortuna de bautizar en el año pasado cinco mil ciento y sesenta y seis Infieles. Estoy esperando, que me den los Superiores una Misión fixa. Me han dado palabra de darmela quanto antes , y que será dura , pobre , y laboriosa; que avrà mucho que sufrir en ella , y que recoger mucho fruto. Ruego V. R. al Señor, que yo corresponda à todas las gracias , que aun siendo tan indigno , recibo de su bondad. Soy con mucho respeto,

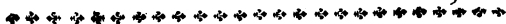
Reverendo Padre mio,

Su muy humilde, y muy obediente
servidor,

Chavagnac,

Misionero de la Compañia de Jesus;

CAR-



CARTA

DEL PADRE DE BOURZES,
Misionero de la Compañia de Jesus
en las Indias.

AL PADRE ESTEVAN SOUCIET,
de la misma Compañia.

PAX CHRISTI.

Mi Reverendo Padre.



Stando yà para embàrcarme para las Indias, recibì una Carta de V. R. en la qual me encarga, que dedique algunos instantes à las Ciencias, tanto como lo permitiessen las ocupaciones inseparables del empleo de Misionero; y al mismo tiempo, que le comunique los descubrimientos, que huviesse hecho. En el viage mismo pensè en satisfacer à V. R. pero me faltaban instrumentos; y no ignora, que son absolutamente necèssarios para hacer algo con exactitud: por lo qual he hecho solamente las observaciones, para las quales bastan los ojos, sin necessitar de socorros estraños.

Darè principio por una materia de Physica, que tendrà alguna novedad para los que no han navegado, y quizà tambien para aquellos, que han

viendo navegado , no lo han mirado con mucha atencion.

Ha leído V. R. lo que dicen los Philosophos sobre las chispas , que durante la noche parecen en el Mar ; y avrà quizá reparado , que pasan ligeramente sobre este Phenomeno , ò à lo menos , que se han aplicado mas à dár razon de ellas conforme à sus principios , que à exponer la cosa como es en sí. Me parece no obstante , que antes de explicar las maravillas de la naturaleza, debrian poner todo su conato en conocer bien todas sus particularidades. Dirè aquí lo que me ha parecido más digno de ser notado en la materia presente.

Quando hace buen camino el Navio , se ve muchas veces una luz grande en el surco ; quiero decir , en las aguas que ha cortado , y como quebrado en su passo. Los que lo miran de cerca , suelen atribuir esta luz à la Luna , à las Estrellas , ò al Farol de la Popa. En efecto à mí tambien me vino el mismo pensamiento , quando ví la primera vez esta luz ; pero como daba mi ventana sobre el mismo surco , me defengañè muy presto , y mas quando reparè , que la luz parecia mucho mas , estando la Luna baxo del Orizonte , las Estrellas cubiertas con las nubes , y apagado el Farol ; y para decirlo en una palabra , quando ninguna luz estraña alumbraba la superficie del Mar.

No es esta luz siempre igual : en ciertos dias hay poca , ò ninguna : unas veces es mas viva , otras mas languida : y tal vez tiene mucha extension , y otras mucho menor.

Por lo que mira à su viveza , se admirarà qui-
zà

zà V. R. quando diga, que sin dificultad lei à la luz de los surcos, aunque levantado nueve, ò diez pies encima de la surfáz del agua. Por curiosidad apuntè los dias, y eran el dia 12. de Junio de 1704. y 10. de Julio del mismo año. Debo añadir, que no podia leer sino el titulo de mi libro, que estaba en letras mayusculas. Con todo esso ha parecido increible à aquellos à quienes lo he contado; pero bien puede V. R. creerme, pues le asseguro que es muy cierto.

En quanto à la extension de la luz, alguna vez todo el furco parece luminoso treinta, ò quarenta pies de lexos; pero à mayor distancia es muy escasa. Algunos dias se diferencian facilmente las partes luminosas del furco, de aquellas que no lo son; y otras veces no se puede hacer esta distincion. Entonces es el furco como un Rio de leche, que dà gusto el mirarlo. Así me pareció el dia 10. de Julio de 1704.

Quando se puede distinguir las partes relucientes de las otras, se vè que no tienen todas la misma figura. Las unas parecen como puntas de luz, las otras son del tamaño, que presentan las Estrellas à nuestra vista. Se vèn algunas de la figura de unos pequeños globos, de una línea, ò dos de diametro, y otras como unos globos tan grandes como la cabeza. Muchas veces se forman estos phosphoros en quadro de tres, ò quatro pulgadas de largo, con una, ò dos de ancho: se vèn alguna vez en un mismo tiempo, siendo de diferente figura. El dia 12. de Junio, todo el rastro que dexaba el Navio, estaba lleno de grandes torbillones de luz, de aquellos quadrados

Estas son las principales observaciones, que tengo hechas sobre este Phenomeno. Dexo à V.R. el cuidado de examinar, si todas las referidas particularidades se pueden explicar en el systema de aquellos, que establecen por principio de esta luz, el movimiento de la materia sutil, ò de los globulos, causado por la violenta agitacion de las sales.

Añadirè una palabra del Arco Iris del Mar. Lo he notado, despues de una grande tempestad, que padecimos en el Cabo de *Buena Esperanza*. Estaba el Mar muy inquieto, el ayre se llevaba particulas de las Olas, y con ellas formaba una especie de lluvia, en que pintaban los rayos del Sol los colores del Arco Iris. Es verdad, que el que parece en el Cielo, le lleva muchas ventajas, porque sus colores son mas vivos, mas distintos, y mas en numero. En el Iris del Mar se distinguen solos dos colores, un amarillo sombrìo del lado del Sol, y un verde pàlido del lado opuesto. Los otros no son bastante sensibles para poderlos distinguir. En recompensa, los del Mar son muchos mas en numero. Se ven veinte, y treinta à un tiempo, à Mediodia, y en una situacion opuesta al Iris Celeste: quiero decir, que su corbadura està como buelta àzia el fondo del Mar. Digase ahora, que en los viages largos no se ve fino Mar, y Cielo: serà verdad; pero el uno, y el otro representan tantas maravillas, que ocuparian muy bien à los que tuviesen inteligencia para observarlas, y descubrirlas.

En fin, para acabar las observaciones, que he hecho sobre la luz, añadirè solamente otra sobre las

las exalaciones , que se encienden durante la noche ; y encendiendose , forman en el ayre ráfagos de luz. Dexan estas exalaciones en las Indias señalas mas extendidas , que en Europa. A lo menos he visto dos , ò tres , que huviera tomado por verdaderos cohetes : parecian estàr muy cercanas à la tierra , y echaban una luz casi semejante à la que tiene la Luna en los primeros dias de su creciente. Su caída era lenta , y en ella describian una linea curva. Todo lo dicho es cierto , à lo menos hablando de una de las exalaciones , que vi Mar adentro , estando yà muy lexos de la Costa de *Malabar*.

Es quanto puedo escribir por ahora à V. R. Y deseo mucho , que sean de su gusto estas pequeñas observaciones. Gracias al Señor, me veo yà en punto de que me avisen , que entre en el *Madurè*: es la Misión que me destinan, y por la qual suspiro desde tantos años. Allí tengo esperanza de hacer observaciones mucho mas importantes, sobre la misericordia de Dios para con estos Pueblos , en las quales se interessa tambien V. R. mas que en todas las otras. Ayúdeme con el focorro de sus Santos Sacrificios, de que tengo, como bien lo sabe , tanta necesidad. Quedo con mucho respeto,

Reverendo Padre mio,

Su muy humilde, y muy obediente
servidor,

De Bources,

Misionero de la Compañia de Jesus,

CAR-

Del año de 1703. Bien sabe V.R. que en el mes de Enero de 1699. diò licencia el Emperador al Padre Gerbillon de levantarla en el gran terreno, que nos havia dado, y que està encerrado en el mismo recinto de su Palacio. Algun tiempo despues mandò el Principe preguntar à todos los Misioneros de la Corte, si querian contribuir à la construccion de este Edificio, como à una obra buena, en la qual queria tambien tener su parte. Poco despues mandò distribuir à cada uno cinquenta escudos de oro, significando, que dicha cantidad se empleasse en la obra. Ministrò tambien parte de los materiales, y nombrò algunos Mandarines, para que presidiesen al trabajo. No havia mas de dos mil y ochocientas libras, quando se abrieron los cimientos. Lo demàs iba à cuenta de la Providencia, y por su Bondad Infinita no nos ha faltado.

Quatro años enteros se passaron en edificar, y adornar esta Iglesia, que es una de las mas hermosas, y mas regulares de todo el Oriente. No pretendo dâr aqui una exacta descripcion de ella; me bastarà dâr una ligera idèa.

Se entra en un patio ancho de quarenta pies, y largo de cinquenta: està entre dos grandes quaretos bien proporcionados, que son dos grandes salas, à la moda de la China: la una sirve para las Congregaciones, è instrucciones de los Catecumenos; la otra para recibir à las personas, que nos vienen à visitar. En esta ultima se han colocado los retratos del Rey, del Señor Delphin, de los Principes de Francia, del Rey reynante de España, del Rey legitimo de Inglaterra, y de otros mu-

chos Principes , con los instrumentos de *Mathemática* , y *Musica*. Tambien están allí los grandes *Libros* de *Estampas* magnificas , gravadas en *Francia* , y publicadas , para dar à conocer à todo el *Universo* la grandeza de nuestra *Corte*. Miran todo esto los *Chinos* con la mayor curiosidad.

Al fin del patio està la *Iglesia* : tiene setenta y cinco pies de largo , treinta y tres de ancho , y treinta de altura. Lo interior de la *Iglesia* se compone de dos ordenes de *Architectura*. Cada orden tiene diez y seis columnas dadas de barniz blanco. Los *Pedestales* del orden inferior son de marmol , los del superior están dorados , como tambien los chapiteles , labores de la cornisa , las del friso , y architrave. El friso parece estar cargado de adornos , y no son mas que pintura : los otros miembros de la coronacion de la obra están barnizados con colores , que van en degradacion , segun sus diferentes puntas , ò salidas. En la parte superior se han abierto doce grandes ventanas en forma de arco , seis à cada lado , que dan grande luz à la *Iglesia*.

El cielo està enteramente pintado , y repartido en tres classes. El medio representa un cimborrio , ò media naranja abierta , de grande *Architectura*. En ella se ven unas columnas de marmol , que sostienen una fila de bobedas arqueadas , y superadas de una hermosa balaustrada. Las columnas mismas están encaxadas en otra balaustrada de bello dibuxo , con cestones de flores bien ordenadas. Superior à todo se ve al *Padre Eterno* , sentado en una nube sobre una grupa de *Angeles* , teniendo un *Globo* en la mano.

En vano deciamos à los Chinos , que todo esto està pintado sobre un Plàn unido : no pueden persuadirse , que las columnas no estèn derechas , como lo parecen. Es verdad , que los claros estàn tan bien dispuestos por enmedio de las bobedas arqueadas , y de las balaustradas , que es facil enganarse. Esta pieza es del pincèl del señor Gherardini , Pintor Italiano.

A los dos lados de la media naranja hay dos ovalos de pintura muy alegre. El Retablo està pintado como el cielo de la Iglesia : sus lados son una continuacion en perspectiva, de la misma Arquitectura. Es gusto ver à los Chinos abanzarse para registrar esta parte de la Iglesia , que imaginan està detràs del Altar : al llegar se paran : buelven àtràs , y se adelantan otra vez , alargando la mano para descubrir , si en realidad topan con los ensalces , ò los lexos , que representan los colores.

El Altar està bien proporcionado , y adornado de los magnificos presentes , traídos por V. R. de Europa , con que la generosidad del Rey hà querido enriquecer la Iglesia de Peking : representa con dignidad un Altar erigido por un gran Rey ; al unico Rey , y Dueño de los Reyes.

Por mas que lo hemos procurado , no se pudo dedicar la Iglesia hasta principios de Diciembre del año proximo passado : se escogió un Domingo para la Ceremonia. El Padre Grimaldi , Visitador de la Compañia en esta parte del Oriente ; acompañado de otros muchos Misioneros de diferentes Naciones , vino à bendecir la Iglesia nueva con solemnidad. Doce Cathequistas con Sobre-

pelliz llevaban la Cruz , los Candeleros , Incensario , &c. Dos Sacerdotes con Estola , y Sobrepe-
lliz marchaban al lado del Preste ; los demàs Mis-
sioneros séguian de dos en dos , y cerraban los
Fieles , que en gran numero havian acudido.

Acabada la bendicion de la Iglesia , todos se
postraron delante del Altar : los Padres en fila en
el Presbyterio , y los Christianos en la Nave de la
Iglesia , tres veces tocaron el suelo con la frente ;
luego , asistido de Diacono, y Subdiacono, cantò la
Missa el Padre Gerbillon , que se puede llamar el
Fundador de esta nueva Iglesia. Un gran nume-
ro de Fieles comulgò al fin de la Missa : se hi-
zo Oracion por el Rey Christianismo , nuestro in-
signe bienhechor , y luego hizo el Padre Gerbi-
llon un discurso muy tierno , y persuasivo. Termi-
nòse la Fiesta con el Bautismo de muchos Cathe-
cumenos.

La Noche Buèna se celebrò la Missa con la
misma solemnidad , y concurso ; y si los instru-
mentos musicos de la China no tuvieran no sè que
de campestre , y despertàran en mì la memoria
de estàr en una Mision Estrangera , huviera crei-
do que estava en el corazon de la Francia , don-
de goza la Religion de toda su libertad. Es increi-
ble el numero de personas de calidad , que han
venido à vèr este Edificio. Todos se postran di-
ferèntes veces delante del Altar. Muchos se ha-
cen instruir en nuestra Religion : la cobran aficion,
y dàn lugar de esperar, que con el tiempo la abra-
zaràn.

Què dolor , Padre mio , y afficcion serìa , si tu-
vieramos la desgracia de vèr arruinada esta obra,
que

que hãce triumphar la Religion en el Palacio mismo de un Principe Infel! A pique estuvimos de llorar su ruina dos meses despues de haverse acabado: lo que passò asì.

El dia 12. de Febrero de este año de 1704. el Hermano Brocard, que trabaja en Instrumentos Mathematicos en el quarto del Principe heredero, con toda la amargura de la Cruz de Christo, recibì orden de dár de azul algunas obras de acero. La primera tenia la figura de un anillo, la segunda representaba una guarnicion de espada enteramente redonda: la tercera tenia la hechura de un pomo de espada; y la quarta era una punta quadrangular muy embotada. Es preciso saber esto, para lo que voy à decir.

Me hallè entonces en el quarto donde trabajaba el Hermano Brocard, ayudandole à dár la ultima mano à algunas obras. Fuè tambien llamado el Padre Bouvet, que nos sirve de Interprete: y havien-do observado los pedazos de acero, me dixo, que temia mucho fuesen piezas de un instrumento de Idolatria. Le preguntè varias veces, en que fundaba su sospecha, sin que me pudiesse responder otra cosa, sino que le parecian pedazos del Sceptro de algun Idolo. De mi parte los examinè con atencion, sin echar de ver en ellos otra cosa, sino algunas flores mal gravadas.

Entretanto vino el primer Eunuco del Principe heredero à mandarnos de su parte, que quanto antes diessemos de color al acero. Le suplicamos, que quisiesse representar al Principe la inquietud en que nos hallabamos, de no poder obedecerle, hasta que nos explicasse nuestra duda sobre

bre el uso del *Pien*, que nos havia embiado: llaman con este nombre una especie de Sceptro, y temiamos quẽ fuesse el *Pien* de *Fo*, ò de algun otro Idolo; y con esta duda no nos era licito trabajar en ello.

Protestò el Eunuco, que el *Pien* erã precisamente destinado al uso del Principe, y que de ningun modo servia à algun Idolo. Replicò el Padre Bouvet, pidiendole licencia para proponerle, que parecia mucho el *Pien* à una especie de arma, que se atribuye à ciertos Genios superios à los demàs, à la qual, en su juicio, concedia el Pueblo la potestad de defenderlos de los malignos espiritus: y segun los principios de su Religion, no se podria trabajar en tales obras, sin hacerse responsable à Dios de un delito muy enorme; y que era el Principe muy justo, y recto para pedirles cosa semejante.

El Eunuco, poco instruido de las obligaciones de nuestra Religion, y ofendido de nuestra resistencia, sin responder à la duda del Padre Bouvet, nos tratò de ingratos, y obstinados. Se empeñò con viveza, que aun quando se tratasse del *Pien* de *Fo*, no por esso debiamos obedecer menos al Principe. Que despues de las gracias, con que nos havia colmado el Emperador, y quando nos permitia edificar, aun en el recinto de su Palacio, una Iglesia al Dios que adoramos, era cosa indigna, que negassemos à su hijo una friolera, por una falsa delicadeza de conciencia. Añadiendo despues las amenazas à las reprehensiones, nos puso delante de los ojos las malas consecuencias, que podria tener nuestra desobediencia.

Respondimos, que el Emperador era dueño de nuestras vidas: Que estabamos penetrados del mas vivo reconocimiento por todos sus beneficios, y mas por la proteccion, que concedia à nuestra Santa Ley: Que en qualquier otra cosa estabamos promptos à obedecerle, como hasta entonces lo haviamos hecho, por mas arduos que fuesen sus preceptos: Que nos teniamos por muy honrados, que quisiese aceptar nuestros servicios; pero quando fuesse preciso incurrir su desgracia, y exponernos à los mas terribles castigos, jamás nos obligaria nadie à hacer algo, que fuesse contra la pureza de nuestra Religion.

Despues de una declaracion tan formal, se esforzò el Eunuco, por todos los medios de cortesania, à vencer nuestra resistencia. Dixo al Padre Bouvet, que podiamos contar sobre su palabra, y que el *Pien*, de que era question, no tenia que ver, ni con *Fo*, ni con otro Idolo alguno. Uno de su sequito me assegurò lo mismo en particular, y me dixo, que el Emperador mismo tenia otro semejante.

Como sabemos hasta dònde llevan los Mandarines su complacencia por el Emperador, y por el Principe, no nos pareció deber estàr à su testimonio. Tomè, pues, la palabra, y dixè, que yà que el *Pien* pertenecia al Principe, nadie fabrica mejor su uso, que le era facil desvanecer la duda que nos detenia: que si quisiera darnos la explicacion del uso, que queria hacer de la mencionada arma, y que nos asegurasse, que ni èl, ni los Chinos reconocian en ella virtud alguna particular, al instante serìa obedecido. En efecto estabamos

bamos bastante convencidos de la sinceridad del Principe , para no dár entrada à mas dudas , una vez que nos diesse testimonio de ello.

Sois muy temerarios, replicò el Eunuco, de hacer semejante peticion; y al mismo tiempo nos dexò, para ir à hacer su relacion al Principe. Los que fueron testigos de esta conversacion, nos tuvieron por pèrdidos. Algun tiempo despues nos vino orden de ir à Palacio à dár cuenta de nuestra conducta. El mal recibimiento, que tuvimos en el camino de los mas de los Oficiales, nos diò à entender, que no debiamos esperar otro mas favorable del mismo Principe. Lleguè el primero, y luego que me puse en su presencia, me postre, segun la costumbre. Estaba su Alteza rodeado de toda su Corte en la entrada de su Quarto, y mirandome con un ayre lleno de indignacion, y de colera, me dixo: Luego es menester, que yo mismo inteme mis ordenes, para ser obedecido? Sabeis los castigos, que merece vuestra desobediencia, segun el rigor de la ley? Despues, encarandose con el Padre Bouvet, que estaba cerca de mi, aadiò: Conoceis esta arma? No es el *Pien* de que me sirvo, y hecho unicamente para mi uso? No pertenece à *Fo*, ni à otro Genio alguno, y nadie atribuye à ello alguna virtud particular. Has menester otra cosa para deponer tus temores mal fundados?

Pensò el Padre, sin faltar al respeto debido al Principe, exponerle los motivos de su duda: pero creyendo su Alteza, que tenia repugnancia de ceder à su testimonio, le hablò de un modo, que significaba su enojo, y su indignacion. Le mandò ir al salòn de las Comedias, para ver en èl unos

Scep.

Cetros semejantes al suyo en manos de los Comediantes , que iban yà à representar. Que vaya, dixo , y vea si es instrumento de Religion , pues que lo hacemos instrumento de Comedia.

Haviendo buelto el Padre , le preguntò el Principe , si se havia defengañado. Le respondiò , que bien veia , que el *Pien* podria servir à diferentes usos ; pero que habiendo leido en algun Libro de la Historia de la China , que se havia servido de tales instrumentos en cosas , que tiene en horror nuestra Religion : havia tenido razon de temer , que este fuesse de la misma especie , y que el Pueblo guardasse todavia errores grosseros sobre la virtud de tales armas.

Esta rëplica del Padre irritò en extremo al Principe. Juzgò que intentaba el Misionero oponer à su autoridad la de algun Romance, ò Novela , ò la de gentes de la hez del Pueblo. Sois Estrangero , le dixo con tono severo ; y pretendéis saber mejor que yo , y que todos los que no han hecho otro estudio desde su tierna edad , la crëencia , y costumbres de la China ? Os declaro , pues , que ni yo , ni el Pueblo de la China reconocemos alguna virtud particular en esta especie de Cetros , y que no hay alguno semejante , que sirva de instrumento à algun Idolo. Como me he dignado de daros esta seguridad , què falsa delicadeza puede estorvar que trabajéis en ello , quando yo lo mando ? Porque *Fo* , y los otros Idolos , son representados con vestidos , os impide esto , que andéis tan bien vestido ? Aunque tienen Templos , no edificáis tambien vosotros , Templos à vuestro Dios ? No se culpa la fidelidad à vuestra Religion ; pero si con

razon se culpa vuestra obstinacion en cosas, que no entendeis.

Dichas estas palabras, se retirò el Príncipe, para informar al Emperador de todo lo que havia passado. Al mismo tiempo diò orden, que viniessen al punto todos los Misioneros de las tres Iglesias de Peking. Admirè, y no dexarè de admirar toda mi vida, que la colera de este Principe Idolatra no le sacasse una sola palabra contra la Ley Christiana, no habiendo tenido nosotros otra razon, que dàr de nuestra conducta, sino el temor de quebrantarla. Es una prueba evidente de la estimacion, que hace de nuestra Santa Religion.

Como era muy tarde, nos mandò bolver à nuestra Casa, con orden al Padre Bouvet, de quedar allí. Quedò, pues, como prisionero, y passò toda la noche, que fuè extremamente fria, en una choza cubierta de esteras, adonde le dieron permiso de retirarse. El dia siguiente por la mañana vinieron algunos à verme, para darme aviso, que el Padre estaba condenado al castigo de los Esclavos. Les respondì, que seria el Padre dichofo de morir, por no haver querido hacer traycion à su conciencia; pero que siendo la falta comun à los tres, si le castigaban, pedia la justicia, que los tres tuviessen la misma pena.

Al mismo tiempo avistè al Eunuco del Principe, que venia en su nombre à preguntarnos, si el Cetro de Salomòn, cinzelado sobre la caja de su relox, no era lo mismo que su *Pien*? Vuestros Reyes, añadiò, tienen un *Pien*, no os escandalizais de ello, y el del Principe os assusta? De dòn-

nacé esta diferencia? Le expliquè lo que era el Cetro de nuestros Reyes, y el juicio de Salomòn, que estaba gravado sobre su muestra. En fin, llegaron cerca de las ocho los Misioneros de las tres Iglesias, yà informados por el Padre Gerbillon de todo el negocio.

El Mandarin, llamado *Tchao*, que tanto contribuyò al Ediçto, que nos permite el exercicio de la Religion Christiana en todo el Imperio, los juntò à todos en un parage apartado de la vivienda del Principe. Allí, en presencia del primer Eunuco, y de otras muchas personas, nos hablò casi en estos términos: Haveis irritado contra vosotros al mejor de todos los Principes. Me manda seguir con eficacia la causa del Padre Bouvet, como un delito de lesa Magestad. Si no le dais satisfaccion, irè yo mismo à acusar al delincente al Tribunal del Crimen, para que sea juzgado, y castigado, segun el rigor de las Leyes. Sois Estrangeros, y la bondad del Emperador, que os protege, es vuestro unico apoyo. Su Magestad tolèra vuestra Religion, porque es buena, y que nada manda, que no sea conforme à la razon. De què bienes, y de què honras no os ha colmado en su Corte, y en las Provincias? Sin embargo, ha tenido el Padre Bouvet la insolencia de contradecir al Principe heredero; y à pesar de todas las seguridades, y explicaciones, que se ha dignado de darle, ha querido defender su proprio parecer contra el de su Alteza, como si se desconfiara de su rectitud, y buena fè. Yo os hago Jueces de su delito, y del castigo que merece: què pensais de ello? Responded, Padre Grimaldi, vos que sois el Superior de todos.

El Padré , que havia previsto estas réprehensiones , y que despues de haver examinado bien el caso , havia desaprobado la resistencia obstinada del Padre Bouvet , respondió , que havia hecho muy mal el Padre en no ceder , y respetar el testimonio , y autoridad del Principe , y que se havia hecho indigno de parecer otra vez en presencia de su Magestad , y de su Alteza.

El Mandarin , sin responder al Padre Grimaldi , se encarò con el Padre Bouvet , y le dixo , que juraba el Principe heredero , à fè de Principe , que el instrumento , del qual era question , no era el Cerro de *Fo* , ni de algun Genio : que si sabia lo contrario , hiciesse una Cruz en el suelo , y jurasse por ella. El Padre Bouvet respondió , que sujetaba su juicio al del Principe. Si reconocis vuestra culpa , replicò el Mandarin , dad , como reo , con la frente tres golpes en el suelo. Obedeció el Padre al instante , y el Mandarin fuè à dàr cuenta al Emperador.

Alabamos à Dios por el testimonio público , que acababa de dàr el Mandarin en favor de nuestra Religion , en nombre del Emperador , y del Principe su hijo ; porque bien sabiamos , que nada decia de si mismo. Huvieramos , à precio de toda nuestra sangre , comprado este testimonio. El Cortesano , à quien solo el respeto humano detiene en la Infidelidad , se explayò sobre el testimonio , que conocia bién , nos era infinitamente agradable. No se contentò con decirlo una vez , lo repitiò en voz alta , pronunciandolo con tal ayre , y modo , que le daba toda la autoridad que deseabamos.

Algun tiempo despues, el referido testimonio del Principe, tan honroso à la Religion, nos fuè confirmado por otro Oficial, que nos vino à decir de su parte estas palabras, de grande consuelo para nosotros: Es posible, que me hayais sospechado, de haveros querido engañar, haciendo que quebrantasseis vuestra Ley, la qual tengo por buena? Sabed, que tal intencion, es indigna de un Principe como yo, y que en todo el Imperio hallariais pocas personas capaces de tal accion, que no puede caer en un hombre de bien. Estoy muy enojado, no por el Cetra, de que hago poco caso, sino por el ultrage que me hacen, y que me es mucho mas sensible, por venirme de personas, à quienes havia honrado con mi estimacion.

No obstante las reiteradas declaraciones del Principe, que bastaban para borrar toda duda, examinamos otra vez la materia, y hicimos examinar con atencion las diferentes apariencias, y semejanzas, que podia tener el *Pien*; pero no hallamos ni sombra de supersticion: es un instrumento, del qual se sirven el Principe, y el mismo Emperador, segun el uso de los Tartaros, para jugar bien los brazos.

Entretanto corria la voz, que el Padre Bouvet seria degollado. Los Padres Grimaldi, Thomàs, Gerbillon, y Pereyra, habiendo conferenciado entre si, y con algunos Mandarines sus amigos, fueron à pedir audiencia al Emperador, para darle à conocer su gran sentimiento, por la falta de summission, que havia tenido el Padre Bouvet, al dicho del Principe.

Les respondió su Magestad , que se alegraba , que reconociese su culpa : Que en los quarenta años , que se sirvia de los Misioneros , jamás havia tenido pensamiento de mandarles cosa contraria à su Ley , la qual juzgaba buena : Que quando los havia pedido algun servicio , se havia antes informado , si tendrían repugnancia de hacerlo que deseaba , que en esto havia sido escrupuloso. Tengo en mi Palacio , continuò su Magestad , una muger que toca con primor la harpa. Querìa que el Padre Pereyra , que toca bien los instrumentos , fuese juez de su destreza : pero atendiendo à la delicadeza de los Misioneros , temì que el Padre me negasse este gusto. Me vino al pensamiento , que poniendo una cortina entre los dos , no tendrìa el Padre la misma dificultad : con todo esto temì , que le desagradasse este expediente. Entonces me propusieron algunos Cortesanos , que la vistiese de hombre , dandome palabra de guardar un secreto inviolable. Me inclinaba à hacerlo , para satisfacer à mi curiosidad ; pero habiendolo reflexionado , tuve por cosa indigna enganar a un hombre , que se havia fiado de mi : y me privè del gusto que havia imaginado , por no dár que sentir al Misionero , sobre las obligaciones de su profesion.

Añadiò su Magestad , que habiendole rogado el gran *Lama* , à quien tanto estimaba , que le hiciesse pintar por el señor Gherardini , se lo havia rehusado , temiendo que el Pintor Christiano tuviese repugnancia de retratar à un Sacerdote de los Idolos. Dixo despues , que havia entre nosotros gentes desconfiadas , y llenos de sospechas ;
que

que todo lo temen , porque no conocen bastante-
mente la China : que en todo imaginan Religion,
aun donde ni siquiera hay apariencia de ella.
Concluyò en fin , que yà que el Padre Bouvet re-
conocia su falta , le bastaba por castigo , que no
sirvièsse mas de Interprete en el quarto del Prin-
cipe su hijo. Que en lo demas vivièsemos en paz,
y quietud en nuestra Casa.

Doblaron los Padres las rodillas , y segun cos-
tumbre , se postraron nueve veces hasta el suelo,
en accion de gracias. Luego hicieron la misma
ceremonia delante de la puerta del Principe He-
redero. Así se terminò este negocio , habiendo-
nos causado terribles inquietudes por cinco dias.

Sin embargo de este susto passagero , gracias
à Dios , que nuestra Mision està en parage de
esperar con el tiempo grandes progressos en la con-
version de los Chinos , si no encuentra la obra de
Dios grandes estorvos. De los treinta Jesuitas , que
dexò aqui V.R. doce de ellos yà no necesitan de
Maestros para los caractères , y leer la lengua con
maravillosa facilidad. El Ilustrissimo Obispo de
Ascalom, Vicario Apostolico de Kiangsi , se admira
tanto de los progressos , que hacen en la Lengua
del País los Padres , que està en su Provincia,
que ha escrito grandes elogios de ellos à muchas
personas.

Este Prelado ha pedido al Padre Superior Ge-
neral , que le embie à uno de los mas antiguos,
por servirle de Provicario , y descargar sobre el
una parte de los cuidados de la Provincia , la
qual es una de las mas hermosas de la China.
Como no es Dignidad , antes bien es carga , tie-
nen

nen orden los Jesuitas Franceses , que están en el Kiangsi , de no negarse à los cargos , que un Obispo, envejecido en los trabajos del Apostolado, juzgasse , segun Dios , deberles imponer para su alivio. El R.P. Poufater , Vicario Apostolico de Chamfy , hà pedido tambien otro para Compañero suyo: el R.P. Turcotti, electo Obispo de Andreville, y Vicario Apostolico , ha tomado otro , poco tiempo hace.

Nos ha hecho este año el Emperador un favor , que ha dado mucha honra à la Religion. Haviendo una inundacion causado una carestia general en la Provincia de Changtong , ha taxado su Magestad à los Cortesanos , y ha embiado grandes socorros , diputando de proposito , para tan buena obra , algunos ricos Mandarines para administrarlos. No obstante han venido muchos pobres à esta Capital , para buscar de què vivir.

Desconfiando su Magestad de los Mandarines, hizo llamar à quatro de nuestros Padres , y les dixo , que haviendonos traïdo à la China la caridad , debiamos mas en particular nuestro trabajo al socorro de los pobres , siendo , segun el espiritu de nuestra Religion , un punto capital. Que nos entregaba dos mil *Taels* , para comprar arròz , y repartirlo en el gran terreno destinado à nuestra sepultura. Que esperaba, que tambien de nuestra parte hariamos todo nuestro posible , para socorrer à tantos desdichados. Recibieron los Misioneros la orden con agradecimiento , y juzgaron , que era preciso estrecharse para hallar , y emplear en limosnas quinientos *Taels*. Se encargò à los Padres Suarez , y Parénnin la distribucion

cion de las limosnas: estos previnieron hornillos, y grandes calderas: luego hicieron provision de arròz, de grandes vasos de porcelana muy aseados, de raices, y yervas saladas del País, para fazonar lo iniipido del arròz.

A la vista de una señal, que se levantaba, entraban los pobres sin confusion, y se juntaban todos en un parage, los hombres à un lado, y las mugeres al otro. Luego los hacian bolver por un passo estrecho, y alli se daba à cada uno su racion de arròz, y de yervas, que llevaban à un lugar señalado, adonde se ponian en orden, hasta que las porcelanas estuviessen desembarazadas: las juntaban, lavaban, y distribuian à otros pobres la limosna, de la misma manera, que à los primeros.

Venian por su turno, con mucha edificacion, los Christianos mas considerables de la Ciudad, para servir à los pobres: recogian las porcelanas; mantenian el buen orden, y à cada uno consolaban tambien con buenas palabras. Los Mandarines, y Eunucos de la Corte, atrañidos de la curiosidad, venian à verlos, y se admiraban del buen orden que se guardaba, sin asistencia de Soldados, de la abundancia, y principalmente del aseo, y limpieza, de que son muy amantes los Chinos. Estrañaban, que unas personas respetables por su nacimiento; y por sus riquezas, se mezclassen con los pobres, los diessen los palillos para comer con ellos, y luego los despidiessen como huespedes honrosos; y exclamaban: O que excelente es esta Religion, que inspira tanta caridad, hermanada con tanta modestia! Los mismos Bonzos se hacian

nuestros Panegyristas; porque cada día unos ciento de ellos recibian limosna con los demás pobres. Por quatro meses mantuvimos mas de mil pobres al día,

Aunque nos pusiera esta limosna en mayor estrechura, porque en efecto sentimos falta, no nos haviamos de quejar; al contrario, daremos sin cesar gracias à Dios, y le pedirèmos que nos ofrezca muchas ocasiones semejantes, para que su Santo Nombre sea alabado por los Christianos, y por los Infieles. No tema V. R. que por esso sea menor el numero de los Catequistas. Nos privaremos de las cosas mas necessarias, antes que se disminuya un medio tan util à la conversion de los Chinos. Bien sabe, que es la unica cosa que deseamos, y la unica fuente de donde mana nuestro reconocimiento, para con aquellas personas zelosas, que con las limosnas, que hacen à esta nueva Iglesia, contribuyen con tanto interès de sus proprias almas, à la salvacion de otras infinitas. Soy con mucho respeto en la union de sus Santos Sacramentos,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido, y obediente
servidor,

Jartoux,

Misionero de la Compañia de Jesus.

CAR.

CARTA**DEL PADRE PAPIN,**
Misionero de la Compañía
de Jesus.AL PADRE LE GOBIEN , DE LA MISMA
Compañía.*Bengala , à 18. de Diciembre de 1709:**P A X C H R I S T I.*

Reverendo Padre mio.



E conocido por la ultima Carta de V. R. que le haria de mucho gusto, participandole las observaciones, que he hecho sobre varias cosas, que me han dado golpe en este País. Quisiera que me dieran lugar mis ocupaciones , para satisfacerle conforme à mi deseo. Lo que ahora escrivo à V. R. es un pequeño ensayo , de lo que podrè embiarle en adelante, llegando à saber, que merece su aprobacion.

Este País es , de quantos conozco , el que dà más materiales , para escribir sobre las artes mecanicas, y sobre la Medicina. Tienen los Artifices una destreza , y habilidad pasmosa : son excelentes en hacer todo genero de telas , y de tanta delicadeza, que piezas muy largas , y muy anchas , caben sin dificultad, y pasan por el hueco de una sortija.

Si se rompiere una pieza de moselina , y se dà à componer à uno de nuestros zurcidores , sería imposible descubrir el lugar donde se ha reunido, aun quando se hiciere señal para conocerlo. Juntan con tanta habilidad los pedazos de un vaso de vidrio , ò porcelana , que no se puede conocer si ha estado quebrado.

Trabajan los Plateros en feligrana con mucho primor. Remedan con perfeccion las obras de Europa , sin que la fragua , y herramientas , de que se sirven, les tengan mas de un real de à ocho de costa.

El telar de los Texedores tampoco les cuesta mas ; y con el agoviados en medio de sus patios, ò à la orilla de los caminos , los vemos fabricar las bellas telas , que son tan buscadas en todo el Mundo. No necesitan aqui de vino para hacer aguardiente : lo hacen con jarave , azucar , algunas cortezas , y raices ; y arde mejor , y es mas fuerte , que el aguardiente de Europa.

Se doran los vidrios muy bien , y en ellos se pintan flores. Me he admirado al ver unos vasos de su hechura , para enfriar agua , que no eran mas gruesos , que dos hojas de papel pegadas una con otra. Nuestros Barqueros reman muy de otra manera , que los de Francia : con el pie hacen la manobra de los remos , y sus manos les sirven de *Hypomochlion*.

El licor de que se sirven los Tintoreros , nada pierde de su color en la legia. Los Labradores en Europa pican à los Bueyes con el aguijòn , para hacerlos andar. Los de aqui les tuercen solamente la cola : son muy dõciles , y enseñados à echarse , y à levantarse , para tomar , y deponer la carga. Para

Parã romper las cañas de azucar , fe firven de un Molino à brazo , que no cuesta veinte quartos. El Amolador fe fabrica fu piedra con un poco de lacre , y un esmeril. Un Albañil enladrilla una gran sala con una especie de argamassa , que compone de ladrillo , y cal, de tal fuerte , que parecerà una sola piedra , mucho mas dura , que la arenisca , que llaman *Toba*. He visto poner un texadillo de quarenta pies de largo , ocho de ancho , y grueso de quatro , ò cinco pulgadas , que se prendiò à la pared en mi presencia , por un solo lado , sin mas apoyo , ni estrivo.

Con un cordel de muchos nudos , toman los Pilotos la altura : cogen un cabo entre los dientes , y mediante un madero enfilado en el cordel , sin dificultad observan la cola del Ofso pequeño , que llaman , por lo comun , *la Estrella del Norte* , ò *Estrella Polar*. La cal se hace de ordinario de conchas del Mar : la que se hace de Caracoles , sirve para blanquear las casas , y la de piedra se mastica con las hojas del Betel. Algunos hay , que toman de ella al dia tanto como un huevo.

Hacen la manteca en el primer puchero , que les viene à la mano. Abren un palo en quatro partes , y lo tienden à proporcion del puchero , que contiene la leche : luego dan bueltas al palo à diversas manos , mediante una cuerda que lo atan : y al cabo de algun tiempo , tienen hecha la manteca.

Los que venden manteca , tienen el secreto de hacerla passar por fresca ; aun quando huele à rancia : para effo la derriten , la echan fuero , y quaxada , y ocho horas despues la sacan caloftrada , y la pasan por un lienzo.

Toman los Alquimistas la primera vasija de tierra que encuentran , para revificar el cinabrio , y las otras preparaciones del Mercurio , y lo preparan de un modo muy simple. No les cuesta dificultad reducir à polvo todos los metales: yo mismo he sido testigo de sus operaciones. Aprecian mucho el talco , y el cobre amarillo , que consume , si hemos de estàr à su dicho , los humores mas crassos , y quita las obstrucciones mas rebeldes. Tienen los Medicos mas reserva , y parsimonia , que los de Europa , en el uso que hacen del azufre : lo corrigen con manteca : hacen cocer la pimienta larga , y el piñon de Indias en leche. Se sirven con feliz suceso del Aconito contra las calenturas, y lo preparan, y corrigen en orina de Baca , y del Rejalgar , corregido en jugo de Limon.

No se admite à un Medico à que cure à un enfermo , si no adivina antes el mal que tiene, y el humor que en èl domina : por el pulso se lo conocen facilmente; y no se diga, que con facilidad se engañan , porque yo tambien tengo alguna experiencia de esta facultad.

Las enfermedades principales, que reynan en este País , son el *Mordechin* , ò *Colera morbus*. El remedio que usan , es privar al enfermo de toda bebida , y quemarle la planta de los pies. El *Sonipat*, ò letargo , que curan poniendole en los ojos pimienta molida en vinagre. El *Pilbat* , ò obstrucion del bazo , que no tiene mas remedio especifico, que el de los *Joghis* , ò penitentes Indios. Hacen una pequeña incision sobre el bazo , entran despues una aguja larga entre la carne , y el pellejo, y chupando por esta incision, con una punta de made-

ra del ayre, facan una crassitud femejante à materia.

Suelen los Medicos echar una gota de azeite en la orina del enfermo: si se extiende, dicen que es señal de està muy encendida: si al contrario queda la gota entera, juzgan que tiene el enfermo falta de calor. El Pueblo tiene remedios muy simples. Para la jaqueca toman, à la manera que se usa del tabaco, el polvo de la cascara seca de granada, molida con quatro granos de pimienta. Para el mal ordinario de cabeza, huelen un paquete, ò mezcla de Sal Armoniaco, cal, y agua, que atan en un lienzo. Curan los vertigos, que provienen de una sangre fria, y crassa, bebiendo vino, en que se han dexado en infusion algunos granos de Incienso. Para la sordera, causada por abundancia de humores frios, se destila en el oïdo una gota del jugo de Limon. Quando està la cabeza cargada, y llena de flemas, se huele un paquete de cominos negros machacados, y embueltos en un lienzo. Para el dolor de muelas hacen una pasta con miga de pan, y simiente de estramonia, y puesta sobre la muela, endormece el dolor. El olor de la Matricaria, ò Axenxos molidos, les sirve para la hemorragia, ò fluxo de sangre por las narices. Para el ardor del pecho, y escupimiento de sangre, enxabalgan un *Giraumont*, que es una especie de calabaza de las Indias, con una pasta, que cuecen en el horno, y beben el agua, que destila. Para los dolores còlicos ventosos, y flegmosos, dan à beber quatro cucharadas de agua, en la qual ha cocido un poco de anis, y gengibre, hasta disminuirse la mitad. Machacan tambien la cebolla cruda con

gingibre ; y la aplican fria sobre la parte del vientre , donde se siente el dolor. Para la lienteria hacen cocer una cabeza de ajos baxo de la ceniza , lo toman quando se acuestan , y lo guardan en la boca , para chupar su jugo. La hoja del Coghombro molido los purga , y los hace vomitar , si beben su jugo. La dificultad de orinar se cura aqui bebiendo una cucharada de aceyte de Olivo, mezclado con igual cantidad de agua. Para el fluxo de vientre hacen tostar una cucharada de cominos blancos , con un poco de gengibre quebrantado , que toman con azucar. He visto curar calenturas , que empiezan con frio, dando al enfermo antes del acceso tres buenas pildoras, compuestas de gengibre , de comino negro , y pimienta larga. Para las tercianas hacen tomar al enfermo por tres dias , tres cucharadas del jugo del *Teucrium* , ò de gruesos Camedreos , con un poco de sal , y gengibre.

Todo lo referido no es mas, que un ensayo, ò bosquejo de las observaciones , que tengo hechas sobre las Artes , y Medicina del País. Si desea V. R. otras nuevas, ò mayor explicacion de las que ahora le embio, se servira de avisarmelo; y con mucho gusto procurare satisfacerle, y darle pruebas del respeto, con que en la union de sus Santos Sacrificios, soy,

Reverendo Padre mio,

Su muy rendido ; y muy obediente
servidor,

Papin,

Misionero de la Compania de Jesus

CAR.

CARTA

DEL PADRE D' ENTRECOLLES,
Misionero de la Compañia de Jesus

AL SEÑOR MARQUÈS DE BROISSIA;
sobre la muerte del Padre Carlos de Broissia,
su Hermano.

Fao-tcheon 15. de Noviembre de 1704:

P A X C H R I S T I,

SEÑOR.



Si conociera menos la virtud, y perfecta sumision de V. S. à las ordenes de la Provincia, tomara otros rodèos, y medios para darle parte de la triste pèrdida, que acaba de hacer nuestra Mision en la persona de su querido hermano el Padre Carlos de Broissia. Prevèò muy bien la grande batalla de la naturaleza, y la grande dificultad, que tendrà V.S. de hacer à Dios el sacrificio que le pide; y el vivo dolor, que yo mismo siento por la muerte de tan cabal amigo, me dà à conocer lo que tendrà que vencerse.

Sin embargo, Señor, haga V. S. reflexion sobre la vida santa, y preciosa muerte de aquel à quien llora, y no le vendrà duda de que està gozando ahora en el Cielo el premio de sus traba-

jos : y que debe esperar ; que su intercesion en el Cielo recompensara sobradamente el gusto, que le daba cada año la noticia de sus apostolicos sucessos. Nosotros de nuestra parte esperamos, que alcanzara para esta Mision abundantes bendiciones: reemplazando sus talentos, prudencia, y sobre todo, su zelo, y eminente virtud, que le hacia uno de sus excelentes Operarios, con su proteccion en el Cielo, siendo su firme apoyo, y pidiendo para nosotros copiosos socorros.

Antes que se dedicasse à la Mision de la China, se havia obligado por Voto de hacer quanto supiesse ser de la mayor gloria de Dios. Como no nos teniamos los dos cosa oculta, y que con sencillèz me descubria lo mas secreto de su corazon, puedo assegurar, que su fidelidad era tan inviolable, como su Voto havia sido heroyco. Siempre recogido dentro de si, estaba atento à sus mas menudas obligaciones : siempre unido con Dios, nunca perdia de vista su presencia, en medio de los embarazos, que le dieron seis nuevos establecimientos, que ha hecho en este grande Imperio, y los otros cuidados inseparables del empleo de un Misionero. Admiraba yo principalmente su igualdad de alma en los continuos disgustos, y enfadosos contratiempos, que le disponia el Señor, para apurar mas su virtud. Era tan rigido para si, que sus Superiores se vieron precisados à moderar su fervor, y à prohibirle parte de sus penitencias. Estaba desde mucho tiempo acostumbrado à vencer sus inclinaciones ; y para no hacer la menor falta, con cuidado apuntaba por menor todas las cosas, en que cada instante

podia renunciarse à si mismo. Con esta continua reflexion sobre todos sus passos, havia adquirido un dominio absoluto sobre sus passiones, y una mansedumbre tan completa, que siendo de un natural muy vivo, y lleno de fuego, se huviera dicho, que su complexion era melancolica. Su paciencia le havia hecho de alguna manera insensible à todo lo que podia sucederle de penoso, y humilde. Como tenia grande entendimiento, descubria en la primera ojeada todos los artificios, que practican los Chinos en punto de intereses: sin embargo los sufría con una dulzura, y moderacion, que los dexaba edificados. Me acuerdo, que me decia muchas veces, que debíamos mucho à los Chinos, por havernos ayudado à alcanzar la paciencia. La insinuacion sola de sus Superiores, era para él una orden estrecha: obedecia ciegamente en las cosas mas opuestas à su natural, sin representar siquiera los motivos, que su poca salud podia dar contra lo que pedia su obediencia.

Estaba persuadido, que todas las virtudes deben ceder de algun modo à la caridad, y zelo de las almas; y que un hombre ocupado en los ministerios Evangelicos, debe hacerse todo à todos en el sentido del Apostol. Como el temor de las persecuciones, nunca le contuvo en la continuacion de sus empresas, la humildad, cuya practica tenia muy en el corazon, no le impidiò acomodarse à ciertas usanzas del Pais, las quales, para dar honra à la Religion, y tener entrada para con los grandes, nos obligan à no rehusar ciertos honores, que

se dan aquí à los Sabios. No ignoraba las malignas interpretaciones, que se han dado tantas veces en Europa à esta conducta; pero decia, que el dexarse juzgar, y condenar sin razon, es una de las principales virtudes de un hombre Apolico.

Viviendo de un modo muy pobre, y muy austero, tenia animo de llevar mas adelante el exercicio de la mortificacion christiana. Esperando vivir algun dia solo, se havia formado un plan de vida, que en nada se diferenciaba de la austeridad de los antiguos Padres del desierto. Era infatigable su aplicacion al estudio de los Libros Chinos, y en ellos havia hecho grandes progressos: el atractivo particular, que tenia por la oracion, nunca le apartò de un trabajo tan penoso, y enfadoso: estando convencido, que para agradar à Dios, nada debia omitir de quanto le podia hacer mas util à los Pueblos, à quienes era embiado.

Su devocion al adorable Sacramento del Altar era muy tierna: y alimentaba la union tan intima, que tenia con el Salvador. Sus Cartas eran llenas de los afectos mas propios, para acrecentar el numero de los fervorosos devotos del Sagrado Corazon de Jesus. Su amor le hacia ingenioso para inventar nul medios, para que los demàs amassen à Jesus, y nada le era dificil quando se trataba de ganarle una sola alma. Se persuadia, que los Fieles todos podian hacer el voto, que el havia hecho, pues tan justo, y racional le parecia.

Solia atribuir à sus pecados, y mala corrección
pona

pondencia los sucesos adversos, y contradicciones, que impedían, ò retardaban la obra de Dios: En tales lances, se castigaba à sí mismo con largos ayunos de arròz, y àgua, ò hacia algunos dias de ejercicios, y retiro, para, segun decia, purificarse delante de Dios, y ofrecerle despues oraciones capaces de moverle à misericordia. Muchas veces le diò el Señor à conocer, quan agradable le era esta piedad, y singularmente pareció en el establecimiento de Nimpo. Havian algunos mal intencionados denunciado al gran Tribunal de Ritos, que intentabamos construir en esta Ciudad una Casa, y una Iglesia. Esperabamos con temor bien fundado, que la respuesta del Tribunal no seria favorable à la Religion. El Padre entrò en Exercicios al mismo tiempo, que se havia de examinar el negocio; y al tercer dia salió la Sentencia en nuestro favor, y con todas las formalidades, que podiamos desear.

El sobresalto que tenia de no tomar bien sus medidas en los negocios concernientes à los progressos de la Religion, era una de sus mas pesadas Cruces. Su zelo, y delicadeza de conciencia le ponía en tal inquietud, que le servia de un gran martyrio. Nada emprendia sin haver tenido antes recurso à la oracion, y al ayuno; y à pesar de esta prudente, y santa precaucion, veia muchas veces trastornados sus proyectos por contratiempos, que le eran muy sensibles. Le consolaba el Señor, dandole à conocer, que estas desgracias aparentes eran necesarias para el feliz logro de sus empresas.

Si escribiera à un hombre del siglo, que no
tuviera

tuviera mas que una virtud mundana , seria quizá poco sensible à lo que tengo la honra de decir à V. S. de las virtudes , y santas disposiciones del Padre Broissias pero , Señor, era yo demasiado amigo fuyo , para ignorar lo que es V. S. y la gracia , que le ha hecho Dios de està en el Mundo , y en medio de sus honras, sin arreglar su vida sobre sus idèas , y maximas corrompidas. Y así espero , que lleno de dictámenes christianos , bendicirà al Señor, por haver comunicado à su hermano , à quien tanto amaba , todo el espiritu , y zelo de los hombres Apostolicos ; y me prometo , que con nosotros adorarà la Soberana Providencia , que nos ha privado de tal Misionero , en el tiempo mismo , que podia servir tan utilmente à esta Mision.

Sè pocas particularidades de su muerte , la qual sucediò el dia diez y ocho de Septiembre de este año , à dos jornadas de *Pekin*, despues de siete dias de una calentura maligna. No llegò à mi noticia hasta la vispera de San Carlos Borromeo , su glorioso Patron., cuyo zelo , y demàs virtudes imitò con tanta exactitud. El Padre Posateri , de nuestra Compañia , que la Santa Silla ha honrado con el Titulo de Vicario Apostolico de Chanfi , le havia pedido por compañero de sus trabajos ; y segun toda apariencia , le destinaba à ser algun dia su successor. Havian de ir juntos à la Corte antes de entrar en la Provincia , confiada à su cuidado. Le cogiò la enfermedad en el camino , y con tanta violencia , que no se atrevieron à sacarle del Barco donde le diò la calentura. Recibiò los Sacramentos de la Iglesia , con los

los afectos de piedad, y confianza, que se debian esperar de una alma tan pura, y tan estrechamente unida con su Dios. Su cuerpo fuè llevado à Pekin, para ser puesto en la sepultura de nuestros Padres. Nuestro Superior General el Padre Gerbillon salió dos leguas de la Ciudad à su encuentro, y me avisò que havia derramado muchas lagrimas sobre el Feretro de nuestro amado difunto; y que por largo tiempo sentirà la pèrdida de tan santo, y fervoroso Misionero.

Muy distinta es, Señor, esta Carta de las que tenia V. S. el consuelo de recibir, quando le daba quenta cada año su hermano del fruto, que havian producido sus liberalidades. Puedo assegurar, que no se miraba sino como el Economo de ellas; pero tan escrupuloso, que havien- dole hurtado unos Ladrones parte de sus limosnas, me avisò, que para sustituirlas, havia vendido varias cosas de su uso, para que los pobres no sinties- sen el daño, y que la pèrdida cayesse sobre èl solo. La parte que mediò de las limosnas, que havia recibido de V. S. en este año, ha cooperado algunos meses hà à la conversion de veinte y cinco personas. Es de creer, que ha convertido mucho mayor numero en las excursiones, que tenia costumbre de hacer. Parece que tuvo algun conocimiento de su muerte cercana, porque hace algun tiempo que me escribió, que en caso de morir, tenia licencia del Padre Superior, para dexarme el pequeño caudal, que por medio de V. S. havia juntado, con el fin de emplearlo en buenas obras.

Como estoy persuadido, Señor, que en el bien que hacia à su amado hermano, miraba mas
à

à la gloria de Dios , y salvacion de las àlmas , que al gusto de darle pruebas de su cariño , espero que su muerte no pondrà fin à su caridad para con esta Mision. Tendrè la honra de seguir su exemplo , escribiendole cada año el empleo , que hicieremos de lo que quisièsse dedicar à la conversion de los Chinos.

Permitame V. S. que presente mis respetos à toda su santa , è Ilustre Familia : y si me fuera licito , tomàra aqui el lugar de aquel , à quien lloro con ellos , y me atreviera à encomendarles lo que sè , que encargaba el difunto en todas sus Cartas , quando les daba cuenta de las conversiones , que Dios obraba por su medio : quiero decir , que les ponìa delante la obligacion en que estaban de trabajar à su propria salvacion , y santificacion. Permitame , pues , V. S. de traerles à la memoria , quanto les ha escrito de mayor edificacion en esta materia. Nada debe ser mas eficàz para empeñarlos en la practica de todas las virtudes , proprias de su estado. Todo passa , Señor , y todo passa sin remedio. Dichosos aquellos , que , al exemplo del Padre Broisia , trabajan en juntar aqui en la tierra tesoros para la eternidad. Quedo con un zelo , lleno de respeto , y reconocimiento,

SEÑOR,

Su muy rendido , y obediente
servidor,

Francisco Xavier Dentrecolles,
Misionero de la Compañia de Jesus,

Fin de el Tomo sexto.

INDICE

DE LAS COSAS MEMORABLES
 contenidas en este Tomo sexto.

- S** *Carta del Padre Neret.* Pág. 1.
 SU viage desde Sidon à Jerusalèm. 3. y fig.
 Sarepta , su Estado : el camino real de Tyro,
 donde hizo Elias los dos milagros, &c. 4. y fig.
 El Rio Eleuthero, lindero de Tyro, y Sidòn. 5. y fig.
 Tyro , lo que fuè, y lo que es: sus inven-
 ciones , &c. 6. y fig.
 Pozo cèlebre cerca de Tyro , llamado de
 Salomòn , por què. 7. y fig.
 Camino famoso , llamado de Alexandro. 8. y fig.
 San Juan de Acre: su ruina , sus monumentos,
 su grandeza antigua , situacion , &c. 9. y fig.
 Tortura , ò Dordora , Cèsarèa de Palestina,
 lo que fueron , y son. 10. y fig.
 El Centuriòn Cornelio fuè de Cèsarèa: su
 casa : fuè Obispo. 11.
 Joppe , su Estado: llegan alli los Peregrinos:
 Hospicio de los RR. PP. de San Francisco:
 dònde està situado. 12. y fig.
 Campo cèlebre de Saròn : Ciudad del mismo
 nombre , su Estado. 13. y fig.
 Ramà , Patria de Joseph de Arimathia, &c. 14.
 Camino fragoso de Lydde à Jerusalèm, Lugares.
 Descripcion de la Iglesia del Santo Sepùlcro:
 sus tres Iglesias. 16.
 Sus venerables Monumentos. Ibid. y fig.
 Oficia con Baculo , y Mitra el R. P. Guardian
 Tom. VI. Eec de

- de la Tierra Santa. 21.
- Valle de Josaphat , Bethania , Jericò , Jordàn , &c. 22. y fig.
- Mar Muerto , su grandeza , sus aguas corrompidas : no cria peces : sus piedras ardientes : fruta que se deshace en ceniza , &c. 23. y fig.
- Huerto de Gethsemani , su descripcion : Oficios de Semana Santa : sus ceremonias , devocion , &c. 24. y fig.
- Còmo celebran la Semana Santa los Griegos en Jerusalèm. 27.
- Bethleem : Gruta del Nacimiento : Escuela de San Geronymo. 28. y fig.
- Iglesia donde nació San Juan Bautista : Langostas que comia. 30. y fig.
- Monasterio de Santa Cruz de los Georgianos. 31.
- Jerusalèm : lo que es ahora. Ibid. y fig.
- La Probativa Piscina : muchos Monumentos antiguos. 33. y fig.
- Sepulcro de Nuestra Señora : Monte de las Olivas. 36. y fig.
- Piedra en qué gravò Nuestra Señora la señal de su Pie , donde està. 38. y fig.
- Sepulcros de los Reyes* , qué son. 39. y fig.
- Monasterio de San Sabas , su elogio. 40. y fig.
- Nazareth : sus Capillas , &c. Capharnaum , Tiberiades , &c. 44. y fig.
- Canà de Galilea : Monte Thabor : Monte Carmelo : su Monasterio. 48. y fig.
- Cavalleros de Jerusalèm , quien son , còmo son armados , &c. 50. y fig.
- Carta del Padre Sicard.* 54.
- Su viage à la baxa Thebayda : ocasion del
via-

- viage. Ibid. y fig.
- Desierto de la Thebayda : su descripcion : Estanques , Montes. 57. y fig.
- Monasterio de San Antonio : su descripcion , las Cavernas , Puerta del Monasterio en lo mas alto , &c. 60. y fig.
- Sus dos Iglesias , Celdas , Refectorio , Huerta , &c. 62 y fig.
- Sus Monges , vestidos : modo de vivir , &c. 64. y fig.
- Quièn son los Monges , que llaman Arkim. 65. y fig.
- Viage desde el Monasterio de San Antonio al de San Pablo. 68. y fig.
- Canteras cèlebres de piedra. 69.
- Distancia corta del un Monasterio al otro , y lo que es preciso andar. 70.
- Tygres , y no Leones , abrieron el foso para enterrar à San Pablo. 74.
- Ignorancia de los Monges : sus *postraciones* : su Iglesia. 77. y fig.
- Fluxo , y refluxo del Mar Roxo. Ibid. y fig.
- Con què vino pretenden consagrar *los Sacerdotes Coptos*. 79. y fig.
- Guijarros singulares : llanura de Araba : Monte Kelcil. 82. y fig.
- Varias yervas singulares : Lagartos singulares. 83.
- Carta del mismo Padre Sicard.* 87.
- Plàn de la Historia Antigua , y Moderna de Egipto. 88.
- Capitulo primero : De las antiguas Dynastias : sus nombres , nomes , Pharaones : Division Eclesiastica , y Civil , &c. Ibid. y fig.
- Cap. II. De la Provincia de Beheira : Ciudadades. 89. y fig.

- Cap. III. El Delta, y sus Ciudades, &c. 90. y fig.
 Cap. IV. El Isthma de Suès. 91. y fig.
 Cap. V. del gran Cayro, Memphis, &c. 92. y fig.
 Cap. VI. Del Desierto de Scete, &c. 93. y fig.
 Cap. VII. Canal de Joseph, Labyrinthos, &c. 94. y fig.
 Cap. VIII. De la Thebayda, &c. 95. y fig.
 Cap. IX. De varias Ciudades descubiertas, &c. 96. y fig.
 Cap. X. Extension desde Girge à Thebas, &c. 97. y fig.
 Cap. XI. Thebas: al Levante, y Poniente del Nilo. 98. y fig.
 Cap. XII. Desde Thebas à las Cataratas, &c. 100. y fig.
 Cap. XIII. Recapitulacion general, &c. 102. y fig.
Carta de un Misionero Jesuita de Grecia. 104.
 Relacion de su viage desde Marsella. Ibid. y fig.
 Descripcion de la Isla de Malta: Gobierno: sus tres Islas, &c. 107. y fig.
 Hospitalidad, y piedad de los Cavalleros. 109. y fig.
 La Jurisdiccion Espiritual en Malta: Iglesia de San Juan. 110. y fig.
 Pierden alli su veneno las Vivoras, &c. Ojos, y Lenguas de Serpiente: longitud, y anchura de la Isla: su Lengua, &c. 111. y fig.
 Isla de Sapienza: acaso particular de un guapo. 113. y fig.
 Malvasia, ò Epidauro: sus vinos, Argentaria, &c. Varias Islas. 115. y fig.
 Golfo hermoso de Smirna, su descripcion, Comercio, &c. 119. y fig.
 Elogio de dos celebres Misioneros. 123. y fig.
Carta del Padre Sicard. 128.
 Del passo de los Israelitas por el Mar Roxo, y donde. Ibid. y fig.
 Que

- Què Ciudad fuè entonces la Corte de Pharaòn , y su situacion : pruebas de la Sentencia del Padre Sicard.** 129. y fig.
Situacion de Rameffes : su nombre en este tiempo : pruebas. 132. y fig.
Llanura de Diouchi : fuè el Lugar de Reñea. 134. y fig.
Pruebas del camino , que tomaron : Exercito de Pharaòn. 137. y fig.
Primera , segunda , y tercera estacion de los Israelitas. 142. y fig.
Por què paragé passaron los Israelitas el Mar Roxo. 147.
Reputacion del Thalmud : opinion de Origenes , &c. Ibid. y fig.
El fondo del Mar Roxo , sus plantas , petrificaciones. 149. y fig.
Perece Pharaòn , y su Exercito en el Mar , &c. 152. y fig.
Se responde à las objeciones ; Tanis , su situacion. 154. y fig.
Respuesta à Hereges , y Libertinos. 160. y fig.
Textos de la Sagrada Escritura , y de Autores Prophanos , que sirven de prueba , en Latin. 164. y fig.
Las Autoridades Prophanas en Español. 171. y fig.
Memoria de la Ciudad de Damasco , Capital de Syria. 173.
Su Fundador : Prophecia de Isaias : su reedificacion , &c. Ibid. y fig.
Desgracia de los Christianos en su sitio : sus fortificaciones. 174. y fig.
Su Castillo , Mezquitas , Jardines , Iglesias : ahora Mezquitas , &c. 176. y fig.
Mo-

- Monumentos Antiguos , y Christianos : prision
de San Pablo , &c. 178. y fig.
- Sus Rios, Estanque cèbre, Cavernas, &c. 180. y fig.
- Inscripciones : Monte Abèl : sepulcro de Cain :
Monasterios. 182. y fig.
- Synagoga , Gruta de Elias , Montañas : una
de Mahoma. 185. y fig.
- Campo de Victoria : por què llamado
asì , &c. 187. y fig.
- Cesarèa de Philippo : Montes cèbres : naci-
miento del Jordàn. 189. y fig.
- Rio del Perro, su descubrimiento, y Historia. 190. y fig.
- Rio Aboulouaire , su nacimiento. 195. y fig.
- Sepulcro de 30. pies de largo : lo que se
dice , &c. 196.
- Descripcion del parage donde fuè convertido
San Pablo Apostol. 197. y fig.
- Harina de Damasco , su buena calidad. 198.
- Memoria de Alepo. Ibid. y fig.
- Descripcion de Alepo , grandeza , Mezqui-
tas , &c. 199. y fig.
- Caravanas: su incomodidad, y conveniencia. 200. y fig.
- Noticia de la cèbre Caravana , que parte
cada año para el sepulcro de Mahoma:
Procesion de los Peregrinos , &c. 201. y fig.
- La Ciudad de Meca, Mezquita de Mahoma, &c.
su terreno , &c. 203. y fig.
- La Ciudad de Medina , por què tan cèbre:
su Era. 205. y fig.
- Privilegios de los que hacen la peregrinacion. 207.
- El Rey de los *Tousbergs* , còmo hizo la pere-
grinacion. Ibid. y fig.
- Quièn son los *Tousbergs* , su vestido , Reli-
gion.

- gion , &c. 208. y fig.
 La cèlebre Ciudad de Antioquia, lo que fuè,
 lo que es. 209. y fig.
 El viejo de la Montaña : los Affesinos,
 quièn son. 211. y fig.
 Su Religion : si los hay ahora : sus extrava-
 gancias. 212. y fig.
 Origen de estas gentes : se llaman *Drufos*:
 por què. 215. y fig.
 Religion , y classes de los *Drufos* , &c. 217. y fig.
Carta del Padre Sicard sobre las pescas de
Egypto. 221. y fig.
 Lagos en que se pesca, su extension, &c. 222. y fig.
 Modo de pescar : sus diferentes pescados,
 abundancia, &c. 224. y fig.
 Pescados del Nilo , su calidad , &c. No se co-
 gen las Aves marinas. 227. y fig.
 Las Aves del Nilo , sus monstruos marinos,
 còmo se matan. 229. y fig.
Carta del Padre Superior de la Mifsion sobre
la muerte del Padre Sicard. 232. y fig.
 Su zelo , paciencia , &c. Fruto que hizo en
 Alepo. 233. y fig.
 Su visita , y Mifsion à los Coptos : erudicion
 del P. Sicard. 237. y fig.
 Muere el Padre Sicard asistiendo à los apes-
 tados. 240. y fig.
 Memoria sobre los Coptos. 242. y fig.
 Son Euthychianos: su error, su rebelion, equi-
 vocos , &c. Ibid. y fig.
 Facilitan à los Saracenos la conquista de
 Egypto. 243. y fig.
 Defienden varios Dogmas Catholicos contra
 los

408 *Indice de las cosas memorables*

- los Protestantes. 246.
- Carta del Padre Sicard.* 247. y fig.
- Su viage al Monte Synai: camino de los Hebreos. 248. y fig.
- Monasterio famoso de los RR. PP. Basilio en el Monte Synai. 249. y fig.
- Error Geographico de varios lugares. 252.
- Roca de que sacò Moysès agua en el Desierto, existe, &c. Ibid. y fig.
- Molde de la cabeza del Becerro, que adoraron los Israelitas: su descripcion, &c. 254. y fig.
- Monasterio de Raithe: Puerto prodigioso de Tour. 255. y fig.
- Varias antiguedades: Sues, &c. 256. y fig.
- Carta del mismo Padre.* 259.
- Viage à los Coptos hasta las Cataratas: su motivo. Ibid. y fig.
- Islas del Nilo, Templos, Canteras de marmol granito. 261. y fig.
- Viage al Lago Meris: su grandeza, Labirinto famoso, &c. 263. y fig.
- Monasterio cèbre de San Pacomio: numero de Monges, &c. 265. y fig.
- Templos: reolucion estraña en Egypto: por què, &c. 266. y fig.
- Extracto del viage del mismo P. à Delta. 271. y fig.
- Coptos, su ignorancia, &c. Ibid. y fig.
- Observaciones Historicas, Geographicas, y Physicas. 272. y fig.
- Notas sobre el Nitro, sus Lagos, causa del Nitro, su uso. 276. y fig.
- Còmo se labra el Sal Armoniaco: sus materiales, Hornos, &c. 279. y fig.

- Notas sobre las piedras, y marmoles : sus
cánteras , dònde , &c. 281. y fig.
- Notas sobre los Hornos de Pollos, su construc-
cion : modo de la maniobra: numero de po-
llos , ganancia , &c. 283. y fig.
- Discurso sobre el Egypto. 289. y fig.
- Sus nombres , y situacion. Ibid. y fig.
- Su gobierno , su Baxà , Beys, Divan, &c. 290. y fig.
- Su Infanteria , y Cavalleria : Gobiernos gran-
des , y pequeños. 291. y fig.
- Sus productos , fertilidad , animales , aves,
plantas , &c. 294. y fig.
- Su situacion para el comercio, por què ha des-
caecido. 298. y fig.
- El Nilo , su origen , sus Zequias , sus creces,
y menguas. 300. y fig.
- Quanto debe crecer , para que el año sea
abundante. 301.
- Quàndo crece , y mengua : Cataratas , bo-
cas , &c. Ibid. y fig.
- El gran Cayro , su fundacion : nombres , ha-
bitantes , Seminario. 305. y fig.
- Cómo se anda por las calles : sus casas , con-
ductos , &c. 308. y fig.
- El Castillo del Cayro : quièn lo edificò , su
conducto : Pozo cèlebre. 309. y fig.
- Se llamò Babulon : sus Capillas , &c. 311. y fig.
- Alexandria : su grandeza Pagana , y Chris-
tiana. 312. y fig.
- Sus dos Puertos , Monumentos , Palacios:
Coluna de Pompeyo. 313. y fig.
- Descripcion de la Coluna de Pompeyo , la
mayor del Mundo. 316. y fig.
- Los dos Obeliscos, llamados Cleopatra. 317. y fig.

- Quièn fabricò los primeros Obeliscos del marmol. 318.
- Cisternas de Alexandria : su perfeccion. Ibid. y fig.
- La Isla de Pharo : el Lago Mercotes. 319. y fig.
- Thebas : su grandeza antigua : sus sobervios Monumentos. 320. y fig.
- Su Castillo , ò Palacio: sus columnas , su pasmoso Salòn , &c.
- Sepulcros de sus Reyes : Estatuas colossales: pinturas , &c. 322. fig. 8.
- Monumentos existentes del antiguo Egipto. 324.
- Quantos Templos , Obeliscos , Baños cèlebres , &c. Ibid. y fig.
- Monumentos existèntes del antiguo Egipto Christiano. 32. y
- Sus Sillas Episcopales: Monasterios, &c. Ibid. y fig.
- Carta del Padre Stephan de Crimèa de Tartaria. 331.*
- El Kan de Crimèa se toma el titulo de Padicha. 332.
- Es siempre de la antigua familia de los Quirays. Ibid.
- Origen de esta Familia : mudanzas de los Kanes. Ibid. y fig.
- Los Chirinos, quièn son, su poder: Chirimbey, què es. 333. y fig.
- Intenta el Chirimbey deponer el Kan : toma las armas , &c. 334. y fig.
- Echa al Kan fuera de la Crimèa. 335.
- Elige el Gran Señor à otro Kan : instrucciones politicas , que le dà : còmo se sujetò à los Chirinos, &c. 336. y fig.
- Mañas , y politica del nuevo Kan : echa de la Crimèa al Chirimbey. 337. y fig.
- Cura un Misionero al Kan : logra su proteccion , y una pensión. 339. y fig.
- Fer-

- Fervor , y union de los Christianos. 341. y fig.
Carta del Padre Chabagnac. 344.
Noticia de varias Ciudades de la China : su
grande comercio. 345. y fig.
Piedad , y zelo de los Christianos. 346. y fig.
Desprecio de los Chinos por las otras Nacio-
nes : dificultad de su conversion : su ter-
quedad. 347. y fig.
La lengua del País , quan dificil: conversion de
un Mandarin. 349. y fig.
La usura , y luxuria impiden su conversion:
exemplos. 350. y fig.
Costumbres, y ethiquetas de las Señoras Chinas: 352.
Dificultad de su conversion ; dõnde se jun-
tan, &c. Ibid. y fig.
Sujecion de las mugeres Chinas à sus mari-
dos, &c. 353.
Calumnia ridicula de un Chino contra los
Misioneros. Ibid. y fig.
Conversion de una familia molestanda del
Demonio. 354. y fig.
Descripcion de varios Idolos. 356. y fig.
Mueren dos Misioneros en la Cochinchina
por la Fè. 359.
Carta del Padre Bources. 361.
Chispas de luces , que parecen en el Mar pas-
sando un Navio. 362.
Proponefe el caso con todas sus circunstan-
cias. Ibid. y fig.
Varios casos semejantes : diferencias de Ma-
res , &c. 364. y fig.
Quanto mas pegajosa el agua , es mas lumi-
nosa. 365. y fig.
Arco Iris del Mar : exalaciones del Mar. 366. y fig.

112 *Indice de las cosas memorables.*

- Carta del Padre Fartoux.* 368.
Dedicacion de la Iglesia en el Palacio de Peking. Ibid. y fig.
Descripcion de la Iglesia, adornos, pinturas, gasto, &c. 369. y fig.
Peligro en que estuvo de ser arruinada: su motivo. 372. y fig.
Singular caso, sucedido al P. Bouvet con el Principe heredero: moderacion del Emperador, y del Principe. 373. y fig.
Es hecho prisionero el Padre Bouvet. 379.
Atencion del Emperador para los Misioneros. 382. y fig.
Señala el Emperador à los Misioneros para cuidar de los pobres. 384. y fig.
Caridad de los Misioneros con ellos: su buen orden, &c. 385. y fig.
Carta del Padre Papin. 387.
Habilidad de los Artifices de Bengala: sus Telares, &c. Ibid. y fig.
Sus Tintes, Molinos de azucar, manteca, Alquimistas, &c. 389. y fig.
Sus medicinas para muchas enfermedades. 390. y fig.
Para el *colera morbus*, jaqueca, dolor de cabeza, vertigos, dolor de muelas, colicos, mal de orina, &c. Ibid. y fig.
Carta del Padre D' Entrecolles. 393.
Voto de grande perfeccion, que hizo el Padre Broisia. 394.
Su mortificacion, caridad, zelo, aplicacion, humildad, devocion, &c. Su santa muerte. Ibid. y fig.

Fin del Índice del Tomo sexto.